



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:
ROSA AMÉRICA DELGADO ESPINOZA

ASESORA: DRA. SILVIA MOLINA Y VEDIA



MÉXICO, D.F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A Silvia Molina y Vedia, porque ha sabido ser maestra y amiga.

A mis sinodales, las doctoras Susana González Reyna y Margarita Yépez Hernández, y los maestros Francisca Robles y Luis Alberto de la Garza Becerra, por la cálida atención que han brindado a mi trabajo.

A la doctora Julieta Haidar, porque me introdujo, con entusiasmo y generosidad, al maravilloso mundo del lenguaje.

Dedicatorias

Allá, en mi querida tierra natal, Perú:
a mis padres, Augusto y María,
así como a mi familia toda:
este logro es también de todos ustedes.

Aquí, en esta tierra linda
que me acogió:
A Raúl, mi esposo, y mis hijos, Inti y Meztli:
*sin el amor de ustedes
no hubiera podido
terminar este trabajo.*

A Catalina Cortés Anzures,
Cata Cata, por su permanente disposición
en apoyarnos.

A Luz María Avila Téllez,
a su *familia chica* (Juan Carlos y
Cecilia) y su *familia grande* (sus
papás Modesto y Juana, y hermanos)
quienes desde que llegué
recibí su abierta solidaridad,
que me ha permitido llegar hasta este momento.

Pero, ¿qué hay de peligroso en el hecho de que las gentes hablen y de que sus discursos proliferen indefinidamente?

En dónde está por tanto el peligro?

Michel Foucault

Índice

	Pág.
Presentación	1
Introducción	3
Capítulo I	
Planteamientos teórico-metodológicos del Análisis del discurso	
1. Interdisciplina relativamente nueva	8
2. El discurso como acontecimiento y práctica social	10
3. Las condiciones de producción de los discursos	11
A. Las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos	12
B. La relación entre Formación Social, Formación Ideológica y Formación Discursiva	18
a) Formación social	18
b) Formación ideológica	19
-Thompson: la ideología opera a través del lenguaje	23
-Reboul: la ideología como un código específico	28
-FI: complejo conjunto de actitudes y de representaciones	31
c) Formación discursiva	32
C. Formaciones imaginarias	33
D. La relación discurso-coyuntura	34
E. Las gramáticas de producción y recepción	35
F. La aceptabilidad del discurso	38
G. Los procesos de interdiscursividad	40
H. La situación comunicativa	41
4. Modelo analítico-operativo del Análisis del discurso	43
5. Selección del <i>corpus</i>	44
Capítulo II	
Condiciones de producción de los discursos zapatistas	
1. Rompiendo las reglas de control del discurso	49
2. La relación entre discurso y sociedad	52
A. Compleja formación social	52
a) Chiapas: un estado de contrastes	53
b) La disputa por la tierra	56
c) La Iglesia y la teología de la liberación	57

d) Los maoístas, socios políticos de la Iglesia	59
e) El EZLN y su proyecto de lucha armada	60
B. Los medios masivos, eje de la formación ideológica	63
C. Tensión dentro de la formación discursiva del EZLN	65
3. La difícil tarea de contruirse una imagen positiva	67
A. La inscripción de los interlocutores en el texto	68
B. La “sociedad civil”, interlocutor del discurso zapatista	73
-Apoyo no incondicional	74
- <i>Con ustedes, todo somos</i>	78
C. El enemigo principal: Carlos Salinas de Gortari	79
D. La oscilación del sujeto en las cartas del <i>subcomandante Marcos</i>	84
4. La contradicción, clave del discurso zapatista	86
5. Un discurso compuesto de muchas voces	107
A. La cosmovisión indígena en los textos del EZLN	110
B. Enunciación polifónica que atrapa	114
C. Las citas en los textos del <i>subcomandante Marcos</i>	119
6. Guerra de estrategias entre Salinas y el EZLN	120
A. Medidas gubernamentales insuficientes	122
B. Convencer para ganar	125
-La guerra zapatista en la red mundial	128

Capítulo III

La tipología de los discursos y sus criterios

1. El objeto discursivo	134
2. Las funciones discursivas	135
3. Los aparatos ideológicos/hegemónicos	137
4. Los sujetos del discurso	138
5. Las macro-operaciones discursivas	139
6. La oralidad y la escritura	141
7. Lo formal y lo informal	142

Capítulo IV

Los funcionamientos discursivos del poder y de la ideología en los textos del EZLN

1. Estrategias discursivas para subvertir el poder	144
A. La <i>legitimación</i>	144

a) <i>Racionalización</i> : Las armas de la razón	145
b) <i>Universalización</i> : “Nuestra lucha es nacional”	146
c) <i>Narrativización</i> : Historias para socavar el poder	150
B. La <i>unificación</i>	154
a) <i>Estandarización</i> : “Que venga el pueblo todo a unir todo”	155
b) <i>Simbolización de la unidad</i> : “La bandera que nos hace hermanos”	157
C. La <i>fragmentación</i>	
a) <i>La expurgación del otro</i> : “El mal gobierno debe desaparecer”	162
2. El poder del lenguaje	164
A. Cómo crea el discurso su referente	165
a) Dicotomías y falso “performativo” en el discurso zapatista	171
B. El poder que habla por uno	174
C. Discurso del poder y poder del discurso	179
D. Las armas de la retórica	181
E. El monopolio de la palabra	193
F. La función metalingüística de la ideología	197
Conclusiones	200
Cronología de los acontecimientos 1995-2004	217
Biblio-hemerografía	271

Presentación

Desde que empezaron a publicarse los primeros mensajes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en enero de 1994, me llamó poderosamente la atención el fenómeno comunicativo que estaban dando lugar en ese entonces en el país.

En esos días era un hecho que los textos zapatistas eran leídos, y leídos por mucha gente. Como producto de la lectura, uno podía estar de acuerdo o en desacuerdo con el contenido de los comunicados y documentos del EZLN, podía aceptar o cuestionar el estilo y el lenguaje de las cartas del *subcomandante Marcos*, en fin, podía aplaudir u objetar en general la posición de los guerrilleros. Pero lo relevante del asunto era el peso que estaban teniendo esos materiales escritos en nuestra percepción inicial sobre el conflicto en Chiapas.

¿Por qué en muchos despertó interés la palabra zapatista? ¿Qué fue lo que pasó para que en un principio una parte importante de la población mexicana estuviera dispuesta a leer, escuchar, y en algunos casos, también a actuar en apoyo del grupo armado? ¿Cómo fue que se estableció esa interacción comunicativa entre un grupo guerrillero levantado en armas y un sector de la población hasta ese entonces un tanto apática en participar en política? ¿Toda esta situación era debido sólo a los mensajes zapatistas, o hubo también otros factores que incidieron en que el discurso del EZLN adquiriera la relevancia que tuvo fundamentalmente en los primeros meses de 1994?

Todas estas interrogantes me llevaron a investigar sobre la estrategia de comunicación que utilizó el Ejército Zapatista de Liberación Nacional para tener el éxito que logró, y además en un tiempo muy corto.

Como se sabe, desde que surgió el EZLN y hasta la fecha se ha escrito mucho acerca de la lucha de los zapatistas, así como de sus abundantes textos, aunque sobre esto último en menor proporción y en términos muy generales.

Por eso fue que decidí analizar el discurso del EZLN concentrándome en el primer año

del conflicto con el fin de determinar la razón de la eficacia de la palabra zapatista. El siguiente trabajo es, pues, un estudio sistemático de los textos de este grupo armado que, en conjunto, responden, creo, de manera satisfactoria, la serie de preguntas que empecé a plantearme allá por los primeros meses de 1994.

Quiero agregar finalmente que el fenómeno comunicativo que dio lugar el Ejército Zapatista de Liberación Nacional con sus recurrentes mensajes puso de manifiesto de manera categórica “el poder de la palabra”, pero también confirmó que dicho poder no reside sólo en lo lingüístico sino abarca aspectos más complejos, como se verá a todo lo largo de la presente investigación.

Introducción

El 1 de enero de 1994 hizo su aparición de una manera insólita el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). En efecto, tomó siete municipios del sureño estado de Chiapas y declaró la guerra al gobierno del presidente Carlos Salinas y al Ejército Mexicano, mediante la posteriormente famosa primera “Declaración de la Selva Lacandona”, que fue inmediatamente divulgada a nivel nacional e internacional.

El gobierno, como era de esperar, respondió con la fuerza y se dio así inicio a una guerra que, aunque breve -pues duró sólo diez días-, estremeció las estructuras políticas de México. Al mes siguiente, en febrero de 1994, el gobierno se sentó a dialogar con quienes en los primeros días llamó “profesionales de la violencia”, en un gesto que fue la antesala al ulterior reconocimiento del EZLN, por parte del gobierno y también de los partidos políticos, como nuevo actor político.

La súbita aparición pública del EZLN y su rápido ascenso a la palestra política es un hecho que abre una serie de interrogantes. ¿Cómo se explica que un grupo armado que saliera a la luz pública declarando la guerra al gobierno de Salinas y al Ejército Mexicano fuera poco después aceptado como interlocutor y reconocido como actor dentro de la escena política nacional? ¿Cómo es que el EZLN logró convertirse en un nuevo actor político en el país? ¿Qué papel jugó el discurso zapatista en la configuración de ese movimiento como actor político?

Se trata, obviamente, de un fenómeno político y social, pero también de un fenómeno discursivo de gran relevancia. Por ello, el análisis de la producción discursiva del EZLN en el primer año del conflicto es fundamental porque a través de la misma este movimiento indígena armado construyó una imagen de sí como sujeto político, al mismo tiempo que construyó el sentido de su lucha de tal manera que fueron aceptados y también asumidos por gran parte de la población mexicana. Es decir, de lo que dijo, e hizo, este grupo, en el primer año del conflicto, dependió en gran medida

su existencia y su permanencia en la vida política nacional.

Del 1 de enero de 1994 hasta nuestros días han pasado más de diez años y en todo ese tiempo el tema de Chiapas se ha convertido de manera intermitente en un referente político obligado. Y cuando se habla de Chiapas en el imaginario colectivo de hoy surge inmediatamente la sigla del EZLN asociado con el nombre del *subcomandante Marcos* y el símbolo del pasamontañas.

El *subcomandante Marcos* fue considerado en un primer momento como el artífice de un logro significativo: consiguió que los zapatistas -en un tiempo muy corto, además- ganaran la credibilidad entre amplios sectores de la sociedad mexicana. Tras los breves combates de los primeros días, el conflicto en la Selva Lacandona tomó un “carácter semántico”. Lo que se propuso el Ejército Zapatista de Liberación Nacional fue ganar la credibilidad a través de la palabra porque sabían que circunscribir su lucha al terreno militar era el camino más fácil para su derrota.

A través de cartas y textos el *subcomandante Marcos* puso en marcha un “plan de movilización de opinión pública” donde se desprendió una nueva manera de hablar de y entender la política, de percibir los problemas nacionales. Uno de los aspectos más relevantes del trabajo discursivo de *Marcos* fue introducir a los indígenas dentro de la agenda política nacional. Así es, nunca antes el problema de los indígenas había sido vista como una cuestión de Estado.

Y en todo esto la palabra escrita de los zapatistas ha tenido -y tiene todavía en ciertos momentos-, un peso gravitante dentro de su accionar político. Por eso estudiar la función política y social del lenguaje zapatista resulta de particular importancia para “descubrir los complejos mecanismos que subyacen al uso de la palabra”.

La estrategia de comunicación del EZLN ha sido concebida y puesta en marcha personalmente por un comunicador, el *subcomandante Marcos*, experto en manejo de medios y sus efectos. Gracias a la efectividad de sus comunicados, el EZLN gozó, prácticamente desde un inicio, de simpatía y credibilidad y ha logrado mantenerse

como fuerza política en el país.

El hecho de que el EZLN se constituyera de una manera tan rápida en un nuevo actor político en México, nos lleva a una serie de cuestionamientos en el plano discursivo. En principio: ¿cuál ha sido la estrategia de comunicación y de manejo del discurso político que usó en un inicio el EZLN para ganar la credibilidad de una gran parte de la población mexicana?; ¿qué característica tuvo el discurso de los zapatistas?; ¿qué estrategia discursiva usó el *subcomandante Marcos* para construir su propia imagen como sujeto político?

El objetivo general de la presente investigación es determinar la estrategia de comunicación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en el primer año del conflicto armado, es decir del 1 de enero de 1994 al 1 de enero de 1995.

Para ello debemos indagar cómo construyó el EZLN la credibilidad en su lucha; investigar los procesos del sentido y de la comunicación en los textos zapatistas; explicar el manejo del discurso político del *subcomandante Marcos*, que hizo posible despertar simpatías para el EZLN entre núcleos amplios de la sociedad civil; descubrir los complejos mecanismos que subyacen al uso de la palabra en política.

Por lo tanto, los objetivos particulares de la presente investigación son:

- a) Establecer las condiciones de producción del discurso zapatista para comprender cabalmente los poderes y peligros de la palabra. En general, se trata de explicar las razones que hicieron posible el discurso zapatista, así como fijar la relación entre discurso y sociedad.
- b) Definir una tipología de los discursos zapatistas basándonos en un conjunto de criterios a fin de lograr una clasificación rigurosa de los mismos.
- c) Especificar los modos por medio de los cuales opera la ideología en los textos del EZLN.

He dicho que el objetivo de la presente investigación es determinar la estrategia de comunicación del EZLN. Parto del supuesto de que el EZLN inició su lucha contando

con una estrategia de comunicación, a través de la cual quiso sopesar su fuerza política y sus posibilidades. Dicha estrategia se fundó básicamente en la producción masiva de comunicados difundidos a nivel nacional e internacional, principalmente a través de la prensa escrita. En tal sentido, siguiendo a Verón -quien dice que el discurso debe ser descrito como un sistema de *operaciones discursivas*-, procederemos a analizar las operaciones discursivas más relevantes de los textos zapatistas, teniendo en cuenta la extensión del *corpus* discursivo, que se compone de un total de 54 textos.

Este trabajo comprende cuatro capítulos. En el primero de ellos expongo los planteamientos teórico-metodológicos del Análisis del Discurso, mismos que servirán de base para realizar posteriormente el estudio de los textos zapatistas.

En el segundo capítulo analizo las condiciones de producción y recepción de los discursos zapatistas a través de las siguientes propuestas: las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos (Foucault); la relación entre formación social, formación ideológica y formación discursiva (Haroche, Henry, Pêcheux); las formaciones imaginarias (Pêcheux); la aceptabilidad del discurso (Faye); y los procesos de interdiscursividad (varios autores).

En el capítulo siguiente realizo una clasificación de los discursos zapatistas teniendo como base siete criterios, según lo plantea Julieta Haidar: a) El objeto discursivo; b) Las funciones discursivas; c) Los aparatos ideológicos/hegemónicos; d) Los sujetos del discurso; e) Las macro-operaciones discursivas; f) La oralidad y la escritura; g) Lo formal y lo informal.

En el cuarto capítulo estudio los procesos del poder y la ideología en los discursos zapatistas a partir de los planteamientos teóricos de J. Thompson y O. Reboyl.

Seguidamente presento las conclusiones, mismas que están agrupadas en tres apartados que corresponden a los capítulos II, III y IV, respectivamente, donde se realizó concretamente el análisis de los textos del Ejército Zapatista de Liberación

Nacional.

Asimismo, incluyo, a manera de anexo, una cronología de los acontecimientos, que abarca de 1995 hasta el 1 de enero de 2004, fecha en que se cumplieron diez años del levantamiento. Esta cronología da cuenta de las principales intervenciones del EZLN a lo largo de esta década y, por lo tanto, permite ponderar, con el paso de los años y las acciones de los insurrectos, el valor real de la palabra zapatista.

Por último, presento una biblio-hemerografía que engloba en forma general los materiales que he utilizado para este trabajo.

Capítulo I

Planteamientos teóricos-metodológicos del Análisis del Discurso

En este capítulo se aborda los planteamientos teórico-metodológicos del Análisis del Discurso, mismos que servirán de base para realizar posteriormente el estudio de los textos zapatistas.

En primer lugar, se define esta interdisciplina relativamente nueva y se hace referencia a la serie de enfoques teórico-metodológicos que confluyen en ella. Asimismo, se parte de la idea de discurso, unidad analítica, como acontecimiento y práctica social, y se lo relaciona con sus condiciones de producción. En ese sentido, se hace un recorrido general por cada una de las ocho propuestas que existen para analizar las condiciones de producción de los discursos.

Finalmente, se presenta el modelo analítico-operativo que se tomará como punto de partida para el análisis de la producción textual del EZLN, y se explica los criterios que se utilizaron para constituir el corpus discursivo.

1. Interdisciplina relativamente nueva

El Análisis del Discurso es una interdisciplina que se inscribe dentro del campo de las ciencias del lenguaje y de las ciencias humanas y sociales, y cuyo objeto de estudio es específicamente el discurso.

Se trata de un ámbito de estudio relativamente nuevo, pues surgió a finales de la década de los sesenta, y en el que confluyen una diversidad de enfoques teórico-metodológicos, que se complementan y se integran para una comprensión más cabal de los fenómenos discursivos.

Entre las diferentes disciplinas implicadas en el análisis del discurso se puede mencionar en primer lugar a la lingüística (que estudia las lenguas naturales) y la semiótica (que estudia los sistemas sígnicos no verbales, fundamentalmente), ambas

están consideradas como disciplinas fundantes del campo de las ciencias del lenguaje. Así mismo, están relacionadas la antropología lingüística (que estudia la relación entre lengua, pensamiento y cultura); la etnografía de la comunicación (que plantea el concepto de competencia comunicativa: término más general para la capacidad comunicativa de una persona, capacidad que abarca tanto el conocimiento de la lengua como la aptitud para utilizarla); la sociología (concretamente la “microsociología”, que estudia las interacciones en la vida social, y la sociolingüística, que estudia las interacciones de lengua y sociedad y la forma en que ésta repercute en y transforma aquélla); la etnometodología (que estudia el uso que las personas hacen del lenguaje en sus interacciones cotidianas, para dar sentido a las mismas); el análisis de la conversación (propuesta que se deriva de la anterior y que estudia la conversación cotidiana con el objetivo de descubrir la estructura del habla en funcionamiento); la pragmática (que estudia el lenguaje en situación, es decir el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación); así como los aportes provenientes de la psicolingüística, la filosofía del lenguaje, los estudios literarios y la teoría de la comunicación.¹

Tras este rápido repaso de las diversas disciplinas relacionadas con el análisis del discurso queda claro por qué a éste se le considera como una interdisciplina. En efecto, lo interdisciplinario, que privilegia la convergencia, se produce cuando el mismo objeto de estudio se construye desde varias disciplinas. En tal sentido, y para mayor precisión, el análisis del discurso es una interdisciplina de segundo grado porque en él se articulan más de dos disciplinas y el objeto de estudio es más complejo.

2. El discurso como acontecimiento y práctica social

El discurso debe entenderse como acontecimiento y práctica social. Uno de los

¹ Para más detalle de cada uno de los diversos enfoques implicados en el análisis del discurso véase el capítulo 1 de *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, de Helena Calsamiglia Blancafort y Amparo Tusón Valls. Barcelona, Ariel, 1999.

primeros teóricos que orienta los estudios del discurso en ese sentido es el francés Michel Foucault (1926-1984), a quien se le atribuye un papel fundador en el estudio de la relación poder y discurso. Concretamente, hay una trilogía de sus obras ligada al análisis del discurso: *Las palabras y las cosas* (1966), *La arqueología del saber* (1969) y *El orden del discurso* (1970).

En *La arqueología del saber*² Foucault habla de “acontecimientos discursivos”. Sostiene que el campo de acontecimientos discursivos sería “el conjunto de todos los enunciados efectivos (hayan sido hablados y escritos), en su dispersión de acontecimientos”.³ Así es, antes de tratar “con una ciencia, o con unas novelas, o con unos discursos políticos, o con la obra de un autor o incluso con un libro”, tenemos que hacer frente, según el pensador francés, con “una multiplicidad de acontecimientos en el espacio del discurso en general”. (...) “El campo de los acontecimientos discursivos (...) es el conjunto siempre finito y actualmente limitado de las únicas secuencias lingüísticas que han sido formuladas”.⁴

Desde este punto de vista, los discursos como acontecimientos inciden de manera fundamental en la producción y reproducción de la vida social. Es decir, los discursos son también, hechos, acontecimientos.

Según Gilberto Giménez,⁵ para Foucault, los acontecimientos discursivos se hallan estructurados por relaciones materiales encarnadas en instituciones. De aquí se deriva el concepto de práctica discursiva, que es la existencia objetiva y material de ciertas reglas a las que todo emisor se sujeta necesariamente cuando participa en un proceso discursivo.

En el punto, Julieta Haidar⁶ sostiene que el discurso es una práctica social peculiar o

² M. Foucault, *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 1990.

³ Foucault, *op. cit.*, p. 43.

⁴ *Ibid.*, p. 44.

⁵ G. Giménez, “Foucault: Poder y Discurso”, en *La herencia de Foucault*, Luis Salazar y otros, México, UNAM y Ediciones El Caballito, 1987.

⁶ J. Haidar, “El poder y la magia de la palabra. El campo del análisis del discurso”, en *La producción textual del discurso científico*, Norma del Río Lugo (coordinadora), México, Universidad Autónoma

particular y establece las especificidades de las prácticas discursivas frente a las otras prácticas sociales:

1. Están antes, durante o después de cualquier práctica socio-cultural-histórica.
2. Producen, reproducen y transforman la vida social en todas sus dimensiones.
3. Tienen una función performativa,⁷ pueden producir diferentes tipos de prácticas socio-culturales.
4. Son en sí mismas prácticas socio-culturales.
5. Producen y reproducen, de diversas maneras, las distintas materialidades⁸ que las constituyen; por ejemplo, son importantes para la producción y reproducción de la hegemonía y del poder.
6. Pueden generar procesos de resistencia y de lucha contra la dominación y la explotación.

3. Las condiciones de producción de los discursos

El discurso constituye, entre otros aspectos, un producto significativo que siempre se debe relacionar con sus condiciones de producción. Esta forma de concebir el discurso proviene de la tradición francesa del análisis del discurso. Se trata de una concepción más sociológica del discurso porque considera a éste en función de sus condiciones sociales de producción, que son -siguiendo a Giménez-⁹ fundamentalmente

Metropolitana-Xochimilco, 2000. Haidar, profesora e investigadora titular de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, es especialista en Análisis del Discurso y Semiótica de la Cultura.

⁷ “Según la teoría de J.L. Austin, los enunciados performativos son aquellos que tienen el *valor de un acto*, por oposición a los enunciados meramente descriptivos o constataivos. Así, por ejemplo, “El volcán Chichonal entró en erupción”, es un enunciado constataivo. Pero el juez que dice en un tribunal, al iniciarse un juicio: “Declaro abierta la sesión”, realiza un acto”. Tomado de Gilberto Giménez, “La controversia ideológica en torno al VI informe de José López Portillo. Ensayo de análisis argumentativo”, en *Discurso. Cuadernos de teoría y análisis*, UNAM, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades, Año 1, No. 1, mayo-agosto de 1983, pp. 24-72.

⁸ Las materialidades discursivas son dimensiones que participan intrínsecamente de las construcciones discursivas. Esta categoría fue propuesta inicialmente por la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, a la que pertenecen Régine Robin y Michel Pêcheux, entre otros.

⁹ G. Giménez, *Poder, Estado y Discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico*, México, UNAM, 1981.

condiciones institucionales, ideológico-culturales e histórico-coyunturales.

Según Haidar, las condiciones de producción, circulación y recepción de los discursos son importantes porque “deconstruyen el sentido común de la producción discursiva, por el cual los sujetos no se dan cuenta de la densidad compleja de las prácticas discursivas, del poder y del peligro de la palabra”.¹⁰

Para el análisis de estas tres condiciones existen -de acuerdo a Julieta Haidar- por lo menos ocho propuestas, que son:¹¹

1. Las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos (Foucault).
2. La relación entre Formación Social, Formación Ideológica y Formación Discursiva (Haroche, Henry, Pêcheux).
3. Las Formaciones Imaginarias (Pêcheux).
4. La relación Discurso-Coyuntura (Robin).
5. Las gramáticas de producción y recepción (Verón).
6. La Aceptabilidad del discurso (Faye).
7. Los procesos de Interdiscursividad (Pêcheux, Maingueneau).
8. La situación comunicativa (Dell Hymes, Gumperz).

Si bien en cualquier investigación se deben seleccionar y articular las propuestas teniendo en cuenta los tipos de discurso, los objetos de estudio y las preguntas de investigación, considero útil hacer un recorrido general por cada una de ellas para conocer sus alcances y posibilidades.

A. Las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos

Las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos constituye una categoría importante para el análisis del discurso que aporta Michel Foucault. En su

¹⁰ Haidar, *op. cit.*, p. 42.

¹¹ Como señala Haidar, la exposición de las propuestas sigue un orden teórico, y se parte del planteamiento más macro al más micro.

obra, *El orden del discurso*,¹² Foucault plantea la siguiente hipótesis: “(...) en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.”

Foucault habla de tres grandes grupos de procedimientos o sistemas de exclusión, de control y delimitación del discurso, que ponen en evidencia la relación que hay entre Poder y Discurso.

-El primer grupo lo conforman los sistemas de exclusión que se ejercen en cierta manera desde el exterior y que dominan, limitan los poderes que conllevan. Aquí distingue tres formas. El primero de ellos es el más evidente y familiar modo básico de intervención del Poder sobre el Discurso. Se refiere a lo prohibido o la palabra prohibida, es decir “que no se puede hablar de todo”. Este tipo de prohibición, que llama también tabú del objeto, se asocia a otros dos con los cuales se refuerzan, se compensan: ritual de la circunstancia (no se puede hablar de todo, como se dijo, “en cualquier circunstancia”) y derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla (“cualquiera no puede hablar de cualquier cosa”).

Para Foucault el discurso no es un elemento transparente o neutro, sino “más bien uno de esos lugares en que se ejercen, de manera privilegiada, algunos de sus más temibles poderes”. Agrega que las prohibiciones que recaen sobre el discurso revelan su vinculación con el deseo (sexualidad) y con el poder (política). “El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”.¹³

La segunda forma o principio de exclusión es la oposición razón y locura. Se trata de

¹² Foucault, *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets, 1980.

¹³ Foucault, *op. cit.*, p. 12.

una separación y un rechazo. Según Foucault, la locura no es un concepto de esencia, sino la institución determina quién es el loco. “A través de sus palabras era cómo se reconocía la locura del loco; ellas eran el lugar en que se ejercía la separación, pero nunca eran recogidas o escuchadas”.¹⁴

El tercer sistema de exclusión es la oposición entre lo verdadero y lo falso. Foucault dice que no hay voluntad de saber que no esté vinculada a una voluntad de poder. En efecto, la voluntad de verdad (y de saber) está en el juego del poder. Agrega el autor francés que “esta voluntad de verdad basada en un soporte y una distribución institucional, tiende a ejercer sobre los otros discursos (...) una especie de presión y como un poder de coacción”.¹⁵ En una palabra, establece una disyuntiva acerca de cuál es el discurso verdadero y cuál es el falso.

-El segundo grupo incluye los procedimientos o formas internas de control del discurso, que conjuran los azares de su aparición o dominan las apariciones aleatorias. Se trata de discursos que controlan otros discursos. Estos procedimientos se estudian a partir de tres principios: el de clasificación (comentario), el de ordenación (autor), y el de distribución (las “disciplinas”).

Sobre el comentario, Foucault dice que hay regularmente en las sociedades una especie de nivelación entre discursos: los discursos que “se dicen” y los discursos que “son dichos”, estos últimos son “cosas que han sido dichas una vez y que se conservan porque se sospecha que esconden algo como un secreto o una riqueza”.¹⁶ Son los textos religiosos o jurídicos, también los textos literarios, y en una cierta medida los textos científicos. Foucault dice que el comentario conjura el azar del discurso al tenerlo en cuenta. Lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno.¹⁷

¹⁴ Foucault, *op. cit.*, p. 13.

¹⁵ *Ibid.*, p. 18.

¹⁶ *Ibid.*, p. 21.

¹⁷ *Ibid.*, p. 24.

Otro principio de enrarecimiento de un discurso, que es complementario del anterior (el comentario), es el autor, que lo considera como principio de agrupación del discurso, como unidad y origen de sus significaciones, como foco de su coherencia. En los terrenos de la literatura, la filosofía y la ciencia la atribución a un autor es indispensable: se pide que el autor rinda cuenta de la unidad del texto que se pone a su nombre.

El comentario limitaba el azar del discurso por medio del juego de una identidad que tendría la forma de la repetición y de lo mismo. El principio del autor limita ese mismo azar por el juego de una identidad que tiene la forma de la individualidad y del yo.¹⁸

El último principio de limitación en este segundo grupo de procedimientos es las “disciplinas”. Se trata de un principio, también relativo y móvil, de control de la producción del discurso. Foucault señala que la organización de las disciplinas se opone tanto al principio del comentario como al del autor: “Al del autor porque una disciplina se define por un ámbito de objeto, un conjunto de métodos, un corpus de proposiciones consideradas como verdaderas, un juego de reglas y de definiciones, de técnicas y de instrumentos: todo esto constituye una especie de sistema anónimo a disposición de quien quiera o de quien pueda servirse de él, sin que su sentido o su validez estén ligados a aquel que se ha concentrado con ser el inventor. Pero el principio de la disciplina se opone también al del comentario; en una disciplina, a diferencia del comentario, lo que se supone al comienzo, no es un sentido que debe ser descubierto de nuevo, ni una identidad que debe ser repetida; es lo que se requiere para la construcción de nuevos enunciados. Para que haya disciplina es necesario que haya posibilidad de formular, y de formular indefinidamente, nuevas proposiciones”.¹⁹

Foucault sostiene que cualquier disciplina está construida tanto sobre errores como sobre verdades, y que para que una proposición pertenezca a una disciplina en

¹⁸ *Ibid.*, p. 27.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 27 y 28.

particular es necesario que responda a condiciones, en un sentido más estrictas y más complejas que la pura y simple verdad: en todo caso, a otras condiciones. La proposición debe dirigirse a un determinado plan de objetos; debe poder inscribirse en un cierto tipo de horizonte teórico. “En resumen, una proposición debe cumplir complejas y graves exigencias para poder pertenecer al conjunto de una disciplina; antes de poder ser llamada verdadera o falsa, debe estar (...) en la “verdad””.²⁰ Foucault menciona el caso de Mendel, quien decía la verdad, pero no estaba “en la verdad” del discurso biológico de su época.²¹

-Existe un tercer grupo de procedimientos que permite el control de los discursos: son procedimientos de sumisión del discurso. Aquí “se trata de determinar las condiciones de su utilización, de imponer a los individuos que los dicen un cierto número de reglas y no permitir de esta forma el acceso a ellos, a todo el mundo. Enrarecimiento, esta vez, de los sujetos que hablan; nadie entrará en el orden del discurso si no satisface ciertas exigencias o si no está, de entrada, calificado para hacerlo”.²² En el punto, Foucault subraya que no todas las regiones del discurso están igualmente abiertas y penetrables; “algunas están altamente defendidas (diferenciadas y diferenciantes) mientras que otras aparecen casi abiertas a todos los vientos y se ponen sin restricción previa a disposición de cualquier sujeto que hable”.²³

Dentro de este grupo se menciona en primer lugar a los rituales del habla. Según Foucault, “el ritual define la cualificación que deben poseer los individuos que hablan (y que, en el juego de un diálogo, de la interrogación, de la recitación, deben ocupar tal posición y formular tal tipo de enunciados); define los gestos, los comportamientos, las circunstancias, y todo el conjunto de signos que deben acompañar al discurso; fija finalmente la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, su efecto sobre aquellos a

²⁰ *Ibid.*, p. 30.

²¹ *Ibid.*, p. 31.

²² *Ibid.*, p. 32.

²³ *ibid.*

los cuales se dirigen, los límites de su valor coactivo. Los discursos religiosos, judiciales, terapéuticos, y en una cierta parte también políticos, no son apenas dissociables de esa puesta en escena de un ritual que determina a la vez para los sujetos que hablan las propiedades singulares los papeles convencionales”.²⁴

Un buen ejemplo de esta ritualización del discurso de la que habla Foucault son los informes de gobierno que el presidente de la República en turno presenta periódicamente a la Nación, y que se transmiten en cadena por radio y televisión. Vemos allí que tanto mandatario como parlamentarios se sujetan a un protocolo establecido que fija los comportamientos, y por ende, los gestos, el lenguaje, etcétera.

Otro procedimiento de sumisión del discurso es las “sociedades de discurso”. El objetivo de estas es conservar o producir discursos, pero para hacerlos circular en un espacio cerrado, distribuyéndolos nada más que según reglas estrictas y sin que los detentadores sean desposeídos de la función de distribución. En nuestros días todavía se ejercen formas de apropiación del secreto y de la no intercambiabilidad. Por ejemplo, el libro, el sistema de la edición y el personaje del escritor, se desenvuelve en una “sociedad de discurso”, quizás difusa, pero seguramente coactiva, de acuerdo a Foucault.²⁵ También pueden considerarse dentro de este tipo de procedimiento al secreto técnico o científico, a las formas de difusión o de circulación del discurso médico, al discurso económico o político.

Un tercer tipo de procedimiento dentro de este grupo son los grupos doctrinales. La doctrina, a diferencia de la “sociedad de discurso”, tiende a la difusión. La doctrina efectúa una doble sumisión: la de los sujetos que hablan a los discursos, y la de los discursos al grupo, cuando menos virtual, de los individuos que hablan. Esto quiere decir que “la primera sujeción impone que los sujetos produzcan enunciados doctrinarios y la segunda se refiere al hecho de que la doctrina vincula a los individuos

²⁴ *Ibid.*, p. 34.

²⁵ *Ibid.*, p. 35.

a ciertas enunciaciones y les prohíbe cualquier otra”.²⁶

Por último, están las adecuaciones sociales, como el sistema de educación, que es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican.

Foucault puntualiza que cada uno de estos tipos de procedimientos se vinculan unos con otros, como en el caso del sistema de enseñanza, que es, en efecto, una ritualización del habla, pero también una cualificación y una fijación de las funciones para los sujetos que hablan, así como la constitución de un grupo doctrinal cuando menos difuso, y, por último, una distribución y una adecuación del discurso con sus poderes y saberes.

El cuadro 1 presenta, de manera esquemática, los planteamientos teóricos de Foucault que se derivan de *El orden del discurso*.

B. La relación entre Formación Social, Formación Ideológica y Formación Discursiva

Basándose en la teoría de las ideologías y el materialismo histórico, tres autores de origen francés (Claudine Haroche, Paul Henry, Michel Pêcheux) relacionan en un trabajo colectivo²⁷ las categorías de Formación Social, Formación Ideológica y Formación Discursiva.

a) Formación social. Dentro de las ciencias sociales, formación social es un concepto teórico marxista, que designa la totalidad histórico-social constituida por un modo de producción y su superestructura política e ideológica.²⁸

En otras palabras, el término formación social nombra al conjunto de relaciones que con el desarrollo de un modo de producción (asiático, antiguo, feudal, burgués, moderno) se van determinando históricamente entre éste, su superestructura política e

²⁶ Haidar, “El poder y la magia de la palabra”; p. 56.

²⁷ “La sémantique et la coupure saussurienne: langue, langage, discours”, en *Langages*, No. 24, 1971; pp. 93-106.

²⁸ Norberto Bobbio y otros, *Diccionario de Política*, 1991, (vol. 1).

ideológica (los pensamientos e ideas que caracterizan a una sociedad en particular), aspectos de otros modos de producción y de otras superestructuras.

Una formación social se compone de:

1. Fuerzas productivas (herramientas, máquinas, edificios para la producción, organizaciones del trabajo, medios de transporte, conocimientos técnicos y científicos, mano de obra humana).
2. Relaciones sociales (económicas, políticas e ideológicas, que dan lugar a una estructura de clase).
3. Estado (como institución y como conjunto de organizaciones).
4. Aspectos de la conciencia social (creencias, valores, doctrinas) y de las instituciones (como la familia, la iglesia, la escuela, los partidos políticos, la industria cultural) que son sus vehículos.

Cuando Haroche, Henry y Pêcheux hablan de formación social incorporan, como señalé, los conceptos del materialismo histórico a la reflexión lingüística, y dicen sobre el particular:

“una formación social dada en un momento determinado de su historia, se caracteriza mediante el modo de producción que la domina, por un estado determinado de las relaciones entre las clases que la componen. Estas relaciones se experimentan a través de la jerarquía de las prácticas que ese modo de producción necesita, tomando en cuenta los aparatos a través de los cuales se realizan esas prácticas; a esas relaciones corresponden posiciones políticas e ideológicas que no son hechos realizados por individuos sino que se organizan en formaciones que establecen entre ellas relaciones antagónicas, de alianza o de dominación”.

Y pasan inmediatamente al tema de las formaciones ideológicas.

b) Formación ideológica. Antes de explicar sobre este tipo de formación es necesario previamente hacer algunos señalamientos en relación al concepto de ideología. Mi

intención no es definir “ideología” en tanto categoría -tarea que rebasa la presente investigación-, sino presentar de manera general un panorama actual sobre la forma como se concibe la ideología para luego exponer de manera puntual los planteamientos teóricos de dos autores que voy a utilizar a la hora del análisis de lo ideológico en lo discursivo.

El término ideología, creado por el filósofo francés Destutt de Tracy en 1796, significaba en sus inicios “ciencia de las ideas”. Posteriormente surgen dos textos que son considerados clásicos²⁹ a partir de los cuales se derivan los dos sentidos fundamentales del concepto de ideología, mismos que prevalecen en la actualidad:

1. Ideología en sentido restringido, entiéndase como el proceso de deformación y ocultación de la realidad (falsa conciencia); y
2. Ideología en sentido amplio, que se refiere a la forma como los hombres toman conciencia de los conflictos sociales y como concepción del mundo que se materializa en prácticas sociales (conciencia verdadera).³⁰

En realidad, ambos textos (*La ideología alemana* y *El prólogo de la contribución a la crítica de la economía política*) constituyen las bases sobre las cuales después se polemiza sobre la ideología. Y a partir de ellos aparecen, en el ámbito de las ciencias sociales, una gran diversidad de concepciones, así como maneras de abordar y definiciones del término ideología.

En el tema, Gilberto Giménez³¹ dice que “si tomamos hipotéticamente como punto de comparación la totalidad del universo simbólico, observamos que el concepto de ideología se ha ido restringiendo o ampliando alternada o simultáneamente en el curso de su historia. Y esto tanto en la tradición marxista como fuera de ella”.

²⁹ *La ideología alemana* (Marx y Engels, 1845-1846) y *El prólogo de la contribución a la crítica de la economía política* (Marx, 1859).

³⁰ Julieta Haidar, *Discurso sindical y procesos de fetichización*, México, INAH, 1990; p. 19.

³¹ Gilberto Giménez Montiel, “El debate interminable en torno a la ideología”, en *La teoría y el análisis de las ideologías*, G. Giménez (compilador), México, SEP, Universidad de Guadalajara, Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, 1988.

“En sus orígenes, y hasta tiempos muy recientes, el concepto de ideología se restringía a ciertos contenidos bastante específicos: “el análisis de las ideologías se refería, básicamente, a ciertos sistemas estructurales y cristalizados de representaciones: la religión, el derecho, la filosofía, las ideas políticas”.³²

Dice que la extensión del concepto hasta hacerlo abarcar prácticamente todo el ámbito de lo simbólico, incluido el inconsciente, se inicia con el político y teórico marxista italiano Antonio Gramsci, se consuma con el filósofo francés Louis Althusser, y es llevado hasta sus últimas consecuencias por el marxismo postalthusseriano representado principalmente por Robert Fossaert y Göran Therborn.

“Para Gramsci, la ideología, “en su significado más alto”, es una “concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica y en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva”. (...)

Althusser, por su parte, construye un “concepto general” de ideología dentro del cual se inscriben como otras tantas especificaciones las ideologías históricas y las “tendencias ideológicas” concretas. Este concepto general pretende aprehender la función de representación inherente a toda sociedad en cuanto tal, es decir, en su forma abstracta y general, independientemente de las coordenadas del tiempo y del espacio. En este sentido “la ideología no tiene historia” como el inconsciente, por la sencilla razón de que es “omnihistórica”. Así, pues, “la ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”. El mecanismo intemporal de su funcionamiento es la “interpelación de los individuos en sujetos”.³³ Hay que puntualizar aquí que la teoría de Althusser ha servido de base a una concepción materialista del discurso.

La extensión creciente del concepto de ideología en la tradición marxista no ha sido arbitraria ni gratuita, de acuerdo a Giménez. En Gramsci responde al descubrimiento

³² Giménez, *op. cit.*, 15.

³³ *Ibid.*

de la dimensión cultural de la dominación, y en Althusser al de las implicaciones políticas del proceso simbólico de construcción de la subjetividad.

Posteriormente se vuelve a las concepciones restrictivas, es decir, se observa nuevamente la tendencia a restringir el ámbito simbólico al que se refiere el concepto de ideología. Giménez identifica aquí dos corrientes. En primer lugar están las concepciones restrictivas y neutrales de la ideología, que provienen sobre todo de la sociología norteamericana. Estas concepciones emergen en plena continuidad con la tradición anglosajona de una “sociología del conocimiento” o “de las ideas” amputada de toda dimensión crítica.

Los autores que se inscriben, de algún modo, en esta línea (Martín Seliger, Alvin W. Gouldner, Raymond Boudon, etc.) reducen el concepto de ideología a un sistema de creencias o de símbolos que no recubre la totalidad del universo simbólico y que se relaciona con la práctica política o la acción social. Pero tienen también por común denominador la total desconexión entre la teoría de la ideología y la crítica de la dominación. Bajo este aspecto, estas concepciones revisten un carácter positivista y neutral.

En contraposición a esta corriente están las concepciones restrictivas pero críticas que intentan devolver a la ideología toda su carga política original reconectándola con los fenómenos del poder y la dominación. Se trata, entonces, de recuperar la connotación esencialmente crítica y negativa inicialmente asociada al concepto. Dentro de esta nueva perspectiva el análisis de la ideología implica automáticamente la crítica o, por lo menos, el desenmascaramiento del poder que le subyace. Los autores más representativos de esta nueva tendencia son el teórico inglés John B. Thompson y, en el área de la sociología francesa, Olivier Reboul.

Estos dos últimos autores son precisamente los que voy a considerar más adelante a la hora de analizar el funcionamiento del poder y la ideología en los discursos zapatistas. He escogido a Thompson y Reboul porque sus concepciones sobre ideología se

encuadran en el Análisis del Discurso y se centran en la tríada Poder-Ideología-Discurso.

-Thompson: la ideología opera a través del lenguaje. En la década de los 80's la teoría de la ideología se enriquece y reelabora a partir de una reflexión sobre el lenguaje. ¿Cómo se explica esto? John Thompson, en su obra *Studies in the Theory of Ideology*,³⁴ ofrece una respuesta. “Las ideas circulan en el mundo social (...) como dichos, como expresiones, como palabras que se hablan o se escriben. De aquí que estudiar la ideología equivalga en parte y en cierto sentido a estudiar el lenguaje en el mundo social, a estudiar la manera como el lenguaje es usado en la vida social cotidiana, desde el encuentro más mundano entre amigos y miembros de la familia, hasta los foros más privilegiados del debate político; equivale a estudiar las maneras como los múltiples y variados usos del lenguaje se entrecruzan con el poder, lo alimentan, lo sostienen y lo escenifican”.³⁵

Thompson parte del supuesto de que el concepto de ideología no puede considerarse aisladamente, sino que debe situarse dentro del marco de una teoría general de la sociedad; una teoría que explore, entre otras cosas, las relaciones entre acción, instituciones, poder y dominación. Sostiene que la relación entre acción y estructura debe concebirse distinguiendo tres niveles de abstracción:

-Nivel de la acción. Por medio de la acción los agentes participan e intervienen en el mundo social.

-Nivel de las instituciones sociales. Las instituciones específicas pueden considerarse como constelaciones de relaciones, juntamente con la reserva de recursos materiales asociada a ellas; las instituciones sedimentadas son aquellas configuraciones que persisten bajo diferentes formas específicas.

-Nivel de la estructura social. Thompson concibe la estructura social como una serie de

³⁴ Obra publicada en 1984. Algunos capítulos del libro fueron traducidos por Berta Brambila y Gilberto Giménez e incluido en el trabajo de compilación *La teoría y el análisis de las ideologías*.

³⁵ Giménez (comp.), *op. cit.*, p. 227.

elementos y sus interrelaciones que definen conjuntamente las condiciones para la persistencia de una formación social y los límites para la variación de las instituciones que la componen.

Cada uno de los tres niveles en la relación entre acción y estructura realiza un aspecto del fenómeno del poder.

El análisis del poder y de la dominación, situado en el contexto de una explicación de la relación entre acción y estructura, proporciona a Thompson -como él mismo lo dice- el telón de fondo sobre el cual reconsidera el problema de la ideología. “El análisis de la ideología se interesa fundamentalmente por el lenguaje, ya que éste es el principal medio del sentido (la significación) que sirve para sustentar las relaciones de dominación. Hablar un lenguaje es una manera de actuar, recalcan Austin y otros; pero lo que ellos olvidaron es añadir que las maneras de actuar están impregnadas de formas de poder. El empleo de la expresión más simple es una intervención en el mundo, más o menos efectiva, más o menos dotada de autoridad institucional”.³⁶

Es importante subrayar que, siguiendo a Thompson, las formas de poder permean tanto el sentido de lo que se dice como el acto de decirlo. El sentido de una expresión es un fenómeno esencialmente abierto, cambiante y siempre susceptible de cambio.

El sentido de lo que se dice -lo que se afirma en un discurso hablado o escrito, así como aquello de lo cual uno habla o escribe-, está permeado por formas de poder; diferentes grupos o individuos poseen una capacidad diferencial para fijar el sentido. Es la impregnación del sentido por el poder lo que hace que el lenguaje se utilice con tanta libertad en la operación de la ideología. Las relaciones de dominación son sustentadas por una movilización del sentido que legitima, disimula o reifica un estado de cosas existente; y el sentido puede ser movilizado porque es un fenómeno esencialmente abierto, cambiante e indeterminado. El sentido puede ser movilizado al servicio del poder y de la dominación.

³⁶ *Ibid.*, p. 239.

Thompson propone una metodología interpretativa para el análisis de la ideología. Toma como modelo la hermenéutica profunda. El procedimiento de interpretación profunda que propone se divide en tres fases principales. Análisis social (tiene que ver con las condiciones sociohistóricas en las que los agentes actúan e interactúan); Análisis discursivo (las formas de discurso que expresan la ideología deben contemplarse también como construcciones lingüísticas que exhiben una estructura articulada); Interpretación (es necesario una interpretación explicativa de lo que se dice).

En *Ideología y cultura moderna*³⁷ Thompson repiensa la teoría de la ideología a la luz del desarrollo de la comunicación de masas. En dicha obra, que es una elaboración de las ideas esbozadas en *Studies in the Theory of Ideology*, Thompson argumenta que la mediatización de la cultura moderna -es decir, las maneras en que en las sociedades modernas las formas simbólicas³⁸ se han visto cada vez más mediadas por los mecanismos y las instituciones de la comunicación masiva- es un rasgo central de la vida social. Así mismo, sostiene que un análisis satisfactorio de la ideología en las sociedades modernas debe por tanto basarse, al menos en parte, en una comprensión de la naturaleza y el desarrollo de la comunicación masiva.³⁹

Lo que nos dice, pues, Thompson, de manera resumida, es que la comunicación de masas se ha transformado en un medio importante para el funcionamiento de la ideología en las sociedades modernas, aunque reconoce que no es el único. Su concepción crítica de la ideología la formula en la siguiente idea: Estudiar la ideología es estudiar las maneras en las que el significado sirve para establecer y sostener las relaciones de dominación.⁴⁰

³⁷ J. Thompson, *Ideología y cultura moderna*, México, UAM-X, 1998.

³⁸ Según Thompson, las formas simbólicas son una amplia gama de acciones y lenguajes, imágenes y textos, que son producidos por los sujetos y reconocidos por ellos y por otros como constructos significativos.

³⁹ Thompson, *op. cit.*, p. 113.

⁴⁰ *Ibid.*, 85.

Es importante subrayar que para Thompson “relaciones de dominación” quiere decir relaciones de poder sistemáticamente asimétricas. Desde este punto de vista, la ideología es hegemónica por naturaleza, en el sentido de que sirve necesariamente para establecer y sostener las relaciones de dominación, y, en consecuencia, para reproducir un orden social que favorece a los individuos y grupos dominantes.⁴¹

Por lo tanto, desde el punto de vista de Thompson, el discurso zapatista no sería ideológico, sino una forma simbólica contestataria o, más específicamente, una forma incipiente de la crítica de la ideología. Según Thompson, “las formas simbólicas son ideológicas sólo en la medida en que sirven para establecer y sostener las relaciones de poder sistemáticamente asimétricas; y es esta actividad al servicio de los grupos e individuos dominantes la que a la vez que delimita el fenómeno de la ideología, dándole una especificidad y apartándola de la circulación de las formas simbólicas en general, otorga a la concepción propuesta de ideología un sentido negativo”.⁴² En una palabra, Thompson otorga el estatuto teórico de la ideología solamente a la ideología dominante, cosa que se le criticó en su momento a Althusser.

Estoy de acuerdo con los autores que afirman que existen ideologías de oposición o de resistencia,⁴³ como sería el caso del EZLN. La tarea entonces es determinar cómo funciona una ideología así en abierta confrontación con la ideología dominante.

A pesar de la restricción de Thompson, considero a este autor porque sus planteamientos teóricos sobre el carácter mediático de los medios masivos de comunicación en relación con la ideología pueden ayudarme a explicar el fenómeno zapatista en sus inicios, ya que hubo una “mediatización” de los discursos del EZLN (en prensa, radio y televisión).

Así mismo, si bien Thompson asocia las formas en que opera la ideología y las

⁴¹ *Ibid.*, p. 103.

⁴² *Ibid.*

⁴³ Sobre el punto, consultar el artículo de Gilberto Giménez, “Teorías sobre las ideologías. Estado actual de la cuestión”, en *El discurso político*, Mario Monteforte Toledo (coordinador), México, UNAM y Nueva Imagen, 1980.

estrategias discursivas que usa con la ideología dominante, las mismas pueden servir para atacar el poder, tal como se puede evidenciar en el discurso zapatista.

Thompson distingue cinco modos generales por medio de los cuales opera la ideología:

-la "legitimación". Las relaciones de dominación se pueden establecer y sostener al representarse como legítimas, es decir, como justas y dignas de apoyo.

-la "simulación". Las relaciones de dominación se pueden establecer y sostener al ocultarse, negarse o disimularse, o al representarse de una manera que desvíe la atención o que oculte las relaciones o procesos existentes.

-la "unificación". Las relaciones de dominación se pueden establecer y sostener si se construye, en el plano simbólico, una forma de unidad que abarque a los individuos en una identidad colectiva, sin tomar en cuenta las diferencias y divisiones que puedan separarlos.

-la "fragmentación". Las relaciones de dominación se pueden mantener, no al unificar a los individuos en una colectividad, sino al fragmentar a aquellos individuos y grupos que podrían ser capaces de organizar un desafío efectivo a los grupos dominantes, o al orientar las fuerzas de una oposición potencial hacia un objetivo que se proyecta como maligno, dañino o amenazador.

-la "cosificación". Las relaciones de dominación se pueden establecer y sostener al representar un estado de cosas histórico y transitorio como si fuese permanente, natural e intemporal.

A cada uno de estos modos corresponden estrategias típicas de construcción simbólica (que abordaré más adelante al momento de analizar los procesos del poder y de la ideología en los discursos zapatistas). Thompson aclara que tales modos no son las únicas maneras en que opera la ideología, ni siempre operan de manera independiente unos de otros. Por el contrario, se pueden traslapar y reforzar unos a otros, y la ideología puede, en circunstancias especiales, operar de otras maneras.

-Reboul: la ideología como código específico. Olivier Reboul, en su obra Lenguaje e

ideología,⁴⁴ llama ideologías a coacciones que son de orden social y operan en el nivel de la lengua. Así como Foucault habla de lo prohibido (procedimiento de control y delimitación del discurso que significa: “no se puede hablar de todo”, “en cualquier circunstancia”; “cualquiera no puede hablar de cualquier cosa”), Reboul dice también que no se habla como se quiere, no se escribe como se habla, no se dice tampoco lo que se quiere.

Reboul dice que la ideología confiere a las palabras no sólo un sentido sino también un poder: “Poder de persuasión, de convocatoria, de consagración, de estigmatización, de rechazo”.

Para este autor la ideología es un código específico que regula el habla. Sostiene que la ideología impone al lenguaje un código específico. Siendo más preciso, dice que en realidad la ideología es un subcódigo que se superpone al código de la lengua.

Según Olivier Reboul, los cinco rasgos de la ideología son:

1. Un pensamiento partidista. Una ideología es por definición partidista. Por el hecho de pertenecer a una comunidad limitada, es parcial en sus afirmaciones y polémica frente a las otras. Toda ideología se sitúa en un conflicto de ideologías. Una ideología combate para vencer.

2. Un pensamiento colectivo. Una ideología es siempre colectiva. La ideología es un pensamiento anónimo, un discurso sin autor: es lo que todo el mundo cree sin que nadie lo piense.

La ideología no es el pensamiento del individuo; es el hecho de que este pensamiento se sitúa en un “ya pensado” que lo determina sin que él lo advierta. Es la revancha del “se” sobre el “yo”, del “se habla” sobre el “yo pienso”.

3. Un pensamiento disimulador. Una ideología es necesariamente disimuladora. No sólo tiene que enmascarar los hechos que la contradicen, o quitarle la razón a las buenas razones de sus adversarios, sino que también, y sobre todo, debe ocultar su

⁴⁴ O. Reboul, *Lenguaje e ideología*, México, FCE, 1986.

propia naturaleza. La naturaleza de una ideología es la de disimular su naturaleza de ideología.

4. Un pensamiento racional. Toda ideología se cree racional. Una ideología pretende ser crítica. Cuando refuta a sus adversarios, lo hace mediante argumentos racionales, al menos en apariencia. El discurso que legitima el poder es sobre todo de orden racional. Subraya: “Comprender la ideología es, pues, comprender la relación ambigua entre su forma, que es racional, y su contenido, que no lo es”.

5. Un pensamiento al servicio del poder. De acuerdo a Reboul, Marx puso el dedo en la llaga en un punto esencial: la relación entre la idea y la “dominación”, que es lo propio de toda ideología. La ideología siempre está al servicio del poder, y su función es la de justificar su ejercicio y legitimar su existencia. La ideología es siempre el pensamiento al servicio de un poder.

Reboul entiende por poder “toda dominación durable del hombre sobre el hombre que se apoya, ya sea sobre la fuerza, ya sobre la legitimidad, lo que le permite hacerse obedecer sin tener que imponerse violentamente a cada paso”.⁴⁵ Por el hecho de que la sociedad abarca varios poderes, se enfrentan en ella diversas ideologías. El poder al que sirve la ideología puede no ser el poder establecido. Puede ser también un poder que se intenta tomar, o recuperar.

Reboul distingue tres tipos de ideologías:

1. Las ideologías difusas. Son las constituidas por un complejo de creencias ampliamente extendidas, y sirven para justificar el poder en vigencia. Existe una ideología difusa de los burócratas, de los militares, de los médicos, de los docentes, así como también existe una de los políticos que mantienen el orden establecido. Estas ideologías son inconscientes y no se expresan más que cuando se ven cuestionadas. Por ello resulta difícil analizarlas.

2. Las ideologías sectarias. Propias de tal o cual minoría que aspira a tomar el poder,

⁴⁵ Reboul, *op. cit.*, p. 22.

se hallan en abierto conflicto con la ideología difusa, con las “ideas recibidas”. La ideología sectaria desprecia lo que está y predica el cambio. Y esto es así tanto para ideologías reaccionarias como revolucionarias. El hitlerismo es la ideología sectaria por excelencia.

3. Los segmentos ideológicos, o ideologías segmentarias. Son los complejos de creencias que se encuentran dentro de ideologías muy diferentes (difusas o sectarias). Por ejemplo, el nacionalismo, el racismo, el clericalismo, el sexismo.

Según Reoul, una ideología se manifiesta de diferentes maneras. En primer lugar, a través de las “cosas”: por ejemplo, la estructura de una escuela, de una prisión, de una ciudad. También mediante actos y prácticas: la manera de tratar a un subordinado, a un superior, a un extranjero, a un niño, incluso a la propia mujer. Por instituciones: parlamentarias, administrativas, judiciales, policíacas, escolares, etc. Por símbolos: emblemas, ritos, urbanidad, vestimentas, etcétera.

Pero el dominio privilegiado de la ideología, aquel donde ejerce directamente su función específica, es el lenguaje. Por el lenguaje la ideología le ahorra al poder el recurso a la violencia, suspende el empleo de ésta, o la reduce al estado de amenaza lejana, de implícita ultima ratio. Por el lenguaje, en fin, la ideología legitima la violencia cuando el poder tiene que recurrir a ella, haciéndola aparecer como derecho, como necesidad, como razón de Estado, en suma, disimulando su carácter de violencia.⁴⁶

Desde la posición de Reoul, el movimiento zapatista se caracterizaría por ser una “ideología sectaria”,⁴⁷ ya que se trata de un grupo que si bien por momentos ha logrado tener el apoyo de gran parte de la población mexicana, todavía no cuenta con la fuerza suficiente para ser considerado mayoría; además, aunque ha dejado claro que “no aspira a tomar el poder”, sí se ha dedicado y se dedica sistemáticamente a través de sus mensajes a “predicar el cambio”.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 34.

⁴⁷ Si bien “sectario” tiene un sentido peyorativo, aquí nos referimos concretamente a dicho término con el significado de parcialidad ideológica.

Asimismo, la ideología zapatista se ha manifestado a través de las “cosas” (por ejemplo, la construcción en algunas poblaciones rebeldes de la selva Lacandona de los foros Aguascalientes, con el fin de recibir y encontrarse con “la sociedad civil”), mediante actos y prácticas (algunos ejemplos registrados en 1994: realización de una consulta a sus bases para evaluar las propuestas del gobierno federal tras el primer diálogo en San Cristóbal de Las Casas, marzo-mayo; la Convención Nacional Democrática, agosto; celebración del décimoprimer aniversario de la formación del EZLN, noviembre; rompimiento del cerco, diciembre), instituciones (creación de 32 “municipios autónomos y rebeldes”, luego de la ofensiva zapatista, diciembre de 1994), y, fundamentalmente, por símbolos (el pasamontañas, principalmente).

Como dice Giménez, desde el punto de vista metodológico, el aporte más importante de Reboul es la adaptación de la teoría de Jakobson de las funciones del lenguaje y de algunos elementos de la teoría de la enunciación para la detección de las operaciones características de la ideología en el discurso. Esto lo veré más adelante al analizar lo ideológico en el discurso zapatista.

-FI: complejo conjunto de actitudes y de representaciones. Tras este abordaje general del concepto de ideología, vuelvo a la categoría de formación ideológica. Haroche, Henry y Pêcheux, en obra ya citada, precisan lo siguiente:

“Hablaemos de formación ideológica para caracterizar un elemento (tal o cual aspecto de la lucha dentro de los aparatos) susceptible de intervenir como una fuerza enfrentada a otras fuerzas en la coyuntura ideológica característica de una formación social en un momento dado; cada formación ideológica constituye así un complejo conjunto de actitudes y de representaciones que no son ni “individuales” ni “universales”, sino que se relacionan más o menos directamente con posiciones de clases en conflicto

unas con otras”.⁴⁸

Pêcheux dice que aquí surge la necesidad de plantear la cuestión de la relación entre ideología y discurso. Según este autor, lo discursivo debe concebirse como uno de los aspectos materiales de lo que ha llamado la materialidad ideológica. “(...) la especie discursiva pertenece al género ideológico, lo cual equivale a decir que las formaciones ideológicas de las que acabamos de hablar necesariamente conllevan como una de sus componentes una o varias formaciones discursivas interrelacionadas (...)”.⁴⁹ A continuación, los tres autores definen el concepto de formación discursiva.

c) Formación discursiva. El concepto de “formación discursiva” fue propuesto originalmente por Michel Foucault en su obra *La arqueología del saber*. Posteriormente, Haroche, Henry y Pêcheux lo redefinen articulándolo con la categoría de Formación Ideológica y Formación Social.

“(...) las formaciones discursivas (...) determinan lo que puede y debe ser dicho (articulado en forma de arenga, sermón, panfleto, exposición, programa, etc.) a partir de una posición dada en una coyuntura”, es decir, en una cierta relación de lugares en el seno de un aparato ideológico y dentro de una relación de clases. (...) toda formación discursiva está ligada a condiciones de producción específicas (...)”.⁵⁰

Así, pues, “la ideología interpela a los individuos en sujetos”. Esta ley constitutiva de la ideología nunca se realiza “en general”, sino siempre a través de un determinado complejo conjunto de formaciones ideológicas, las cuales, en el interior de ese conjunto, desempeñan en cada fase histórica de la lucha de clases un papel necesariamente desigual en la reproducción y transformación de las relaciones de producción, tanto por sus características “regionales” (el derecho, la moral, el

⁴⁸ Citado por el propio Michel Pêcheux en su artículo “Formación social, lengua, discurso”, publicado en la revista *Arte, Sociedad, Ideología*, No. 5, México, 1978, pp. 25-33. La versión original en francés fue publicada en la revista *Langages*, No. 37, marzo de 1975.

⁴⁹ Pêcheux, *op. cit.*, p. 27.

⁵⁰ *Ibid.*

conocimiento, Dios, etc.) como por sus particularidades de clase. Por esta doble razón, hay formaciones discursivas que intervienen en esas formaciones ideológicas como componentes.

Los autores hacen una aplicación concreta y analizan la formación ideológica del feudalismo. Dicen que esta formación genera dos formaciones discursivas por lo menos: la predicación campesina (reproducida por el “bajo clero” entre el campesinado), y el sermón del alto clero para los Grandes de la nobleza. La primera formación discursiva está subordinada a la segunda, de tal manera que se trata a la vez de las mismas “cosas” (la pobreza, la muerte, la sumisión, etc.), pero con formas diferentes (la sumisión del pueblo a los Grandes/la sumisión de los Grandes a Dios), y de “cosas” diferentes (el trabajo de la tierra/el destino de los Grandes).

Antes de pasar a hablar sobre formaciones imaginarias, es necesario señalar que las tres categorías anteriormente tratadas, Formación Social, Formación Ideológica y Formación Discursiva (FS, FI y FD, respectivamente), tienen una relación de implicación mutua, es decir, toda formación social implica formaciones ideológicas y éstas, a su vez, formaciones discursivas que condicionan de manera significativa la producción discursiva-textual. En conclusión, los discursos están regidos por la compleja interrelación de estas tres formaciones.

C. Formaciones imaginarias

Las formaciones imaginarias designan el lugar que A (sujeto emisor) y B (sujeto receptor) atribuyen cada uno a sí mismo y al otro, la imagen que ellos se hacen de su propio lugar y del lugar del otro. Pêcheux⁵¹ dice que existen en los mecanismos de toda formación social reglas de proyección que establecen las relaciones entre las situaciones (objetivamente definibles) y las posiciones (representaciones de estas situaciones).

⁵¹ M. Pecheux, *Hacia el análisis automático del discurso*, Madrid, Gredos, 1978.

Todo proceso discursivo supone la existencia de estas formaciones imaginarias, que podemos observar en el cuadro 2.

Asimismo, todo proceso discursivo supone, por parte del emisor, una anticipación de las representaciones del receptor, sobre la cual se funda la estrategia del discurso. Se trata de formaciones imaginarias anticipadas que explican la manera en que A se representa las representaciones de B, y recíprocamente, en un momento dado del discurso, tal como se aprecia en el cuadro 3.

En un discurso operan automáticamente seis formaciones imaginarias: tres primarias y tres anticipadas, tanto en el emisor como en el receptor.

D. La relación discurso-coyuntura

Según Régine Robin, la noción de coyuntura designa la unidad de las contradicciones de una formación social en un momento dado, unidad sobredeterminada en el nivel político.⁵²

Para Robin,⁵³ la relación discurso-coyuntura no se puede establecer directamente, sino que pasa por la reflexión sobre la formación ideológica y discursiva, y por lo tanto, tiene que ver con los aparatos hegemónicos.

La esencia de su planteamiento es que la coyuntura tiene efectos sobre el discurso. El efecto de coyuntura se manifiesta de las siguientes maneras:

a) La coyuntura impone censuras, tabúes, empleos obligatorios de palabras, sintagmas o enunciados, como pueden ser ejemplos, las palabras democracia, revolucionario, etcétera.

b) La coyuntura marca las estrategias discursivas, entre las cuales están las

⁵² R. Robin, "Presentación" a una serie de artículos sobre lingüística y análisis de las ideologías, en *Estudios de Historia Social*, revista del Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, No. 2-3, julio-diciembre, 1977; (p. 149).

⁵³ Ver L. Béjar, J. Haidar y L. Rodríguez, "La democracia en el discurso parlamentario mexicano: tensiones y contradicciones", en Gimete W., Adrián (coordinador), *La argumentación parlamentaria: 1982-1996*, México, Instituto de Investigaciones Legislativas, Cámara de Diputados, 1997; t. 1.

argumentativas, establece el juego de los preconstruidos, las elipsis necesarias, los énfasis.

El discurso político tiene relaciones con la realidad extra-textual. "(...) el extra-texto (es decir, los aparatos ideológico-políticos y la coyuntura o correlación de fuerzas considerada en el breve plazo) no constituye sólo el contexto "exterior" del texto político, sino que se inscribe en él determinando parcialmente su léxico, su estrategia discursiva, su género o tipo, su sentido preciso y sus peculiaridades semánticas. Hasta cierto punto, todo es extra-texto en el discurso político. "Todo es trabajo e inscripción de la coyuntura, de la relación de fuerzas" -dice Régine Robin."⁵⁴

En efecto, el discurso político es el más directamente articulado a la coyuntura, y por lo mismo lo más censurado y restringido. El discurso también es parte integrante de la coyuntura, por lo cual la separación sólo tiene pertinencia metodológica; así es, las prácticas discursivas son fundamentales en las coyunturas. Haidar dice que para completar la propuesta de Robin, es necesario considerar los efectos coyuntura-discurso en ambas direcciones, o sea, cómo afecta la coyuntura al discurso y cómo el discurso afecta la coyuntura.

E. Las gramáticas de producción y recepción

En su obra, *La semiosis social*,⁵⁵ Eliseo Verón presenta fragmentos de una teoría de la discursividad o teoría de los discursos sociales, que define como un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la semiosis social.

Para el semiólogo argentino, la semiosis social es la dimensión significativa de los fenómenos sociales: el estudio de la semiosis es el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido.

⁵⁴ Giménez, *Poder, Estado y Discurso*, (p. 129).

⁵⁵ Eliseo Verón, *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Barcelona, Gedisa, 1993. Para la síntesis de su propuesta he consultado también el artículo "La semiosis social", en *El discurso político*, Mario Monteforte (coordinador); pp. 145-165.

Dice que una teoría de los discursos sociales reposa sobre un doble anclaje, del sentido en lo social y de lo social en el sentido. Y esta doble determinación es inseparable del concepto de discurso (que es una configuración espacio-temporal de sentido), porque es sólo en el nivel de la discursividad donde se pone en evidencia la misma.

Según Verón, la red semiótica funciona como un sistema productivo, es decir, los fenómenos de sentido pueden ser analizados mediante el modelo de un sistema productivo, que está constituido por una articulación entre producción, circulación y consumo. En tal sentido, habla de condiciones de producción, de circulación y de reconocimiento.

Las condiciones de producción son las determinaciones que dan cuenta de las restricciones de generación de un discurso o de un tipo de discurso. Las condiciones de reconocimiento son las determinaciones que definen las restricciones de su recepción (o consumo).

Es entre estos dos conjuntos de condiciones que circulan los discursos sociales. En efecto, el concepto de circulación designa el proceso a través del cual el sistema de relaciones entre condiciones de producción y condiciones de recepción es, a su vez, producido socialmente.

De esta manera resulta posible conceptualizar simultáneamente la diferencia entre estos tres momentos del sistema productivo de discursos y sus relaciones sistemáticas. El análisis discursivo de un conjunto textual dado debería permitir, por un lado, la descripción de un campo de efectos de sentido, campo determinado por las operaciones discursivas que operan en el material textual (las que definen el proceso de producción).

La teoría del sistema de producción de los discursos sociales debería permitir por lo tanto entender el conjunto de variaciones del efecto de sentido, en el nivel de la recepción, para un tipo de discurso dado. Por otra parte, las condiciones de

constitución de este campo de efectos de sentido varía precisamente según la naturaleza de la circulación; en otras palabras, según el tipo de intercambio significativo de que se trata.

Ahora bien, las relaciones de los discursos con sus condiciones de producción por una parte, y con sus condiciones de reconocimiento por la otra, deben poder representarse en forma sistemática. Eliseo Verón dice que debemos tener en cuenta reglas de generación (gramáticas de producción) y reglas de lectura (gramáticas de reconocimiento), porque el funcionamiento de todo discurso depende de estos dos tipos de “gramáticas”.

Las reglas que componen estas gramáticas describen operaciones de asignación de sentido en las materias significantes. Estas operaciones son siempre operaciones subyacentes, reconstruidas a partir de marcas (o huellas) inscritas en la superficie material.

Estos dos conjuntos no son jamás idénticos: las condiciones de producción de un conjunto significativo no son nunca las mismas que las del reconocimiento. La distancia entre producción y reconocimiento es extremadamente variable, según el nivel de funcionamiento de la semiosis en que uno se coloca, así como según el tipo de conjunto significativo estudiado.

En la red infinita de la semiosis, toda gramática de producción puede examinarse como resultado de determinadas condiciones de reconocimiento; y una gramática de reconocimiento sólo puede verificarse bajo la forma de un determinado proceso de producción: he ahí la forma de la red de la producción textual en la historia (ver cuadro 4).

Como se ha dicho, una gramática de producción define un campo de efectos de sentido posibles: pero la cuestión de saber cuál es, concretamente, la gramática de reconocimiento aplicada a un texto en un momento dado, sigue siendo -de acuerdo al autor- insoluble a la sola luz de las reglas de producción: sólo puede resolverse en

relación con la historia de los textos.

En conclusión, Verón sostiene que un discurso no puede ser analizado “en sí mismo”, sino que hay que ponerlo en relación con condiciones productivas determinadas. Así mismo, todo fenómeno de sentido remite al sistema productivo que da cuenta de su generación, de su circulación y de sus lecturas (“efecto de sentido”). Como se ve, se trata de darnos los medios para encontrar el proceso tras el sentido producido, de reconstituir la producción a través de las marcas contenidas en los textos. Otro aspecto importante a subrayar es que para Verón el discurso debe ser descrito como un sistema de operaciones discursivas. Y una descripción de las operaciones discursivas se encuentra siempre y necesariamente del lado de la recepción.

Por último, dentro de esta perspectiva nos topamos con el orden de lo ideológico y con el del poder. Verón afirma que la cuestión de lo ideológico concierne a las condiciones de producción de los discursos sociales, mientras que la cuestión del poder concierne a los efectos discursivos, es decir, a las gramáticas de reconocimiento.

F. La aceptabilidad del discurso

¿Cómo se hizo “aceptable” el hitlerismo para “el pueblo de la filosofía”, el pueblo alemán? ¿Cómo se hizo “aceptable” la “Solución final”, entendiendo por estas palabras el exterminio de millones de hombres, mujeres y niños desamparados? Esta cuestión fundamental es tratada por Jean Pierre Faye en su monumental obra *Los lenguajes totalitarios*⁵⁶ y, de manera más resumida, en *La crítica del lenguaje y su economía*.⁵⁷

Faye dice que la cuestión de la aceptabilidad nos coloca en la operación misma que dará el poder y la violencia de Estado a Adolf Hitler. Por ello, el concepto de aceptabilidad es parte central de su prolija investigación.

Precisamente, sostiene que la “credibilidad” o la aceptabilidad de la ideología nazi tiene

⁵⁶ J. P. Faye, *Los lenguajes totalitarios*, Madrid, Taurus, 1974, (980 pp.).

⁵⁷ J. P. Faye, *La crítica del lenguaje y su economía*, Madrid, Alberto Corazón Editor, 1978, (150 pp.).

que ver con el proceso de creación de la aceptabilidad. A través de las narraciones de la época se construye las estructuras subyacentes a partir de lo cual procede y se desarrolla el proceso de la aceptabilidad.

Según Faye, el conjunto de enunciados de la ideología alemana en los primeros años de la década del 30 se describe bajo la singular forma de herradura. Esa curvatura formal del espacio político, cuyos polos opuestos constituyen el Partido Nazi (N.S.D.A.P.) y el Partido Comunista (K.P.D.), y el Zentrum católico precisamente el centro, dibuja el circuito de un oscilador de Hertz.

Efectivamente, las narraciones ideológicas mismas describen la oscilación, de las posiciones de lenguaje. Esta se revela en el movimiento de los propios enunciados. La zona de una especie de descargador de lenguajes figura en el espacio vacío de la herradura allí donde discurren los lenguajes del “nacional-bolchevismo”.

El vacío textual que se forma se debe -según interpreta Jacques Guilhaumou-,⁵⁸ a la intrusión de la dimensión imaginaria que hace oscilar los enunciados en el conjunto de las formaciones ideológicas alemanas.

Guilhaumou también puntualiza que la metáfora de “la herradura de los partidos” no supone una convergencia entre nazis y comunistas (esquematismo que rechaza Faye); “sólo pretende mencionar un sitio oscilatorio en el que ciertos enunciados enmarañan los antagonismos reales, hacen estallar los procesos de aceptabilidad y provocan un vacío semántico propicio a la preparación destinada a aceptar el discurso nazi”.⁵⁹

Así es, Faye sostiene que el oscilador semántico de la herradura de los partidos es aquello por lo que se transforma, o más exactamente y en sentido algebraico, se transmuta, el lenguaje de la revolución en el del conservadurismo. En el punto, pone como ejemplo la frase de Hitler: “Soy el revolucionario más conservador del mundo” (6 de junio de 1936). Se ve, pues, que la herradura de los partidos es el campo de fuerzas

⁵⁸ Jacques Guilhaumou, “Orientaciones actuales sobre el análisis del discurso político contemporáneo”, en *El discurso político, op. cit.*; pp. 119-143.

⁵⁹ J. Guilhaumou, *op. cit.*, p. 130.

en el que las definiciones de lo creíble y de lo justificable -de lo ACEPTABLE- se va a transformar.

Son nuevamente, las cadenas de enunciados, tejidos sobre la trama del Movimiento nacional y en el circuito general de la ideología, las que han constituido el lugar en el que, de antemano, eran posibles, justificados y realizados los actos de muerte.

Reitera Faye que esta quasi-lengua no puede captarse por el simple inventario de los léxicos. Sino más bien, introduciéndose en este proceso, en sus configuraciones y su montaje -su setting- y en la manera como se transforma en diferentes enunciados. Porque esto significa entrar en el mismo código que se prepara a hacer “gramatical” y “aceptable” aquello que se va a decir: a través del poder y el peligro de la lengua.

En conclusión, toda una operación en el terreno de los lenguajes, en la combinatoria de los “informes ideológicos”, en su topografía (o topología: espacio de configuración de las oposiciones) y sus “reglas cartográficas”, contribuirá a hacer aceptables el discurso y la práctica de los hitlerianos, y a entregar a las masas alemanas a la servidumbre de un Estado total. Como dice Faye, la lucha de clases está completamente entretrejida en y por lenguajes.

Tras este rápido abordaje de sus planteamientos teóricos, queda claro que el autor francés define el fenómeno del lenguaje como hecho narrado; el discurso no es únicamente lo que enuncia la acción contada, sino también, por un efecto de retorno, lo que produce la acción. El lenguaje es la materialidad misma de la historia; la cadena narrativa enuncia a la vez el discurso y sus condiciones de producción.⁶⁰

El planteamiento de Faye en relación a la ideología alemana nazi se puede observar, de manera esencial, en el cuadro 5, que es una adaptación tomada de Los lenguajes totalitarios.

G. Los procesos de interdiscursividad

⁶⁰ *Ibid.*, p. 128.

La interdiscursividad es un proceso constitutivo de toda producción discursivo-textual. Los procesos de interdiscursividad o intertextualidad se refieren a que ningún discurso está aislado sino que se encuentra en la cadena infinita de la interdiscursividad.

En Pêcheux, la categoría que refiere a este proceso es la de relaciones de sentido, por las cuales todo discurso remite a otro con el cual establece una relación de alianza, de antagonismo, de respuesta directa o indirecta. “El proceso discursivo no tiene principio: el discurso se sostiene siempre sobre algo previamente discursivo, que desempeña el papel de materia prima, el orador sabe que cuando evoca un acontecimiento que ha sido objeto de un discurso, resucita en la mente de sus oyentes el discurso en el que se alegaba este suceso, con las “deformaciones” que introduce la situación presente, y de las que puede sacar partido.”⁶¹

Por su parte, Maingueneau,⁶² dice que con el término intertexto se designa el conjunto de las relaciones con otros textos que se manifiestan en el interior de un texto (cita, parodia, paráfrasis, negación, etc.): en este caso resulta a menudo más pertinente establecer esas relaciones con el intertexto que poner el texto en relación inmediata y primaria con las condiciones de producción.

El análisis del discurso se caracteriza por operar las más de las veces sobre varios discursos puestos en relación al considerar sus condiciones de producción; por lo demás, este es el sentido que ha tomado la mayoría de las investigaciones en este campo.⁶³

Según Maingueneau, intertextualidad e interdiscursividad tienen un sentido equivalente, pero no se usan en los mismos campos. Se habla de intertextualidad más en el campo literario.⁶⁴

⁶¹ Pêcheux, *Hacia el análisis automático del discurso*, p. 41.

⁶² Dominique Maingueneau, *Introducción a los métodos de análisis del discurso. Problemas y perspectivas*, Buenos Aires, Hachette, 1989.

⁶³ Maingueneau, *op. cit.*, p. 22.

⁶⁴ D. Maingueneau, *Términos claves del análisis del discurso*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999.

H. La situación comunicativa

La teoría de la competencia comunicativa⁶⁵ -en todas sus facetas- nació como consecuencia de la dicotomía entre “competencia” y “realización” establecida por Noam Chomsky en Aspectos de la teoría de la sintaxis (1965). En esta obra, Chomsky plantea el concepto de competencia lingüística y habla de un sujeto hablante-oyente ideal, desligándolo de lo social.

Al año siguiente, en 1966, el etnógrafo Dell Hymes rechaza el concepto chomskiano porque, según él, tiene limitaciones, ya que no toma en cuenta elementos fundamentales que el sujeto debe conocer antes de toda interacción comunicativa. Según Dell Hymes, el sujeto es miembro de una comunidad, de un grupo social y, por lo tanto, es poseedor de ciertos roles sociales. Cuando el sujeto es consciente de ambos aspectos sabe qué tipo de comunicación puede emitir en determinadas situaciones sociales.

Dell Hymes dice que la teoría de Chomsky no parte de la realidad de una comunidad lingüística heterogénea con diferencias socio-económicas, socio-culturales, etc. La competencia, por lo tanto, se relaciona constitutivamente con factores sociales.

Propone la competencia comunicativa como el término más general para la capacidad comunicativa de una persona, capacidad que abarca tanto el conocimiento de una lengua como la aptitud para utilizarla:

“Tenemos, pues, que dar razón del hecho de que un niño normal adquiere conocimiento de oraciones apropiadas. El niño o niña adquiere competencia con respecto a cuándo hablar y cuándo callar, y con respecto a qué decir a quién, cuándo, dónde, y de qué manera”.⁶⁶

⁶⁵ Para esta síntesis nos hemos basado en el artículo de Marlene Rall, titulado “Competencia comunicativa”, publicado en la revista *Casa del tiempo*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, volumen 2, número 19-20, marzo-abril de 1982, pp. 39-54.

⁶⁶ Rall, *op. cit.*, p. 41.

El concepto de competencia comunicativa empleado por Dell Hymes se ajusta al enfoque funcional comunicativo, puesto en boga sobre todo en la enseñanza de la lengua.

El enfoque impulsado por Dell Hymes -a quien se le considera como el primero en diseñar el programa de una teoría de la competencia comunicativa- se le conoce como antropología lingüística o también “etnografía del habla” o “etnografía de la comunicación”, que se basa en el análisis del acto de comunicación.

Las condiciones de producción de los discursos es uno de los tres núcleos del modelo específico que emplearé para estudiar los textos zapatistas, mismo que explicaré a continuación.

4. Modelo analítico-operativo del Análisis del Discurso

El modelo analítico-operativo que voy a tomar como punto de partida para el estudio de los textos zapatistas es una propuesta de Julieta Haidar, quien lo viene planteando de manera sistemática desde 1988.⁶⁷ Dicho modelo está constituido por tres núcleos:

- a) La tipología de los discursos y sus criterios
- b) Las condiciones de producción y recepción de los discursos
- c) Los funcionamientos discursivos del poder y de la ideología

Como dice la autora, este modelo cumple dos requisitos: contiene los aspectos teórico-metodológicos necesarios para fundamentar un análisis de prácticas discursivas concretas, y es operativo (más que exhaustivo) porque posibilita la explicación del funcionamiento del poder y de la ideología en esas prácticas.⁶⁸

Concretamente, he tomado como base el modelo de Haidar porque considero que el mérito de esta autora no sólo es el haber hecho una minuciosa evaluación de las

⁶⁷ Haidar, *Discurso sindical y procesos de fetichización*, México, INAH, 1990.

⁶⁸ Haidar y Rodríguez, “Funcionamientos del poder y de la ideología en las prácticas discursivas”, en *Dimensión antropológica*, México, INAH, Año 3, Vol. 7, mayo/agosto, 1996, pp. 73-111.

diversas teorías que a la fecha existen en el campo del Análisis del Discurso, sino el de haber realizado un esfuerzo de articulación entre cada una de ellas a fin de lograr una explicación más satisfactoria de los discursos. Como ella misma dice, el desafío teórico que ha asumido es “hacer dialogar a todos los autores” a través de la construcción de un modelo transdisciplinario.

Como el modelo mencionado es el punto de partida para el análisis lo iré adecuando de acuerdo a mis necesidades de investigación. En tal sentido, empezaré por desarrollar las condiciones de producción y recepción de los discursos zapatistas (Capítulo II), y, teniendo en cuenta mis preguntas de investigación, de las ocho propuestas seleccionaré cinco: las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos; la relación entre formación social, formación ideológica y formación discursiva; las formaciones imaginarias; la aceptabilidad del discurso; y, los procesos de interdiscursividad.

Después proseguiré con la tipología de los discursos y sus criterios (Capítulo III). Aquí consideraré los siete criterios que propone Haidar en su clasificación de los discursos: el objeto discursivo, las funciones discursivas, los aparatos ideológicos, los sujetos colectivos del discurso, las macro-operaciones discursivas, la distinción entre oralidad y escritura y, por último, la formalidad y la informalidad de los discursos.

En cuanto al núcleo de los funcionamientos discursivos del poder y de la ideología (Capítulo IV), estos los abordaré básicamente a partir de los planteamientos teóricos de Thompson (Ideología y cultura moderna) y Reboul (Lenguaje e ideología).

En el cuadro 6 se presenta el modelo analítico-operativo específico que usaré en este trabajo.

5. Selección del corpus

El análisis del discurso zapatista comprende los textos producidos por el EZLN en el primer año del conflicto, es decir, del 1 de enero de 1994 al 1 de enero de 1995, o bien, desde la Primera hasta la Tercera Declaración de la Selva Lacandona.

Para ello me estoy basando en las recopilaciones de los documentos y comunicados del EZLN hechas puntualmente por Ediciones Era⁶⁹ y que, en el periodo que se delimita, abarcan un total de 159 textos, a partir de los cuales tengo que constituir mi corpus discursivo a fin de proceder con el correspondiente análisis.

La selección de un número limitado de discursos se basa en criterios cualitativos, siguiendo el principio contrastivo y la presencia de invariantes y variantes referenciales en los textos (según lo establecen autores como Régine Robin, Yves Delahaye y Eliseo Verón).⁷⁰

En concreto, los criterios para seleccionar el corpus discursivo son los siguientes:

a) Los discursos fundantes y momentos clave del conflicto. Aquí considero los discursos con los cuales salió a la luz pública el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, así como los discursos que corresponden a circunstancias fundamentales del conflicto en Chiapas. Todos corresponden al año 1994.

-Discursos fundantes: Primera Declaración de la Selva Lacandona y primer número de El Despertador Mexicano, dados a conocer el 1 de enero.

-Diálogo en la Catedral: Un comunicado y cuatro informes, 22 al 25 de febrero.⁷¹

-Rechazo a las propuestas del gobierno: Un comunicado y Segunda Declaración de la Selva Lacandona, 12 de junio.

-Convención Nacional Democrática: Un discurso fechado el 8 de agosto.

-Rompimiento del diálogo por parte del EZLN, 11 de octubre.

-Ruptura zapatista del cerco, 20 de diciembre.

Total de textos: 12

⁶⁹ EZLN. *Documentos y comunicados*, vol 1 y 2, México, Era, 1994 y 1995, respectivamente.

⁷⁰ Robin, "El campo semántico de "feudalidad" en los "cahiers de doléances" generales de 1789", en *Estudios de Historia Social*, Revista del Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, No. 2-3, julio-diciembre 1977, pp. 185-200; Delahaye, *La frontière et le texte*, Paris, Payot, 1977; Verón, "Comunicación de masas y producción de ideología: acerca de la constitución del discurso burgués en la prensa semanal", *Revista latinoamericana de sociología*, núm. 1, 1974, pp. 10-16.

⁷¹ En general, salvo que en su momento se especifique otra cosa, las fechas se refieren a las de publicación de los textos.

b) Principales coyunturas nacionales. Aquí incluyo los discursos que el EZLN emitió ante los principales sucesos políticos que se presentaron a lo largo de 1994, mismos que abrieron graves coyunturas que pusieron en evidencia la crisis sin precedentes que vivió México ese año.

-Asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato del PRI a la presidencia de la República (23 de marzo): un comunicado.

-Elecciones presidenciales (21 de agosto): tres comunicados.

-Asesinato de Francisco Ruiz Massieu, secretario general del PRI (29 de septiembre): un comunicado.

-Cambio de gobierno en Chiapas; Eduardo Robledo Rincón, nuevo gobernador (8 de diciembre): diez comunicados.

Total de textos: 15

c) Sujetos del discurso.⁷² Partiendo de una teoría objetiva del sujeto (que se deriva fundamentalmente de la teoría de la ideología althusseriana, del materialismo histórico y del psicoanálisis), Julieta Haidar dice que “los sujetos de las prácticas discursivas son de carácter colectivo/individual, socio-cultural/psicológico, que establecen relaciones sociales y representan lugares sociales/lugares individuales y que producen discursos desde determinadas formaciones ideológicas que gobiernan siempre las formaciones discursivas, en las cuales se originan las matrices del sentido discursivo”.⁷³

Desde esta perspectiva, voy a tratar de identificar al sujeto de los discursos zapatistas. Estoy hablando, en primer lugar, de un sujeto multidimensional. En efecto, se trata de un sujeto histórico-político (el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, su Comité Clandestino Revolucionario Indígena y su Comandancia General); así como de un sujeto social y cultural (el indígena mexicano, concretamente el perteneciente a las

⁷² Cfr. *supra*, el apartado Los sujetos del discurso, en el capítulo III titulado La tipología de los discursos y sus criterios, p.138.

⁷³ Haidar, “Análisis del discurso”, en *Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*, Luis Jesús Galindo Cáceres (coordinador), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Addison Wesley Longman, 1998; (pp. 117-164).

culturas tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame y zoque).

De estos emisores colectivos voy a incluir los siguientes comunicados:

- cuatro dirigidos a organizaciones indígenas (uno del 15 de enero; dos del 6 de febrero; y uno del 13 de octubre);
- dos por el aniversario del asesinato de Zapata (11 de abril); y
- uno más dirigido a los trabajadores mexicanos por el Primero de Mayo (2 de mayo).

Total de textos: 7

Pero en los discursos zapatistas hay otro emisor. Se trata del subcomandante Marcos, que, si bien puede ser considerado como un sujeto individual relativamente libre y responsable de su discurso, en realidad, está histórica y socialmente determinado. Es decir, el “lugar” que ocupa el líder insurgente, como agente histórico, está sobredeterminado por factores económicos, políticos, ideológicos, etc. Es, pues, una entidad social. Es por ello que sus acciones han de ser analizadas, como dice Pereyra,⁷⁴ a la luz de su función social.

Teniendo en cuenta estas ideas, en relación al subcomandante Marcos, de su producción discursiva voy a considerar exclusivamente las abundantes epístolas o cartas que el vocero zapatista dirigió de manera constante durante 1994 a los periódicos *El Financiero*, *La Jornada* y *Tiempo*, éste último de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, y al semanario *Proceso*, así como a destinatarios específicos. Incluyo las cartas porque son parte importante de la estrategia de comunicación del EZLN y además porque marcan un estilo diferente de analizar la política.

Entonces, voy a considerar las siguientes epístolas:

- La primera carta de Marcos a la prensa, 18 de enero.
- La carta del 21 de enero que incluye el primer texto que tuvo un enorme impacto en la opinión pública: ¿De qué tenemos que pedir perdón?
- Dos cartas en las que el líder zapatista habla sobre la prensa (7 y 14 de febrero).

⁷⁴ Carlos Pereyra, *El sujeto de la historia*, México, Alianza, 1990; (p. 37).

-Cuatro cartas donde presenta diversas historias: La historia de Durito (17 de abril); La historia de la Noche y las Estrellas (8 de octubre); La historia de los colores (1 de noviembre); La historia de las nubes y la lluvia (4 de noviembre).

-Carta donde presenta un cuento del viejo Antonio (31 de mayo)

-Carta donde explica el México que quieren los zapatistas (22 de julio)

-Carta a Ernesto Zedillo (7 de diciembre)

Total de textos: 11

d) Objeto discursivo nuclear.⁷⁵ Se refiere a los temas o tópicos sobre los cuales trata el o los discursos. En general, el discurso zapatista gira fundamentalmente en relación a la tríada democracia, libertad y justicia.

En tal sentido, he seleccionado ocho comunicados del CCRI-CG del EZLN, todos de 1994: 25 de enero, 27 de febrero, 31 de julio, 17 de septiembre, 3 y 8 de octubre, y 19 de noviembre. Y, finalmente, la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, dada a conocer el 1 de enero de 1995.

Total de textos: 9

Como resultado de este proceso de selección me queda un total de 54 textos para analizar, cifra que estimo manejable teniendo en cuenta que nuestro objetivo en concreto es el análisis de las operaciones discursivas más relevantes. En conclusión, creo que he construido un corpus significativo, representativo y suficientemente homogéneo a partir de la masa de documentos producidos por el EZLN en el primer año del conflicto.

⁷⁵ *Cfr. supra*, el apartado El objeto discursivo, en el capítulo III titulado La tipología de los discursos y sus criterios, p.134.

Capítulo II

Condiciones de producción de los discursos zapatistas

Como se dijo, un discurso no puede ser analizado “en sí mismo”, sino que hay que ponerlo en relación con condiciones productivas determinadas (Verón). En este capítulo se aborda precisamente las condiciones de producción y recepción de los discursos zapatistas a través de las siguientes propuestas: las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos (Foucault); la relación entre formación social, formación ideológica y formación discursiva (Haroche, Henry, Pêcheux); las formaciones imaginarias (Pêcheux); la aceptabilidad del discurso (Faye); y los procesos de interdiscursividad (varios autores).

1. Rompiendo las reglas de control del discurso

¿Qué condiciones hicieron posible el discurso zapatista? La respuesta a esta pregunta la encontramos en los planteamientos teóricos de Foucault. Para que un discurso como el del zapatismo haya podido producirse, circular y ser recibido, el EZLN, como sujeto emisor, tuvo que ser capaz, en principio, de romper las reglas de los sistemas de exclusión, de control y delimitación del discurso. Es decir, quebrantar mínimamente los tres procedimientos externos que usa el poder para intervenir sobre el discurso: lo prohibido, la oposición razón/locura y la oposición verdadero/falso.

Como se sabe, los indígenas estaban excluidos del discurso público hasta antes del 1 de enero de 1994. Ellos eran, para el poder dominante, la *palabra prohibida*, aquello de lo que no se debía hablar, en sentido reivindicativo. Cuando los indígenas tomaron las ciudades chiapanecas aquel primer día de 1994, tomaron también la palabra y lanzaron a México y al mundo su Primera Declaración de la Selva Lacandona. Pero tuvieron que valerse de las armas para romper esta primera regla de exclusión y hacerse escuchar.

Inmediatamente después que irrumpió violentamente la voz de los indígenas empezó a operar, desde el poder dominante, el tabú del objeto. En efecto, los zapatistas nunca fueron llamados por su nombre, se usaron calificativos como: “grupo de transgresores de la ley”, “los agresores”, “grupos violentos”, “grupo radical”, “profesionales de la violencia” (Salinas). En medios masivos (televisión y radio, sobre todo), adscritos al gobierno, no se usó directamente el término Ejército Zapatista, sino se le antepuso el adjetivo “el autodenominado”.

Otra forma o principio de exclusión que tuvo que destruir el EZLN fue la oposición razón y locura. Como se ha dicho, es la institución (que encarna el poder) la que determina quién tiene la razón y quién no. Los zapatistas declararon la guerra al Ejército Mexicano, al PRI, al gobierno de Carlos Salinas; su propósito era formar un gobierno “libre y democrático”. ¿Era razonable la lucha armada para cambiar el poder, después de la caída del muro de Berlín y del socialismo?

No sólo el gobierno condenó la violencia desatada por el EZLN (“la violencia solo genera odio y cerrazón política”; “la violencia no amplía libertades”: Salinas), sino inclusive desde la izquierda se rechazó el recurso de la vía armada. Para *La Jornada* los propósitos de los zapatistas eran “irracionales” (ver editorial del 2 de enero); a Carlos Monsiváis la Primera Declaración de la Selva Lacandona le pareció “delirante” (ver *La Jornada* del 14 de enero de 1996, p. 11).

Se abrió de esta manera el debate sobre la vía armada como una alternativa de cambio político. Y en su Primer Manifiesto los zapatistas anticiparon un argumento para orientar la discusión al señalar que la guerra que declaraban era “una medida última pero justa”. Lo justo de la acción de los indígenas chiapanecos se fundamentaba en las causas que dieron origen al conflicto. Por ello, el *subcomandante Marcos* dijo por esos días de enero: “Podrán cuestionar el camino, pero nunca las causas”.

Es así efectivamente como se orientó el debate: en general, no se aceptó la violencia

del EZLN ni la violencia como respuesta del gobierno; se demandó por una solución pacífica y justa, en el entendido de que se atendiera las demandas de los indígenas. La razón se situó, entonces, en el lado de los zapatistas a quienes se les reconoció que sus demandas eran verdaderas y, por tanto, justas.

El último procedimiento de exclusión que tuvo que fracturar el EZLN fue la oposición verdadero/falso, que, en un principio, estuvo relacionado con la autenticidad o no de su lucha. En los primeros días de enero el gobierno dijo, tajante: “no es un alzamiento indígena” y que había “mezcla de intereses y personas nacionales y extranjeros”. Tampoco reconoció que en Chiapas se había desatado una guerra, un enfrentamiento bélico, sino que era “un problema de orden jurídico y legal”. Más adelante, Salinas matizó: no se trataba de un alzamiento indígena, sino de participación indígena.

Si bien en su primer texto los zapatistas también anticiparon una respuesta a estos intentos del gobierno por deformar su lucha,⁷⁶ tuvieron que insistir en posteriores comunicados acerca de la veracidad de su proceder. En este sentido, es contundente el comunicado fechado el 6 de enero de 1994, y publicado cinco días después, porque despejó todas las dudas que hasta entonces se tenía sobre el EZLN.

En ese texto se informó sobre la composición del grupo armado (“los mandos y elementos de tropas del EZLN son mayoritariamente indígenas chiapanecos; la dirección política de nuestra lucha es totalmente indígena”); se explicó el uso del pasamontañas (“obedece a elementales medidas de seguridad y como vacuna contra el caudillismo”); se aclaró sobre los recursos del EZLN para iniciar su lucha (“estas armas y equipos fueron conseguidos poco a poco y preparados a través de 10 años de acumulación de fuerzas en silencio”). Fue tal vez lo explícito y contundente de este mensaje lo que llevó a una parte importante de la población mexicana a demandar al gobierno el cese unilateral del fuego en Chiapas.

⁷⁶ “Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos.” Primera Declaración de la Selva Lacandona.

Es un hecho que el EZLN conquistó por la fuerza su derecho a la palabra. Pero hay que precisar que si bien en esta primera fase de su lucha por el *poder decir*, el EZLN rompió, y con éxito, los procedimientos externos de control del discurso, para mantenerse en la palestra política debió seguir luchando discursivamente por conservar la palabra, y hablar más tiempo y más fuerte que el gobierno. Por eso la razón de sus posteriores abundantes y polémicos textos.

2. La relación entre discurso y sociedad

En este apartado voy a tratar la articulación de la Formación Social (FS), la Formación Ideológica (FI) y la Formación Discursiva (FD), que pone en evidencia la relación entre discurso y sociedad.

A. Compleja formación social

México es un país con una formación social cuyo modo de producción dominante es el capitalismo. En las dos últimas décadas del siglo XX el país se insertó en la tendencia neoliberal de la economía internacional. En efecto, con Miguel de la Madrid (1982-1988) se dio inicio a la política de modernización neoliberal, la misma que se aceleró durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

Como el corazón del proyecto salinista fue económico es imprescindible detenerse en este ámbito. Según la investigadora Isabel Rueda Peiró,⁷⁷ el objetivo del sexenio de Salinas “se centró en reducir la inflación a costa de continuar la contención salarial y la política contraccionista, acelerando la apertura comercial que se había iniciado en los años anteriores y sobrevaluando el peso frente al dólar. El resultado ha sido la quiebra de numerosas empresas, un mayor desempleo y la caída de los salarios reales para

⁷⁷ Isabel Rueda P., “Los resultados de la política económica de 1988 a 1994”, en *1988-1994 ilusión y desaliento: balance del sexenio salinista*, José Rafael de Regil Vélez (coordinador), México, Universidad Iberoamericana, Centro de Integración Universitaria, (Análisis de la Realidad Mexicana 19), 1995; (pp. 25-33). La autora es investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

muchos trabajadores.”

Por otro lado, la política de modernización llevó a la privatización de diversas empresas estatales como bancos, compañías telefónicas, líneas aéreas, siderúrgicas, minas, puertos, aeropuertos, etc. Pero se trató, según los especialistas, de una privatización selectiva porque las empresas fueron vendidas a empresarios incondicionales del propio Salinas. Asimismo, la apertura indiscriminada culminó con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá (17 de noviembre de 1993), el mismo que entró en vigor el primero de enero de 1994, justo el día que comenzó el levantamiento indígena en Chiapas.

Si bien durante el gobierno de Carlos Salinas la economía creció (a una tasa anual media de 2.9%, es decir, por arriba de la población, pero menor del 6% que se propuso lograr la administración), este crecimiento fue en extremo desigual.

Así es, como producto de la política económica salinista hubo una creciente desigualdad económica y social entre los diferentes sectores y ramas de la economía, entre las empresas, entre los trabajadores y entre las regiones del país. Sobre esto último, veamos el caso de Chiapas para comprender las causas del conflicto.

a) Chiapas: un estado de contrastes

Chiapas es un estado con una gran riqueza natural. Proporciona al país energía eléctrica (primer lugar nacional), petróleo (cuarto lugar nacional) y gas (tercer lugar nacional), café (primer lugar nacional), plátano, cacao, ganado bovino (segundo lugar nacional), cítricos, mango. Es asimismo proveedor de una gran variedad de maderas de origen tropical y cálido húmedo.⁷⁸

De acuerdo a los economistas Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda,⁷⁹ estos ingentes

⁷⁸ Juan González E. y Elizabeth Pólito B., “Notas para comprender el origen de la rebelión zapatista”, en *Chiapas*, México, Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) de la UNAM y Ediciones Era, 1, 1995; pp. 101-123.

⁷⁹ Ana Esther Ceceña y Andrés Barreda, “Chiapas y sus recursos estratégicos”, en *Chiapas*, México, IIE de la UNAM y Era, 1, 1995; pp. 53-99.

recursos naturales hacen de Chiapas un territorio de interés estratégico tanto para el capital nacional como mundial. Además de los energéticos y alimentos que ya se nombró está el rubro de la biodiversidad⁸⁰ y el propio territorio geográfico, que en el caso de Chiapas, que es zona de frontera con Guatemala, resulta particularmente relevante desde el punto de vista económico, geopolítico y militar.

Contradictoriamente, este territorio tan rico es también el más pobre. En efecto, desde 1992 el estado de Chiapas, junto con los estados de Guerrero, Oaxaca e Hidalgo, ha sido considerado por el Banco Mundial como el más pobre y de alto riesgo de “estallido social”.

Veamos por qué. Chiapas ocupa el primer lugar nacional en grado de marginación, que es muy alta.⁸¹ En salud, por ejemplo, existe un médico por cada 1,132.85 personas. Es el primer estado a nivel nacional con índices más altos de mortalidad. En las regiones indígenas que incluyen más de 8 millones de habitantes, se concentra 12% de la mortalidad general. Tiene el primer lugar nacional de mortalidad infantil por enfermedades diarreicas. Las principales causas de muerte en las zonas marginadas son tuberculosis y desnutrición, padecimiento éste último en el que ocupa el primer lugar nacional, pues casi el 70% de la población sufre de desnutrición.

En el punto, Ceceña y Barreda puntualizan que “de los 112 municipios en que se subdivide el territorio chiapaneco, 38 están catalogados como de muy alta marginación. Entre ellos se encuentran 30 municipios mayoritariamente indígenas ubicados en Los Altos o en los municipios que circundan el área petrolera de la zona norte, y el resto (7.9 por ciento) corresponden a la parte más alta de la Sierra, con población también miserable pero no indígena; sin embargo, el 79 por ciento de esta

⁸⁰ “México está considerado una potencia en biodiversidad, y la Selva Lacandona, (...) comprende más del 20 por ciento de su diversidad”, Agrupación Sierra Madre, S.C., *La selva Lacandona*, México, 1992. Citado por Ceceña y Barreda en artículo mencionado.

⁸¹ Los datos están tomados de *Para entender Chiapas. Chiapas en cifras*, México, Centro de Información y Análisis de Chiapas (CIACH), Coordinación de Organismos No Gubernamentales por la Paz (CONPAZ) y Servicios Informativos Procesados (SIPRO), 1997.

zona con muy alta marginación comprende los municipios en que la población indígena rebasa el 75 por ciento.”

“Es muy importante destacar -agregan los investigadores- que en esta zona más del 50 por ciento es analfabeta; del resto, el 83 por ciento no tiene la primaria completa, y alrededor del 50 por ciento vive en habitaciones sin drenaje ni excusado, sin energía eléctrica en el estado que genera la mitad de la consumida por el país entero y sin agua entubada. Más del 80 por ciento se encuentra hacinado en viviendas con piso de tierra, y el 90 por ciento percibe ingresos inferiores a dos salarios mínimos (...).”⁸²

¿Cómo es posible esta situación de riqueza y miseria al mismo tiempo en Chiapas? Tiene que ver con las condiciones económicas que subyacen en este estado. Así lo explican los investigadores Ceceña y Barreda en artículo citado: “Chiapas posee materias primas indispensables para la producción y el consumo capitalista mundial, lo cual le confiere cierta importancia estratégica para el desarrollo de México y las potencias metropolitanas. Por tal motivo, la región se ha organizado desde fines del siglo XIX en torno a la explotación de tales riquezas (madera, caucho, chicle, café, tabaco, plátano, petróleo, ganado, etc.), con base en diversos patrones de división técnica, territorial y social del trabajo, organizados en torno a la obtención de ganancias extraordinarias, procedentes de la renta diferencial que arroja la depredación de sus privilegiadas condiciones naturales y de la superexplotación de su población básicamente indígena. De estos pivotes deriva el específico modo en que se impone a dicho territorio la moderna irracionalidad capitalista que exprime el trabajo indígena, genera superpoblación rural, depreda los recursos naturales y obliga a constantes movimientos migratorios de población.”⁸³ Vemos, pues, que la economía estatal depende del medio rural. Y es allí precisamente donde se presentan los conflictos sociales más críticos debido principalmente a la concentración monopólica

⁸² Ceceña y Barreda, *op. cit.*, p. 91.

⁸³ *Ibid.*, pp. 56 y 58.

de la tierra.

b) La disputa por la tierra

Desde la época colonial en Chiapas se ha venido registrando una persistente política de despojo de tierras en perjuicio principalmente de los indígenas. En la actualidad, en este estado con poco más de tres millones de habitantes “existe una estructura agraria en la que el sector privado acapara la mayor y mejor superficie de la tierra. Dentro de él destacan los ganaderos como el *sector hegemónico*, por lo que ellos son los actores principales en los conflictos agrarios.”⁸⁴

En efecto, un poco más de 6 mil familias ganaderas detentan más de 3 millones de hectáreas (la mitad de la superficie del estado). En contraste, el sector social que también abarca poco más de 3 millones de hectáreas está conformado por casi 200,000 ejidatarios y comuneros.

Es por ello que en Chiapas hay una larga tradición de lucha y organización de los pueblos indígenas, y particularmente de un proceso iniciado en la década de los setenta. Se trata del acontecimiento más importante a nivel organizativo para los indígenas, el Primer Congreso Indígena, realizado en San Cristóbal de Las Casas del 12 al 15 de octubre de 1974, y que reunió a los representantes de los cuatro más numerosos grupos étnicos de Chiapas: tzeltales, tzotziles, tojolabales y choles. Este evento marcó un hito en la lucha de resistencia de estos pueblos indígenas, quienes discutieron cuatro temas fundamentales en la vida de sus comunidades: tierra, comercio, educación y salud.

En una palabra, el Primer Congreso fue para los indígenas como la chispa que encendió la pradera en el plano de la organización. Así lo dio a entender Antonio García de León: “el Congreso indígena desató las fuerzas ocultas de la realidad chiapaneca. Era como el tronco de un árbol con raíces de 500 años y cuyas ramas y

⁸⁴ González y Pólito, *op. cit.*, p. 112.

hojas empezaron a aflorar inmediatamente después: en una gran variedad de organizaciones campesinas que se crearon con esas mismas bases sociales en las primeras regiones indias y campesinas de Chiapas.”⁸⁵

Pero también en esos años debido a las cruentas luchas por la tierra en la región un gran número de campesinos fueron asesinados, encarcelados, perseguidos, expulsados y torturados. Además, la disputa por la tierra entre finqueros y campesinos, indios y mestizos se agudizó con las presas, el petróleo, la orientación agroexplotadora de la agricultura y la crisis de la agricultura, en particular de la encargada de producir el maíz. Es en ese contexto donde surgió el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

c) La Iglesia y la teología de la liberación

El zapatismo incursionó en un terreno que ya había sido abonado previamente sobre todo por la Iglesia Católica primero, y por las corrientes maoístas después, en términos religiosos e ideológicos, respectivamente.

La Iglesia a través de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, que dirigía el obispo Samuel Ruiz desde 1960, venía impulsando entre los indígenas, desde la década de los 70, la teología de la liberación. En 1975 el obispo proclamó la “opción por los pobres” de la diócesis, y desde entonces la Iglesia desarrolló un intenso trabajo social para ayudar a las comunidades a defenderse en el conflicto de la Lacandona induciéndoles a formar nuevas organizaciones, y a satisfacer algunas de sus necesidades materiales mediante el impulso de proyectos económicos. El propósito era construir “una Iglesia encarnada con rostro indígena”.⁸⁶

Para ello, Samuel Ruiz puso en marcha la organización de una amplia red, conformada por padres, monjas y más dos mil catequistas locales (de los cuales más de mil eran indígenas en pueblos, asentamientos de pioneros y comunidades de Las

⁸⁵ Antonio García de León, “La vuelta del Katún. (Chiapas: a veinte años del Primer Congreso Indígena)”, en *Chiapas*, México, IIE de la UNAM y Era, 1, 1995, pp. 127-147; (p. 130).

⁸⁶ Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, *Situación general del estado de Chiapas*, 1978, pp. 7-8.

Cañadas), que cubrían un territorio muy vasto y de difícil acceso. Los catequistas se convirtieron posteriormente en líderes sociales y políticos en sus comunidades.

Como producto de este gran despliegue de la Iglesia los indígenas experimentaron una toma de conciencia, es decir asumieron una nueva actitud crítica respecto a las antiguas creencias y trataron de actuar consciente y colectivamente frente a la realidad que enfrentaban en sus comunidades.

A este fenómeno el sociólogo francés Yvon Le Bot, considerado por muchos como uno de los más lúcidos conocedores de las guerrillas latinoamericanas, le llama “conversión religiosa”, y lo considera un elemento indispensable para la comprensión de la génesis del zapatismo. Se trata de lo siguiente: la población indígena formada en este nuevo espíritu religioso se enfrentó a la tradición y a los tradicionalistas y, por esa razón, rompió con sus comunidades o incluso las abandonó. Claro que en su separación -o, en el caso de algunos miles, su expulsión- se confunden no sólo motivos religiosos, sino también económicos y políticos.

Los indígenas salieron de las fincas y de las comunidades de Los Altos, y migraron hacia las zonas de colonización formando nuevas comunidades, que se organizaron sobre una base religiosa alejándose de antiguas creencias. En este proceso no desaparece la dimensión étnica, dice Le Bot, sino más bien ésta se transforma profundamente. “Asistimos a la producción de una etnicidad que incorpora elementos tradicionales (el idioma, por ejemplo), pero que se nutre de mezclas, intercambios, matrimonios intercomunitarios e interétnicos, y busca relaciones más igualitarias con la sociedad en su conjunto.”⁸⁷

En conclusión, según el especialista en cuestiones mayas, “la Iglesia ha desempeñado un papel determinante en la transformación de las formas de organización comunitarias y en la fundación de organizaciones intercomunitarias (organizaciones étnicas modernas). Ha contribuido, en particular, a formar una nueva generación de

⁸⁷ Yvon Le Bot, *Subcomandante Marcos. El sueño zapatista*, México, Plaza y Janés, 1997; p. 49.

líderes y militantes, muchos de los cuales se han sumado al movimiento zapatista.”⁸⁸

d) Los maoístas, socios políticos de la Iglesia

En 1976 hizo su aparición en la selva chiapaneca el grupo maoísta afiliado a la organización Política Popular-Línea Proletaria por invitación del propio obispo Samuel Ruiz. Este grupo se encargó de la organización política de los indígenas y la Iglesia siguió con su labor pastoral, es decir con su trabajo catequístico y social.

La corriente maoísta Política Popular surgió en 1968 en el contexto del movimiento estudiantil en el Distrito Federal. Estaba conformada por maestros universitarios y estudiantes, quienes después de la represión que se desató en ese entonces se fueron a trabajar sobre todo en la organización de comunidades rurales y barrios urbanos pobres en varios estados del norte del país para luchar por tierras, vivienda y servicios sociales.

El trabajo de los asesores y brigadistas maoístas en la selva chiapaneca fue de organización, de concientizar a la gente a través de talleres y seminarios, todo encaminado a resolver las necesidades más apremiantes. Así es, no luchaban por más tierras, sino por más producción, y para ello promovían organizaciones económicas campesinas.

Rápidamente los maoístas ganaron la iniciativa e influencia entre el movimiento indígena, y se enfrentaron frontalmente con la Iglesia por el control de las organizaciones indígenas -cosa que disgustó a la diócesis en lo que consideraba su coto privado-, y por esa razón los expulsó a fines de 1978. Sin embargo, años después, los maoístas volvieron a la región.

En realidad, las acciones del grupo maoísta generaron divisiones y conflictos entre el movimiento indígena; se le acusaba de *gobiernista*. Pronto se comprobarían las denuncias sobre las relaciones políticas al más alto nivel que tenían los principales

⁸⁸ Le Bot, *op. cit.*, pp. 47 y 48.

cuadros de esa organización. En efecto, posteriormente a su expulsión integrantes de ese grupo se insertaron en las instancias del poder.

Algunos meses después de la salida de los líderes maoístas se fundó en la Selva Lacandona el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Los zapatistas surgieron en un momento particularmente especial para el movimiento indígena, pues éste estaba fragmentado por el recrudecimiento de la represión y la cooptación, por parte del poder, de algunos de sus miembros, especialmente de sus dirigentes. Entonces empezó el lento trabajo del EZLN por penetrar en un mundo social extremadamente complejo.

e) El EZLN y su proyecto de lucha armada⁸⁹

El EZLN proviene de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), formadas en el norte del país en 1969. Las FLN decidieron implantar su primer foco de guerrilla en la selva de Chiapas, en 1972, mismo que dos años después fue descubierto y desarticulado por el ejército. El movimiento fue reconstruido lentamente y en noviembre de 1983 este grupo político volvió a instalarse en Chiapas, esta vez como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Las FLN eran una organización de corte marxista-leninista que, como todas las organizaciones guerrilleras de liberación nacional de Centro y Sudamérica, se planteaba como objetivo principal la toma del poder. Sus Estatutos, de 1980, así lo proclaman: “Las FLN son una organización político-militar cuyo fin es la toma del poder político por los trabajadores del campo y la ciudad de la República Mexicana, para instaurar una república popular con un sistema socialista”. Y como toda agrupación guerrillera de la época tenía una cultura y prácticas políticas leninistas, autoritarias,

⁸⁹ Este inciso es una síntesis de las siguientes obras: *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*, de Ma. del Carmen Legorreta Díaz; *La rebelión de las Cañadas*, de Carlos Tello Díaz; *El Subcomandante Marcos. El sueño zapatista*, de Yvon Le Bot; *Marcos: El señor de los espejos*, de Manuel Vázquez Montalbán; y *Marcos, la genial impostura*, de Bertrand de la Grange y Maite Rico.

militaristas y antidemocráticas.

La mayoría de los pocos miembros de las FLN que llegaron a la Selva Lacandona eran de clase media, profesores universitarios, profesionales, ingenieros, médicos. En los primeros años se dedicaron exclusivamente a la preparación militar, a la par que aprender a sobrevivir en un medio tan hostil y difícil como es la montaña. En este grupo fundador también participaron unos pocos indígenas polítizados que habían sido reclutados previamente por el EZLN.

Al cabo de unos años la guerrilla entró en contacto con las comunidades indígenas a través de miembros del mismo grupo que empezaron a realizar trabajos sociales coordinando proyectos en pueblos muy pobres de la zona. Para ello se sirvió de la infraestructura de la diócesis de San Cristóbal, que apoyó estas acciones aunque en un principio sin saber de que se trataba de gente que pertenecía a una organización armada. Según Yvon Le Bot, el encuentro entre el movimiento indígena y la guerrilla fue lo que hizo posible una insurrección como la que se dio en Chiapas. También señala que otro factor importante en este sentido es la metamorfosis o cambio que sufrió la guerrilla a partir de su contacto con los indígenas, pues su concepción y comportamiento fue otro desde entonces.

Bien, volviendo al EZLN, luego que se relacionó con las comunidades se dio inicio a la lucha por el control político en la zona. Algunas personas que tenían cargos directivos dentro de organizaciones católicas o estaban vinculadas al trabajo pastoral, así como dirigentes de organizaciones indígenas, fueron captadas por el EZLN. Al mismo tiempo que comenzaron a controlar las principales organizaciones indígenas, y a gestar otras nuevas, formaron guardias armadas para la autodefensa y la “liberación” de los indígenas.

El trabajo en forma clandestina que desarrollaba las FLN prosperaba, cuando volvieron a aparecer en escena los maoístas, quienes nuevamente impulsaron a los indígenas a luchar por más producción, y no por tierras. Y otra vez también se

presentaron las pugnas entre las tres opciones político-ideológicas más importantes en la zona: la Iglesia católica, los maoístas y los zapatistas.

En general, todos esos años de tránsito de la década del 80 al 90 fueron difíciles para el movimiento indígena, pues tenía que enfrentar a la crisis y a la represión. El movimiento se encontraba dividido: las acciones del régimen priísta a través de los maoístas y “Solidaridad” -el programa social del presidente Carlos Salinas-, habían rendido sus frutos con el paso de los años. Pero también no todos los indígenas, ni siquiera los de la Selva Lacandona en su conjunto, aceptaban el proyecto insurgente de los zapatistas y la opción armada. En el curso de 1988, el clero de la región y las FLN se separaron justamente por la cuestión política.

Lo que empujó a muchos de los indígenas a decidirse por la vía armada fueron, entre otros, dos factores. Primero, la caída del precio del café en más del 50% entre 1989 y 1992, que dejó sin salario a miles de trabajadores de temporada en las fincas, así como sin ingresos a decenas de miles de pequeños campesinos. Y segundo, la reforma al artículo 27 de la Constitución, promulgada en enero de 1992, que en realidad ha sido considerado como el principal detonador del alzamiento porque pone fin al reparto agrario al crear las condiciones para el desmantelamiento de los ejidos. En una palabra, significa la muerte del ejido.

Hay que anotar finalmente que los indígenas habían agotado todos los canales legales sin ningún resultado positivo. Por ejemplo, la Marcha de las Hormigas, *Xi nich*, que se realizó en 1992, desde Chiapas hasta la ciudad de México, fue un fracaso pues no obtuvieron respuesta ante sus demandas. Asimismo, el clima de tensión social se agravaba con la discriminación a la que eran sometidos los indígenas en Chiapas, estado donde el racismo era acentuado, a pesar de tener un porcentaje importante de esta población.

En conclusión, fue por toda esta situación que una parte considerable de indígenas se sumó al proyecto insurgente de los zapatistas y se levantó en armas.

B. Los medios masivos: eje de la formación ideológica

Como se sabe, la sublevación indígena se inició el primer día de 1994 con la toma de siete ciudades chiapanecas (San Cristóbal de Las Casas, Ocosingo, Las Margaritas, Altamirano, Chanal, Oxchuc y Huixtán) y la divulgación de la “Declaración de Guerra” al Ejército Federal Mexicano.

Se ha dicho también que este levantamiento tuvo características inéditas, pues la guerra propiamente dicha, es decir la confrontación bélica entre el EZLN y el Ejército federal duraron sólo doce días.

El movimiento zapatista desconcertó a todos, y en primer lugar al gobierno de Carlos Salinas, quien apenas el 3 de enero habló sobre Chiapas, pero de manera ambigua y sin dar una explicación clara sobre el asunto. Empero ya la respuesta oficial se iba perfilando y tenía dos vertientes: el uso de la fuerza (con “la intervención en Chiapas de un tercio del Ejército federal, es decir de más de 20 mil hombres”⁹⁰) y la propaganda (campaña de desinformación para contrarrestar, sobre todo a la prensa internacional).⁹¹

El gobierno de Salinas desplegó su propaganda a través de los medios masivos de difusión que, como aparato ideológico, son el eje de la formación ideológica del capital monopolista. En el punto, Thompson sostiene que la comunicación de masas o masiva se ha transformado en un importante medio de la ideología en las sociedades modernas. En este sentido, entre los diversos medios es relevante el papel y el impacto de la televisión.

Precisamente, el gobierno se valió fundamentalmente de la televisión, en concreto de *Televisa*, que sobre todo al principio se alinéó en torno de un oficialismo extremo dedicándose a leer comunicados gubernamentales o a presentar sólo víctimas y casi nunca otros actores y protagonistas de la guerra chiapaneca. Es por eso que *Televisa*

⁹⁰ Luis Javier Garrido, “La masacre”, *La Jornada*, 14 de enero de 1995, p. 12.

⁹¹ Ver artículo de Sergio Aguayo Quezada, “Las lecciones de Chiapas”, *La Jornada*, 5 de enero de 1994, p. 10.

fue acusada de librar una verdadera “guerra sucia” mintiendo, distorsionando, ocultando, tergiversando, incitando a políticas de exterminio.

Pero como los medios no son monolíticos, sino que presentan luchas de intereses en su interior, y además el movimiento democrático ha ganado importantes espacios en la televisión, la radio y la prensa, hubo posiciones opuestas a la del gobierno en el tema de Chiapas. El caso más paradigmático, por tratarse de una postura extrema en el espectro ideológico en relación con *Televisa*, fue el del periódico *La Jornada*, que tuvo una apertura hacia el EZLN que, en ocasiones, lindó con una abierta simpatía. Lo concreto es que los dos medios, *Televisa* y *La Jornada*, tuvieron un manejo informativo en parte o totalmente parcial en este asunto.

En general, sobre el papel que desempeñaron los medios al estallar el conflicto, hubo opiniones encontradas entre los investigadores de la comunicación. Unos, si bien reconocieron la enorme relevancia de los medios informativos en esta coyuntura, sostuvieron, sin embargo, que los medios no cumplieron un papel de orientación y clarificación,⁹² precisamente por el manejo informativo parcial que se mencionó líneas arriba. Otros estudiosos de la comunicación afirmaron, en contraparte, que a raíz del levantamiento indígena se dio un proceso de apertura democrática en los medios que cambió diametralmente la concepción que hasta ese entonces se tenía de los mismos.⁹³

Cuando se dice que se dio una apertura en los medios a raíz del conflicto de Chiapas, esto no fue de manera unilateral, es decir, desde y por los medios. Sino fue una situación en doble sentido: desde el primer día de 1994 los medios se encontraron en Chiapas con algo inédito, no por la existencia y operación de una guerrilla, sino por lo

⁹²“Chiapas: por una salida negociada y pacífica”, Rolando Cordera Campos, Gilberto Guevara Niebla, Pablo Pascual Moncayo, Luis Salazar, Adolfo Sánchez Rebolledo, Raúl Trejo Delarbre, José Woldenbeg. En suplemento Perfil de *La Jornada*, 10 de febrero de 1994.

⁹³ Ver al respecto, *Democracia y medios de comunicación: un binomio inexplorado*, Florence Toussaint (coordinadora), La Jornada ediciones y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, México, 1995.

que ésta decía y la forma cómo lo decía. Entonces, se dio en los medios esa apertura para reflejar de la manera más diversa y precisa toda esa complejidad local que se vivió y se vive en Chiapas, que no es sino parte de la gran complejidad nacional. En tal sentido, podemos decir que el EZLN se ganó su propio espacio en los medios a través del cual planteó todo su discurso político (mediante sus documentos y comunicados): “Aprendimos, con esta guerra, a hablar y a que se nos escuche”: *subcomandante Marcos*, junio de 1995.

Volviendo a la televisión, es importante destacar que el fenómeno de “visibilidad” de este medio, según Thompson, fue aprovechado al máximo por el EZLN, que convirtió su alcance en una ventaja para su lucha, capitalizada especialmente por el *subcomandante Marcos*.

En efecto, parte del propósito de las acciones zapatistas en el primer año del conflicto fue generar sucesos televisables (como la toma de varias ciudades chiapanecas, el diálogo de San Cristóbal de Las Casas, la Convención Nacional Democrática, etc.) que les permitieran como grupo comunicarse con públicos distantes y amplios.⁹⁴

Al televisarse, la acción (y los individuos que la realizan, o sea los zapatistas) adquiere un nuevo tipo de visibilidad o de carácter público. Thompson dice que en la era de la comunicación de masas, la política es inseparable del arte de administrar la visibilidad. *El subcomandante Marcos*, como político hábil, explotó esta circunstancia en beneficio del EZLN y de su imagen propia. Así es -siguiendo a Thompson-, el líder zapatista buscó crear y sostener una base de apoyo para su poder y sus políticas al controlar su autopresentación, al manejar la visibilidad que tuvo en el primer año del conflicto en la arena mediada de la política moderna.

⁹⁴ Según Thompson, “la existencia misma del medio de la televisión origina una categoría o serie de categorías de acción que se llevan a cabo con el objetivo de ser televisable; es decir, capaz de ser considerada como digna de transmitirse por televisión a un amplio auditorio parcialmente distante y potencialmente amplio.”

C. Tensión dentro de la formación discursiva del EZLN

Como se señaló en su momento, las formaciones discursivas determinan lo que puede y debe ser dicho, esto tanto para la ideología dominante como para aquella que se presenta como fuerza antagónica a la primera. En este caso, se trata del PRI-Gobierno, por un lado, y del EZLN, por el otro.

La formación discursiva del régimen priísta establecía lo que se podía decir y lo que se debía decir, o sea, se permitía y alentaba la libre producción, circulación y recepción sobre todo de aquellos discursos que le servían para mantenerse en el poder. Si bien se toleraba un margen de crítica que justificara el carácter “democrático” del régimen al no coactar la libre expresión de los grupos opositores formales, aquellos discursos que cuestionaban abierta y frontalmente el poder o trataban de subvertirlo constituían la *palabra prohibida* -de la que se habló al tratar las condiciones de posibilidad de emergencia de los discursos, categoría planteada por Foucault.

La formación discursiva del EZLN señalaba lo que era y podía comúnmente ser dicho por un movimiento de liberación nacional. En el lenguaje acartonado de la izquierda de los años 70 esto equivalía sobre todo a incluir en el discurso términos o conceptos como “socialismo”, “lucha de clases”, “dictadura del proletariado”, etc., y en general el predominio de un estilo rígido, que en conjunto formaba parte de un idiolecto que muchas veces sólo los iniciados podían entender.

En los discursos iniciales del EZLN, particularmente en la Primera Declaración de la Selva Lacandona y muy especialmente en su órgano informativo *El Despertador Mexicano*, así como en declaraciones de algunos insurgentes zapatistas, se percibe esta sujeción a las reglas del discurso que reflejan la pertenencia a una formación discursiva propia de un movimiento guerrillero.⁹⁵

⁹⁵Hubo algunos oficiales del movimiento que afirmaron a la prensa que luchaban por el socialismo: “...el socialismo es la única vía para terminar con este sistema en donde hay ricos que comen tranquilamente sentaditos en su mesa, mientras que los campesinos se andan pelando los lomos y no tienen nada”. (Capitán del EZLN entrevistado por *La Jornada*, 4 de enero de 1994, p. 7). Empero, estas voces dentro

Pero rápidamente las reglas fueron trastrocadas por el EZLN y se sustituyeron los términos anteriormente mencionados principalmente por los de “democracia”, “justicia” y “libertad”. Así es, los zapatistas reformularon su discurso después de enero de 1994, del llamamiento a la guerra pasaron al llamamiento a la paz: hablaron del respeto a las elecciones y de la necesidad de otras formas de luchas pacíficas, y por eso convocaron al pueblo mexicano a participar en la Convención Nacional Democrática, en agosto de 1994.

Según los investigadores, este giro en el discurso puede ser considerado como la propuesta democrática del EZLN, en la que se observa una preeminencia del discurso ético: elementos humanitarios, éticos, morales, más que propiamente indígenas, comprende asimismo términos como tolerancia e inclusión. Hay en general, pues, una exigencia ética y un deseo de ser reconocidos, y se apunta más a encontrar una serie de valores universales. Desde entonces, el discurso zapatista también ha sido calificado como un discurso posclasista: se habla de nación, humanidad, sociedad civil y nuevo tipo de grupos sociales.

Si bien este cambio en el discurso permitió a los zapatistas ocupar espacios dentro de los medios masivos de difusión, produjo una incoherencia, una contradicción,⁹⁶ una tensión en el propio discurso del ejército popular, pues se hablaba de democracia, tolerancia, inclusión, por un lado, y por el otro, el EZLN hacía alarde de su práctica militar, militarista. En el mismo discurso, se observaba partes muy dogmáticas en contraposición con otras muy abiertas.

3. La difícil tarea de construirse una imagen positiva

¿Cómo se configura o se constituye el sujeto de la enunciación? ¿Qué relación

de los zapatistas fueron desmentidas posteriormente por el mayor Mario, quien negó que el EZLN luche por el socialismo y “busque el poder”. (*La Jornada*, 16 de enero de 1994, pp. 1, 6 y 7).

⁹⁶ Se puede observar con toda claridad esta contradicción en los textos del EZLN en el apartado que trata sobre ese punto, en la página 86.

establece con el interlocutor del discurso? ¿Cuál es el lugar simbólico del adversario? Las respuestas a estas preguntas nos introducen al tema de las formaciones imaginarias, que -como se vio- designan el lugar que *A* (sujeto emisor) y *B* (sujeto receptor) atribuyen cada uno a *sí mismo* y al *otro*, la imagen que ellos se hacen de su propio lugar y del lugar del otro.

A través del discurso podemos conocer al sujeto que lo produce por cómo se presenta a sí mismo y como el responsable de conjuntos de operaciones puestas en marcha a lo largo del texto. Precisamente, como resultado de esa representación que el sujeto hace de sí mismo en el discurso surge el **sujeto de la enunciación**, que es un concepto propio de la teoría del discurso.

En efecto, el Análisis del Discurso se desarrolla fundamentalmente a partir de los estudios sobre la *enunciación*,⁹⁷ es decir, la puesta en discurso de la lengua por un sujeto. En este punto son importantes sobre todo los trabajos de Roman Jakobson y Emile Benveniste, lingüistas ruso y francés, respectivamente.

El análisis de la enunciación implica todo aquello que en el texto indica la actitud del sujeto respecto a lo enunciado: en los enunciados aparecen “marcas” (o marcadores, índices o indicadores, pistas) que coloca el enunciador (o emisor) para que sean interpretadas por el enunciatario (o destinatario). Entre los diferentes aspectos en que se proyecta la subjetividad en el lenguaje, me voy a centrar en este apartado en la inscripción de los interlocutores en el texto (concretamente los pronombres personales).⁹⁸

⁹⁷ La enunciación (o proceso discursivo) es el acto del emisor, del cual resultará el enunciado. Se define también como actuación lingüística en contexto. El enunciado es producto del proceso de la enunciación.

“El enunciado es el mínimo segmento de la cadena hablada o escrita provisto de sentido y por ello capaz de cumplir una función comunicativa entre emisor y receptor, ya que es lo que aquél produce y lo que éste escucha”. Beristáin, H., *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 1995.

⁹⁸ Otro aspecto, la polifonía, será tratado dentro del apartado sobre los procesos de interdiscursividad, en la pág.114.

A. La inscripción de los interlocutores en el texto

Según los lingüistas rusos Voloshinov y Bajtín, el lenguaje, tanto en la modalidad escrita como en la modalidad oral, tiene un carácter fundamentalmente *dialógico*. Es decir, el lenguaje se concibe como un intercambio entre hablantes. Así es, todo enunciado tiene su origen en alguien y va dirigido a alguien.

Al escribir el sujeto del discurso pone en juego sus formas de presentación de sí mismo y de relación con los demás. Para ello se vale del sistema léxico y del sistema deíctico⁹⁹ referidos a personas: se trata, entre otros, de los pronombres personales yo (mi, me), o el plural nosotros/as; tú (te, ti, conmigo, contigo), usted, o el plural ustedes.

En relación a los textos zapatistas, quien habla es siempre un sujeto colectivo. El *nosotros*, primera persona del plural, aparece en diferentes niveles.¹⁰⁰ Así, tenemos:

-Nosotros₁, exclusivo del micro-sujeto colectivo Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), Comandancia General del EZLN, que es el que firma los comunicados y documentos. Como se sabe, el CCRI, creado en 1993, es la instancia de dirección del EZLN y agrupa a representantes de comités de base, compuestos a su vez por representantes de las comunidades zapatistas, cuyos integrantes pertenecen principalmente a las etnias tzotzil, tzeltal, chol y tojolabal.

El primer mensaje firmado expresamente por el CCRI no fue la Primera Declaración de la Selva Lacandona, sino un comunicado emitido por el departamento de prensa del

⁹⁹ “Los elementos deícticos son piezas especialmente relacionadas con el contexto en el sentido de que su significado concreto depende completamente de la situación de enunciación, básicamente de *quién las pronuncia, a quién, cuándo y dónde*. (...) Los *deícticos* (llamados *conmutadores* por Jakobson, 1957) son elementos que conectan la lengua con la enunciación, y se encuentran en categorías diversas (demostrativos, posesivos, pronombres personales, verbos, adverbios) que no adquieren sentido pleno más que en el contexto en que se emiten.” Calsamiglia y Tusón, *Las cosas del decir*, p. 116.

¹⁰⁰ En esta parte me baso, en el aspecto teórico, en Catherine Kerbrat-Orecchioni, (*La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Bs. As. Hachette, (1986)). Concretamente, en la parte en que se refiere a los pronombres personales (pp. 52-57), donde habla sobre el “nosotros inclusivo” y el “nosotros exclusivo”, y menciona que Marcellesi distinguió cinco tipos de “nosotros”. En el aspecto práctico, me baso en Pedro Reygadas Robles Gil, (*Argumentación y seducción de la guerra*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Tesis de Maestría, 1998), quien aplica los planteamientos de Kerbrat-Orecchioni al analizar los deslizamientos del “nosotros” en la Primera Declaración de la Selva Lacandona.

EZLN (11 de enero).¹⁰¹ En sus primeros comunicados a Samuel Ruiz y Manuel Camacho, en ese entonces de la Comisión Nacional de Intermediación y Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, respectivamente, los zapatistas se presentan con fórmulas como la siguiente:

“Nos dirigimos nuevamente a ustedes, nosotros los miembros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, para decirles lo siguiente: (...)”.

Posteriormente, cuando se dirigen “al pueblo de México”, “a los pueblos y gobiernos del mundo”, “a la prensa nacional e internacional”, el grupo armado emplea expresiones como la siguiente:

“El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN se dirige con respeto y honor a todos ustedes para decir su palabra, la que hay en su corazón y pensamiento.”

-Nosotros₂, inclusivo del macro-sujeto EZLN, o sea, los zapatistas, que son fundamentalmente los insurgentes o soldados regulares, pero que también pueden considerarse -según la estructura del grupo armado- a los milicianos (reservistas movilizables en el seno de las comunidades), así como las bases de apoyo, formadas por la población civil de las comunidades que se adhieren al zapatismo.

Ejemplos: nosotros “nos vimos obligados a empuñar las armas para hacernos valer como seres humanos”; “nosotros, los sin nombre, los sin rostro”; “nosotros, los muertos de siempre, los que tenemos que morir de nuevo para vivir”.

En el discurso zapatista hay muchos párrafos dedicados exclusivamente a este tipo de *nosotros*. Es importante subrayar que es sobre todo a partir de este nivel del *nosotros* que el EZLN trabaja en forma diligente su autopresentación haciendo uso de la prosa

¹⁰¹ Se recuerda que en adelante las fechas que se pone entre paréntesis se refieren a las de publicación de los textos zapatistas. Como prácticamente todos los discursos son de 1994 no es necesario incluir el año. El único texto de 1995 que se considera en esta investigación es la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, dado a conocer el 1 de enero.

poética cargada de figuras retóricas que va a caracterizar su discurso. Veamos en tal sentido los siguientes ejemplos:

-“Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Tierna furia que se arma. Nombre innombrable. Injusta paz que se hace guerra. Muerte que nace. Angustia hecha esperanza. Dolor que ríe. Callado grito. Presente propio para un ajeno futuro. Para todos todo, nada para nosotros. Los innombrables, nosotros, los muertos de siempre. Nosotros, necia dignidad, olvidado rincón de nuestra patria. Nosotros, Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nosotros, rojinegra bandera bajo de la tricolor águila. Nosotros, roja estrella por fin en nuestro cielo, nunca la estrella única, una más sí, la más pequeña. Nosotros, sólo mirada y voz. Nosotros, Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nosotros, Votán, guardián y corazón del pueblo” (11 de abril).

“(…) nosotros, los guerreros de las montañas, los muertos de siempre, los que en la noche andan, los armados de verdad y fuego, los que tienen que morir para vivir, volaremos de nuevo por el aire, las sombras y la tierra para hablar la palabra de fuego y muerte.” (...) “nosotros, la tierna furia, los transgresores del olvido, los profesionales de la esperanza, la dignidad sin rostro, detendremos todavía el coraje que la burla enciende en nuestro pecho armado” (19 de noviembre).

-Nosotros₃ inclusivo de los indígenas mexicanos en general. Hay que tener en cuenta que la cuestión indígena es fundamental para el zapatismo, dado que los indígenas son mayoría en el movimiento imprimieron ese carácter primordial que se constata desde los inicios del conflicto y se evidencia asimismo en el discurso.

Ejemplos: “Queremos contestarles con la atención y el respeto total que nos merecen ustedes, indígenas como nosotros, explotados como nosotros, rebeldes como nosotros” (6 de febrero).

-“Nosotros somos indígenas mexicanos.” “Nosotros somos los habitantes originales de estas tierras.” “Nosotros, indios mexicanos. Nosotros, olvidados. Nosotros, humillados. Nosotros, engañados. Nosotros, maltratados. Nosotros muertos. Nosotros, rebeldes.

Nosotros, dignos. Nosotros, verdaderos. Nosotros muertos vivos. Nosotros no nos rendimos.” (Todos estos ejemplos han sido tomados del comunicado publicado el 13 de octubre, en ocasión del 502 aniversario del descubrimiento de América).

-Nosotros₄ inclusivo, altamente retórico, que integra al pueblo de México (para producir la identificación del destinatario). En realidad, este “nosotros” representa la simbiosis con los tres anteriores (es decir, CCRI-CG del EZLN, los zapatistas, los indígenas). En una palabra, este “nosotros” equivale a un “yo” (EZLN) más “tú” (pueblo de México).

En los siguientes párrafos se observa esta operación de fusión de los interlocutores del discurso que se intenta producir con el uso de la primera persona del plural:

–“Para esto hacer, nosotros, los sin nombre y sin rostro, los autodenominados “profesionales de la esperanza”, los más mortales que nunca, “transgresores de la injusticia, los que montaña somos, los del nocturno paso, los sin voz en los palacios, los extranjeros en la propia tierra, los de la muerte eterna, los despojados de la historia, los sin patria y sin mañana, los de la tierna furia, los de la verdad desembozada, los de la larga noche del desprecio, los hombres y mujeres verdaderos... Los más pequeños... Los más dignos... Los últimos... Los mejores... Nosotros hemos de abrir de nuevo la puerta del corazón hermano para que reciba nuestra palabra” (11 de abril).

–“Rechazamos la manipulación y el tratar de desligar nuestras justas demandas de las del pueblo mexicano. Somos mexicanos y no depondremos ni nuestras demandas ni nuestras armas si no son resueltas la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona, 12 de junio).

Por último, hay que resaltar el trabajo que despliega el EZLN a nivel discursivo para dar una imagen de sí mismo sobrevalorada, lo cual evidentemente tiene una intención dentro de su estrategia de lucha. Veamos al respecto el siguiente ejemplo: “Hoy somos más y más fuertes que en noviembre de 1993, cuando nos preparábamos para el inicio

de la guerra. Hoy tenemos más pueblos, más regiones y más zonas en las que ondea la digna y rebelde bandera del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nuestra justa causa encuentra ya eco en todos los rincones del país. Armas zapatistas se encuentran listas para alzarse en las montañas del norte de México, del noroccidente, del sur, del oriente y del centro de nuestra patria” (19 de noviembre).

B. La “sociedad civil”: interlocutor del discurso zapatista

Tanto en los comunicados y documentos del CCRI-CG del EZLN, así como en las cartas del *subcomandante Marcos*, los destinatarios son múltiples. En el primer caso los destinatarios son, en términos generales, el “pueblo de México”, “los pueblos y gobiernos del mundo” y “la prensa nacional e internacional”, en ese orden. En cuanto a las epístolas del líder zapatista, los destinatarios recurrentes son la revista *Proceso* y los periódicos *El Financiero*, *La Jornada* y *Tiempo*, éste último de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Aunque también hay cartas dirigidas a destinatarios específicos.

Si bien hay una multiplicidad de destinatarios en ambos sujetos enunciadorees, el destinatario principal al que están dirigidos los mensajes zapatistas en su conjunto es la “sociedad civil”. En efecto, la imagen del “tú”, del interlocutor del EZLN, se va construyendo en forma gradual y contundente a lo largo de los discursos del grupo armado.

El EZLN ha reiterado enfáticamente que la sociedad civil tuvo un papel protagónico para detener la fase militar de la guerra en los primeros días de enero de 1994. Pero, ¿qué es la sociedad civil para los zapatistas?

En un primer momento, el EZLN vinculó a la sociedad civil con los Organismos No Gubernamentales (ONGs), conformados por “personas honestas y verdaderas”, y que “son parte fundamental para una paz digna”. En una palabra, para los zapatistas las ONGs eran el futuro al que aspiraban: “Un futuro en el que la sociedad civil, haga innecesarias no sólo las guerras sino también los ejércitos” (comunicado fechado el 20

de febrero de 1994).

Luego, el EZLN usó el término sociedad civil como sinónimo de “pueblo de México” (“el renombrado nombre del pueblo de México, la sociedad civil”). También la sociedad civil era la fuerza nacional de los “sin partido”, y de acuerdo al EZLN podía desempeñar el papel de mediación en el conflicto. Asimismo, la sociedad civil estaba conformada por personas de los más diversos estratos sociales e ideologías políticas.

-Apoyo no incondicional

De lo expuesto hasta aquí, vemos que los zapatistas no tenían una definición precisa de sociedad civil, y ello se explica porque este es un concepto cuestionable, a diferencia de las categorías tradicionales de la ciencia política. En efecto, no se puede hablar de la sociedad civil como un bloque homogéneo de carácter siempre democrático y progresista. Esto es un mito porque en la llamada sociedad civil coexisten diversas tendencias.

Lo que sí es un hecho, en el caso de México, es que tras el terremoto de 1985 las personas en conjunto y grupos independientes del gobierno y de los partidos políticos se organizaron e intervinieron para remediar en algo la tragedia. Posteriormente, estos esfuerzos fueron capitalizados por la oposición, que tres años después ganó, muy probablemente, las elecciones presidenciales. Es importante resaltar que parte influyente de la sociedad civil lo constituían los intelectuales críticos al sistema (Octavio Paz, Julio Scherer, Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Enrique Krauze, Héctor Aguilar Camín, Adolfo Gilly, Gabriel Zaid, entre otros), que con sus posturas y toma de posiciones ante coyunturas relevantes en el país generaron en los ochenta una opinión pública democrática.¹⁰²

Bien, a pesar de lo controversial del término, el EZLN encumbró a la sociedad civil

¹⁰² Ver en el punto el apartado sobre el mito de la sociedad civil en el artículo: “El prosista armado” de Christopher Domínguez Michael, publicado en *Letras Libres*, México, año 1, No. 1, enero de 1999; pp. 63-69.

como el sujeto histórico de su propuesta teórica. Es así que en junio de 1994 quedó formalmente definido su interlocutor: el pueblo mexicano, es decir, la “sociedad civil”. En ese mes los zapatistas llamaron a la sociedad civil, a través de la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, a participar en la Convención Nacional Democrática (CND) con el tema democracia, libertad y justicia. En ese documento el EZLN calificó a la sociedad civil como “una fuerza superior a cualquier poder político o militar”, y reconoció que en ella “reside nuestra soberanía”. Inmediatamente exhortó a “nuestros hermanos de las organizaciones no gubernamentales, de las organizaciones campesinas e indígenas, trabajadores del campo y la ciudad, maestros y estudiantes, amas de casa y colonos, artistas e intelectuales, de los partidos independientes, mexicanos”, a que se organizaran a través de la CND.

Esta primera convocatoria del EZLN obtuvo una respuesta favorable, pues más de 6 mil personas entre invitados, delegados, observadores y corresponsales de prensa, radio y televisión asistieron a la Convención Nacional Democrática realizado en territorio bajo dominio zapatista el 8 y 9 de agosto de 1994. Pero la efervescencia de su popularidad chocó con la realidad cuando el 21 de agosto del mismo año el PRI ganó por enésima vez las elecciones presidenciales.

Entonces, el EZLN echó la culpa de esta situación a los medios, fundamentalmente la radio y la televisión, quienes, según su percepción, se prestaron a una sistemática campaña de desinformación que benefició al partido oficial, pues produjo en el pueblo desánimo y dispersión. El *subcomandante Marcos* llegó a decir, en una de sus recurrentes epístolas, “no se entendió el mensaje de enero”, y admitió que la opinión pública, o sea, la sociedad civil, era “un ser informe y maleable” (3 de septiembre).

Lo concreto era que, en primer lugar, no toda la sociedad civil apoyaba al zapatismo, y, en segundo lugar, la parte que sí estaba a favor de los insurgentes brindaba un apoyo que no era incondicional. Así es, los primeros días de enero, cuando se inició el conflicto, parte importante del pueblo mexicano se movilizó para exigir al gobierno el

cese unilateral del fuego en Chiapas porque consideraba que era latente el peligro de una matanza.

Este respaldo se hizo evidente también en febrero de 1994, cuando se realizó el diálogo entre el EZLN y el gobierno en San Cristóbal de Las Casas, y en que miembros de diversas organizaciones no gubernamentales del país formaron cinturones de seguridad en torno de la catedral donde se desarrolló el singular encuentro.

En agosto del mismo año se llevó a cabo la Convención Nacional Democrática que, como ya se dijo, tuvo una gran capacidad de convocatoria; sin embargo, a los pocos días ganó las elecciones presidenciales el partido en el poder, el PRI, al que el EZLN consideraba su principal enemigo. Al parecer, el impacto de las advertencias sobre la posibilidad de la guerra, que reiteradamente hizo el *subcomandante Marcos*, fue menos importante del llamado a la paz que hizo el PRI en la coyuntura electoral.

Como se ve, a todo lo largo del primer año el grupo armado luchó a nivel discursivo por lograr a toda costa el apoyo del pueblo mexicano porque sabía que era un factor determinante en el conflicto.¹⁰³ En efecto, la guerra (armada, y también de palabras) se define en términos de quien logre el apoyo popular.

En 1995 también se presentó esta actitud no incondicional de la sociedad civil con respecto al EZLN. En la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, dada a conocer el 1 de enero, el grupo armado llamó a formar un Movimiento para la Liberación Nacional, cosa que no obtuvo la respuesta deseada. Empero, en febrero de ese año, cuando el presidente Ernesto Zedillo anunció detener a los mandos zapatistas, al optar por una salida militar al conflicto, se realizaron sendas manifestaciones multitudinarias en varias ciudades del país donde se rechazó una vez más la guerra y se apoyó

¹⁰³ “El interés real de los contendientes se sitúa del lado del público espectador que no participa en el debate, pero cuya presencia es determinante. Se trata de ganar puntos ante sus ojos y de atraerlo hacia la propia causa”. Gilberto Giménez, “Discusión actual sobre la argumentación”, en *Discurso. Cuadernos de teoría y análisis*, No. 10, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM, 1986; pp. 10-39.

enfáticamente a los zapatistas. Ante estos hechos, el gobierno entonces se vio obligado a replantear sus acciones. Asimismo, en junio del mismo año tuvo una gran capacidad de convocatoria la consulta nacional que organizó el EZLN.

En 1996, en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, el 1 de enero, el EZLN llamó a la sociedad civil a participar en el Frente Zapatista de Liberación Nacional, nueva fuerza política nacional que nacía con base en el grupo armado. El frente no logró despegar. Pero en septiembre de 1997 más de mil zapatistas, de las bases de apoyo, que llegaron en autobús al Zócalo de la ciudad de México, tuvieron una recepción masiva lo que sorprendió a aquellos que a esas alturas creían desgastado el apoyo de la sociedad civil al EZLN. Los zapatistas demandaban “el retiro de los militares en los pueblos del país y el respeto a los Acuerdos de San Andrés Larráinzar”, firmados por el gobierno en 1996.

En 1998 el EZLN se negó a regresar a la mesa de negociaciones hasta que se cumplieran los Acuerdos de San Andrés. Esta actitud calificada de intransigente hizo que muchos perdieran la simpatía en el grupo armado, como Carlos Payán Verver, legislador del PRD integrante de la Cocopa¹⁰⁴ y exdirector del periódico *La Jornada*, quien afirmó en noviembre de ese año que los dirigentes del EZLN: “no quieren la democracia, no quieren la paz, no quieren nada”.

Sin embargo, en marzo de 1999 cerca de 3 millones de mexicanos acudieron a la Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Pueblos Indígenas y por el Fin de la Guerra de Exterminio, organizada por el EZLN. La movilización tuvo éxito no sólo en el país sino también en el extranjero.

Una respuesta similar brindó la sociedad civil a los 24 dirigentes zapatistas -entre ellos el *subcomandante Marcos*- en el 2001 cuando organizaron entre febrero y marzo la Marcha de la Dignidad Indígena, que los llevó a recorrer en autobús doce estados,

¹⁰⁴ Comisión de concordia y pacificación, creada en 1995 en el gobierno de Ernesto Zedillo y conformada por legisladores de los partidos políticos.

desde San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, hasta la ciudad de México, donde en sendos mítines decenas de miles les expresaron su simpatía y apoyo a la causa indígena.¹⁰⁵

¿Por qué los diversos llamamientos que ha hecho el EZLN a la sociedad civil no han tenido la respuesta que ellos esperaban? Diversos intelectuales, tanto de derecha como de izquierda, coinciden en señalar que sus propuestas resultaban demasiado imprecisas, es decir, el EZLN no ofrecía un proyecto concreto que fuera capaz de movilizar a la gente. Una respuesta diferente se desprende desde el campo de la pragmática de la comunicación humana, como se verá más adelante al analizar el carácter paradójico del discurso zapatista.

-Con ustedes, todo somos

En general, el EZLN utiliza el *ustedes* para dirigirse a la sociedad civil. Se trata del pronombre personal de segunda persona plural “de respeto” (tratamientos de cortesía y de respeto). Ejemplos: “Ustedes nos han dicho que le demos una oportunidad a la paz y nosotros hemos venido aquí con ánimo verdadero y honesto.” “Con ustedes, todo somos. Sin ustedes, somos otra vez ese rincón sucio y olvidado de la patria” (23 de febrero). “Para ustedes nuestra sangre. (...) Para ustedes todo, hermanos, para nosotros nada” (11 de abril). “¡Con ustedes habrá patria y mañana para todos algún día! ¡Sin ustedes seguirá la noche reinando en estas tierras! (2 de mayo).

Sin embargo, en la Primera Declaración de la Selva Lacandona el EZLN usó la segunda persona con tratamiento de confianza (*tú*: pronombre personal de segunda persona de singular). El uso de la segunda persona con tratamiento de confianza se puede utilizar para producir un efecto determinado: generalizar la experiencia

¹⁰⁵ Sobre el apoyo solidario intermitente que la sociedad civil ha brindado al EZLN desde enero de 1994 a la fecha ver el artículo de Carlos Monsiváis, “La sociedad civil y el EZLN”, en *La Jornada*, 15 de enero de 2004, pp. 1 y 15.

enunciada e incluir al interlocutor de una forma personal y afectiva.¹⁰⁶

Ejemplos del uso de este pronombre personal de segunda persona de singular: “pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano”; “Intégrate a las Fuerzas Insurgentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”.

Volviendo al uso de “ustedes”, es interesante observar como este pronombre personal se emplea en general asociándolo con el vocativo “hermanos”,¹⁰⁷ como en el siguiente ejemplo: “Ustedes sí hermanos. Para ustedes nuestra sangre. Para la noche de todos nuestra tímida luz. Para su vida nuestra muerte. Nuestra guerra para su paz. Para sus oídos nuestra palabra. Su dolor, hermanos, buscará alivio en nuestra lucha. Para ustedes todo, hermanos, para nosotros nada” (11 de abril).

Asimismo es evidente en muchos párrafos el esfuerzo que se hace por fusionar el “ustedes” con el “nosotros”. Esto se hace de diversas maneras tal como se muestra en los siguientes ejemplos: “(...) que la insensata y tierna furia del para todos todo, nada para nosotros, encontraría oído en los otros, en los otros que se trueca falsamente en nosotros y ustedes” (discurso del *subcomandante Marcos* ante la Convención Nacional Democrática, fechado el 8 de agosto).

–“Estas demandas son apoyadas por la mayoría del pueblo mexicano y el EZLN lucha porque sean solucionadas para todos los mexicanos.” “El supremo gobierno evitó responder positivamente a estas demandas nacionales del EZLN y suscritas por amplios sectores del pueblo mexicano” (12 de junio).

–“Todos estamos cercados, no dejan que la democracia, la libertad y la justicia entren a tierras mexicanas. Hermanos, todos estamos cercados, ¡no nos rindamos!, ¡resistamos!, ¡seamos dignos!, ¡no nos vendamos!” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona, 12 junio).

¹⁰⁶ Helena Calsamiglia y Amparo Tusón, *Las cosas del decir*, p. 139.

¹⁰⁷ Sobre el vocativo “hermanos”, ver más adelante en Reboul sobre este exordio ritual, en la página 196.

C. El enemigo principal: Carlos Salinas de Gortari

En los textos zapatistas la tercera persona, aquél de quien los interlocutores (EZLN y sociedad civil) hablan es el presidente Carlos Salinas de Gortari (y después Ernesto

Zedillo), quien representaba en ese entonces al sistema de partido de Estado, es decir, el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

En general, el EZLN construyó una imagen negativa de su adversario exigiendo desde un inicio su renuncia por considerarlo un presidente ilegítimo y utilizando un tono virulento para criticar, denunciar, cuestionar, refutar, atacar, a quien ubicó como su enemigo principal.

En los abundantes comunicados del EZLN el presidente Carlos Salinas fue tratado de una forma tal que desacralizó su investidura. Nunca fue llamado presidente, en ocasiones excepcionales antes de su nombre se le colocó a secas la palabra “señor”. Mayormente los zapatistas se refirieron a él como el “dictador”, el “usurpador” o también el “usurpador ayer de la voluntad popular” o el “usurpador del poder”. Su gobierno fue considerado “ilegítimo” o “dictatorial” o simplemente “mal gobierno”. Los calificativos asociados a su persona fueron el de “soberbio” y mentiroso (“¡Que no siga la mentira gobernando nuestra historia!”: mensaje del Comité Clandestino Revolucionario Indígena con motivo del 2 de octubre).

Marcos lo llamó hasta loco: “Finalmente, el señor Salinas de Gortari, quien usurpa desde 1988 la titularidad del Ejecutivo federal, da muestras inequívocas de demencia. Presentando un cuadro patológico de esquizofrenia aguda, el señor Salinas de Gortari declara que ni ve ni oye la realidad, descalifica a sus opositores, borra sus crímenes y entra en el largo tobogán de la locura al armarse de una escenografía de autoelogio con la complicidad de los monopolios de los medios de comunicación y el beneplácito de intelectuales que, bajo sábanas blindadas, discurren sobre temas de actualidad. Los destinos de la gran nación mexicana están en manos de una persona a la que la

soberbia del poder ha escamoteado ya toda posibilidad de razonamiento” (19 de noviembre).¹⁰⁸

El trabajo desplegado por el EZLN a nivel discursivo estuvo orientado, pues, a descalificar al presidente Carlos Salinas, y con ello al PRI, y afectar así la credibilidad del enemigo.

La manera en que el EZLN se refirió a su entonces adversario fue, en términos generales, mediante el uso de *ellos*, pronombre personal masculino de tercera persona plural, excluyéndolo del marco estricto de la interacción.

Ejemplo: “Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor...” (Primera Declaración de la Selva Lacandona).

“Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que no había que oponerse a la celebración de la Convención Nacional Democrática, que abortaría por sí sola, que no valía la pena sabotearla abiertamente, que era preferible que reventara desde adentro, que se viera en México y en el mundo que la inconformidad era incapaz de ponerse de acuerdo entre sí, ...” (8 de agosto).

Es interesante observar que no siempre la tercera persona en forma colectiva se refiere exclusivamente a Salinas, su gobierno, partido y aliados, sino que incluye también a aquellos que cambiaron su percepción inicial favorable sobre el EZLN. Es decir, quien fue parte del “tú” (o “ustedes”) pasó en un momento dado a ser parte de “ellos”, de forma que se fue alejando del marco de la enunciación a algunas personas.

Ejemplos: “Ellos vivirán con vergüenza, nosotros moriremos con dignidad” (“ellos” son los líderes de organizaciones indígenas chiapanecas que -según el EZLN- se

¹⁰⁸ Con el presidente Ernesto Zedillo el tono es todavía más virulento: “La torpeza con la que se han conducido en Chiapas me devolvió de golpe a la realidad: el sistema de partido de Estado no es inteligente. Más aún, veo ahora que la imbecilidad es inherente a su estado de descomposición.” (...) “Ustedes deben desaparecer, no sólo por representar una aberración histórica, una negación humana y una crueldad cínica; deben desaparecer también porque representan un insulto a la inteligencia” (ver carta dirigida a Zedillo y publicada el 7 de diciembre de 1994).

vendieron al gobierno).

-“Ellos, los siempre solidarios con cualquier lucha que no fuera la de su propio pueblo. Ellos, los que no escatimaron ayuda alguna para las luchas de liberación en cualquier parte que no fuera México. Ellos, los que regatean ayuda a los más pequeños de la patria. Ellos, los rápidos para cobrar cualquier apoyo. Ellos, pretenden culparnos de la mentira que envenena su corazón. Los que ayer decían que estaban dispuestos a empuñar las armas junto a los zapatistas para oponerse al mal gobierno, hoy llaman a no hacer nada, a la rendición a cambio de la triste ventaja de un puesto en el siguiente gobierno” (17 de septiembre).

Otra forma en que el EZLN nombra a la tercera persona es mediante el pronombre personal masculino *él* y los pronombres demostrativos *aquel* y *aquellos*. Veamos los siguientes ejemplos:

-“Él, el que vendió nuestra sangre a cambio de un puesto en el exterior. Él, el que malbarató el dolor de su pueblo para pintar la bandera nacional del color del dinero” (13 de octubre).

-“¿Quién es el extranjero?, preguntamos nosotros. ¿Aquel que en voluntad y pensamiento tiene otra bandera, la bandera del dinero? ¿Aquel que mira al imperio del águila rapaz como imagen de felicidad y suspira por bien imitar la soberbia que oprime estas tierras? ¿Aquel en quien camina la palabra en lengua extraña a estas tierras para nombrar las cosas que el trabajo del hombre pone en el mundo? ¿Aquel que reniega del color oscuro en la piel, se avergüenza de su pasado y usa la palabra “indio” como insulto y descalificación?” (3 de octubre).

-“(…) sólo se oponen aquellos que han basado su éxito en el robo al erario público, los que protegen, prostituyendo a la justicia, a los traficantes y asesinos, a los que recurren al asesinato político y al fraude electoral para imponerse.” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona).

“La polarización presente en el escenario del Sureste mexicano es responsabilidad del

gobierno y demuestra su incapacidad para resolver, con profundidad, los problemas políticos y sociales de México.” (Tercera Declaración de la Selva Lacandona, 1 de enero de 1995).

Otro aspecto importante que hay que considerar al estudiar las operaciones de identificación -que son procesos en el nivel de la enunciación-, es la forma en que el sujeto de la enunciación se representa en el discurso y representa así mismo a su interlocutor y a su adversario.

Como es lógico, el sujeto de la enunciación de los discursos zapatistas generalmente se autoidentifica positivamente frente a su adversario, quien es identificado negativamente. Esta posición resulta lógica porque el EZLN se percibe como protagonista frente al gobierno federal, percibido como antagonista.

Pero esta postura maniquea de atribuirse el sujeto de la enunciación toda la positividad y centralizar toda la negatividad en el gobierno federal constituye un peligro, pues se corre el riesgo de caer en una visión totalmente parcial de los hechos. Por ello, el EZLN ha utilizado la autocrítica para dar un equilibrio a su discurso, aunque hay que anotar que lo ha hecho en menor proporción.

Ejemplo: “Por el lado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional podemos decir que hemos cometido muchos errores. Algunos de ellos son producto de nuestra torpeza política, nuestra ignorancia y las limitaciones de nuestro andar armados, sin rostro y cercados. Otros errores son producto de los excesos protagónicos de quien es la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nuestra palabra no ha sido, muchas veces, la más acertada ni la más oportuna. Quien tiene la voz y los oídos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se ha equivocado en no pocas ocasiones, en su palabra y en sus interlocutores” (19 de noviembre).

Cuando se relaciona con la sociedad civil la actitud del EZLN toma un matiz diferente porque desplaza la carga de positividad de sí mismo hacia la identificación de su interlocutor aliado. Pero, se presenta aquí la misma situación que observó Haidar

cuando analizó los discursos sindicales de los trabajadores textiles poblanos: por un proceso de ósmosis, la positividad del aliado se transmite al sujeto de la enunciación¹⁰⁹ (ver cuadro No. 7 sobre las operaciones de identificación en los textos zapatistas).

D. La oscilación del sujeto en las cartas del *subcomandante Marcos*

En relación a las cartas del líder zapatista, el sujeto enunciador oscila de manera recurrente del *yo* (primera persona en singular) al *nosotros* (primera persona plural). Este cambio de personas se observa desde la primera epístola que dirige a sus destinatarios (18 de enero). La misiva empieza diciendo: “Ahora me dirijo a ustedes”, y más adelante dice: “Por esto recurrimos a ustedes...”.

Esta oscilación del *yo* al *nosotros*, y viceversa también, se hace evidente durante el diálogo de San Cristóbal de Las Casas. Voy a centrarme de manera particular en el informe que hizo a la prensa el *subcomandante Marcos*, como vocero de su organización, el mismo que fue publicado el 23 de febrero.

Allí el líder zapatista al dar detalles sobre los avances de la reunión entre el EZLN y el gobierno federal, antes de presentar la posición de su grupo antepone siempre la fórmula: “Por mi voz, habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”. E inmediatamente después usa la primera persona plural, es decir, *nosotros*. Aunque hay casos en que usa también la primera persona singular, *yo*, como en el párrafo siguiente: “Quería referirme *yo* a la preocupación que existe por nuestros rostros y nuestras armas. No entendemos por qué se preocupan tanto de nuestros rostros si antes del primero de enero no existían para ustedes, ni Ramona, ni Felipe, ni David, ni Eduardo, ni Ana María ni nadie existía para este país el día primero de enero.”

Cuando supuestamente ha expresado la posición del EZLN y a continuación va a expresar la suya propia, *Marcos* utiliza la siguiente fórmula: “En mi silencio, calla la voz

¹⁰⁹ Haidar, *Discurso sindical y procesos de fetichización*, México, INAH, 1990; p. 146.

del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. En mi voz, habla Marcos, otra vez.” Sin embargo, acto seguido, no usa yo, sino nosotros: “Queríamos aprovechar estos momentos porque nos han criticado mucho que por qué hablamos con unos y hablamos con otros o con unos sí y con otros no. Y queremos decirles de corazón que sí queremos hablar con todos, y lo vamos a hacer, nada más que dénos “chance” pues acabamos de llegar y estamos batallando con la traducción de las propuestas, porque hay cuatro dialectos en el Comité Clandestino ahorita.”

Pero, ¿por qué se da esta oscilación del sujeto enunciadador? En el punto, Marcellesi y Gardin nos explican que “el discurso, aunque sea individual en apariencia, es por lo general expresión de un *nosotros*, al menos cuando se trata de comportamientos en el interior de un grupo o en tanto que portavoz de un grupo.”¹¹⁰ En tal sentido, los autores proponen el término de *hablante-intelectual colectivo*, y sostienen que éste “no existe sino en la medida en que existe el discurso colectivo”.¹¹¹

Con respecto a sus interlocutores, el pronombre que usa el *subcomandante Marcos* para dirigirse a ellos es, en términos generales, “ustedes”, que como ya se vio se trata del pronombre personal de segunda persona plural “de respeto” (tratamientos de cortesía y de respeto). Cuando se dirige a los cuatro medios impresos, después de nombrar a cada uno de sus destinatarios utiliza el vocativo “señores”.

En las cartas del líder zapatista la tercera persona, aquél de quien los interlocutores (*Marcos* y sus destinatarios) hablan es principalmente del gobierno priísta, para criticarlo, cuestionarlo o interpelarlo. Aunque hay que señalar que el jefe guerrillero en sus epístolas también habla con sus destinatarios sobre el EZLN a partir de la vida cotidiana que se vive en las zonas donde el grupo tiene presencia. Esta estrategia

¹¹⁰ Marcellesi, Jean-Baptiste, “Contribución de la sociolingüística al estudio del discurso político”, en *El discurso político*, Mario Monteforte Toledo (coordinador); (pp. 91-106).

¹¹¹ Marcellesi, J.-B., y Bernard Gardin, *Introducción a la sociolingüística. La lingüística social*, Madrid, Gredos, 1979; p. 20. En el punto, consultar también a Reboul (*Lenguaje e Ideología*), quien sostiene que una ideología no es una convicción individual, sino una creencia colectiva al servicio de un poder. Agrega que el emisor del discurso, aunque sea un individuo el que lo formule, es la colectividad, (p. 83).

tiene la intención de contraponer la situación, los principios y valores que prevalecen en la organización armada con los del régimen priísta.

La manera en que se refiere a su o sus adversarios es, en general, mediante el uso de “ellos”. Ejemplos: “Olvidan ellos que una guerra no es una cuestión de armas o de un gran número de hombres armados, sino de política” (18 de enero).

-“Ellos... ¿Por qué tuvieron que hacer eso? ¿A quién castigan con esta ignominia?” (a propósito del asesinato de Luis Donaldo Colosio, carta publicada el 26 de marzo).

-“Se van a equivocar otra vez, se les va a derrumbar todo como en enero. Sólo se necesita una sopladita...” (26 de agosto).

-“Aprovechan el desconcierto, la impotencia y la frustración que el manejo de los medios de comunicación ha producido en el pueblo” (4 de septiembre).

-“No sé por qué dicen que México ha cambiado, que ya nada será igual, que se inicia una nueva era democrática para el país. No sé allá, pero acá todo sigue igual: el PRI jura y perjura (después de un fraude vergonzoso) que ganó a la “buena”, los ganaderos, comerciantes y empresarios se suman al “respeto a la voluntad popular”, es decir, “a la voluntad de ellos”, la Iglesia católica se hace cómplice” (11 de octubre).

4. La contradicción, clave del discurso zapatista

¿Cómo se hizo “aceptable” el discurso del zapatismo? ¿Cómo logró su credibilidad? Como se vio con Faye, la cuestión de la aceptabilidad nos coloca en la operación misma que dará el poder de la palabra al EZLN. La “credibilidad” o aceptabilidad del discurso zapatista tiene que ver con el proceso de creación de la aceptabilidad. A través de los textos zapatistas se construye las estructuras subyacentes a partir de lo cual procede y se desarrolla el proceso de la aceptabilidad.

A partir del discurso del grupo armado se observa una oscilación de las posiciones de lenguaje al interior de los mismos textos zapatistas. Es decir, hay un movimiento de los propios enunciados a posiciones extremas que revelan una contradicción en el

discurso del EZLN. Faye caracteriza este fenómeno como “el oscilador semántico de la herradura”; la herradura es el campo de fuerzas en el que las definiciones de lo creíble y de lo justificable -de lo ACEPTABLE- se va a transformar. Y hacer “aceptable” aquello que se va a decir revela -según el citado autor- el poder y el peligro de la lengua.

Ahora bien -siguiendo a Faye-, la zona de una especie de descargador de lenguajes figura en el espacio vacío de la herradura allí donde discurren los lenguajes extremos o polares del propio zapatismo. Este sitio oscilatorio hace estallar los procesos de aceptabilidad y provocan un vacío semántico propicio a la preparación destinada a aceptar el discurso zapatista.

En este sentido, el discurso del *subcomandante Marcos* puede ser considerado un “descargador de lenguajes”, que figura en el espacio vacío de la herradura allí donde discurren los lenguajes extremos o polares del zapatismo. Ello explica la razón por la que se hizo aceptable el discurso zapatista.

La situación se presenta gráficamente así: en el polo izquierdo de la herradura están los adjetivos cargados con valores negativos; y en el polo derecho, los adjetivos cargados con valores positivos (ver cuadro 8). A continuación voy a explicar cada uno de estos adjetivos y ejemplificarlos en el discurso zapatista.

Belicista. El zapatismo salió a la luz pública con un discurso a favor de la violencia: declaró la guerra al gobierno federal y advirtió que no dejaría de pelear hasta lograr el cumplimiento de las once demandas básicas de trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Este espíritu militarista lo mantuvieron los zapatistas prácticamente todo el primer año del conflicto, lo que los llevó a ser acusados de ser “sacerdotes del martirologio”, de ser belicosos. Ejemplos:

-“Si la historia patria reclama nuevamente la cuota de sangre y muerte de los nuestros

para aspirar a una verdadera paz con justicia y dignidad, no dudaremos en pagarla. Los sin rostro defenderemos con dignidad y valentía la tierra en la que duermen nuestros muertos. No volveremos ya jamás a la tierra con vergüenza. No hablaremos ya jamás sin dignidad en nuestra palabra. Nuestro paso seguirá caminando con verdad aun cuando la muerte nos espere en el camino” (26 de marzo).

-“Queremos decir, por si alguien lo duda, que no nos arrepentimos de habernos alzado en armas contra el supremo gobierno, que reiteramos que no nos dejaron camino, que no renegamos de nuestro paso armado ni de nuestro rostro amordazado, que no lamentamos nuestros muertos, que estamos orgullosos de ellos y que estamos dispuestos a poner más sangre y más muerte si ése es el precio para lograr el cambio democrático en México” (8 de agosto).

-“Hoy queremos decirle al mal gobierno que si la resistencia civil y pacífica que lleva adelante el pueblo chiapaneco en contra de la imposición sigue siendo reprimida y amenazada, si continúan los asesinatos contra dirigentes populares, si se desata la represión, no permaneceremos de espectadores mientras caen los mejores hijos de Chiapas.” (...)

”Hoy somos los mismos que venimos a decirles a nuestros jefes que estamos listos, que esperamos órdenes, que el dolor y el olvido que viene de afuera, de nuestros hermanos en otros suelos de la patria nuestra, no nos debilita, que suena en nuestro pecho el tambor de la guerra y quiere nuestra sangre encontrarse de nuevo y para siempre con la sangre de los muertos nuestros.” (...)

“Hoy venimos a decir que si la guerra se reinicia ya no se detendrá. Que pasarán días, meses, años, décadas enteras y seguirá la muerte acechando la mesa del hartazgo, el paso del poderoso, la mansión de la soberbia” (17 de septiembre).

-“Pelegaremos, moriremos, pero no seguirá esta larga noche sin que un relámpago anuncie la mañana... para todos” (13 de octubre).

-“Por eso hemos seguido adelante con la difusión de nuestras banderas en todo el

territorio nacional. Hoy somos más y más fuertes que en noviembre de 1993, cuando nos preparábamos para el inicio de la guerra. Hoy tenemos más pueblos, más regiones y más zonas en las que ondea la digna y rebelde bandera del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nuestra justa causa encuentra ya eco en todos los rincones del país. Armas zapatistas se encuentran listas para alzarse en las montañas del norte de México, del noroccidente, del sur, del oriente y del centro de nuestra patria.” (...) “Estamos listos, no temblará nuestro paso en el doloroso camino de la guerra. Si ésa es la orden de nuestros jefes, nosotros, los guerreros de las montañas, los muertos de siempre, los que en la noche andan, los armados de verdad y fuego, los que tienen que morir para vivir, volaremos de nuevo por el aire, las sombras y la tierra para hablar la palabra de fuego y muerte.” (19 de noviembre).

Pacifista. Del inicial discurso de la guerra se pasó rápidamente al discurso de la paz. Tan sólo cinco días después del beligerante grito de los zapatistas, “¡Basta!”, se adoptó una postura opuesta. En efecto, en comunicado fechado el 6 de enero de 1994 el EZLN aceptó dialogar con el gobierno federal, aunque con ciertas condiciones. El diálogo finalmente se concretó a fines de febrero y los primeros días de marzo en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. El EZLN justificó este cambio de actitud explicando que fue la “sociedad civil” la que obligó a las partes a dialogar. Veamos los ejemplos:

-“Como es de todos conocido, el EZLN se encuentra en franca disposición a un diálogo justo y verdadero” (22 de febrero).

-“Pero si ahora nuestro pueblo, nuestra gente, ustedes nos dicen que es posible hacer esto sin que haya muerte y sangre, nosotros venimos a escuchar y aprender también de ustedes.”

“Ustedes nos han dicho que es posible llegar a esto sin la guerra, que es posible que la paz abra la puerta de la esperanza para nuestros pueblos, los escuchamos a todos, los gobernantes y los gobernados.” (Informe publicado el 23 febrero de 1994).

-“Ordenamos a nuestras fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la PRÓRROGA UNILATERAL DEL CESE AL FUEGO OFENSIVO” (12 de junio).

-“La esperanza con gatillo tuvo su lugar en el inicio del año. Es ahora preciso que espere.”

-La Convención Nacional Democrática: “esfuerzo pacífico de los armados”; “la búsqueda pacífica del cambio” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona).

Autoritario. El carácter autoritario del discurso zapatista se asocia con actitudes que fueron consideradas como intransigentes, intolerantes, radicales, dogmáticas y sectarias por parte del grupo armado. En este sentido, dos aspectos sobresalen: la selectividad en su relación con los medios de comunicación, y la serie de vetos o prohibiciones que los alzados impusieron a periodistas en la zona en conflicto de Chiapas.

-Selectividad en su “política de medios”¹¹²

Desde un principio la forma en que el EZLN manejó su relación con los medios de comunicación se caracterizó por su selectividad. En realidad, esta manera de concebir su “política de medios” fue puesta en marcha por el *subcomandante Marcos*, porque fue él quien decidió -por encargo del CCRI-CG del EZLN, según refirió el líder zapatista- a qué medios iban a ser dirigidas las primeras epístolas y comunicados de su organización.

Así es, según una carta de *Marcos* sobre la prensa (14 de febrero), estos medios fueron los periódicos nacionales *La Jornada*, *El Financiero*, el periódico local de San Cristóbal de Las Casas, *Tiempo*, y el semanario nacional *Proceso*. Pero, ¿cuáles

¹¹² Expresión empleada por el propio Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General (CCRI-CG) del EZLN, en un comunicado publicado el 12 de junio de 1994.

fueron las razones que lo llevaron a escoger dichos medios? En principio, por los antecedentes que tenía de la prensa. De *La Jornada*, el *subcomandante Marcos* resaltó su “política editorial plural”. Sin embargo, lo que lo decidió incluir a este impreso entre los destinatarios “fue la valentía y honestidad de sus reporteros”.

Sobre *El Financiero*, sostuvo que no se trataba simplemente de un periódico especializado en cuestiones económicas, sino de un medio que aborda lo económico explicando al mismo tiempo su compleja interrelación con la dimensión social. Según el líder zapatista, la política editorial de este diario “abre espacios reales de análisis incisivos” de parte de aquellos que critican al poder, así como de los que se alínean con el mismo. Por eso lo que lo decidió a escogerlo fue el equipo de editorialistas.

En cuanto a *Proceso*, llamó la atención acerca de los “análisis y reportajes verdaderos” que publica, así como sobre “la profundidad siempre presente en los artículos” de la revista, “de los diversos enfoques de una problemática, sea nacional o internacional.”

Y en el caso de *Tiempo*, lo escogió por ser un “impreso de imparcialidad y verdad” y cuyo “heroísmo auténtico” es “darle voz a los que nada tenían (ahora tenemos armas).” En realidad, la elección de este periódico local reflejó el interés del líder zapatista por entablar no sólo relación con medios de cobertura nacional, sino también con aquél cuya información fuera conocida en el lugar en que los zapatistas desarrollaban su lucha, es decir, en Chiapas.

Cabe señalar que su “política de medios” era fundamental dentro de la estrategia de comunicación del grupo armado, pues sus documentos y comunicados iban a ser difundidos precisamente a través de los órganos de información pública que con ese propósito se habían seleccionado previamente.

El EZLN realizó una autocrítica de la forma de manejar su relación con los medios. Así, cuando dio a conocer el resultado de la consulta a sus bases sobre el acuerdo de paz con el gobierno, el grupo armado pidió a los medios de comunicación “honestos e independientes” “públicas disculpas si, en nuestra torpe política de medios, los herimos

o desconfiamos de su profesionalismo”. Les solicitó también que entendieran “nuestra injusta selección y eliminación de medios que acceden a nosotros” (12 de junio).

Pero en su autocrítica no incluyó a los otros órganos, a los que para el EZLN, no eran “honestos e independientes”, los que no tenían “palabra verdadera”. Con ellos el *subcomandante Marcos* siguió teniendo una actitud que lindó entre el sarcasmo y la vulgaridad. Se puede observar este talante del líder zapatista en una posdata de una carta que dirigió a los medios y que fue publicada el 31 de julio en el diario *La Jornada*: “P.D. Para los medios vetados y rencorosos. ¡Completamente gratis y libre de impuestos! ¡Una entrevista exclusivísima con el Submarcos!” A continuación presentó un formato de entrevista “exclusiva” con él. Todo el contenido del texto es una burla a los periodistas y a la posición de los medios a los cuales *Marcos* no concedió entrevistas. También en el mismo sentido escribió una posdata de una carta, publicada el 1 de noviembre.

-“Larga historiografía” de vetos

Otra actitud del EZLN que fue muy cuestionada ha sido la serie de vetos o prohibiciones que impuso a periodistas en la zona en conflicto de Chiapas. En primer lugar hay que subrayar que desde que se inició el levantamiento, el 1 de enero de 1994, a reporteros de Televisa y de medios de comunicación gubernamentales se les impidió tener acceso a la información que emitía el grupo armado, a cuyo líder, el *subcomandante Marcos*, se atribuyeron las decisiones excluyentes.

Concretamente, en relación a las restricciones, el EZLN vetó la asistencia para cubrir el diálogo de San Cristóbal de Las Casas entre el gobierno y el grupo armado¹¹³ a las

¹¹³ El diálogo para la paz entre el gobierno federal y el EZLN se dio tras el alto al fuego entre ambas partes, que se ordenó el 12 de enero de 1994. Concretamente, se realizó del 21 de febrero al 1 de marzo de ese año, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. A nombre del gobierno participó el comisionado Manuel Camacho Solís, y la parte mediadora estuvo representada por Samuel Ruiz García, obispo de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Por el EZLN participaron 19 delegados, 12 pertenecientes a la dirigencia política, y que fueron desarmados, y 7 al mando militar de esa organización, y que fueron armados, entre ellos el *subcomandante Marcos*. Luego del diálogo, el EZLN

televisoras privadas nacionales Televisa y Televisión Azteca. A Televisa porque, según el EZLN, “inventa y maquilla a su gusto y conveniencia” las noticias. A TV Azteca por la “falta de profesionalismo” de sus reporteros “al ofrecer dinero” a los zapatistas para que hicieran declaraciones.¹¹⁴ El resto de los canales televisivos nacionales y extranjeros fueron acreditados sin problema por el grupo armado.

Entre los medios que fueron invitados a cubrir el diálogo, en relación a la prensa escrita, los rebeldes no hicieron ninguna restricción. Empero, cursaron una “invitación especial” a algunos órganos informativos nacionales y extranjeros a los cuales ofreció “atender especialmente”. De acuerdo al comunicado publicado el 2 de febrero, estos medios fueron:

“a) Periódicos: *La Jornada*, *El Financiero*, *Tiempo* (de San Cristóbal de Las Casas), *El Norte* (de Monterrey), *The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times*, *Le Monde*, *Houston Chronicle*.

b) Revistas y semanarios: *Proceso*, *Siempre!*, *Mira*.

c) Televisoras: Canal 6 de Julio, Multivisión, Canal 11, CNN.

d) Agencias noticiosas: Ap. Upi, Afp, Reuter, Prensa Latina.

e) Radiodifusoras: Radio Educación, WM (de San Cristóbal de las Casas), XEVA (de Tabasco), Radio Red, Grupo Acir.”

También señaló que se reservaba “el derecho de conceder entrevistas o declaraciones a cualquiera de los medios informativos” que se le acercaran.

Durante el diálogo, el *subcomandante Marcos* se vio obligado a replantear su política de selectividad en relación con los medios, frente a la excesiva crítica que le hicieron

consultó a sus bases sobre las propuestas del gobierno federal a las 34 demandas del pliego zapatista de San Cristóbal. Finalmente, el 12 de junio de 1994, el EZLN respondió *No* a la propuesta gubernamental de acuerdo para la paz y dio por terminada las pláticas de San Cristóbal.

¹¹⁴ Televisión Azteca envió una carta al EZLN reconociendo que uno de sus reporteros ofreció mil nuevos pesos a un joven que dijo ser el contacto para obtener una entrevista con el comandante Mario, del Ejército Zapatista. A partir de esa aclaración y de un aparente intercambio epistolar, el EZLN, más adelante, levantó la prohibición contra Televisión Azteca. Tomado de *Chiapas, la comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*, de Raúl Trejo Delarbre, México, Diana, 1994; p. 279.

los propios periodistas en ese sentido. El 23 de febrero declaró a los hombres de prensa: “queremos decirles de corazón que sí queremos hablar con todos”. Pero les pidió paciencia y prometió “hablar a pasamontañas quitado” todo lo que querían saber sobre el EZLN.

Sin embargo, ya los medios electrónicos cumplían el veto impuesto por el gobierno en cuanto a las informaciones referidas al diálogo. Las televisoras de todo el país, los canales internacionales, habían recibido la orden de no transmitir en vivo. Ninguna televisora transmitió imágenes en vivo, sino lo hicieron de manera diferida, como en el segundo informe del segundo día de diálogo. Sólo una estación de radio se salvó del veto gubernamental. Fue la XEVA de Tabasco, estación de radio de penetración en casi toda la Selva Lacandona, que transmitió en vivo.

El 24 de marzo de 1994, tras el asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato priísta a la presidencia de la República, el EZLN suspendió su consulta y anunció que a partir de las cero horas del día siguiente, “sólo podrán acceder a nuestro territorio aquellos trabajadores de los medios informativos que hayan sido acreditados como corresponsales de guerra” por la Comandancia General del grupo armado. En tal situación, dio a conocer los requisitos para que los periodistas pudieran ser reconocidos como tales por los alzados.

El EZLN se reservó el derecho “de acreditar o no a cualquier medio informativo o a sus reporteros”, siempre y cuando ambos (periodista y medio) se comprometieran “a, en todo momento, decir verdad de lo que ocurre”.

Los reporteros de Televisa y del diario *El Nacional* fueron excluidos. Semanas después, como consecuencia de la publicación de fotografías de niños haciendo maniobras militares, *Reforma* también fue vetado.

En mayo de 1994, cuando Cuauhtémoc Cárdenas visitó a *Marcos* en la comunidad de Guadalupe Tepeyac, Chiapas, el EZLN impidió el paso a la mayor parte de los reporteros que acompañaban al candidato presidencial. Sólo tres diarios mexicanos

tuvieron acceso a la entrevista.

En la Convención Nacional Democrática (CND), realizado también en Guadalupe Tepeyac, en agosto de 1994, los medios “vetados” por el EZLN incluyeron a la prensa y radio, además de la televisión. Estos medios fueron Televisa, Televisión Azteca, *Ovaciones*, *La Prensa*, *Summa*, *Siempre*, TV Imagen, *El Nacional*, *Época*, *Novedades*, Canal 10 y Red de Radio Chiapas.

El veto a Televisa se hizo extensivo a Univisión -la empresa filial de Televisa en Estados Unidos. Varios periodistas extranjeros se agruparon en la CND para suscribir una carta de protesta por la exclusión de Univisión. Empero, el *subcomandante Marcos* reiteró su decisión de vetar a Televisa “(...) porque queremos dejarle bien claro al pueblo de México que lo que Televisa está produciendo lo inventa. No podemos hacernos cómplices de esa mentira... No puede ser que la mentira triunfe sobre la verdad. Si la mayoría vota por la mentira, no por eso lo vamos a suscribir. Están vetados, van a seguir vetados hasta que nos veten ellos, o sea, que nos maten”. Bruno López, corresponsal y director de Univisión, dijo, posteriormente: “el EZLN ha prohijado una larga historiografía de vetos” a periodistas. López había sufrido anteriormente un primer rechazo de los zapatistas en febrero de 1994, cuando el diálogo de San Cristóbal.

Los vetos mencionados corresponden al periodo de análisis de esta investigación. Pero las restricciones zapatistas continuaron. En 1996 se produjo el caso más polémico. El EZLN negó la acreditación al corresponsal del diario francés *Le Monde*, Bertrand de la Grange, para cubrir el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, que se inauguró en Oventic el 27 de julio y concluyó el 3 de agosto en La Realidad. El argumento de los zapatistas fue, de acuerdo con los responsables de otorgar las acreditaciones, que el trabajo del periodista francés “no coincide con el perfil de lo que se considera un periodismo objetivo.”

El 4 de julio de 1996, la mayoría de los corresponsales extranjeros acreditados en

México firmaron una carta publicada en el diario *La Jornada*, por medio de la cual protestaron “enérgicamente” contra el veto impuesto por el EZLN al corresponsal de *Le Monde*, y advirtieron: “Nos preocupa la contradicción entre el discurso del EZLN y estas prácticas que atentan contra la libertad de expresión”.

En el punto, nueve corresponsales extranjeros entrevistados por *Proceso*¹¹⁵ consideraron, en términos generales, que los vetos zapatistas reflejaban conductas “intolerantes”, “contradictorias”, “anormales”, “soberbias”, “contraproducentes”, “negativas”, “sectarias”, “decepcionantes”, “estalinistas”, “pretensiosas”, “chocantes” y hasta “peligrosas”.

Otras muestras de esta posición autoritaria se evidencian en algunos textos zapatistas, así como en diversas actitudes, como el hecho de responder no a la propuesta de firmar los acuerdos de paz del gobierno, y posteriormente de romper el diálogo con el gobierno, en junio y octubre, respectivamente. Veamos a propósito los siguientes ejemplos:

-“Hemos comenzado los combates contra el ejército federal y otras fuerzas represivas; somos miles los mexicanos dispuestos a VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD en esta guerra necesaria para los pobres, explotados y miserables de México y no vamos a parar hasta lograr nuestros propósitos.” (*El Despertador Mexicano*, órgano informativo del EZLN, número 1, fechado en diciembre de 1993).

-“Por lo anterior y en base a la votación libre y democrática de quienes lo forman, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional responde NO a la propuesta de firmar los acuerdos de paz del supremo gobierno, da por terminado el diálogo de San Cristóbal, reitera su disposición a seguir buscando una salida política que lleve a una paz con justicia y dignidad, y llama a todos los sectores progresistas e independientes a un diálogo nacional de paz con democracia, libertad y justicia” (12 de junio).

-“(…) que debemos hacer que quien mande lo haga obedeciendo, que no hay otro

¹¹⁵ Ver *Proceso*, No. 1031 y 1032, del 4 y 11 de agosto de 1996, respectivamente.

camino.” (...) “En suma: el cumplimiento de los compromisos implica, necesariamente, la muerte del sistema de partido de Estado. Por suicidio o fusilamiento, la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país. Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México.” (...) “CONVENCIÓN NACIONAL DEMOCRÁTICA y GOBIERNO DE TRANSICIÓN deben desembocar en una nueva Carta Magna en cuyo marco se convoque a nuevas elecciones. El dolor que este proceso significará para el país será siempre menor al daño que produzca una guerra civil. La profecía del sureste vale para todo el país, podemos aprender ya de lo ocurrido y hacer menos doloroso el parto del nuevo México.” (...) “No aceptaremos un gobierno que no sea el nuestro.” (...) “Nada aceptaremos que venga del corazón podrido del mal gobierno, ni una moneda sola ni un medicamento ni una piedra ni un grano de alimento ni una migaja de las limosnas que ofrece a cambio de nuestro digno caminar.” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona, 12 de junio).

-“Por lo tanto, para responder a las provocaciones, para no hacerse cómplice con el engaño que lleva adelante el gobierno de Salinas de Gortari, para no avalar la cultura de crimen político que ya caracteriza al actual gobierno, para reafirmar su compromiso con la lucha contra el fraude y la imposición, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional ha decidido romper el diálogo con el supremo gobierno” (11 de octubre).

Democrático. En contraparte a esta postura autoritaria, hay una propuesta democrática del EZLN, que se construyó después de enero de 1994 e incluyó términos como tolerancia y respeto, tal como lo reconoció posteriormente el propio *subcomandante Marcos*. En esta tesitura los zapatistas se mostraron respetuosos de otras organizaciones indígenas, así como de otras formas de lucha, y también respetuosos de las elecciones presidenciales que se realizaron el 21 de agosto de 1994. Según el historiador inglés Neil Harvey, “la novedad de su discurso democrático e incluyente le

permitió al EZLN ocupar un lugar importante en la transformación de la vida política en México”.¹¹⁶

Ejemplos:

-“El EZLN saluda el desarrollo honesto y consecuente de todas las organizaciones independientes y progresistas que luchan por la libertad, la democracia y la justicia para la patria toda. Hay y habrá otras organizaciones revolucionarias. Hay y habrá otros ejércitos populares. Nosotros no pretendemos ser la vanguardia histórica, una, única y verdadera. Nosotros no pretendemos aglutinar bajo nuestra bandera zapatista a todos los mexicanos honestos. Nosotros ofrecemos nuestra bandera. Pero hay una bandera más grande y poderosa bajo la cual podemos cobijarnos todos. La bandera de un movimiento nacional revolucionario donde cupieran las más diversas tendencias, los más diferentes pensamientos, las distintas formas de lucha, pero sólo existiera un anhelo y una meta: la libertad, la democracia y la justicia” (25 de enero).

-“El EZLN, en un ejercicio democrático sin precedentes dentro de una organización armada, consultó a sus componentes sobre la firma o no de la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal. Viendo que el tema central de Democracia, Libertad y Justicia para todos no había sido resuelto, las bases del EZLN, indígenas en su mayoría, decidieron rechazar la firma de la propuesta gubernamental.” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona).

-“El Ejército Zapatista de Liberación Nacional hace un llamado al pueblo de México a participar en la lucha cívica electoral (...)” (21 de agosto).

Excluyente. Como la cuestión indígena es fundamental en el discurso zapatista, se destacó o privilegió en primer término a este sector dando la impresión, sobre todo en los momentos iniciales, de que se dejaba fuera o no se consideraba de la misma manera a otros sectores de la sociedad mexicana en su conjunto. Ejemplos:

-“(...) los mandos y elementos de tropas del EZLN son mayoritariamente indígenas

¹¹⁶ Neil Harvey, *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, México, Era, 2000.

chiapanecos, esto es así porque nosotros los indígenas representamos el sector más humillado y desposeído de México, pero también, como se ve, el más digno” (11 de enero).

-“En nosotros encuentra, otra vez, lugar la historia de lucha digna de nuestros antepasados.” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona).

-“Nosotros somos indígenas mexicanos. Los más pequeños de estas tierras, pero los más primeros. Los más olvidados, pero los más decididos. Los más despreciados, pero los más dignos. Nosotros somos los hombres y mujeres verdaderos, los dueños de estas tierras, de estas aguas y de nuestros corazones. No viviremos ya más de rodillas. (...) “Nosotros somos los habitantes originales de estas tierras” (13 de octubre).

Incluyente. Por el contrario, hubo (y hay) un discurso de apertura en el EZLN que incorporó a otros sectores de la sociedad mexicana. Se trató así de involucrar a los sectores no indígenas o mestizos en la lucha que libran los zapatistas. Este carácter inclusive se hizo extensivo a nivel internacional. Ejemplos:

“La lucha del EZLN no es sólo para los zapatistas, no es sólo para los chiapanecos, ni sólo para los indígenas. Es para los mexicanos todos, para los que nada tienen, para los desposeídos, para los mayoritarios en pobreza, ignorancia y muerte.” (6 de febrero).

-“Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que no había problema, que la convocatoria a un diálogo entre los que están sin rostro y armados y el desarmado estar con rostro de la sociedad civil encontraría causa común, que la dispersión reunida y dialogando bien puede provocar un movimiento que dé por fin vuelta a esta página de vergüenza, a esta página en la historia mexicana” (8 de agosto).

-“Las trincheras de los zapatistas serán ahora las de todos aquellos que quieran democracia, justicia y libertad” (26 de marzo).

-“Por los indígenas luchamos. Pero no sólo por ellos, también por los campesinos sin tierra, por los obreros agrícolas, por los trabajadores de la ciudad, por las mujeres humilladas, por los ancianos olvidados, por los niños sin futuro, por los desempleados, por los maestros, por los estudiantes, por las amas de casa, por todos aquellos que tienen la pobreza por presente y la dignidad por futuro” (13 de octubre).

-“La lucha por la libertad, la democracia y la justicia no es sólo tarea del EZLN, es trabajo de todos los mexicanos y organizaciones honestas, independientes y progresistas. Cada quien en su terreno, cada quien con su forma de lucha, cada quien con su organización y su idea.

Los pasos de todos los que caminan con verdad deberán unirse en un solo paso: el que lleve a la libertad, la democracia y la justicia” (25 de enero).

Político. Como organización político-militar, el EZLN ha expresado reiteradamente su posición con respecto a diversas temas políticos de la actualidad nacional. Y en este sentido constantemente ha lanzado iniciativas para hacerse presente en el espacio político y ampliar su horizonte. En los discursos que tienen sobre todo este carácter por lo general el lenguaje es serio, formal, sin matices. Ejemplos:

-“Desde el día 1o. de enero del presente año nuestras tropas zapatistas iniciaron una serie de acciones político-militares cuyo objetivo primordial es dar a conocer al pueblo de México y al resto del mundo las condiciones miserables en que viven y mueren millones de mexicanos, especialmente nosotros los indígenas. Con estas acciones que iniciamos damos a conocer también nuestra decisión de pelear por nuestros derechos más elementales por el único camino que nos dejaron las autoridades gubernamentales: la lucha armada” (11 de enero).

-“El EZLN ha entendido que el problema de la pobreza mexicana no es sólo la falta de recursos. Más allá, su aportación fundamental es entender y plantear que cualquier esfuerzo, en algún sentido o en todos, sólo pospondrá el problema si estos esfuerzos

no se dan dentro de un nuevo marco de relaciones políticas nacionales, regionales y locales: un marco de Democracia, Libertad y Justicia. El problema del poder no será quien es el titular, sino quién lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partidos políticos se verán obligados a confrontarse a esa mayoría y no entre sí.

Replantear el problema del poder en este marco de Democracia, Libertad y Justicia obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos. Una nueva clase de políticos deberá nacer y, a no dudarlo, nacerán partidos políticos de nuevo tipo.” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona).

En este rubro podemos considerar también los documentos elaborados por el grupo armado para someterlos a debate en las sesiones de la Convención Nacional Democrática (CND). Así, tenemos el documento sobre por qué se requiere otra constitución y un gobierno de transición (31 de julio), que contiene los puntos principales de la posición que los delegados zapatistas llevaron a la primera sesión de la CND; y el documento sobre la presidencia de la CND (8 de octubre), que incluye los puntos principales de la posición que, en lo referente a la presidencia de la CND, los zapatistas sostuvieron en la segunda sesión de dicha convención.

Literario. El carácter poético de gran parte de los textos del EZLN es lo que va a identificar posteriormente al discurso zapatista. En efecto, el uso reiterado de tropos (como la sinécdoque, la antonomasia, la metonimia y la metáfora), así como los juegos de pensamiento (la antítesis, paradoja e ironía),¹¹⁷ entre otras figuras retóricas, van a servir para “individualizar” el discurso zapatista. Estoy retomando en el punto el concepto de *individualización* lingüística que desde la lingüística social proponen Marcellesi y Gardin.¹¹⁸

Según estos autores, la individualización es “el conjunto de procesos por los que un

¹¹⁷ Estos aspectos del discurso zapatista serán tratados en el apartado Las armas de la retórica, p. 181.

¹¹⁸ Jean Baptiste Marcellesi y Bernard Gardin, *Introducción a la sociolingüística. La lingüística social*, Madrid, Gredos, 1979.

grupo social adquiere un cierto número de particularidades de discurso que pueden permitir reconocer, salvo enmascaramiento o simulación, a un miembro de ese grupo.” Los autores sostienen que “la individualización voluntaria se encuentra en todos los casos en que un grupo intencionadamente quiere diferenciarse de otro por los giros y palabras que emplea.¹¹⁹ Veamos algunos ejemplos al respecto:

-“En nuestro corazón había tanto dolor, tanta era nuestra muerte y pena, que no cabía ya, hermanos, en este mundo que nuestros abuelos nos dieron para seguir viviendo y luchando. Tan grande era el dolor y la pena que no cabía ya en el corazón de unos cuantos, y se fue desbordando y se fueron llenando otros corazones de dolor y de pena, y se llenaron los corazones de los más viejos y sabios de nuestros pueblos, y se llenaron los corazones de hombres y mujeres jóvenes, valientes todos ellos, y se llenaron los corazones de los niños, hasta de los más pequeños, y se llenaron de pena y dolor los corazones de animales y plantas, se llenó el corazón de las piedras, y todo nuestro mundo se llenó de pena y dolor, y tenían pena y dolor el viento y el sol, y la tierra tenía pena y dolor. Todo era pena y dolor, todo era silencio” (6 de febrero).

-“Cuando el EZLN era tan sólo una sombra arrastrándose entre la niebla y la oscuridad de la montaña, cuando las palabras justicia, libertad y democracia eran sólo eso: palabras. Apenas un sueño que los ancianos de nuestras comunidades, guardianes verdaderos de la palabra de nuestros muertos, nos habían entregado en el tiempo justo en que el día cede su paso a la noche, cuando el odio y la muerte empezaban a crecer en nuestros pechos, cuando nada había más que desesperanza. Cuando los tiempos se repetían sobre sí mismos, sin salida, sin puerta alguna, sin mañana, cuando todo era como injusto era, hablaron los hombres verdaderos, los sin rostro, los que en la noche andan, los que son montaña, y así dijeron: (...)” (27 de febrero).

-“Hoy nosotros, los muertos de siempre, venimos a decirles a nuestros muertos que estamos listos, que la larga noche de mentira que se niega a hacerse amanecer

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 387.

necesita más sangre para abonar la semilla que será la luz mañana, nosotros venimos aquí para hablarles a nuestros muertos. No tenemos vida ya, anda la muerte en nuestros pasos desde el amanecer del año, desde la historia. No habrá mañana para los hombres y mujeres sin rostro, los del paso armado, los de la palabra verdadera” (17 de septiembre).

Por último, en el punto, coincido en señalar con Raiter y Muñoz que, en relación con los textos zapatistas, la función poética, caracterizadora del discurso literario, adquiere un peso inusitado para la comunicación política. “La diversidad de géneros y las variaciones de registro son sólo dos de los modos en que se pone de manifiesto esta constante preocupación por la forma de la comunicación y un cuidado por la recepción que lo aleja de las prácticas casi autistas de la retórica tradicional de la izquierda”.¹²⁰

Antes de pasar al siguiente tema, quiero hacer algunas observaciones sobre el carácter contradictorio del discurso zapatista. En primer lugar, hay que anotar que lo paradójico de los textos zapatistas no se aprecia solamente en un discurso con respecto a otro (anterior o posterior), sino también en un mismo texto que presenta párrafos cuyo contenido entran en abierta oposición, tal como se pone en evidencia en los diversos ejemplos que se ofreció para mostrar cada uno de los adjetivos positivos y negativos en el discurso zapatista, muchos de los cuales fueron tomados de la misma fuente.

Ahora bien, ¿esta forma de presentar su discurso es parte de la estrategia de comunicación del EZLN? Por supuesto que sí. Se trata de un esfuerzo por ganar el apoyo de la población, apoyo que significa su propia sobrevivencia como grupo.¹²¹ Es

¹²⁰ Alejandro Guillermo Raiter e Irene Inés Muñoz, “El discurso zapatista ¿un discurso posmoderno?, en *Discurso*, México, UNAM, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado, Colegio de Ciencias y Humanidades, No. 20, primavera de 1996; pp. 39-59.

¹²¹ “Lo que el EZLN tiene que hacer es construir puentes a nivel nacional y a nivel internacional. Para sobrevivir, el EZLN tiene que tender puentes en todas las direcciones.” Declaración del *subcomandante Marcos* a Yvon Le Bot, en *El sueño zapatista. op. cit.*

por ello que el discurso zapatista está lleno de lo que Silvia Molina llama “líneas de enganche”: “a partir de las cuales los diversos sectores del sistema político, así como también otros sistemas en su entorno, pueden quedar “atrapados”, ya que en estas líneas de enganche se encuentran reflejados aparentemente sus propios intereses.”¹²²

El propio *subcomandante Marcos* lo explicó en ese sentido: “Los anarquistas ven al EZLN como un movimiento anarquista, los trotskistas ven claramente la influencia de Trotsky, los maoístas ven planteamientos maoístas llevados a sus últimas consecuencias, los leninistas un planteamiento leninista, en fin, todos ven un pedazo, una forma del zapatismo que los refleja y que los acerca.”¹²³

Se ha señalado también que esta contradicción en el discurso zapatista tiene que ver aparentemente con su indefinición política. Es decir, el EZLN no ha estado ni a la fecha está políticamente definido. Ante la pregunta de Yvon Le Bot al *subcomandante Marcos* sobre qué es el zapatismo, el líder reconoció que el EZLN tiene que adquirir rostro propio. Pero, ¿cuánto más puede durar una fuerza que está haciendo trabajo político, pero es clandestina y armada? Esta misma pregunta se hace el propio grupo, cuya situación es una indefinición total. Así es, el *subcomandante Marcos* admitió que el EZLN: “No es fuerza pacífica, pero tampoco fuerza armada. Es un ejército, pero un

¹²² Silvia Molina y Vedia, *Teoría de la credibilidad política*, México, UNAM, s/f, (ver pp. 31 y 32).

¹²³ Le Bot, *op. cit.*, p. 306. En relación al tema, es interesante observar este esfuerzo de inclusión que hace *Marcos* en una de sus recurrentes postdatas: “P.D. MAYORITARIA QUE SE DISFRAZA DE MINORÍA INTOLERADA. A todo esto de que si *Marcos* es homosexual: *Marcos* es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, chicano en San Isidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, chavo banda en Neza, rockero en CU, judío en Alemania, ombudman en la Sedena, feminista en los partidos políticos, comunista en la post guerra fría, preso en Cintalapa, pacifista en Bosnia, mapuche en los Andes, maestro en la CNTE, artista sin galería ni portafolios, ama de casa un sábado por la noche en cualquier colonia de cualquier ciudad de cualquier México, guerrillero en el México de fin del siglo XX, huelguista en la CTM, reportero de nota de relleno en interiores, machista en el movimiento feminista, mujer sola en el metro a las 10 p.m., jubilado en plantón en el Zócalo, campesino sin tierra, editor marginal, obrero desempleado, médico sin plaza, estudiante inconforme, disidente en el neoliberalismo, escritor sin libros ni lectores, y, es seguro, zapatista en el sureste mexicano. En fin, *Marcos* es un ser humano, cualquiera, en este mundo. *Marcos* es todas las minorías intoleradas, oprimidas, resistiendo, explotando, diciendo “¡Ya basta!”. Todas las minorías a la hora de hablar y mayorías a la hora de callar y aguantar. Todos los intolerados buscando una palabra, su palabra, lo que devuelva la mayoría a los eternos fragmentados, nosotros. Todo lo que incomoda al poder y a las buenas conciencias, eso es *Marcos*.” Carta publicada el 31 de mayo.

ejército que tampoco está haciendo la guerra, que está en un proceso de paz. Una organización que tiene un pie puesto en la ilegalidad y otro en la legalidad, a través de la ley para el diálogo, un pie puesto en la clandestinidad, con el EZLN, y otro en la lucha abierta, con el Frente Zapatista. Es así, pero nosotros vemos que las dos barcas se empiezan a separar. El EZLN va a tener que optar: se pasa a una de las dos barcas o se cae al agua y se queda sin ninguna.”¹²⁴

En el punto, Le Bot sostiene que la voluntad de conciliar radicalismo y apertura conduce con frecuencia a los zapatistas a adoptar posturas políticas titubeantes y confusas, aunque acepta que su originalidad y su capacidad de invención, sin embargo, derivan de estas tensiones.”¹²⁵

Desde el ámbito de la pragmática de la comunicación humana es interesante observar este carácter paradójico del discurso zapatista. En primer lugar, hay que señalar que los textos contradictorios del EZLN se pueden catalogar como *antinomias semánticas* o *definiciones paradójicas*, que se trata, en una palabra, de incongruencias del lenguaje.

Según Watzlawick y otros, la comunicación paradójica crea una situación insostenible entre los participantes “dado que el mensaje es paradójico, cualquier reacción frente a él dentro del marco establecido por el mensaje debe ser igualmente paradójico”, porque “es imposible comportarse de manera congruente y lógica dentro de un contexto incongruente e ilógico”.¹²⁶

Los autores señalan sobre este tipo de comunicaciones que: “Su importancia pragmática se hace más evidente si recordamos que estas aseveraciones no sólo expresan un contenido carente de sentido lógico, sino que también definen la relación del *self* con el otro. En consecuencia, cuando surgen en la interacción humana, no

¹²⁴ Le Bot, *op. cit.*, p. 307.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 80.

¹²⁶ Watzlawick y otros, *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*, Barcelona, Herder, 1995 (ver Capítulo 6: La comunicación paradójica). Esta obra, cuya versión original en inglés data de 1966, constituye un clásico en los estudios de la comunicación humana.

importa tanto que el contenido (información) carezca de sentido como que la relación (instrucción) no pueda eludirse ni tampoco entenderse claramente”.¹²⁷

Cuando hablé sobre la sociedad civil como interlocutor del discurso zapatista quedó pendiente una pregunta, y es el momento de responderla desde la perspectiva que nos da esta teoría. ¿Por qué los diversos llamamientos que ha hecho el EZLN a la sociedad civil no han tenido la respuesta que ellos esperaban? Sencillamente, porque frente a un mensaje paradójico del emisor sólo se puede esperar una respuesta o conducta paradójica del receptor.

Watzlawick y colegas nos ofrecen mayores luces para entender el carácter paradójico de los textos zapatistas. Señalan que las ideologías tienen particular tendencia a mezclarse en los dilemas paradójicos, “sobre todo si su metafísica consiste en una antimetafísica”. Agregan asimismo que de la comunicación paradójica se deriva el *doble vínculo*, concepto que pertenece también a la jerga política, y que es un patrón definido de interacción que da lugar a conductas paradójicas entre los participantes cuando se comunican mensajes que son indeterminados.

Si bien el discurso zapatista ha sido contradictorio, también lo ha sido el del gobierno, que decía una cosa y hacía otra en relación al conflicto en Chiapas, todo lo cual le restaba credibilidad política. Sin embargo, a pesar de que ambos discursos han sido contradictorios, se ha puesto mucho énfasis en subrayar que sólo el EZLN logró contar en el primer año del conflicto con el apoyo de un sector importante de la sociedad mexicana.

Ello no es cierto porque, como ya he señalado, el apoyo que se brindó a esta organización armada no ha sido ni constante ni incondicional, pero tampoco exclusivo. Así es, a pesar de sus tremendas incongruencias, el régimen priísta también recibió por momentos el apoyo de buena parte de los mexicanos, la prueba más contundente de ello fueron los resultados electorales de agosto de 1994 que dieron como ganador a

¹²⁷ *Ibid.*, p. 183.

Ernesto Zedillo, candidato presidencial del PRI.

5. Un discurso compuesto de muchas voces

¿Qué discursos supone el discurso zapatista?, ¿a qué discursos responde?, ¿de qué otros discursos, que le anteceden o le son contemporáneos, está hecho? En este apartado voy a dar respuesta a estas preguntas que remiten a los procesos de interdiscursividad o intertextualidad, que se refieren a que ningún discurso está aislado sino que se relaciona con otros discursos.

Según Pedro Reygadas, “las huellas de estos procesos nos llevan del texto al contexto (condiciones de producción, recepción y circulación) en un viaje diacrónico (a través del tiempo) y diatópico (a través del espacio)”.¹²⁸

A partir de los diversos trabajos que se han publicado donde se abordan los orígenes del EZLN,¹²⁹ se puede decir que esta organización nace de tres confluencias principales: los movimientos revolucionarios latinoamericanos y los imaginarios mexicano e indígena.

En el discurso zapatista es evidente, en un principio, la influencia de los movimientos revolucionarios latinoamericanos (concretamente la tradición castro-guevarista y las experiencias nicaragüense y salvadoreña). Esta influencia se manifiesta en la utilización de ciertos símbolos y elementos del discurso zapatista: los colores rojo y negro en su indumentaria y en sus banderas, la denominación de “ejército de liberación nacional”, etcétera.

Ello se explica por el origen del EZLN, que, como ya se señaló, proviene de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), organización político-militar, marxista-leninista, que se fundó en 1969 y cuyo fin era la toma del poder para implantar el socialismo. En

¹²⁸ Reygadas, *Argumentación y seducción de la guerra. Primera Declaración de la Selva Lacandona*, *op. cit.*

¹²⁹ En la síntesis interpretativa que presento me baso sobre todo en las ideas de Le Bot, contenidas en su obra ya citada.

1983 los dirigentes más importantes de las FLN llegaron a la selva de Chiapas para fundar el EZLN.

Este componente, que llamo “radical”, del discurso zapatista es evidente sobre todo en sus inicios y particularmente en el primer número del órgano informativo del EZLN, *El Despertador Mexicano*, que se divulgó junto con la Primera Declaración de la Selva Lacandona. En ese medio se encuentra términos como “fuerzas represivas”, “explotados”, “revolución”, “enemigos de clase”, “leyes revolucionarias”, todos relacionados con el clásico discurso de la izquierda de los años 70.¹³⁰

Pero estos conceptos -presentes, además de en los textos, en las declaraciones de algunos miembros del EZLN, como se vio más atrás-, posteriormente se diluyeron por completo en el discurso zapatista (aunque todavía en octubre de 1994 Marcos hablaba en términos positivos del materialismo histórico y de la teoría leninista, ver carta fechada el 22 de octubre). ¿Qué fue lo que pasó?

En realidad, cuando en el primer día de 1994 irrumpieron los zapatistas, su discurso no era algo definido ni homogéneo, según explicó a Le Bot el *subcomandante Marcos*. Al interior de la organización se vivía desde hacía algún tiempo atrás una lucha interna por la confrontación de pensamientos diversos.

Por un lado, estaban los militantes de las FLN que se adentraron a la selva para impulsar su proyecto revolucionario. Si bien este grupo tenía el característico lenguaje ortodoxo de la izquierda, hubo asimismo un esfuerzo a nivel intelectual por concebir la revolución en términos locales, es decir, tomando en cuenta la historia y la situación de México. Esta actitud corresponde a lo que se puede considerar como el componente “histórico” del discurso zapatista.

¹³⁰ Según Margo Glantz, *El Despertador Mexicano* “mimetiza el estilo de las primeras proclamas revolucionarias del cura Morelos durante la guerra de independencia de México contra España (1810-1821) donde se decreta un nuevo cuerpo de leyes que reformarían a la actual constitución vigente insistiendo en un apartado especial en la participación y emancipación de las mujeres.” En: “Paz y Marcos: máscaras y silencios”, La Jornada Semanal, suplemento cultural de *La Jornada*, 20 de septiembre de 1998, pp. 4-7.

Huellas de esta posición las encontramos en la recurrencia en los textos zapatistas a los héroes de la independencia nacional como Miguel Hidalgo, José María Morelos y Vicente Guerrero (precisamente la consigna del EZLN es una frase de Guerrero: “Vivir por la Patria, Morir por la Libertad”). Se retoma también a Benito Juárez y a los héroes de la revolución mexicana Emiliano Zapata y Francisco Villa (a propósito, el esquema del ejército zapatista es muy cercano al de los ejércitos de Zapata y de Villa).

Estas referencias mexicanas, que en principio coexisten con las referencias al movimiento revolucionario internacional, desplazan a éstas últimas y entran en diálogo con el tercer componente, el componente “indígena”, que empieza a ganar terreno al interior del EZLN.

Cuando en 1983 el grupo armado de procedencia urbana entró en contacto con las comunidades descubrió el mundo indígena. Entonces, se produjeron dos choques culturales. El primero tuvo que ver con el imperativo que tuvieron los guerrilleros de aprender no sólo las lenguas que hablaban los indígenas, sino también el manejo del lenguaje, de los símbolos, lo que representaba el sentido del símbolo en la comunicación, según lo reconoció posteriormente el propio *subcomandante Marcos*.

El segundo choque cultural se relacionó con el proceso de reeducación, de remodelación, que sufrieron los guerrilleros cuando se vincularon sobre todo con indígenas que tenían una gran experiencia política, así como capacidad organizativa. Los guerrilleros se dieron cuenta que más que enseñar tenían que aprender de la visión de los indígenas. Se dio entonces un proceso de “indianización” del EZLN porque los indígenas fueron mayoría en la organización y sólo quedaron unos cuantos mestizos, entre ellos el *subcomandante Marcos*.¹³¹

Si el componente radical aportó básicamente la fuerza militar; y el componente

¹³¹ Según lo ha señalado el propio *subcomandante Marcos*, esta “lucha entre los planteamientos que vienen de una organización urbana, construido con los criterios de las organizaciones político-militares y de los movimientos de liberación nacional en los sesenta, y el ingrediente indígena que contamina y permea el pensamiento del EZLN” se ve reflejada en la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Entrevista con Carlos Monsiváis y Hermann Bellinghausen, *La Jornada*, 8 de enero de 2001, pp. 4-12.

histórico, el modelo insurgente a la mexicana; el componente indígena aportó el contenido moral y ético que va a caracterizar en adelante al discurso zapatista.

A. La cosmovisión indígena en los textos del EZLN

Veamos a continuación cómo se expresa la cosmovisión indígena en el discurso zapatista. Según Carlos Lenkersdorf, reputado lingüista de origen alemán, y quien estudió el idioma tojolabal durante más de 20 años “con las lenguas estamos nombrando la realidad que vemos y según la vemos. Así, estudiando las lenguas me doy cuenta que inconscientemente, al nombrar las cosas como las vemos y también las relaciones, hay diferencias fundamentales en la manera como vemos el mundo. Y ver el mundo quiere decir cosmovisión.”¹³²

Como se sabe, el EZLN está formado por indígenas procedentes de seis etnias: tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame y zoque. Los tojolabales, por ejemplo, son una comunidad indígena asentada a lo largo de los municipios chiapanecos de Comitán, Las Margaritas y Altamirano; *tojolabal* quiere decir el idioma verdadero, o el idioma genuino o auténtico.

Un rasgo característico de la lengua tojolabal es lo que Lenkersdorf denomina *intersubjetividad*, que se refiere al hecho de que todos somos sujetos y de que no hay objetos ni en el contexto del idioma ni en el de la cultura. Vemos aquí, pues, cómo a través de la lengua se manifiesta la cosmovisión de ese pueblo.

En el contexto tojolabal, por lo tanto, la comunicación es un proceso bidireccional, es intersubjetiva, dialógica, porque se trata de una actividad en que sujetos se interrelacionan con sujetos y en la que se exige complementariedad entre iguales. La cosmovisión maya-tojolabal con su estructura lingüística cuestiona los fundamentos de la cultura dominante, que habla de sujetos (que mandan) y de objetos (que son mandados), generando una comunicación de estructura piramidal en forma de cadena

¹³² *La Jornada*, 1 de agosto de 1996, p. 11.

de mando vertical y unidireccional.

En este sentido, se entiende el uso reiterativo de la palabra “dignidad”, que forma parte del idiolecto zapatista, y que es justamente un aporte de los indígenas, según Lenkersdorf. Ellos “exigen dignidad y cuestionan duramente que la sociedad dominante no respeta la dignidad de los indios. Quiere decir, que no los trata como sujetos iguales”.¹³³

También un sintagma muy característico en el discurso zapatista es el de “hombres verdaderos”, como se consideran a sí mismos los tojolabales. Una primera impresión nos podría llevar a ver en la frase una postura cerrada, pues deja entrever la diferencia con los hombres que no son verdaderos o auténticos.

Lenkersdorf explica que así como la tortilla verdadera (*tojol*) es aquella que está en su punto, cuando sale del comal, que es el momento en que cumple con “su vocación”, así también ocurre con los hombres verdaderos (*tojol winik*).

“Tienen su momento al cumplir con su vocación. A veces lo hacen y a veces fallan. Por ello, lo tojol señala un reto en un tiempo determinado y ninguna propiedad disponible o estática. Los que perciban el reto y se comporten en consecuencia van por el camino de los tojol. Es el comportamiento de rectitud que se puede lograr y que se puede perder. En cuanto reto, cada día se presenta de nuevo. Por ello, no se nace sino se hace tojol. Lo tojol, pues, es una posibilidad no alcanzada por todos. Por ende, lo tojol representa un camino y ninguna posesión ni propiedad. Se ofrece a todos a condición de excluir la soberbia que implica la cerrazón a los otros. Nosotros mismos podemos alcanzar lo tojol o perderlo. Depende de nosotros, de nuestro compromiso y no de nuestros padres.”¹³⁴

Otra frase del EZLN “Para todos todo, nada para nosotros” corresponde también al pensamiento arraigado de los tojolabales, expresado ya mucho antes del surgimiento

¹³³ Carlos Lenkersdorf, *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*, México, Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, 1999; p. 32.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 23.

de los zapatistas, como en la poesía del joven poeta tojolabal que dijo, traducida al castellano, en el mismo sentido en el año de 1976:

*¿Cómo será nuestro compromiso
con el bien de nuestros compañeros?
¡Que se pierda en nuestro corazón
todo lo que es sólo para nosotros?*

Según el historiador y filósofo Luis Villoro en el lema zapatista “Para todos todo, nada para nosotros” podría resumirse el ideal del comunatirismo indígena.

Finalmente, otro concepto que abordan los indígenas es el de “mandar obedeciendo”. Los dirigentes (anciano o presidente de una comunidad) verdaderos reciben todo el respeto porque saben articular el pensamiento de la comunidad y, en este sentido, obedecen a la comunidad. Mandan obedeciendo y no mandan mandando. La toma de decisiones, pues, está en manos de la comunidad. Las “autoridades” sólo las “verbalizan”. De este modo se evidencia que la decisión definitiva no depende de una sola persona, tampoco de la mayoría sino de todos. Se requiere, pues, el consenso unánime.

Otro aspecto a considerar es que en estas lenguas indígenas no existen algunas palabras que sí las hay en castellano. Es decir, no se pueden traducir algunos términos, como por ejemplo, rendir, dado que no existen equivalentes en los idiomas aborígenes de México.¹³⁵

En el discurso zapatista también encontramos la presencia de dioses antiguos, como

¹³⁵ “P.D. En el comité estuvimos discutiendo toda la tarde. Buscamos la palabra en lengua para decir “RENDIR” y no la encontramos. No tiene traducción en tzotzil ni en tzeltal, nadie recuerda que esa palabra exista en tojolabal o en chol.” *Subcomandante Marcos*, 12 de junio de 1994. Alejandra Moreno Toscano cuenta una anécdota al respecto: “Estaba yo con Roberto Salcedo y Manuel (Camacho) nos pidió redactar un texto y nos sentamos con un traductor a trabajar. Le pedimos que escribiera en su idioma ‘hemos venido a dialogar’. No, dijo, en idioma indígena no existe esa palabra dialogar. Entonces ¿cómo se dice? le preguntamos. ‘Se dice, vámonos a poner a platicar, a ver si con la palabra de cada quien se hace una palabra común’. Después le dictamos la palabra ‘paz’. Tampoco existía en su idioma. ¿Cómo se dice?, preguntamos en medio de toda aquella tensión, y explicó ‘que estemos contentos en nuestros corazones’.” En *La Jornada*, 18 de junio de 1995.

Votán, dios blanco (también se habla de Votán Zapata), y de Ik'al, dios negro. Sobre los dioses antiguos, Lenkersdorf dice: “A diferencia de la cultura dominante, donde es un dios el que crea el mundo, en el *Popol Vuh* es una comunidad de dioses que está consultando cómo crear esa cosa que llamamos mundo y después consultando cómo vamos a crear a los hombres, y hacen el primer esfuerzo: hombres de tierra, de lodo, y no funciona porque no tienen consistencia, se deshacen, se derriten. Entonces ¿qué hacen? otra consulta, reunión tojolabal, reunión maya. Y segundo ensayo: de madera, ahora ya hombres fuertes, pero se olvidaron de sus creadores y después tercera reunión: hombres de maíz. Los mayas, hemos escuchado, son hombres de maíz.

“Es en ese sentido que siguen viviendo esa cultura de juntas y no de mandones, donde hasta los dioses son naturalidad que se consultan entre sí, se equivocan y se corrigen. Esto está vivo entre ellos”.¹³⁶

Por su parte, el historiador mexicano Enrique Florescano dice, sobre los dioses de los que habla el *subcomandante Marcos*, que se desarrollaron en la zona maya de Chiapas, no en toda la parte maya, pero sí específicamente en esa área de Chiapas; él ha encontrado que son cultos religiosos que vienen desde el siglo XVII. No antes.¹³⁷

En el tema, quiero señalar, por último, que es notorio el esfuerzo *sui generis* del *subcomandante Marcos* por recuperar el pasado y la memoria de las comunidades indígenas de Chiapas. En efecto, como dice Antonio García de León, el EZLN “ha apelado a las más auténticas referencias del pasado común”.¹³⁸

Ello es, precisamente, parte de una estrategia argumentativa, la de recuperar un pasado histórico. Al respecto dice Gilberto Giménez: “Esto es lo que no ha hecho casi nunca la izquierda; por eso su discurso -que no tiene nada que ver con el despojo cultural del pueblo mexicano- muchas veces fue algo extraño, venido de afuera como un galimatías. Casi nunca hubo un esfuerzo de recuperar el pasado y la memoria,

¹³⁶ Carlos Lenkersdorf, en *La Jornada*, 10 de julio de 1995.

¹³⁷ *La Jornada*, 9 de marzo de 1995, p. 25.

¹³⁸ En el prólogo a *EZLN. Documentos y comunicados*, México, Era, 1994.

buscar un acontecimiento fundador para ese discurso. Es muy interesante esta estrategia de encontrar un pasado y además un pasado fundador. En este momento, no importa mucho el valor de verdad, importa la eficacia política. De esa manera se van ganando posiciones en la lucha ideológica.”¹³⁹

Giménez añade que ésto se debe hacer sobre todo en posición inferior, es decir, cuando se trata de un discurso no dominante: “hay que recuperar un pasado, hay que hacer actos de interpretación, de evaluación y de apreciación; hay que hacer toda una hermenéutica histórica que permita convencer por razones de lucha simbólica, por implicaciones sociopolíticas. Allí está el problema.”¹⁴⁰

B. Enunciación polifónica que atrapa

Una dimensión de la intertextualidad es la *polifonía*: el hablante no es unitario sino que se desdobla y puede convocar diversas voces. La idea de la polifonía es desarrollada por Ducrot, quien proporciona elementos fundamentales para la comprensión de las posibilidades que brinda el desdoblamiento del sujeto, por un lado, y la evocación del discurso ajeno, por el otro.

Según Calsamiglia y Tusón, de algún modo, la enunciación polifónica se refleja en el reconocimiento de la intertextualidad presente en la actividad discursiva, donde el contacto entre discursos es una de las versiones de la característica dialógica del lenguaje.

Precisamente, Bajtín introdujo la noción de *heteroglosia* para indicar la posibilidad de que en la enunciación se pueden activar varias voces y no sólo una, como se ha considerado tradicionalmente. En otras palabras, en un mismo discurso se hacen presentes voces de otros, de tal modo que los enunciados dependen los unos de los otros. Las voces aportan puntos de vista y perspectivas con las que el sujeto

¹³⁹ Serie *Discurso y Sociedad*. El dominio y la palabra. Los discursos sociales. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1991; (pp. 217-236).

¹⁴⁰ *Ibidem*.

enunciador o locutor puede coincidir, estar muy próximo o bien distanciarse.

Veamos cuáles son algunas de las voces que se activan en el discurso zapatista.

-El discurso fundante del EZLN, que lleva por título Declaración de la Selva Lacandona, así como las declaraciones que le siguieron y fueron seriadas, nos remiten a la primera y segunda declaraciones de La Habana, de la revolución en Cuba, lo que sitúa al zapatismo en una perspectiva y un encuadramiento históricos en la lucha socialista internacional. Así mismo, la consigna “¡Basta!” se encuentra también en muchos otros movimientos latinoamericanos.¹⁴¹

-En el diálogo de San Cristóbal de Las Casas entre el EZLN y el gobierno federal, en febrero-marzo de 1994, el *subcomandante Marcos* convocó la voz de Jhonn Lennon, particularmente en su canción *Give peace a chance*, y dijo: “Y nosotros queremos preguntarles si hay otra forma de vivir bajo esta bandera, otra forma de vivir con dignidad y justicia bajo esta bandera. Ustedes nos han dicho que sí; nos han hablado con palabras de verdad, nos han hablado al corazón diciendo: *Dénle una oportunidad a la paz.*”

La polifonía se encuentra también en las citas directas, indirectas y encubiertas. “La cita es el procedimiento discursivo que incorpora un enunciado en el interior de otro con marcas que indican claramente la porción de texto que pertenece a una voz ajena.”¹⁴²

En los textos zapatistas se usan mayormente citas directas. “La cita de estilo directo se distingue porque supone una ruptura o una discontinuidad entre el D1 (discurso de base) y el D2 (discurso citado). Cambia la entonación, cambia la construcción sintáctica y el centro deíctico (el de L1 (locutor 1) y L2 (locutor 2)). Cuando se da por escrito aparecen signos gráficos que indican el inicio de la cita y su extensión (dos puntos y comillas). El estilo directo, por tanto, mantiene dos situaciones de

¹⁴¹ Pedro Reygadas, *Argumentación y seducción de la guerra*, p. 127.

¹⁴² Calsamiglia y Tusón, *Las cosas del decir*, p. 150.

enunciación”.¹⁴³

Ejemplos: en la Primera y Segunda Declaración de la Selva Lacandona, enero y junio de 1994, respectivamente, se incluye la siguiente cita de estilo directo, que corresponde al Artículo 39 Constitucional:

“La soberanía reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.”

Otra cita de estilo directo que antecede a la Segunda Declaración de la Selva Lacandona es un texto de Emiliano Zapata presentado en la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes, en 1914. Cabe anotar que en la Segunda Declaración de la Selva Lacandona el EZLN convocó al pueblo de México a una Convención Nacional Democrática, misma que se realizó en una construcción que el grupo armado llamó “Aguascalientes”,¹⁴⁴ “en memoria de intentos anteriores de unir la esperanza”, dijo el *subcomandante Marcos* invocando el acontecimiento de 1914.

También en la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, 1 de enero de 1995, aparece como epígrafe un texto de Benito Juárez, de 1869. El texto se abre con una consigna; “*¡La patria vive! ¡Y es nuestra!*”, que hace suya el EZLN.

En relación con el epígrafe, desde un inicio su uso recurrente fue una característica de los mensajes del EZLN. En efecto, gran parte de los comunicados zapatistas tienen epígrafes que, en estos casos, se trata de una o más oraciones extraídas del mismo texto. Por ejemplo: “Aquí estamos nosotros, los muertos de siempre, murieron otra vez, pero ahora para vivir” (11 de enero). “Nuestra voz empezó a caminar desde siglos y no se apagará nunca más”; “En nuestro corazón también vive la esperanza”; “Queremos paz con justicia, respeto y dignidad. No viviremos más de rodillas”; “La mentira vuelve a la boca de los poderosos” (todos estos epígrafes corresponden a

¹⁴³ *Ibidem*, pp. 150 y 151.

¹⁴⁴ Foros contruidos por el EZLN en algunas poblaciones rebeldes de la Selva Lacandona para recibir y encontrarse con “la sociedad civil”.

sendos comunicados publicados el 18 de enero). “Es común la tierra que nos dio vida y lucha”; “Queremos que los pasos de todos los que caminan con verdad, se unan en un solo paso” (25 de enero). “Hay en nosotros un solo rostro y un solo pensamiento. Nuestra palabra camina con verdad. En vida y muerte seguiremos caminando. No hay ya dolor en la muerte, esperanza hay en la vida. Escojan” (4 de febrero). “Los que con honor pelean, hablan con honor” (20 de febrero). “Sombras de tierna furia, nuestro paso arrojará a los que nada tienen” (17 de marzo). “Para todos todo. Nada para nosotros. El diálogo de San Cristóbal. Punto y aparte” (12 de junio). “Viene la guerra, detrás de la mentira viene” (4 de septiembre).

A propósito, para la sociocrítica¹⁴⁵ de Claude Duchet el epígrafe está comprendido dentro del discurso prefacial. Según la concepción de la sociocrítica del citado autor francés, el discurso prefacial es cualquier texto que, desde el umbral de la obra, desempeña para el lector, la función de un operador de lectura que induce u orienta al lector. Y, precisamente, ese es al parecer el objetivo de los epígrafes de los comunicados del EZLN.

Por otra parte, también hay párrafos que se inician con una frase escrita en tercera persona que es una autorreferencia del sujeto enunciador: Ejemplo: *“El EZLN ha entendido que el problema de la pobreza mexicana no es sólo falta de recursos. Más allá, su aportación fundamental es entender y plantear que cualquier esfuerzo, en algún sentido o en todos, sólo pospondrá el problema si estos esfuerzos no se dan dentro de un nuevo marco de relaciones políticas nacionales, regionales y locales: un marco de Democracia, Libertad y Justicia. El problema del poder no será quién es el titular, sino quién lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partidos políticos se verán obligados a confrontarse a esa mayoría y no entre sí.”* (Segunda Declaración de

¹⁴⁵ Según Gilberto Giménez, la sociocrítica es “una especie de sociología del texto literario que se propone analizar la presencia de la sociedad en el texto y a partir del texto”. “Análisis argumentativo y sociocrítica de la ficción literaria: dos aproximaciones al discurso”, en *Pervivencia del signo*, México, UNAM, UAM-I, El Colegio de México, año 1, No. 1, mayo de 1993; pp. 35-40.

la Selva Lacandona; las cursivas son mías).

Otras citas similares donde el sujeto enunciador se refiere a sí mismo son las siguientes: “No termina nuestra lucha ni se acalla nuestro grito después del “¡Ya basta!” que dijimos el primero de enero de 1994” (25 de enero). “Hablaron así los hombres sin rostro, no había fuego en sus manos y era su palabra clara y sin dobleces. Antes que el día venciera otra vez la noche se fueron y en la tierra quedó su palabra sola: “¡Ya basta!” (27 de febrero). “Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron...”. (...) “Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos...” (8 de agosto).

También es frecuente en el discurso zapatista que el sujeto enunciador retome su propio discurso para reforzar o darle un nuevo sentido a lo que quiere decir. Ejemplo: en la Primera Declaración de la Selva Lacandona se identifica a los enemigos con el sintagma “son los mismos”: “Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.”

Este sintagma después se trastoca de persona, del *ellos* se pasa al *nosotros*: “somos los mismos”. Y así tenemos el siguiente párrafo: “Hoy nosotros, los soldados zapatistas, los guerreros de las montañas, somos los mismos que peleamos contra la conquista española, los que luchamos con Hidalgo, Morelos y Guerrero por la independencia de estos suelos. Los mismos que resistimos la invasión del imperio de las barras y las turbias estrellas, los que con Zaragoza peleamos contra el invasor francés. Los mismos que con Villa y Zapata recorrimos la República entera para hacer una Revolución que murió entre los libros, aplastada por los monumentos de la nueva clase gobernante. Los mismos que con Arturo Gámiz asaltamos el cuartel Madera. Los mismos que caminamos la montaña y la muerte con Lucio Cabañas y Genaro Vázquez

Rojas. Los mismos que en las cárceles y torturas resistimos los golpes represivos en los setenta y los ochenta. Los mismos que fertilizamos con nuestra sangre los suelos de San Cristóbal de Las Casas, de Rancho Nuevo, de Las Margaritas, de Altamirano, de Ocosingo; los mismos que abonamos con nuestro dolor callado estos 250 días de asfixia y olvido. Los mismos que hablamos con palabra verdadera a nuestros hermanos en la miseria de toda la República Mexicana por medio de la Convención Nacional Democrática” (17 de septiembre).

También adjetivos que se colocan al gobierno federal como “mal gobierno” y “gobierno usurpador” provienen de la voz de Zapata y Juárez, respectivamente.

C. Las citas en los textos del *subcomandante Marcos*

Otro recurso muy usado es el de las citas. *Marcos* emplea citas sobre todo de escritores (Jorge Luis Borges, Miguel de Cervantes Saavedra, entre otros). Coloca en sus textos extractos de poemas de escritores extranjeros como William Shakesperare, Pablo Neruda, Antonio Machado, Federico García Lorca, León Felipe. También a mexicanos como Efraín Huerta. Asimismo, parafrasea versos de músicos de rock famosos como Jhonn Lennon: “Hermanos, la guerra no ha terminado” (19 de noviembre).¹⁴⁶

Un aspecto que también llama la atención en sus misivas es que en ellas se encuentran una serie de frases en otros idiomas. En inglés, tenemos las siguientes expresiones: *forget it, you know, but of course, of happy end, last but not least, ¿How much for this show?, just like (a estornudo), smart bombs, ham, by the way, ¡of course!, slot machine, playmate, ¿somebody doub it?, wight watchers*. En francés: *c'est à dire, Le monde est bleu comme une orange*; en italiano: *finale fortissimo*; hay una locución latina: *Mutatis mutando*. En idioma aborígen, hay un texto breve escrito

¹⁴⁶ “Dios es un concepto/ mediante el cual medimos nuestro dolor./ El sueño ha terminado./ ¿Qué les puedo decir?/ El sueño terminó ayer...”, Lennon, *God*, 1970.

en náhuatl: *In Popocatepetl aic ixpolihuiz, in mexicayotl aic ixpolihuiz, Zapata nemi iyihitic tepetl, iyihitic macehuiltin.*

Finalmente, en sus posdatas el *subcomandante Marcos* introduce la figura de “mi otro yo”, al que en ocasiones le da la palabra, pero que funciona más bien como una especie de superyó, en el sentido freudiano del término. La característica de este otro yo es que es escéptico y serio. Es el que le pone en jaque su optimismo respecto a la sociedad civil para, según el líder zapatista, detener nuevamente la guerra y asumir un papel más activo en la lucha por la democracia en México.

Antes de pasar al siguiente capítulo, es necesario hacer un balance acerca de las estrategias que desarrollaron en 1994 tanto Salinas como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional para lograr ganar credibilidad en su discurso.

6. Guerra de estrategias entre Salinas y el EZLN

El año de 1994 fue particularmente adverso por la serie de acontecimientos que sacudieron el país luego de la sublevación armada chiapaneca.

A nivel nacional, destacaron los asesinatos del candidato del PRI a la presidencia de la República, Luis Donaldo Colosio (23 de marzo), y del secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu (28 de septiembre), así como la renuncia de Mario Ruiz Massieu a la Subprocuraduría y al PRI, y su denuncia pública que implicaba a altos dirigentes priístas en el asesinato de su hermano (24 de noviembre).

Todo esto sumado a secuestros de connotados empresarios, asesinatos de funcionarios del gobierno y enormes fraudes financieros hicieron que el país se sumiera en una gran crisis social y política. Como resultado de este creciente clima de violencia que se registró durante 1994, México vivió una incertidumbre política, una inseguridad pública, una crisis de credibilidad y gobernabilidad.

En Chiapas, la rebelión armada inicial se transformó en una “insurrección civil”¹⁴⁷ que se inició en febrero con una revuelta municipal y que siguió con la toma de fincas por parte de campesinos. El *México Bronco* había despertado en ese estado del sur del país: los pueblos indígenas se movilizaban exigiendo autonomía, tierras y obras. Se crearon nuevas organizaciones indígenas y campesinas que ofrecían su apoyo al EZLN. Y esta “insurrección civil” trajo como contraparte nuevos conflictos. Por una parte la protesta de finqueros y ganaderos afectados por las invasiones; por otra, el apresamiento de campesinos, amenazas de desalojos, allanamiento y saqueo de casas de indios, asesinatos de líderes indígenas y dirigentes del PRD; hechos en su mayor parte atribuidos a la acción paramilitar de las *guardias blancas*.¹⁴⁸ Aunado a ello, el problema de los expulsados y de los desplazados.¹⁴⁹ Esta tensión política y social caracterizó a Chiapas a lo largo de 1994.

Así mismo, la efervescencia política subió en el estado a raíz del accidente carretero que sufrió Amado Avendaño, candidato a la gubernatura por el PRD (25 de julio), poco antes de realizarse las elecciones en el estado, y cuando Eduardo Robledo, candidato

¹⁴⁷Ver al respecto el artículo de Antonio García de León, “Chiapas: segunda insurrección nuevos conflictos”, en *La Jornada*, 26 de febrero de 1994, p. 12.

¹⁴⁸ Ejércitos privados reclutados y armados por los grandes propietarios para defenderse de los indígenas y campesinos que amenazaban con invadir sus tierras o para someter a la fuerza a los trabajadores de los ranchos y fincas. Según denuncias, las *guardias blancas* de los grandes ganaderos y comerciantes actuaban con la complicidad del gobierno estatal y federal; posteriormente, se convirtieron en grupos paramilitares.

¹⁴⁹ En 1994, cuando se inició el conflicto armado, 35 mil personas abandonaron sus comunidades (*Para entender Chiapas*), debido a la intensa militarización y a la impunidad con que actúan las bandas paramilitares que, según denuncias, son auspiciadas por las fuerzas policiacas y militares. Esta cifra ha ido decreciendo con el paso de los años.

“En las comunidades de desplazados, los habitantes son miembros de grupos de oposición, quienes rechazaron fuertemente la militarización de su municipio, conscientes de que ésta significaría debilitar sus organizaciones y un control total sobre ellas. Mientras tanto, las bases sociales de los paramilitares permanecen en sus comunidades. Se fortalecen al no existir ninguna fuerza opositora que les pudiera frenar al obtener el beneficio económico de las tierras abandonadas y al contar con el respaldo de las autoridades estatales y federales. El gobierno estatal crea esperanzas para estas comunidades prometiendo proyectos de desarrollo, y los grupos paramilitares tienen mayor facilidad de reagruparse, reorganizarse y movilizarse”.

Tras la matanza de 45 indígenas en Acteal, municipio de Chenalhó, en diciembre de 1997, se registró el desplazamiento de más de 10 mil indígenas que huyeron de sus pueblos. De ellas, el 80% pertenecía a las bases de apoyo del EZLN y el 20 por ciento restante a la organización de la Sociedad Civil Las Abejas.

del PRI, fue declarado gobernador electo (29 de agosto). Al mes siguiente comenzaron a registrarse acciones de resistencia civil para impedir el arribo de Robledo a la gubernatura. Las marchas, mítines, plantones, bloqueos de carreteras y puentes, toma de tierras, alcaldías y radiodifusoras en todo el estado de Chiapas se prolongaron hasta fines del año.

A. Medidas gubernamentales insuficientes

Ante los sucesos registrados en el sureste de México el primer día de 1994, el presidente Carlos Salinas de Gortari no respondió ni directa ni inmediatamente. Es recién el 3 de enero cuando habló sobre Chiapas, pero de manera ambigua y sin dar una explicación clara sobre el asunto. Hay que considerar también que, “en diez días, el gobierno cambió cuatro veces de voceros y otras tantas de interpretaciones sobre el conflicto”, lo que “contribuyó a que el EZLN precisara y potenciara el interés noticioso del conflicto”.¹⁵⁰

En general, la respuesta gubernamental a la rebelión chiapaneca se caracterizó por su inconsistencia e incongruencia. El gobierno decía una cosa y hacía otra: llamaba al diálogo y simultáneamente daba una excesiva respuesta militar. Esta incoherencia hizo que no se adoptara como “verdad nacional” la decretada por el presidente: “no es un alzamiento indígena”, los zapatistas son “profesionales de la violencia”.¹⁵¹ Los posteriores esfuerzos del gobierno se vieron mellados precisamente por esta falta de coherencia y rigor en el lenguaje gubernamental.¹⁵² Y es que Salinas pensaba que la “estrategia de negociación de hechos” (medidas gubernamentales) que había puesto en práctica era suficiente para hacer frente a la “estrategia de mensajes” (pronunciamientos públicos) que seguía por su parte el EZLN.

¹⁵⁰ Alejandra Moreno Toscano, *Turbulencia política. Causas y razones del 94*, México, Oceáno, 1996; p. 23.

¹⁵¹ Carlos Salinas de Gortari, Mensaje a la Nación, 6 de enero de 1994.

¹⁵² Al respecto, léase el artículo de Sergio Aguayo Quezada, “¿Relevos salvadores?”, *La Jornada*, 12 de enero de 1994, p. 12.

Salinas tardó mucho -diez días- en darse cuenta “que la batalla no sólo era de armas, sino eminentemente política”.¹⁵³ No se preocupó por establecer un verdadero diálogo ya que no reconoció al EZLN como su interlocutor (es decir, en la calidad que los zapatistas reclamaban, que era el de fuerza beligerante).¹⁵⁴ La estrategia que siguió el gobierno para solucionar el conflicto en Chiapas tuvo, en lo fundamental, tres niveles:

a) nivel político: cambios en el gabinete presidencial; nombramiento de un comisionado para la Paz y la Reconciliación; presencia de la Comisión Nacional de Derechos Humanos en la zona de guerra; cese unilateral al fuego; amnistía general.

b) nivel social: creación a nivel nacional de la Comisión para el Desarrollo Integral y Justicia de los Pueblos Indígenas; distribución de alimentos y ayuda médica; condonación de impuestos.

c) nivel económico: mayores recursos para atender las enormes carencias de Chiapas. Salinas afrontó la guerra en Chiapas con una falla en un ámbito particularmente estratégico: el sistema de información del Estado. Fue -como él mismo lo señalara- algo que no funcionó, por lo que procedió a la revisión a fondo de dicho sistema y a su inmediato fortalecimiento. En este sentido, el EZLN tenía conciencia de lo que significaba esto, como lo señaló el propio *subcomandante Marcos*: “Y es que en cuestión táctica, si te falla la comunicación es difícil” (*La Jornada*, 7 de febrero de 1994, p. 8).

¹⁵³ “De ahí que inmediatamente decidimos, una vez establecida y controlada la circunstancia del enfrentamiento, proceder a la acción política y ésta consistió, sin duda, en primer lugar, en una recomposición de aspectos fundamentales del gabinete presidencial...”, Carlos Salinas de Gortari, extractos de su intervención durante un desayuno efectuado en Los Pinos el 27 de enero de 1994, al que asistieron miembros del Gabinete Legal y Ampliado, legisladores, asambleístas y gobernadores de la República. Perfil de *La Jornada*, 28 de enero de 1994, p. II.

¹⁵⁴ Desde el 6 de enero el EZLN venía exigiendo su reconocimiento como fuerza beligerante. El 11 de enero Manuel Camacho Solís, comisionado para la Paz y Reconciliación, reconoció -a título personal- la existencia del EZLN en Chiapas. Dos días después -el 13- aceptó al EZLN como una organización política, militar, ideológica, compacta. El 18 de enero, Camacho admitió la representatividad del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y dijo que en adelante se referiría sólo por sus siglas de EZLN. El comisionado nunca aclaró si el gobierno de la República reconocía o no al EZLN como “fuerza beligerante”. El 29 de enero el Comisionado declaró que los rebeldes eran una “fuerza política en formación”.

En los meses que le quedaron de gobierno (hasta noviembre de 1994), Salinas intensificó su estrategia social y económica para pacificar Chiapas con más programas e inversiones en materia agraria, servicio a las comunidades, salud, alimentación y abasto.

Si bien mantuvo el cese unilateral a toda iniciativa de fuego y se expresó siempre por una solución política del conflicto, en concreto Salinas no atendió tres exigencias básicas del EZLN: 1. Nunca lo reconoció como fuerza beligerante; 2. No modificó el art. 27 constitucional; 3. No dio autonomía a las regiones indígenas.

En su posición, reconocer al EZLN como fuerza beligerante implicaba la internacionalización del conflicto, lo que podía afectar a la soberanía nacional.¹⁵⁵ Con respecto al art. 27, Salinas pensaba que continuar con el reparto de tierras sólo habría aumentado la miseria.¹⁵⁶ Y en relación al candente punto de la autonomía a las regiones indígenas, otorgar esta demanda -según el presidente- llevaba al riesgo de secesión.¹⁵⁷ Hasta el final de su mandato Salinas mantuvo su posición con respecto a la violencia en Chiapas. En su VI Informe de Gobierno (1 de noviembre) insistió, como al principio, que “no se trataba de un alzamiento indígena, sino de la participación de indígenas” y caracterizó al conflicto como una “violencia localizada”.

B. Convencer para ganar

En un trabajo político, lento y cuidadoso, cuya preparación le llevó diez años, el EZLN había llegado a la conclusión que la guerra más que una cuestión de fuerza, era una cuestión de inteligencia. En ese sentido, es importante resaltar el cariz político que fue tomando, cada vez con más fuerza, el conflicto chiapaneco. El *subcomandante Marcos* lo reiteró de manera enfática: “Lo decisivo en una guerra no es el enfrentamiento

¹⁵⁵ Declaraciones del comisionado Manuel Camacho Solís, *La Jornada*, 5 de febrero de 1994, p. 3.

¹⁵⁶ *La Jornada*, 21 de septiembre de 1994, p. 9.

¹⁵⁷ *La Jornada*, 8 de noviembre de 1994, p. 9.

militar, sino la política que se pone en juego en ese enfrentamiento”.¹⁵⁸

En esa perspectiva, las demandas que enarbolaba el EZLN cuando surgió eran las mismas de amplios sectores del país, por ello se empezó a generar simpatía hacia la lucha zapatista. Otro aspecto clave fue el de los derechos humanos, pues una parte de la población se movilizó para evitar lo que consideraba una matanza en Chiapas.

Sin embargo, una de las dudas más importantes que asaltaba en ese entonces a los medios políticos era si los insurrectos iban a boicotear o no las elecciones. El *subcomandante Marcos*, tajante, despejó la incógnita: “No impediremos el proceso electoral venidero” (25 de enero). Con ello, además de dar tranquilidad, reforzó las simpatías hacia el EZLN y la credibilidad en su discurso en el sentido de que no buscaban el poder ni luchaban por el socialismo.

Después de la Primera Declaración de la Selva Lacandona -que se publicó en los periódicos nacionales el 2 de enero de 1994- no se conoció ningún otro comunicado de los zapatistas hasta el 11 de enero. Es decir que, en ese lapso, fueron los medios los que con su información e interpretación sobre el conflicto generaron dudas y escepticismos o simpatías y credibilidad en relación con la lucha zapatista.

En efecto, fue en gran parte la visión que presentaron los medios sobre Chiapas lo que hizo que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional lograra todo lo que logró en pocos días y fuera considerada por ello como una “guerrilla muy eficaz”, aun cuando, para algunos, en esa época, se instalaba la vía armada como una alternativa.¹⁵⁹

Los comunicados dados a conocer el 11 de enero resultan de particular importancia en la lucha inicial del EZLN por ganar credibilidad en su discurso. Por su oportunidad -fueron publicados un día antes de realizarse la gran marcha organizada por la sociedad civil- y su precisión -despejan todas las dudas que hasta ese entonces se

¹⁵⁸ Entrevista al *subcomandante Marcos*, *La Jornada*, 7 de febrero de 1994, p. 8.

¹⁵⁹ “Hay una mayoría de mexicanos que deseamos cambios. Hasta el 1 de enero la única vía era pacífica, y la mantendremos. No debemos ignorar que ya existe como alternativa la vía armada. Eso modifica de raíz los tiempos y la forma de la transformación.”. Sergio Aguayo Quezada, “¿Relevos salvadores?”, *La Jornada*, 12 de enero de 1994, pp. 1 y 12.

tenía sobre el EZLN-, constituyen textos cuya elaboración estuvo orientada al objetivo de fondo, que era convencer a la población civil para que apoyara y se adhiriera a su lucha.

Hay que señalar, asimismo, que el desmentido, por parte del EZLN, de todas las versiones en contra que de su movimiento hicieron los voceros del gobierno demostraron -según los entendidos- una visión política de largo alcance.

En general, la estrategia de comunicación tuvo dos niveles: uno externo y otro interno. A nivel externo, se estableció la relación con los medios de comunicación masiva tanto nacionales como extranjeros. Se privilegió a los medios impresos sobre los otros porque “mueve a reflexión y análisis”. Y en relación a los impresos, se seleccionó aquellos que por ser considerados independientes informaban más abiertamente sobre el conflicto. En el punto, hay que subrayar que en febrero *Marcos* reconoció el impacto político de la prensa, a través de sus imágenes y reportajes sobre el conflicto en Chiapas. Dijo por ello que “lo del cese al fuego en el plano militar fue por la prensa nacional”.¹⁶⁰ Puso énfasis, particularmente, a un género periodístico: el reportaje, a partir del cual, según él, la sociedad civil tomó conciencia de la lucha zapatista¹⁶¹.

Internamente la estrategia de comunicación se fundó, por un lado, en una activa red de información a través de estaciones de radio,¹⁶² y, por otro, en redes profundas de

¹⁶⁰ *La Jornada*, 28-2-94, p. 1 y 10.

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 12.

¹⁶² La base central de dicha red estaba -en enero del 94- en el municipio de Las Margaritas, el segundo en tamaño en el estado, después de Ocosingo. Según los radioaficionados, había (en las primeras semanas del conflicto) cuando menos 28 estación-base de radioemisión y recepción de la guerrilla en Las Margaritas. La Secretaría de Gobernación sostuvo, por su parte, que era considerable la capacidad de intercomunicación en comunidades selvática y fronterizas que tenía el EZLN. Socorro Díaz Palacios, subsecretaria de Gobernación por ese entonces, señaló en ese sentido: “Un radiotécnico del grupo guerrillero es el que supervisa la red de comunicaciones”.

También a nivel interno, se conoció de la existencia de *Radio Insurgente* o *Radio Rebelde* que funcionaba en Frecuencia Modulada, y que por lo tanto tenía un alcance limitado. Para llegar a diversas zonas controladas por ellos, los zapatistas grababan las emisiones en casete mismas que eran escuchadas posteriormente en las comunidades con ayuda de bocinas para amplificar el sonido. Ello fue lo que hicieron durante la celebración del primer año del levantamiento -1 de enero de 1995- en el lugar llamado *Aguascalientes*, a fin de conocer -en la voz del *subcomandante Marcos*- la Tercera Declaración de la Selva Lacandona.

comunicación. Se trataba de una vasta red de apoyos -comida, dinero, información y protección- que brindaba con su silencio y su solidaridad la compleja organización familiar y social indígena.¹⁶³

En general, en el primer año del conflicto el EZLN se dirigió -a través de una serie de documentos y comunicados- con organizaciones indígenas y campesinas, con organizaciones no gubernamentales, con periodistas y columnistas de periódicos del Distrito Federal y de Chiapas, con escritores extranjeros, con organizaciones cívicas, con niños, con los partidos políticos y con los candidatos a la presidencia de la República y con presos acusados de zapatistas.

El EZLN no dejó de pronunciarse en los momentos políticos más difíciles que vivió el país ese año, ni tampoco en fechas especiales, algunas de las cuales forman parte de la efemérides nacional, ejemplo, en el Aniversario del asesinato de Zapata (10 de abril); Día del Niño (30 de abril); Primero de Mayo; Día de la Independencia (15 de septiembre); con motivo del 2 de octubre (de 1968); en el 502 aniversario del descubrimiento de América (12 de octubre).

El EZLN no sólo hizo uso de los medios convencionales de comunicación (prensa, radio y televisión), sino también de los más tecnificados como soporte de sus mensajes (fax, teléfono celular y video). Sobre el video, hay que señalar que en el primer año del conflicto el grupo armado hizo uso de este medio en tres ocasiones: se realizó un video para celebrar su primer aniversario (noviembre de 1994); el 17 de diciembre de 1994 se informó en la prensa que el EZLN mandó al periódico *Tiempo*, de San Cristóbal de Las Casas, un video (sin sonido), en el cual aparecen en la

¹⁶³ Según el escritor Carlos Montemayor: "La estructura indígena familiar de los campesinos mexicanos es muy sencilla y al mismo tiempo muy compleja. Son redes profundas de comunicación, de organización social y económica a lo largo de las montañas, ríos y selvas de las distintas zonas de México. (...) Estos lazos familiares explican la dificultad de sofocar de manera rápida y fulminante los descontentos populares, porque los núcleos armados o con preparación militar no son sino la punta de un iceberg. Este puñado de hombres armados no podría sobrevivir sin el apoyo de esta red familiar de las zonas indígenas. Estoy hablando de información, protección, comida, dinero." *La Jornada*, 4 de enero de 1994, p. 14.

imagen los comunicados que Ernesto Zedillo envió al EZLN, entre octubre y noviembre de ese año, cuando fue presidente electo. Dos días después, el 19, en conferencia de prensa, el EZLN exhibió un video sobre su despliegue en 38 municipios.

Pero la estrategia de comunicación del EZLN no tuvo desde sus inicios alcance sólo nacional, sino también internacional. La convicción de que el apoyo internacional -además del que se lograra en el propio país- era importante para la sobrevivencia a nivel interno de un movimiento armado como el zapatista es una idea que se desprende de acciones como el permanente contacto con los grupos de apoyo al EZLN fuera de México.¹⁶⁴ En este sentido, es relevante la manera en que el Ejército Zapatista ha sabido aprovechar la potencialidad de la Internet,¹⁶⁵ como se verá en el siguiente apartado.

La guerra zapatista en la red mundial. Muchos consideran que el gran impacto que tuvo -y en ocasiones todavía tiene- a nivel internacional el EZLN se debió en gran medida a la difusión de los textos de este grupo armado en Internet. Es decir, que la atención mundial que ganaron los indígenas chiapanecos pasó por las redes de la informática.

Así es, desde finales de marzo de 1994 los documentos y comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional empezaron a ser difundidos en todo el mundo a través de Internet, la más alta tecnología en nuestros días en el campo de las comunicaciones. Esa primera página del EZLN en la red mundial no era la voz oficial del movimiento. Fue creado por Justin Paulson, estudiante graduado en literatura inglesa por la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos.¹⁶⁶ La dirección en el

¹⁶⁴ Marcos le contó a Regis Debray sobre "la importancia del oxígeno exterior para la causa indígena, necesario para alejar todo riesgo de repliegue fundamentalista o étnico." *Proceso* 1019, 13 de mayo de 1996.

¹⁶⁵ Internet es una "red de redes" que interconecta -vía computadora- a instituciones gubernamentales, académicas y comerciales a nivel mundial.

¹⁶⁶ Entrevista aparecida en *La Jornada*, el 10 de agosto de 1996, p. 21.

ciberespacio era la siguiente: <http://www.pak.org/~justin/ezln>.¹⁶⁷

Desde que se supo que los documentos del EZLN circulaban por Internet muchos mitos surgieron.¹⁶⁸ Por ejemplo, el entonces titular de la secretaría de Relaciones Exteriores, José Angel Gurría, manifestó, en abril de 1995, que el estado de Chiapas vivía una guerra de “tintas”, de “palabra escrita”, una “guerra de Internet”.¹⁶⁹ A partir de esta declaración, según Paulson, muchos se imaginaban a *Marcos* “en medio de la Selva Lacandona con una supercomputadora colgada vía modem a un satélite espacial y metiendo él directamente sus comunicados a Internet, a su página en la red”.

Justin Paulson sostuvo en agosto de 1996 que el *subcomandante Marcos* no tenía modem. En la crónica de Régis Debray publicada en *Proceso* (13-5-96), el líder zapatista puntualizó en ese entonces que no podía usar personalmente Internet: “Con la detección por satélite, tendría una bomba encima a los ocho minutos”. También *Marcos* reconoció en 1997 a Le Bot: “Hay gente que nos ha puesto en Internet y el zapatismo ha ocupado un espacio en el que nadie había pensado”.¹⁷⁰

Paulson afirmó asimismo por esa época que había una “paranoia de parte del gobierno mexicano”. “Se dieron cuenta que había toda una franja abierta de información tecnológica que estaba siendo utilizada por simpatizantes de los zapatistas y sobre quienes no podían tener ningún control, vaya ni siquiera tenían presencia ellos mismos

¹⁶⁷ Al parecer esta página ya no existe porque según revisión hecha el 5 de mayo de 2004 no se pudo mostrar.

¹⁶⁸ Carlos Tello Díaz, en su libro *La rebelión de Las Cañadas*, dice: “Los zapatistas, en general, tenían medios de comunicación muy sofisticados. Operaban radios, televisores, computadores y teléfonos satelitales desde sus campamentos en Las Cañadas”, (p. 205).

¹⁶⁹ *La Jornada*, 26-4-95, pp. 1 y 12. Al respecto, *Marcos* respondió en una carta a medios fechada el 5-5-95: “Posdata que explica la tardanza de la consulta. Tenemos una confusión respecto a la propuesta gubernamental. No sabemos si las declaraciones de ese agente de ventas foráneo, que se ostenta con el cargo de secretario de Relaciones Exteriores, Gurría, quieren decir que el nivel denominado “insurgencia” del EZLN implica a los zapatistas que saben leer y escribir (puesto que se trata de una “guerra de tinta”). Si es así, tres puntos de concentración son demasiados y le saldrá muy barato al gobierno, apenas son unos cuantos los “beligerantes”. Si no me creen, pregúntenle al risueño Del Valle, que se burla de cómo hablan el español nuestros delegados.”

¹⁷⁰ Yvon Le Bot, *Subcomandante Marcos. El sueño zapatista*, p. 349.

en Internet. Hace pocos meses descubrí que hay una página en Internet para el presidente Ernesto Zedillo, con tres documentos, ninguno de los cuales está en operación, donde supuestamente puedes enviar correo electrónico al presidente. Mandé algunos mensajes, pero mi intento fue fallido, ni siquiera me pude conectar porque la dirección que aparece no está correctamente indicada, de manera que no hay operatividad entre el gobierno mexicano y la Internet, es un área donde por el contrario son los zapatistas quienes sí tienen comunicación y eso puede causarle temor al gobierno.”

El autor de esa página inicial del EZLN en Internet participó en el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, realizado en Chiapas entre julio y agosto de 1996. Según dijo, en esa oportunidad le pidió una entrevista al *subcomandante Marcos*, “pero él no recibió a nadie”.

Por otra parte, la revista *Milenio* publicó en 1999¹⁷¹ fragmentos de uno de los capítulos del estudio *The Zapatista Social Netwar in Mexico*, que fue patrocinado por un centro de investigación del ejército de los Estados Unidos, como parte de un proyecto denominado “Estabilidad y militares en México”. El estudio elaborado por un grupo de especialistas en seguridad nacional y nuevas tecnologías parte de la premisa de que la era de la información ha conducido al ascenso de formas sociales de organización en las cuales pequeños grupos, antes aislados, se pueden comunicar, enlazar y coordinar acciones conjuntas. Y ello ha llevado a un nuevo modo de conflicto -“*netwar*” es el concepto acuñado por los autores: David Rondfelt, John Arquilla y M. Fuller-, en el cual los protagonistas dependen del uso de formas de organización, doctrina, estrategia y tecnología basadas en las redes sociales. El movimiento zapatista y su uso de las nuevas tecnologías, como el internet, es un caso seminal de este nuevo concepto.

En el documento preparado en 1998, los investigadores sostienen: “No existe en el

¹⁷¹ *Milenio semanal. El acento en política y mil cosas más*, México, 24 de mayo de 1999, número 90, pp. 48-51.

mundo mejor ejemplo de una *guerra de redes* (“netwar”) social que la que se integra con la cooperación dispersa y descentralizada entre la multitud de organizaciones no gubernamentales (ONG) mexicanas e internacionales que apoyan o simpatizan con el EZLN y que buscan modificar las políticas del gobierno mexicano en materia de derechos humanos, democracia y otros puntos sustanciales. Ese es el objetivo de este estudio. El movimiento zapatista agrupa a una multitud de redes sociales - interesadas en los derechos humanos, los derechos indígenas, etc.- que operan de una manera no jerárquica y a través de cambiantes coaliciones y formaciones *ad hoc*. De hecho, las redes del movimiento zapatista están unidas lo mismo por valores compartidos, el intenso intercambio de información y un esfuerzo para montar “operaciones de información” en contra del gobierno mexicano y otros actores sobre los que buscan influir”.

“Desde que la noticia de la insurrección zapatista se expandió vía los nuevos medios, los activistas usaron fuertemente internet y los sistemas de conferencia como Peacenet y la emergente *La Neta* mexicana (que subió al ciberespacio en 1993) para diseminar información, para movilizar a sus fuerzas y para coordinar acciones conjuntas. Para fines de 1994, un número considerable de páginas de la malla mundial (www), servidores de listas de correo electrónico y archivos de *gopher* habían sido creados en internet para transmitir las declaraciones del EZLN y de Marcos a cualquiera que pudiera leerlos y bajarlos”.¹⁷²

Según los autores, en internet “la “guerra” es ante todo por la “información”: quién sabe qué, cuándo, dónde y por qué. El objetivo de la guerra social de redes es afectar lo que el oponente sabe, o piensa que sabe, no solo acerca de un contricante sino también acerca de sí mismo y del mundo que lo rodea. De manera más amplia, la guerra social de redes busca modelar las creencias y actitudes en el medio social

¹⁷² Según un sondeo realizado el 5 de mayo de 2004, en el buscador Yahoo la sigla “ezln”, en minúsculas, arrojaba un total de 89,200 sitios en toda la web; 41,300 en páginas en español; y, 20,900 páginas en México.

circundante. Una guerra social de redes puede involucrar batallas en busca de opiniones públicas y acceso y cobertura de los medios, tanto locales como globales. También es probable que gire en torno a campañas de propaganda, guerra psicológica y diplomacia pública estratégica, no sólo para educar e informar, sino también para engañar y desinformar.

En otras palabras, la guerra social en internet tiene más que ver con un líder doctrinal como el Subcomandante Marcos que con un *hacker* desenfrenado y solitario como Kevin Mitnick".¹⁷³

En conclusión, el EZLN, como organización, pudo resolver con gran eficacia la gran dificultad que enfrentaba desde un inicio de la guerra: establecer la comunicación con la sociedad civil y la opinión pública de México y el mundo. Lo que revela, a juicio del teórico francés, Alain Touraine, su capacidad de comunicación intercultural:¹⁷⁴

La estrategia de comunicación del EZLN tuvo un éxito rotundo por la forma inteligente como fue concebida. El conflicto de Chiapas fue un reto contra el que el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (ni los que lo sucedieron: Ernesto Zedillo y, actualmente, Vicente Fox), como hemos visto, no pudo hacer frente con eficacia. Salinas tuvo todo a su favor: poder, fuerza (el Ejército) y medios de comunicación adictos al régimen. Pero, le faltó más inteligencia para abordar adecuadamente y a su favor la crisis. Empero, el Ejército Zapatista, y más propiamente, el *subcomandante Marcos*, no contaba al iniciar su lucha ni con los medios ni con el apoyo de la sociedad, pero gracias a su estrategia de comunicación logró revertir esa situación capitalizando para sí todas las reacciones favorables que se produjeron a raíz del conflicto que inició el primer día del 94. Efectivamente, como ya ha sido reconocido por muchos, su primera

¹⁷³ Sobre el tema, ver también la columna Página 9 de Lourdes Galaz, en *La Jornada*, del 29 de agosto de 1999.

¹⁷⁴ "(...) estas comunidades indias de Chiapas (ubicadas en un lugar, un tiempo, una cultura) hablan un lenguaje universal", en *La Jornada*, 1 de agosto de 1996, p. 11.

victoria fue en los medios de comunicación social nacionales y extranjeros. Todo ello confirma que el *subcomandante Marcos* tiene un conocimiento teórico y práctico de los medios de comunicación, tanto a nivel masivo como popular.¹⁷⁵

En general, Salinas tuvo un mejor manejo de la situación en el sureste del país que Zedillo. Aunque no contó con información (en enero de 1994 dijo que no funcionó el sistema de información del Estado), Salinas se dio cuenta -aunque tardó diez días- del carácter eminentemente político del movimiento de las cañadas. Zedillo, en cambio, tuvo mayor información (tanto del *subcomandante Marcos* como del movimiento), pero no supo sacar provecho de ello. Manejó mal la crisis en Chiapas al iniciar su gobierno, pues desconoció el perfil político de la misma, y la complicó en febrero de 1995, cuando quiso dar una salida militar al conflicto. Además, según el analista político Carlos Ramírez, Zedillo encaró el problema de una manera parcial: focalizó el asunto en *Marcos* y se olvidó del contexto.

¹⁷⁵ “Nosotros conocíamos los medios, su lógica, su funcionamiento, porque los estudiamos cuando éramos más jóvenes, cuando estábamos en la preparatoria, en la universidad: ¿Cuál era su lógica? ¿Cómo se articulaban? ¿A qué intereses respondían? ¿Cómo eran controlados? ¿Qué políticas se manejaban: en la radio, la prensa escrita, la televisión, las agencias informativas nacionales y extranjeras?”: *Subcomandante Marcos*. Tomado de *Yo, Marcos*, Marta Durán de Huerta (compiladora), México, Ediciones del Milenio, 1994.

Capítulo III

La tipología de los discursos y sus criterios

En primer lugar, hay que señalar que no existe una tipología o clasificación de los discursos única y válida. En otras palabras, no hay una teoría acabada sobre la tipología de discursos. Según Julieta Haidar,¹⁷⁶ los analistas parten de una tipología, que circula por los ámbitos académicos, basada en el sentido común y de corte apriorístico. En tal sentido, propone, sintetizando a varios autores, una clasificación de los discursos establecida en un entrecruzamiento complejo de criterios, que comprende:

- a) El objeto discursivo
- b) Las funciones discursivas
- c) Los aparatos ideológicos/hegemónicos
- d) Los sujetos del discurso
- e) Las macro-operaciones discursivas
- f) La oralidad y la escritura
- g) Lo formal y lo informal

Los criterios expuestos son los que van a dar el soporte teórico para una tipología (y una subtipología) de los discursos más rigurosa.

A continuación voy a explicar cada uno de estos criterios, e inmediatamente aplicarlos a los discursos zapatistas que son objeto de análisis en el presente trabajo, a fin de establecer una tipología de los mismos.

El objeto discursivo: Esta categoría proviene de Georges Vignaux.¹⁷⁷ Los objetos discursivos son los grandes tópicos, asuntos o focos del discurso, considerados

¹⁷⁶ Haidar, "La argumentación: problemáticas, modelos operativos", en *La producción textual del discurso científico*, Norma del Río Lugo (coordinadora), México, UAM-X, 2000; pp. 67-98.

¹⁷⁷ Vignaux, *La argumentación. Ensayo de lógica discursiva*, Argentina, Hachette, (1976).

anteriormente a sus determinaciones predicativas (argumentos). Estos objetos pueden ser figuras o personajes, nociones, hechos o situaciones. Se les identifica gracias a su recurrencia en forma de repeticiones, redundancias o énfasis.¹⁷⁸ En general, los objetos discursivos de un *corpus* suelen ser muy pocos (so pena de que el discurso se torne complicado y confuso) y aparecen relacionados entre sí por analogía, oposición, complementación, yuxtaposición o inclusión.¹⁷⁹

El objeto discursivo fundamental del discurso zapatista es la tríada: *democracia, libertad y justicia*. En efecto, a lo largo de todo el primer año del conflicto que se analiza, el tema o tópico sobre el cual ha girado esencialmente los textos del EZLN, y el que ha impulsado sus acciones, ha sido la demanda de democracia, libertad y justicia en México.

Las funciones discursivas: Se trata de las funciones del lenguaje de Roman Jakobson, que son replanteadas, entre otros, por Reboul (1980). Jakobson, lingüista ruso, distingue seis funciones del lenguaje: función referencial, función expresiva, función incitativa, función poética, función fática y función metalingüística.

A través de la **función referencial** el lenguaje puede transmitir un contenido: al hablar nos referimos a las cosas del mundo (real o imaginario). Mediante la **función expresiva** el hablante manifiesta su estado psíquico: al hablar nos expresamos como sujetos. Por medio de la **función incitativa** se actúa sobre el oyente para dirigir o atraer su atención: al hablar me ubico en un lugar y ubico también a mi destinatario. La **función poética** es el enfoque o disposición hacia el mensaje como tal, que se centra en el mensaje por sí mismo. Se trata del juego con el lenguaje: hablamos porque nos gusta jugar con el lenguaje. La **función fática** se refiere cuando los mensajes sirven

¹⁷⁸ Silvia Gutiérrez, "La estrategia argumentativa de Ronald Reagan", en *Discurso, Cuadernos de teoría y análisis*, México, UNAM, Colegio de Ciencias y Humanidades, septiembre-diciembre 1989, No. 10, pp. 40-53.

¹⁷⁹ S. Gutiérrez, "La argumentación", *Argumentos, Estudios críticos de la sociedad*, México, UAM-X, diciembre de 1989, No. 8, pp. 7-20.

principalmente para establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, para verificar si el canal funciona (“Hola, ¿me oyes?”), para llamar la atención del interlocutor o para confirmar su continua atención (“¿Me estás escuchando?”). **La función metalingüística** se da cada vez que el emisor y/o receptor necesitan verificar si utilizan el mismo código, el discurso se centra en el código y efectúa así una función metalingüística (o glosadora).

Según Jakobson, es raro que una función aparezca en estado puro; un mismo mensaje puede asumir varias de estas funciones. Lo que cuenta no es la función única, sino la que predomina en el mensaje.¹⁸⁰

Las funciones del lenguaje de Jakobson, que Haidar denomina discursivas, permiten clasificar los discursos de acuerdo con su jerarquía; por ejemplo, cuando la predominante es la función referencial, podemos ubicar varios discursos, como el científico, el informativo, el descriptivo; cuando la dominante es la apelativa, centrada en el receptor, ejemplificamos con el discurso religioso y el pedagógico.

En el discurso zapatista las funciones que predominan son la función expresiva, la función incitativa, la función referencial y la función poética.

A través de sus textos el EZLN construye el *ethos*¹⁸¹ (la imagen de sí, el carácter) colectivo zapatista buscando suscitar entre sus destinatarios y receptores la emoción para ganarse su simpatía y apoyo. Aquí está la función expresiva, emotiva o evocadora.

Pero también se construye el *pathos* (las emociones que se busca levantar en el auditorio, las pasiones que mueven a la acción), y esto se logra a través de las estrategias discursivas. Aquí está la función incitativa, apelativa o conativa.

Al *ethos* (función expresiva) y al *pathos* (función incitativa) se asocia el *logos* (la

¹⁸⁰ Tomando como base las categorías de Jakobson, Reboul muestra cómo cada una de las seis funciones del lenguaje está oculta por otra, o por otras. Al respecto, véase el punto referido a El poder del lenguaje en el Capítulo IV, Los funcionamientos discursivos del poder y de la ideología en los textos del EZLN, p. 164.

¹⁸¹ *Ethos*, *pathos* y *logos* son, según Aristóteles, los tres principales medios de persuasión.

persuasión por los argumentos), que está vinculado con la función referencial, representativa o simbólica.

Pero en el discurso zapatista también encontramos la función poética, sobre todo en los textos del *subcomandante Marcos*, que contienen relatos, poemas, crónicas, etc., lo que lleva a considerar a los mismos como discursos literarios.

Los aparatos ideológicos/hegemónicos. La noción de Aparato Ideológico de Estado (AIE) proviene del filósofo francés Louis Althusser, y designa “realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas,”¹⁸² como son: el aparato religioso (Iglesia); el aparato escolar (Escuela); el aparato familiar (Familia); el aparato sindical (Sindicato); el aparato de los medios masivos (Prensa, Radio, TV, etc.); el aparato político (el sistema político del cual forman parte los distintos partidos), etc. Los AIE funcionan mediante la ideología como forma predominante, y su finalidad es la reproducción de un sistema.

El concepto de hegemonía y de aparato de hegemonía procede del político y teórico marxista italiano Antonio Gramsci. “El concepto gramsciano de hegemonía (que no debe confundirse con ideología dominante) implica, juntamente con la capacidad de dominación, una capacidad de expansión y de dirección político-cultural que se realiza en y por los aparatos de hegemonía (sociedad civil).”¹⁸³

Los aparatos de hegemonía de Gramsci revisten una doble dimensión: la económica y la político-cultural. “Remiten, por lo tanto, a las condiciones materiales, es decir, al sistema privado de producción; aunque también a los aparatos ideológico-culturales de la hegemonía, es decir, al aspecto educador del Estado.”¹⁸⁴

En conclusión, los aparatos ideológicos/hegemónicos rigen la producción de los

¹⁸² L. Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, México, Ediciones Quinto Sol, 1998; (págs. 27 y 28).

¹⁸³ G. Giménez, “Teoría sobre las ideologías. Estado actual de la cuestión”, (p. 89).

¹⁸⁴ *Idem.*

discursos institucionales, pero no necesariamente de los no-institucionales. En efecto, la Iglesia como institución genera un discurso religioso; la Escuela, un discurso pedagógico, y el Estado, un discurso político.

Ahora bien, el EZLN es un ejército que, aunque sea popular, constituye en principio un aparato de coerción, y no un aparato ideológico. Pero como ejército utiliza también la ideología, tanto para asegurar su propia cohesión y reproducción, como por “los valores” que propone hacia afuera.¹⁸⁵

Los sujetos del discurso. Siguiendo a Haidar, la categoría de sujeto atraviesa casi todas las disciplinas científicas. Según los diferentes enfoques, el sujeto adquiere los siguientes estatutos que se traducen en una multidimensionalidad: sujeto ontológico (filosofía); sujeto epistemológico (epistemología); sujeto lógico-gramatical (lógica); sujeto lingüístico (lingüística); sujeto psicológico (psicología); sujeto del inconsciente (psicoanálisis); sujeto social y sujeto ideológico (sociología); sujeto histórico (historia); sujeto cultural (antropología); sujeto del discurso (análisis del discurso), etcétera.

En relación a la problemática del sujeto hay dos posiciones polares. Una es la **posición subjetiva** del sujeto, donde están las posiciones psicologistas, idealistas. Y la otra es la **posición objetiva** del sujeto, que deriva fundamentalmente de la teoría de la ideología althusseriana, del materialismo histórico y del psicoanálisis.

Haidar dice que las dos posiciones tan polarizadas y maniqueas son poco explicativas, porque mientras en una el sujeto es el centro del universo, del sentido, en la otra prácticamente está borrado y esclavizado por las estructuras. Por ello propone que para superar este maniqueísmo se debe construir entre las dos posiciones una teoría que articule de manera rigurosa tales planteamientos, eliminando los excesos de ambas para dar cuenta con mayor rigurosidad del complejo funcionamiento de la subjetividad. En todo caso, dice, la posición objetiva debe ser el punto de partida y no

¹⁸⁵ Althusser, *op. cit.*, p. 30.

la posición subjetiva.

En conclusión, Haidar plantea que los sujetos de las prácticas discursivas son de carácter colectivo/individual, socio-cultural/psicológico, que establecen relaciones sociales y representan lugares sociales/lugares individuales y que producen discursos desde determinadas formaciones ideológicas que gobiernan siempre las formaciones discursivas, en las cuales se originan las matrices del sentido discursivo.

Desde esta perspectiva el sujeto de los discursos zapatistas es multidimensional porque se trata de un sujeto histórico-político (el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, su Comité Clandestino Revolucionario Indígena y su Comandancia General); así como de un sujeto social y cultural (el indígena mexicano, concretamente el perteneciente a las culturas tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame y zoque).

En los discursos zapatistas hay otro emisor, que es el *subcomandante Marcos*, que si bien puede ser considerado como un sujeto individual relativamente libre y responsable de su discurso, en realidad, está histórica y socialmente determinado. Es decir, el "lugar" que ocupa el *subcomandante Marcos*, como agente histórico, está sobredeterminado por factores económicos, políticos, ideológicos, etc. Es, pues, una entidad social. Es por ello que sus acciones han de ser analizadas, como dice Carlos Pereyra,¹⁸⁶ a la luz de su función social.

Las macro-operaciones discursivas. Son los modos de organización del discurso que se relacionan con funciones textuales como argumentar, narrar, demostrar, describir. Las macro-operaciones discursivas sirven para clasificar, ya que la argumentación es propia del discurso político, la narración del discurso histórico, literario, o mítico, y la demostración del discurso científico.

Estos modos fundamentales de construir los discursos pueden aparecer en el discurso real combinados o superpuestos. No existe un discurso puramente argumentativo,

¹⁸⁶ Carlos Pereira, *El sujeto de la historia*.

narrativo o demostrativo. Lo importante es, pues, que para clasificar el discurso hay que identificar la macro-operación dominante.

El cuadro 9 presenta las distinciones entre las macro-operaciones discursivas, que son sólo operativas e introductorias.

La estructura discursiva dominante en los textos zapatistas es la argumentación, que, como ya se dijo, es la macro-operación discursiva canónica del discurso político. Pero también se halla, sobre todo en los textos del *subcomandante Marcos*, la estructura discursiva de la narración, que es propia del discurso literario y del discurso histórico.

En realidad, gran parte del discurso zapatista está elaborado con base en contra-argumentaciones,¹⁸⁷ por medio de la refutación. Si bien “el discurso político se construye en relación con lo ya dicho en el discurso del otro”, no hay que olvidar que su carácter polémico lo lleva a refutar y a descalificar al discurso opositor, en este caso, al del gobierno federal representado por el presidente de la República.

Siguiendo la clasificación de Giménez¹⁸⁸ sobre los tipos de discursos en relación con la argumentación, en los textos zapatistas se entrecruzan o intersecan los discursos de estructura “logicoide” y los discursos retóricos.

Los discursos logicoides se presentan bajo la apariencia de razonamientos y están dotados de fuerza de persuasión o de convencimiento. Pero esta “fuerza” depende esencialmente de premisas o valores socioculturales que se suponen compartidos por los destinatarios.

Los discursos retóricos no presentan las marcas del razonamiento, pero poseen también una fuerza persuasiva que depende íntegramente de la connivencia sociocultural. En este tipo se incluye toda la variedad de discursos que podrían

¹⁸⁷ “(...) la contra-argumentación se produce cuando uno de los interlocutores refuta un argumento, es decir, no acepta la conclusión y por ello rechaza, ya sea razones dadas para sostener la conclusión, o bien da otras razones contra ellas”. Gustavo Quiroz, Denis Apothéoz y Pierre-Yves Brandt, “Argumentación y refutación”, en *Discurso*, UNAM, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades, enero-abril, 1992, pp. 65-74.

¹⁸⁸ Giménez, “Discusión actual sobre la argumentación”, en *Discurso. Cuadernos de teoría y análisis*, México, UNAM, Colegio de Ciencias y Humanidades, septiembre-diciembre 1989, Nro. 10, pp. 10-39.

denominarse “retóricos” en cuanto que recurren, por ejemplo, al lenguaje figurado, a la metáfora, a la narración ejemplificadora, a la descripción orientada, a la ironía, a las preguntas retóricas, a los enunciados axiológicos o evaluativos, a la invocación de una autoridad, etcétera.

La oralidad y la escritura. La oralidad y la escritura son dos modalidades de realización en que se manifiesta el lenguaje humano. Según Calsamiglia y Tusón,¹⁸⁹ “la situación de enunciación oral **prototípica** se caracteriza, básicamente por los siguientes rasgos:

-En primer lugar, por la *participación simultánea* de las personas que intervienen en ella. Más que emisores y receptores, es preferible o más ajustado referirnos a ellas como **interlocutores**.

-En segundo lugar, por la *presencia simultánea* de quienes interactúan, se comparte el espacio y el tiempo, los interlocutores participan **cara a cara**.

-En tercer lugar, porque los interlocutores activan, construyen y negocian en la **interacción** una *relación interpersonal* basada en sus características psicosociales: el estatus, los papeles o la imagen, por ejemplo.”¹⁹⁰

En cuanto a la situación de enunciación escrita **prototípica**, ésta “se caracteriza básicamente por los siguientes rasgos:

a) La actuación independiente y autónoma de las personas que se comunican a través de un texto. Emisores y receptores se llaman más precisamente **escritores** y **lectores**.

b) La comunicación tienen lugar **in absentia**: sus protagonistas no comparten ni el tiempo ni el espacio. El momento y el lugar de la escritura no coinciden con los de la lectura.

c) Al tratarse de una **interacción diferida**, el texto debe contener las instrucciones

¹⁸⁹ Calsamiglia y Tusón, *Las cosas del decir*.

¹⁹⁰ *Ibidem*, p. 30.

necesarias para ser interpretado.”¹⁹¹

Por su parte, Daniel Cassany¹⁹² al abordar las diferencias entre las dos modalidades (oral y escrita), habla de características *contextuales*, porque se refieren al contexto (espacio, tiempo, relación entre los interlocutores, etc.) de la comunicación; y de características *textuales*, porque hacen referencia al mensaje (el texto) de la comunicación (ver cuadro 10).

Vemos, pues, que ambas modalidades comparten características estructurales, pero desarrollan funciones distintas y complementarias.

En el punto, Haidar dice que la oralidad y la escritura constituyen un criterio complejo que permite varias relaciones para ayudar en la clasificación de los discursos: lo oral-oral; lo oral-escrito; lo escrito-escrito; lo escrito-oral.¹⁹³

En relación con los discursos zapatistas que son objeto de análisis en el presente trabajo, éstos son fundamentalmente escritos, aunque -sobre todo en los textos del *subcomandante Marcos*- tienen diversos registros que en muchos casos remiten a la oralidad indígena.

Lo formal y lo informal. La construcción del discurso obedece al establecimiento de reglas que se inscriben en marcos formales o informales. Este criterio, que se relaciona con estudios de estilo, exige un tratamiento continuo, ya que hay discursos totalmente formales, o informales, pero hay muchos en donde aparecen ambos rasgos.

Los discursos que están firmados por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN son fundamentalmente formales, algunos incluso hasta solemnes (como por ejemplo las Declaraciones de la Selva Lacandona). Pero en los textos del *subcomandante Marcos* hay un juego entre lo formal y lo informal (uso

¹⁹¹ *Ib.*, p. 75.

¹⁹² Daniel Cassany, *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*, Barcelona, Paidós, 1989.

¹⁹³ Haidar, “La argumentación: problemáticas, modelos operativos”.

de ironía y de un lenguaje procaz).

En conclusión, puedo decir que, en términos generales, los textos zapatistas que se analizan están comprendidos dentro del **tipo de discurso político**. Según Gilberto Giménez, “el discurso político, en sentido estricto, es el discurso producido dentro de la “escena política”, es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego del poder.”¹⁹⁴ En este sentido, si bien los escritos del EZLN no pertenecen a un partido político formalmente establecido, provienen de un grupo rebelde en armas o una organización armada que surgió cuestionando la legitimidad del presidente Salinas y demandando un cambio de gobierno.

Además, los textos zapatistas cumplen con las tres características típicas del discurso político que señala Emilio de Ipola en su obra *Ideología y discurso populista*. Estas son: a) la temática debe estar centrada explícitamente en el problema del control de las estructuras institucionales del estado y del poder; b) debe presentarse como un discurso polémico, es decir, como un discurso que se propone entre otros, el objetivo de refutar y descalificar al discurso opositor; y c) debe incluir, entre sus condiciones de producción, un cierto cálculo, una cierta evaluación de sus efectos ideológicos y políticos inmediatos.¹⁹⁵

Los textos zapatistas pueden ser considerados, así mismo, como pertenecientes al **subtipo de discurso literario**, por la forma tan peculiar en que se maneja el lenguaje político haciendo uso sobre todo de una serie de figuras retóricas para dar mayor eficacia a sus mensajes. (Ver cuadro 11 sobre la tipología de los discursos zapatistas).

¹⁹⁴ Gilberto Giménez, *Poder, Estado y Discurso*, p. 127.

¹⁹⁵ Emilio de Ipola, *Ideología y discurso populista*, México, Folios Ediciones, 1982.

¹⁹⁶Capítulo IV

Los funcionamientos discursivos del poder y la ideología en los textos del EZLN

Al abordar el tema sobre la formación ideológica en el capítulo 1 presenté previamente un panorama actual sobre la forma como se concibe la ideología, y luego expuse de manera general los planteamientos de Thompson y Reboul. Es el momento -en este capítulo- de detenerme en cada uno de ellos para estudiar los procesos del poder y la ideología en los discursos zapatistas.

1. Estrategias discursivas para subvertir el poder

En primer lugar, quiero reiterar que para Thompson la ideología es solamente la ideología dominante. En tal sentido, asocia las formas en que opera la ideología y las estrategias discursivas que usa con la ideología dominante. A pesar de ello -y tal como lo reconoce el propio autor: “en circunstancias particulares, cualquier estrategia dada puede servir a otros propósitos”¹⁹⁷-, considero precisamente que algunas de estas estrategias discursivas pueden servir para atacar el poder dominante. Así lo demostraré a continuación.

Concretamente, de los cinco modos generales por medio de los cuales opera la ideología según Thompson, en los discursos zapatistas se encuentran de manera contundente tres de ellos: la *legitimación*, la *unificación* y la *fragmentación*.

A. La *legitimación*. Es el primer *modus operandi* de la ideología. En el punto, Thompson dice que las relaciones de dominación se pueden establecer y sostener, como observó el economista y sociólogo alemán Max Weber, al representarse como

¹⁹⁶

¹⁹⁷ Thompson, *Ideología y cultura moderna*, p. 92.

legítimas, es decir, como justas y dignas de apoyo. Agrega el teórico inglés que la representación de las relaciones de dominación como legítimas se puede considerar como una *declaración de legitimidad* que se sustenta en ciertas bases, se expresa en ciertas formas simbólicas y que puede, en determinadas circunstancias, ser más o menos efectivas. Añade que Weber distinguió tres tipos de bases sobre las que se pueden sustentar las declaraciones de legitimidad: bases racionales (que apelan a la legalidad de las reglas sancionadas), bases tradicionales (que apelan a la inviolabilidad de las tradiciones inmemoriales) y bases carismáticas (que apelan al carácter excepcional de una persona particular que ejerce la autoridad). Las reclamaciones que se sustentan sobre dichas bases pueden expresarse en formas simbólicas por medio de ciertas estrategias típicas de construcción simbólica.

Thompson identifica tres estrategias que se conectan a este modo por medio del cual opera la ideología: la racionalización, la universalización y la narrativización.

a) Racionalización: Las armas de la razón

La *racionalización* es una estrategia típica por la cual el productor de una forma simbólica construye una cadena de razonamientos que buscan defender o justificar un conjunto de relaciones o de instituciones sociales, y por medio de ello persuadir a un público que es digno de apoyo.

El discurso fundante del EZLN, la Primera Declaración de la Selva Lacandona, difundido el 2 de enero de 1994, utilizó la estrategia de racionalización al apelar a la legalidad de la lucha zapatista. En ese primer texto los alzados en armas dijeron que la guerra que declaraban se apegaba a la Constitución, pues el Artículo 39 Constitucional dice que: “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.

Los zapatistas afirmaron en ese primer mensaje al país que intentaron “todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna”, y señalaron también estar conscientes de que la guerra que declaraban era “una medida última pero justa”.

En la Declaración de Guerra es importante observar como el EZLN representa las fuerzas antagónicas. Por un lado está el EZLN (que se condensa en “nosotros”), que son los “luchadores”, los “rebeldes”, los “pobres”, los “desposeídos”, los “hombres y mujeres íntegros”; en una palabra, el “pueblo”. Y por el otro está Carlos Salinas de Gortari (que personifica a “ellos”), y quien “encabeza” el partido en el poder, el PRI, que “monopoliza” la “dictadura”, cuyo “pilar básico” es el Ejército Federal Mexicano. “Ellos”, según el EZLN, tienen una “ambición insaciable”, son una “camarilla de traidores” y “representan a los grupos más conservadores y vendepatrias”.

El juego de oposiciones se remata en sendas frases que buscan apelar al sentido de justicia de la lucha que han emprendido los zapatistas: Nosotros (no tenemos) “nada, absolutamente nada”; ellos, “nos quitan todo, absolutamente todo”. Es interesante señalar el desplazamiento del número gramatical en los dos sustantivos como efecto de la lectura de todo el texto. En el caso del EZLN, del singular se pasa al plural, (EZLN-“nosotros”, este último, el nosotros inclusivo, produce el efecto de la asociación del auditorio al discurso). El sentido es inverso cuando se presenta a la otra fuerza antagónica: “ellos”-CSG; se empieza hablando en plural, “ellos”, y se pasa al singular, Carlos Salinas de Gortari, quien es para el EZLN exponente máximo de ilegitimidad.

En realidad, la estrategia de racionalización se halla en gran parte de los discursos del grupo armado. Sobre todo cuando los zapatistas toman decisiones que ponen en riesgo su futuro como organización, es evidente el esfuerzo que realizan por justificarse ante los demás. Por ejemplo, cuando rechazaron la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal, en junio de 1994, el EZLN a través de una cadena de razonamientos explicó la causa de su decisión (ver comunicados del 12 de junio, cuya argumentación está desglosada en diez señalamientos en uno, y en otro en quince);

similar situación se dio cuando el EZLN rompió el diálogo con el gobierno, a fines de 1994 (ver comunicado del 11 de octubre, cuya argumentación en este caso se fragmenta en once señalamientos).

También a través de sendos y puntuales documentos el EZLN ha dado a conocer su posición con respecto a temas específicos, como por ejemplo en relación en ese entonces a la necesidad, según ellos, para el cambio democrático en México, de otra constitución, así como de un gobierno de transición (ver comunicado del 31 de julio). Igualmente cuando sientan su posición con respecto a la Presidencia de la Convención Nacional Democrática (CND) y al Programa de lucha de la CND (ver comunicados del 8 de octubre).

En general, el razonamiento del EZLN ha estado orientado, en primer lugar, casi siempre a refutar los argumentos del gobierno, que desde un inicio intentó desvirtuar la causa zapatista. Como se recordará, en mensaje a la Nación, Carlos Salinas dijo el 6 de enero de 1994, acerca del conflicto en Chiapas: “no es un alzamiento indígena”; (los zapatistas) son “profesionales de la violencia”, reafirmando así la versión de manipulación externa. Inmediatamente el EZLN respondió en carta fechada el mismo día: Somos mexicanos, somos “mayoritariamente indígenas chiapanecos”. “Nosotros los indígenas representamos el sector más humillado y desposeído de México”. “La dirección política de nuestra lucha es totalmente indígena”.

En segundo lugar, el grupo armado se ha esforzado también por presentar puntualmente sus posiciones con respecto a temas determinados, así como de lanzar una serie de propuestas y convocatorias a la población mexicana.

Ha sido, pues, y es, una constante en el discurso zapatista responder y plantear al mismo tiempo, y ambos actos lingüísticos han sido realizados con igual intensidad y fuerza: “Nuestra forma de lucha armada es justa y es verdadera”; por ello exigieron posteriormente una “paz con justicia y dignidad”. En ese primer año de lucha, los zapatistas estaban convencidos y trataban de convencer a los demás que a ellos les

asistía la razón: “El problema de la guerra no es un problema de armas, no es un problema de quién tiene más armas, más hombres o más balas; es un problema de quién tiene la razón”: *subcomandante Marcos*, 1 de enero de 1994.¹⁹⁸ “Detrás de nuestras armas de fuego hay otras armas, las de la razón” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona, junio de 1994). “La fuerza no está de nuestro lado; la fuerza nunca ha estado del lado de los desposeídos. Pero la razón histórica, la vergüenza y ese ardor que sentimos en el pecho y que llaman dignidad nos hacen a nosotros, los hoy innumerables, ser los hombres y mujeres verdaderos, los de siempre” (carta del *subcomandante Marcos* al presidente Ernesto Zedillo, 7 de diciembre de 1994).

b) Universalización: “Nuestra lucha es nacional”

Otra estrategia típica es la *universalización*. Thompson dice que “por medio de ella, los arreglos institucionales que sirven a los intereses de algunos individuos se representan como si sirvieran a los intereses de todos, y tales arreglos se consideran en principio abiertos a cualquiera que tenga la capacidad y la inclinación para triunfar en ellos.”

Desde un inicio es evidente el propósito del EZLN por ligar la lucha indígena con la lucha del pueblo mexicano en general. En la Primera Declaración de la Selva Lacandona, difundida el 1 de enero de 1994, el “plan del pueblo mexicano” comprendía once demandas básicas: “trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz”. Unos días después, el 6 de enero, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena advirtió: “nuestra lucha es nacional y no se limitará únicamente al estado de Chiapas”.

Esta idea de dar alcance nacional a su movimiento se reiteró en un comunicado del 25 de enero: “(...) nuestros problemas, y los de la patria toda, sólo pueden resolverse por medio de un movimiento nacional revolucionario en torno a 3 demandas principales:

¹⁹⁸ Perfil de *La Jornada*, 19 de enero de 1994, p. II.

libertad, democracia y justicia”. Sin embargo, en otro comunicado que lleva la misma fecha de publicación, el EZLN propuso una agenda de discusión con el gobierno que incluyó demandas económicas y sociales circunscritas al estado de Chiapas, y sólo las demandas políticas fueron de alcance nacional.

También en comunicado del 6 de febrero, dirigido a la Comisión Coordinadora Ejecutiva del Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC) en San Cristóbal de Las Casas, el grupo armado repitió que: “La lucha del EZLN no es sólo para los zapatistas, no es sólo para los chiapanecos, ni sólo para los indígenas. Es para los mexicanos todos, para los que nada tienen, para los desposeídos, para los mayoritarios en pobreza, ignorancia y muerte”.

En el mes de febrero y marzo de 1994, durante el Diálogo de Paz en San Cristóbal de Las Casas, el EZLN presentó un pliego petitorio ampliando de 11 a 34 sus demandas. “El pliego de las 34 demandas del EZLN contiene exigencias nacionales, unas que abarcan a toda la población y otras que se refieren a los campesinos e indígenas” (ver comunicado del 12 de junio, donde esta organización hizo “su valoración y réplica” a las propuestas de acuerdos para la paz del gobierno tras el diálogo).

De esta forma, el EZLN, envuelto desde los primeros días en una guerra política, arremetió contra los intentos del gobierno de reducir la importancia de su lucha al ámbito local indígena, limitándolo incluso a cuatro municipios del sur oriental del estado de Chiapas.

En la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, junio de 1994, el EZLN sostuvo nuevamente que el punto esencial del problema era “la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas”. Enfatizó más adelante: “Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México”.

El *subcomandante Marcos* también renovó este argumento incluso al propio presidente Ernesto Zedillo, apenas instalado en el poder: “Le reitero a usted nuestras demandas para hacer la paz: *democracia, libertad y justicia para TODOS los*

mexicanos” (ver carta del 7 de diciembre).

Finalmente, en la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, publicada el 2 de enero de 1995, los zapatistas insistieron en esta idea: “La cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación RADICAL del pacto nacional. (...) “Hoy lo repetimos: NUESTRA LUCHA ES NACIONAL”.

c) *Narrativización*: Historias para socavar el poder

Las reclamaciones de legitimidad también se pueden expresar por medio de la estrategia de la *narrativización*: las reclamaciones se insertan en historias que recuentan el pasado y que narran el presente como parte de una tradición inmemorial y apreciada. Thompson dice que al contar historias y al recibir (ya sea escuchando, leyendo o viendo) las historias contadas por otros, podemos ser atraídos hacia un proceso simbólico que puede servir, en algunas circunstancias, para crear y sostener las relaciones de dominación. Y yo agrego, puede servir también para socavar el poder dominante o para erigirse en un nuevo poder.

Si bien la estrategia de la *narrativización* es utilizada en algunos comunicados zapatistas, es en el discurso del *subcomandante Marcos* donde la misma es usada en forma recurrente y excepcional. Generalmente en sus cartas a los medios (revista *Proceso* y periódicos *El Financiero*, *La Jornada* y *Tiempo*) el jefe zapatista inserta una serie de historias que en general buscan darle significado a la lucha del grupo armado. Es interesante observar que las historias son narradas por el jefe guerrillero después de hacer sendos relatos sobre la crítica situación que enfrentan los zapatistas con el cerco militar. Un aspecto que no es nada gratuito es el hecho de que las historias generalmente se la piden niños, con quienes aparentemente siempre está rodeado el líder del EZLN.

La primera historia que cuenta *Marcos* es la de Durito, “un pequeño escarabajo que usa lentes y fuma pipa” (ver carta del 17 de abril). En realidad, la historia es un

pretexto para introducirse al tema del neoliberalismo. “Estudio sobre el neoliberalismo y su estrategia de dominación para América Latina”, hace decir en el relato a Durito, que además profetiza que los zapatistas “van a ganar” la lucha que libran, aunque tardará mucho.¹⁹⁹

Posteriormente, para ser precisa en carta del 31 de mayo, el *subcomandante Marcos* inicia sus relatos de el Viejo Antonio, con los cuales el líder zapatista se constituye en mediador, traductor, intérprete, del mundo indígena.

Según el sociólogo Armando Bartra, “es en los relatos del Viejo Antonio donde mejor se hibridan el imaginario autóctono y el mestizo. Las parábolas del inveterado fumador recogen la estructura, el pulso y los temas de la mitología indígena chiapaneca, sin renunciar al equipaje de la cultura occidental.”²⁰⁰

En los textos de *Marcos* el viejo Antonio es, siguiendo a Bartra, el “fundador simbólico del EZLN y conciencia rebelde de la comunidad”, es quien “ilumina el sentido profundo de la lucha”. A través de él “habla la conciencia memoriosa y trascendente de la comunidad, la voz del pueblo profundo encarnada en los ancianos”.

En efecto, el cuento que el *subcomandante* le cuenta a Toñita, tal “como se lo contó el viejo Antonio” tiene como propósito explicar por qué los zapatistas, son “los hombres y mujeres verdaderos”, como ellos mismos se han proclamado prácticamente desde un inicio. Claro que en el cuento esta idea no se dice de manera directa sino a través de un implícito:

“Cuando el mundo dormía y no se quería despertar, los grandes dioses hicieron su asamblea para tomar los acuerdos de los trabajos y entonces tomar acuerdo de hacer el mundo y hacer los hombres y mujeres. Y llegó en la mayoría del pensamiento de los dioses de hacer el mundo y las personas. Y entonces pensaron

¹⁹⁹ Las historias de Durito continuarán en adelante de manera profusa y serán un pastiche de las novelas de caballerías.

²⁰⁰ Subcomandante Marcos, *Relatos de el Viejo Antonio*, México, Centro de Información y Análisis de Chiapas, 1999; prólogo de Armando Bartra.

de hacer las gentes y pensaron de hacerlas que fueran muy bonitas y que duraran mucho y entonces hicieron a las primeras gentes de oro y quedaron contentos los dioses porque las gentes que hicieron eran brillantes y fuertes. Pero entonces los dioses se dieron cuenta que las gentes de oro no se movían, estaban siempre sin caminar ni trabajar, porque estaban muy pesadas.

Y entonces se reunió la comunidad de los dioses para sacar acuerdo de cómo van a resolver ese problema y entonces sacaron acuerdo de hacer otras gentes y las hicieron de madera y esas gentes tenían el color de la madera y trabajaban mucho y mucho caminaban y estaban otra vez contentos porque el hombre ya trabajaba y caminaba y ya se estaban de ir para echar alegría cuando se dieron cuenta que las gentes de oro estaban obligando a las gentes de madera a que las cargaran y les trabajaran.

Y entonces los dioses vieron que estaba mal lo que hicieron y entonces buscaron un buen acuerdo para remediar la situación y entonces tomaron acuerdo de hacer las gentes de maíz, las gentes buenas, los hombres y mujeres verdaderos, y se fueron a dormir y quedaron las gentes de maíz, los hombres y mujeres verdaderos, viendo de remediar las cosas porque los dioses se fueron a dormir. Y las gentes de maíz hablaron la lengua verdadera para hacer acuerdo entre ellas y se fueron a la montaña para ver de hacer un buen camino para todas las gentes.”

Me contó el viejo Antonio que las gentes de oro eran los ricos, los de piel blanca, y que las gentes de madera eran los pobres, los de piel morena, que trabajaban para los ricos y los cargaban siempre y que las gentes de oro y las gentes de madera esperan la llegada de las gentes de maíz, las primeras con miedo y las segundas con esperanza. Le pregunté al viejo Antonio de qué color era la piel de las gentes de maíz y me enseñó varios tipos de maíz, de colores diversos, y me dijo que eran de todas las pieles pero nadie sabía bien, porque las gentes de maíz, los hombres y mujeres

verdaderos, no tenían rostro...”²⁰¹

En la carta del 31 de mayo el *subcomandante Marcos* introduce otro relato, cargado de metáforas, que intenta justificar el inicio y las razones de la lucha armada: “Cuando todo está en calma abajo, en la montaña hay tormenta, los arroyos empiezan a tomar fuerza y toman rumbo hacia la cañada”, dijo después de una bocanada. En la época de lluvias este río es fiero, un látigo marrón, un temblor fuera de cauce, es todo fuerza. No viene su poder de la lluvia que cae en sus riberas, son los arroyos que bajan de la montaña los que lo alimentan. Destruyendo, el río reconstruye la tierra, sus aguas serán maíz, frijol y panela en las mesas de la selva.

“Así es la lucha nuestra”, me dice y se dice el viejo Antonio. “En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo”. Y, respondiendo mi pregunta de si él cree que ya es tiempo de empezar, agrega: “Ya es es tiempo de que el río cambie color... El viejo Antonio calla y se incorpora apoyándose en mi hombro. Regresamos despacio. Él me dice: “Ustedes son los arroyos y nosotros el río... tienen que bajar ya...”.

Otra historia del viejo Antonio explica por qué los zapatistas escogieron el color negro para sus pasamontañas. El viejo Antonio le dice al *subcomandante Marcos*: “recuerda que el rostro cubierto de negro esconde la luz y el calor que le harán falta a este mundo” (ver texto publicado el 22 de septiembre de 1994).

“La historia de la Noche y las Estrellas” termina con la siguiente moraleja: “algunos tienen que estar apagados para que brillen otros, pero los que brillan lo hacen por los apagados. Que si no, pues nadie brilla” (ver carta del 8 de octubre). Obviamente, los “apagados” son los combatientes del EZLN, que dicen luchar por la justicia. Esta idea de sacrificio también es evidente en “La historia de las nubes y la lluvia”: “(...) la pelea es por morirse aliviando, en un beso, la tierra. Sin nombre, sin rostro, peleando el

²⁰¹ Subcomandante Marcos, *op. cit.*, pp. 21-26. Este cuento fue incluido en carta del líder zapatista publicada el 31 de mayo de 1994.

privilegio de ser alivio siempre del doliente y dolido dolor de la tierra” (ver carta del 4 de noviembre).

Antes de pasar al siguiente modo en que opera la ideología quiero volver a la idea de Weber en relación a los tres tipos de bases sobre las que se pueden sustentar las declaraciones de legitimidad. El autor alemán habló de bases racionales (que apelan a la legalidad de las reglas sancionadas), bases tradicionales (que apelan a la inviolabilidad de las tradiciones inmemoriales) y bases carismáticas (que apelan al carácter excepcional de una persona particular que ejerce la autoridad).

En general, en el discurso zapatista se encuentran estas tres bases como se ha visto al abordar el *modus operandi* de la legitimación. Las bases racionales las ubicamos obviamente dentro de la estrategia discursiva de la racionalización; las bases tradicionales dentro de la estrategia de la narrativización; y, por último, las bases carismáticas las encontramos en la figura del *subcomandante Marcos*.

Creo que el hecho de que los textos del EZLN tuvieran desde un inicio estas tres bases de legitimidad fue lo que hizo válido, y por consiguiente, creíble y aceptable -en un momento dado-, el discurso zapatista entre amplios sectores de la población mexicana.

B. La *unificación*. Según Thompson, las relaciones de dominación se pueden establecer y sostener si se construye, en el plano simbólico, una forma de unidad que abarque a los individuos en una identidad colectiva, sin tomar en cuenta las diferencias y divisiones que puedan separarlos. Una estrategia típica mediante la cual se expresa este modo en las formas simbólicas es la estrategia de *estandarización*. Las formas simbólicas se adaptan a un marco de referencia estándar que se promueve como la base aceptable y común del intercambio simbólico.

a) *Estandarización*: “Que venga el pueblo todo a unir todo”

El marco de referencia estándar que ha impulsado desde un inicio el EZLN en su discurso es fundamentalmente la lucha por la libertad, la democracia y la justicia. A partir de este marco el EZLN se dirigió a otras organizaciones indígenas y les dijo: “luchamos por lo mismo y es común la tierra que nos dio vida y lucha”. Acto seguido, los invitó “a que, cada quien según su organización y su forma de lucha, unamos nuestro corazón con la misma esperanza de libertad, democracia y justicia” (ver comunicado del 25 de enero).

En otro mensaje al pueblo de México el EZLN reiteró este llamado a la unidad “de todos los que caminan con verdad” para enarbolar “la bandera de lo que es derecho de todo ser pensante, razón de nuestro pueblo y entender de nuestra gente: la libertad, la democracia y la justicia. Bajo esta gran bandera ondeará también nuestra bandera zapatista, bajo esta gran bandera marcharán también nuestros fusiles” (ver comunicado del 25 de enero).

Y este persistente llamado zapatista muy pronto encontró eco, pues diversas organizaciones indígenas de Chiapas les expresaron “su palabra de unidad y apoyo”: “Vuelve a cantar nuestra palabra: NO ESTAMOS SOLOS, nuestra sangre y nuestra raza se hermanan por encima de las bayonetas y los tanques de guerra” (ver comunicado al Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas, 6 de febrero, así como el dirigido a las organizaciones que forman la Coordinación Nacional de Acción Cívica para la Liberación Nacional, del 22 de febrero).

En sus escritos el EZLN ha interpelado a la llamada “sociedad civil” para que la siguiera apoyando, como cuando, según el grupo armado, detuvo la guerra: “(...) no nos dejen solos. Con ustedes, todo somos. Sin ustedes, somos otra vez ese rincón sucio y olvidado de la patria”, (informe del *subcomandante Marcos*, del 23 de febrero). Este llamado a la unidad se hizo también extensivo a los obreros de todo el país: “Que camine su voz junto a la nuestra. Que su grito suene fuerte y duro en este suelo. Acepten este abrazo que sus hermanos más pequeños les ofrecen. Tres fuerzas

deben unir su paso: la fuerza de los obreros, la fuerza de los campesinos, la fuerza popular. Con estas tres fuerzas nada habrá que nos detenga”, (comunicado del 2 de mayo, por el día de los trabajadores). Sin embargo, hay que subrayar que el discurso zapatista no ha tenido un gran impacto dentro de la clase obrera de México, como posteriormente lo ha reconocido el mismo *subcomandante Marcos*.

Seis meses después del levantamiento armado, el EZLN convocó a la sociedad civil a una Convención Nacional Democrática (CND) para dialogar sobre democracia, libertad y justicia. El objetivo fundamental de dicha reunión era, según dijeron los zapatistas, “organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular”, con miras a las elecciones presidenciales de agosto de 1994.

La acción tuvo propósitos eminentemente políticos, pues la idea del EZLN era que de la CND emanara un gobierno provisional o de transición, sea mediante la renuncia del Ejecutivo federal o mediante la vía electoral, acciones ambas que desembocarían en una nueva Carta Magna en cuyo marco se convocaría a nuevas elecciones (ver Segunda Declaración de la Selva Lacandona).

Este llamado del EZLN tuvo una amplia respuesta, pues en agosto de 1994 más de 6 mil personas, pertenecientes a organizaciones sociales y políticas de la izquierda mexicana, así como intelectuales y simpatizantes, tomaron parte en la CND, que se realizó en el *Aguascalientes* de Guadalupe Tepeyac, en la selva controlada en ese entonces por los zapatistas.

Si bien posteriormente el EZLN ha organizado una serie de consultas, encuentros y foros, se podría decir que la CND fue el momento estelar del grupo armado en cuanto a su capacidad de convocatoria en su propio territorio, en el año que se analiza. En efecto, la CND tuvo una increíble repercusión pues miles de personas se desplazaron hasta la Selva Lacandona respondiendo así al llamado de unidad de los zapatistas, aunque hay que precisar que después la CND no prosperó como estructura organizativa.

b) *Simbolización de la unidad*: “la bandera que nos hace hermanos”

Otra estrategia de construcción simbólica mediante la cual se puede lograr la unificación es la que Thompson describe como la *simbolización de unidad*. Esta estrategia implica la construcción de símbolos de unidad, de identidad colectiva e identificación, que se difunden en un grupo o una pluralidad de grupos. Una vez más, la construcción de símbolos de unidad nacional, tales como las banderas, los himnos nacionales, los emblemas y las inscripciones de diversos tipos, son ejemplos evidentes.

Lo anterior es común -dice Thompson- no sólo en el caso de las grandes organizaciones sociales como el Estado-nación moderno, sino también en el caso de organizaciones y grupos sociales más pequeños que se mantienen unidos, en parte, por un proceso permanente de unificación simbólica por el cual se crea y se reafirma continuamente una identidad colectiva. Al unir a los individuos en una forma que hace caso omiso de las diferencias y divisiones, la simbolización de la unidad puede servir, en circunstancias particulares, para establecer y sostener las relaciones de dominación. Y también, añadido yo, para subvertirlas.

En efecto, un aspecto a resaltar en el discurso zapatista es el manejo de los símbolos y el arte de las escenografías. Ello quedó confirmado en varias oportunidades cuando se realizaban las pláticas de paz en la Catedral de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas. La primera fue el 21 de febrero de 1994 cuando el *subcomandante Marcos* extendió una bandera mexicana en el atrio, e inmediatamente tomó una parte del emblema Manuel Camacho, comisionado para la Paz. Este gesto fue foto de primera plana en *La Jornada*, y causó la indignación del Ejército.

En informe a los medios de comunicación, el 23 de febrero, el *subcomandante Marcos* dijo: “Esta es la bandera de México, nuestra bandera. Bajo esta bandera vive y muere una parte del país cuya existencia era ignorada y despreciada por los poderosos;

muerdes y muerdes se iban sumando bajo el cielo de esta bandera, sin que otros mexicanos voltearan: ustedes.

¿Por qué tenemos que dormir con las botas puestas y el alma en un hilo cuidando esta bandera? ¿Por qué brincamos selva, montaña, valles, cañadas, caminos reales y carreteras cargando y cuidando esta bandera? ¿Por qué la traemos con nosotros como la única esperanza de democracia, libertad y justicia? ¿Por qué las armas acompañan y velan día y noche esta bandera, nuestra bandera? ¿Por qué?”. Luego, el 24 de febrero, el EZLN hizo un saludo a la bandera mexicana por ser el día de esa divisa.

En la Convención Nacional Democrática (CND), agosto de 1994, el *subcomandante Marcos* entregó a la CND la bandera nacional “para recordarles lo que ella significa: Patria, Historia y Nación y comprometerlos en lo que debe significar: democracia, libertad y justicia”.

Con respecto al arte de las escenografías, el lugar donde se desarrolló la CND y albergó a los más de seis mil convencionistas, *Aguascalientes*, fue construido por los zapatistas en un tiempo récord, y las imágenes sugeridas por el propio *subcomandante Marcos* para “ver” la construcción eran: un anfiteatro, un caracol marino, o el Arca de Noé o el navío de Fitzcarraldo. Presidieron el centro de convenciones en la Selva Lacandona dos inmensas banderas nacionales.

A propósito de la bandera como símbolo, hay un esfuerzo del EZLN por exhortar a la población en general a recuperar esta insignia: “La bandera es nuestra, de los mexicanos, no de aquellos con vocación extranjera. Es suyo el verde, hermanos; es el rojo nuestro. De la unidad de ambos nacerá el blanco que reclama la dignidad del águila hoy prisionera tras las barras y las turbias estrellas. Recuperemos nuestra bandera” (ver comunicado del 2 de octubre), y en un comunicado fechado el 29 de septiembre de 1995, el *subcomandante Marcos* se refirió a “la bandera que nos hace hermanos, la bandera mexicana”. En la Tercera Declaración de la Selva Lacandona el

EZLN también hizo alusión a los símbolos patrios (comunicado publicado el 2 de enero de 1995). En este último documento, el grupo armado declaró solemnemente: “Se le retira al gobierno federal la custodia de la Patria. La Bandera de México, la ley suprema de la Nación, el Himno Mexicano y el Escudo Nacional estarán ahora bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta que la legalidad, la legitimidad y la soberanía sean restauradas en todo el territorio nacional. Se declara válida la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos original, expedida el 5 de febrero de 1917, incorporando a ella las Leyes Revolucionarias de 1992 y los Estatutos de Autonomía incluyente para las regiones indígenas, y se decreta el apego a ella hasta que se instaure el nuevo constituyente y se expida una nueva carta magna.”

Otro hecho donde también se observa el manejo de símbolos tan recurrentes en el EZLN es cuando el *subcomandante Marcos* recibió del CCRI el bastón de mando. Fue en el onceavo aniversario del EZLN, el 17 de noviembre de 1994. En esa ocasión el *comandante Tacho* dirigió “siete mensajes” en referencia a igual número de símbolos: bandera nacional, bandera del EZLN, arma, bala, sangre, maíz y tierra. El número siete representa las “Siete fuerzas: tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame, zoque y mestizo. Que siete veces siete crezca la lucha. Siete palabras y siete caminos: vida, verdad, hombre, paz, democracia, libertad y justicia. Siete caminos que dan fuerza al bastón de mando de jefe de los hombres y mujeres verdaderos”. En la parte final de su discurso, el *comandante Tacho* le dijo al *subcomandante Marcos*: “Ya no eres tú, ahora y desde siempre eres nosotros.”

Por el manejo de los símbolos, el EZLN pareciera creer “que los símbolos pueden cobrar sentido si se usan en el momento oportuno con el énfasis debido”, como puntualizó Carlos Monsiváis tras su asistencia en agosto a la Convención Nacional Democrática.²⁰²

²⁰² Ver *Proceso*, No 928, del 15 de agosto de 1994; pp. 24-31.

En el punto quiero agregar lo siguiente. En los escritos del *subcomandante Marcos* destaca el intenso trabajo que realizó para que el EZLN lograra establecer su orden, así como su funcionamiento, en las comunidades indígenas que estaban bajo su control. Y para eso utilizó una serie de recursos: “Quienes dialogan para explicar el verdadero orden, es decir, el que quieren establecer, recurren a lo humano y a lo divino, lo mítico y lo histórico; utilizan la lógica y la ética; se remiten a la oscuridad del tiempo y a la claridad de la razón.”²⁰³ Todo esto es una de las reglas del discurso político.

Es en ese sentido que el EZLN se presentó, en las comunidades indígenas chiapanecas que estaban bajo su influencia, como alternativa de gobierno y, como tal, trató de establecer en ellas el orden que quiso imponer, usando sus propios conceptos: como el *mandar obedeciendo*, entre otros.²⁰⁴ Por ejemplo, en una carta a los medios, publicada el 30 de marzo de 1995, *Marcos* “demuestra el grado en que el ezetaelene se ha “impuesto” a los usos y costumbres de las comunidades”.

En este propósito, de establecer un orden, sobresale en primer plano el uso de símbolos. Porque “una de las medidas más eficaces para la enseñanza del orden y de su funcionamiento, es el uso de símbolos, de representaciones”, que permiten comprender la realidad, específicamente en lo que se refiere a la organización social. “El discurso político emplea permanentemente representaciones, imágenes y símbolos, porque sólo a través de ellos lo abstracto de la noción de orden puede convertirse en algo concreto, palpable, presente.” “El discurso político debe emplear símbolos que satisfagan la necesidad que de ellos tiene el imaginario colectivo.”²⁰⁵

²⁰³ Ignacio Sosa Álvarez, *Ensayo sobre el discurso político mexicano*, México, UNAM y Porrúa, 1994.

²⁰⁴ “Durante un año gobernó en las montañas del Sureste mexicano la ley de los zapatistas... Cuando nosotros gobernamos bajamos a cero el alcoholismo... (...) se realizaron campañas de salud y se elevó la esperanza de vida de la población civil... (...) se prohibió la tala de árboles y se hicieron leyes para proteger los bosques y se prohibió el cultivo, consumo y tráfico de drogas... (...) Y acabamos la prostitución y desapareció el desempleo y también la mendicidad... (...) nuestra ley es mejor, infinitamente mejor, que la ley de esos señores que, con vocación extranjera, dicen que nos gobiernan.” Carta de *Marcos*, publicada el 22 de marzo de 1995.

²⁰⁵ Sosa Álvarez, *op. cit.*, pp. 18-22.

Las múltiples referencias simbólicas del lenguaje del EZLN ha hecho afirmar a algunos que no se trata de un discurso político, sino de un discurso literario.²⁰⁶ Otros, como Antonio García de León, sostienen que el discurso del EZLN “refleja la transformación del discurso político en discurso poético”. Sea como fuere, se trata definitivamente de una nueva forma de hablar y escribir en política, pero una nueva forma que usa mucho de los lenguajes de las culturas aborígenes del sureste del país.²⁰⁷

En el punto, hay que tener en cuenta que, de acuerdo a Gilberto Giménez, “no hay discurso que no se proponga hacer algún tipo de presión simbólica sobre un destinatario, sobre un auditorio. Y con mayor razón en México, que ha sido considerado por muchos como un país lleno de magia y simbolismo. Por otra parte, el discurso político es uno de los lugares donde la dualidad de lo simbólico y de la praxis es más problemática.”²⁰⁸

C. Otro modo mediante el cual puede operar la ideología es la *fragmentación*. Las relaciones de dominación se pueden mantener al fragmentar a aquellos individuos y grupos que podrían ser capaces de organizar un desafío efectivo a los grupos dominantes, o al orientar las fuerzas de una oposición potencial hacia un objetivo que se proyecta como maligno, dañino o amenazador.

²⁰⁶ “El suyo es un discurso de estructura simbólica (...), tiene relación directa con el mito y por ello ni los intelectuales ni los políticos han podido descifrarlo, porque viene cargado de la escatología cristiana de San Agustín, tiene un aire del Popol Vuh y un eco del Chilam Balam de Chumayel, de los muertos de Juan Rulfo (la muerte como sujeto actuante, latente), y se vale del cambio de sujeto hablante como en la novela de James Joyce: pasa del yo de los zapatistas al yo de Marcos, sin que haya hablante fijo.

Eso no es un discurso político es un discurso literario. Y por eso ha dejado a la víbora cascabeleando.” Federico Campbell, *La invención del poder*, México, Aguilar, 1994.

²⁰⁷ Los rebeldes “nos están hablando en un nuevo y antiguo lenguaje”. “Su nuevo estilo político y su lenguaje fresco y directo, lleno de referencias simbólicas y con una poesía nata que le viene de sus estructuras pensadas en las lenguas mayas de la región...”. Antonio García de León, en el prólogo a *EZLN. Documentos y comunicados*, vol. 1, México, Era, 1994.

²⁰⁸ Pierre Ansart, “Sociología del discurso político. Sociología de los conflictos”, en *El discurso político*, Mario Monteforte Toledo (coordinador).

Entre las estrategias de construcción simbólica pertinente en el discurso zapatista está la expurgación del otro. Según Thompson, la expurgación del otro implica la construcción, dentro o fuera, de un enemigo que se retrata como maligno, dañino o amenazador, y ante el cual se convoca a los individuos para que se opongan a él o lo expurguen. Dice también que esta estrategia se traslapa a menudo con estrategias orientadas hacia la unificación, puesto que se trata al enemigo como un desafío o una amenaza frente a la cual se deben unir los individuos.

a) La expurgación del otro: “El mal gobierno debe desaparecer”

Esta estrategia la encontramos desde el primer discurso de los zapatistas. Así es, en la Primera Declaración de la Selva Lacandona se calificó a Carlos Salinas de “dictador”, usurpador del poder, se le señaló como el enemigo principal que debían vencer para formar un gobierno “libre y democrático”.

En general, desde un inicio hay una representación maniquea de las partes en conflicto, según la visión del EZLN. Cuando hablan de sí mismos, los zapatistas se colocan valores positivos, y hacen exactamente lo contrario cuando se dirigen al gobierno o hablan del presidente Salinas. Por ejemplo, esto fue lo que declaró el grupo armado tras el asesinato de Colosio, el candidato presidencial del PRI, el 23 de marzo de 1994: “El EZLN ha dado muestras de disposición sincera para lograr una paz justa y digna. El supremo gobierno ha contestado con mentiras, secuestros, desapariciones, amenazas, bombardeos y, ahora, este reprobable sacrificio de un hombre público.” Acto seguido el grupo armado denunció la intención del gobierno de preparar un intento de solución militar del conflicto.

De acuerdo a la percepción del EZLN, para que en México hubiera realmente democracia debía ser destruido el sistema de partido de Estado y separarse realmente al gobierno del PRI, “brazo político del crimen organizado y el narcotráfico”. En la Segunda Declaración de la Selva Lacandona lo dijeron tajantemente: “Por

suicidio o fusilamiento, la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país.”

En sus discursos sucesivos el EZLN reelabora esta idea ligándola con sus acciones de los primeros días de enero: Con el levantamiento armado “(...) todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no puede continuar más, que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia, que la justicia sólo existe para los corruptos y poderosos, que debemos hacer que quien mande lo haga obedeciendo, que no hay otro camino” (ver Segunda Declaración de la Selva Lacandona).

Durante el proceso electoral de 1994 el EZLN llamó insistentemente a votar en contra del PRI: “Luchar electoralmente por la democracia en México significa votar en contra de los candidatos del Partido Revolucionario Institucional y sus equivalentes”. Los resultados del 21 de agosto de 1994 que favorecieron al PRI fueron considerados por la organización armada como un “crimen de Estado”.

Es importante señalar que en el discurso zapatista Salinas nunca fue llamado presidente. En reiteradas ocasiones el EZLN calificó al mandatario como incapaz para gobernar; principal responsable de los asesinatos políticos (Colosio, Ruiz Massieu), “el máximo extranjero de estas tierras”, usurpador, poderoso señor, el poderoso, tirano, personificación de la soberbia y la mentira. En una palabra, su gobierno era el “mal gobierno”.

El EZLN llegó incluso a llamar loco al presidente: “el señor Salinas de Gortari, quien usurpa desde 1988 la titularidad del Ejecutivo federal, da muestras inequívocas de demencia. (...) Los destinos de la gran nación mexicana están en manos de una persona a la que la soberbia del poder ha escamoteado ya toda posibilidad de razonamiento” (ver comunicado del 19 de noviembre).

A diferencia de Salinas, con quien nunca tuvo una relación epistolar, el *subcomandante Marcos* intercambió brevemente cartas con Ernesto Zedillo, poco antes de que éste asumiera el poder. Zedillo le propuso una negociación secreta, cosa que fue rechazada por el jefe zapatista. En ocasión de su primer discurso como presidente de la República, el *subcomandante Marcos* le escribió a Ernesto Zedillo una carta en la que nuevamente atacó, y con más fuerza, al PRI: “Ustedes deben desaparecer, no sólo por representar una aberración histórica, una negación humana y una crueldad cínica: deben desaparecer también porque representan un insulto a la inteligencia” (ver carta del 7 de diciembre).

2. El poder del lenguaje

Como se señaló anteriormente, desde el punto de vista metodológico, el aporte más importante de Reboul es la adaptación de la teoría de Jakobson de las funciones del lenguaje y de algunos elementos de la teoría de la enunciación para la detección de las operaciones características de la ideología en el discurso. Es lo que voy a desarrollar a continuación.

En primer lugar quiero aclarar lo siguiente. En su obra *Lenguaje e Ideología*, Reboul utiliza el término “discurso ideológico”, al igual que los mismos analistas de la Escuela Francesa lo han usado y siguen usando. Haidar dice que “en estos momentos, ya no podemos aceptar este tipo, ya que lo ideológico es una materialidad ubicua presente en casi todos los discursos (si no es que en todos) y que tiene funcionamientos distintos en los diferentes tipos, como son el político, el religioso, el científico, etc.”²⁰⁹ De tal manera que yo no utilizaré el término “discurso ideológico”, sino más bien hablaré de lo ideológico en un discurso o la manifestación de la ideología en un discurso.

Hecha esta aclaración voy al punto. Como ya mencioné, Reboul parte del célebre

²⁰⁹ Haidar, “La argumentación: problemáticas, modelos operativos”, (p. 71).

análisis del lingüista ruso Roman Jakobson, quien distingue seis funciones del lenguaje: función referencial, función expresiva, función incitativa, función poética, función fática y función metalingüística. Tomando como base estas categorías, Reboul muestra cómo cada una de las seis funciones del lenguaje está oculta por otra o por otras, y formula los siguientes postulados:

a) La ideología en un discurso no tiene una función específica, sino una manera específica de cumplir las seis funciones. Se sirve de ellas para justificar un poder.

b) La disimulación ideológica implica el camuflaje de una función del lenguaje por otra. La ideología no dice jamás la razón verdadera de lo que dice.

Acto seguido, en seis capítulos Reboul trata sucesivamente de las seis funciones del lenguaje en la ideología en un discurso, mostrando cómo cada una está oculta por otra, o por otras.

A. Cómo crea el discurso su referente

Según Reboul, la ideología tiene por finalidad esencial la de hacer actuar; suscitar prácticas colectivas y durables que sirvan a un poder. Pero la ideología en un discurso no puede ser puramente incitativa dado que el poder debe justificarse. Por eso lo ideológico en un discurso es también de orden referencial: comprueba, explica, refuta, se apoya sobre hechos históricos, datos estadísticos, etcétera.

Reboul dice que lo ideológico en un discurso conduce a la pregunta: ¿verdadero o falso? Y añade que la respuesta no se conoce de antemano. “Si fuera siempre verdadero, no sería ideológico. Y si fuera falso, perdería pronto toda credibilidad. En efecto, hasta la ideología más irracional debe apoyarse sobre verdades”. Concluye en el punto que “la ideología no se opone a la ciencia como el error a la verdad. Es sólo que, aun cuando la ideología diga la verdad, su discurso está al servicio de un poder que la determina y la censura”.²¹⁰

²¹⁰ Reboul, *op. cit.*, pp. 55 y 56.

Los procesos que caracterizan a la ideología en un discurso en su función referencial son, de acuerdo a Reboul, la apelación objetivadora, la amalgama, la presuposición y la falsa causalidad.

La **apelación objetivadora** es recurrir, inconscientemente, al viejo procedimiento mágico-religioso que hace ser a una cosa con sólo nombrarla (por ejemplo, los términos “enemigo del pueblo”, para los estalinistas; “judío”, bajo el hitlerismo). La ideología en un discurso es, pues, realista, esto es, “cosista”. Crea toda clase de conceptos, que toma en seguida por realidades. La función metalingüística disimula el uso abusivo de la función referencial: el pasaje de las palabras a las cosas.

En el punto, el discurso zapatista crea ideas o conceptos que se constituyen en referentes con una realidad comprobable. Tal es el caso de los términos “información veraz” y “movilización civil”: “Durante los primeros días de enero de 1994 se presentaron, paralelamente a los combates entre las fuerzas beligerantes, dos hechos nuevos que habrían de cambiar el rumbo de la guerra en unos cuantos días: por un lado, la actitud honesta y comprometida con la verdad por parte de un buen número de trabajadores de los medios de comunicación quienes, a riesgo de su vida y bienestar, mostraron a México y al mundo los detalles de una situación injusta y criminal que todavía sigue asombrando a la civilización contemporánea. Por el otro lado emergió un movimiento civil que, sin fundamento social o político definido, presionó por el cese del fuego de ambas partes e impuso, finalmente, la vía del diálogo como camino razonable para resolver los problemas. *Información veraz* y *movilización civil*²¹¹ lograron abortar, en esos días, los intentos de solución militar del conflicto” (ver comunicado del 19 de noviembre).

Cuando se realizaron las elecciones para gobernador en Chiapas, en agosto de 1994, y las mismas dieron como ganador al candidato del PRI, el EZLN desconoció los resultados alegando que se había cometido fraude. Los zapatistas llamaron al nuevo

²¹¹ Las cursivas son mías.

gobernador “usurpador”, y su toma de posesión fue considerada una “imposición”: “Hace unos minutos tomó posesión el usurpador Eduardo Robledo Rincón. La imposición se ha consumado y su gobierno ha formalizado así la ruptura del cese al fuego; en consecuencia, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se considera libre del respeto al cese al fuego y a las condiciones establecidas por éste desde el día 12 de enero de 1994” (ver comunicado del 20 de diciembre).

Finalmente, otro ejemplo de apelación objetivadora se observa cuando el EZLN habla sobre lo que para esta organización armada son las autonomías: “La cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación RADICAL del pacto nacional. La única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas a la Nación, es reconociendo las características propias en su organización social, cultural y política. Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo. Así lo ha entendido el EZLN desde su formación y así lo han mandado las bases indígenas que forman la dirección de nuestra organización” (ver Tercera Declaración de la Selva Lacandona).

La **amalgama** es el hecho de servirse de un término reductor para asimilar realidades efectivamente diferentes. Es decir, la misma palabra puede referirse a realidades totalmente diferentes según la ideología de los que la emplean (por ejemplo, los términos “democracia” y “totalitario” en el discurso marxista y en el discurso burgués aluden a realidades totalmente diferentes).

La amalgama es en realidad el cruce de tres funciones: metalingüística, fática y referencial. En efecto, la atribución de un mismo nombre a realidades diferentes (metalingüística) conduce a identificarlas (referencial), eliminando los términos que expresarían las diferencias, por lo tanto limitando el campo del discurso (fática).

En el discurso zapatista es evidente el esfuerzo por resemantizar términos como “paz”, “libertad” y “democracia”. La paz para el EZLN implicaba justicia y dignidad, por eso hablaba de “paz con justicia y dignidad”. Asimismo, la paz que quería este grupo

“no es la misma que teníamos antes, porque no era paz, era muerte y desprecio, era pena y dolor, era vergüenza”. Por eso el EZLN hablaba también de luchar por una “paz social” para todos.

En los inicios del conflicto armado el *subcomandante Marcos* desarrolló una lucha frontal a nivel del lenguaje para darle un nuevo significado a la palabra democracia, refutando la concepción de democracia del gobierno: “¿Esta es la democracia que nos proponen a cambio de deponer las armas? ¿La democracia en la que el gobierno federal es juez y parte del proceso electoral?” (ver carta del 4 de febrero).

En el discurso zapatista encontramos también este proceso en los siguientes ejemplos. Cuando el *subcomandante Marcos*, a nombre del EZLN, informó por segunda vez a la prensa sobre el desarrollo del diálogo con el gobierno, en San Cristóbal de Las Casas, rechazó una concepción de “patria”, y dio algunos elementos para resemantizar dicho término. “La patria, no es idea que está entre letras y libros; la patria que queremos todos, tiene que nacer otra vez. En nuestros despojos, en nuestros cuerpos rotos, en nuestros muertos y en nuestra esperanza tendrá que levantarse otra vez esta bandera” (ver informe publicado el 22 de febrero).

Procedimiento similar se observó al tratar el término justicia: “No hay justicia sin libertad y sin democracia. La justicia sin libertad y sin democracia es una limosna disfrazada por la mentira. Es indigna y es falsa la justicia que sola camina en un suelo sin libertad ni respeto a la voluntad de gobierno de las gentes. Si el poderoso gobierna, se le suplica clemencia y generosidad para con el débil. Si el débil reclama sus derechos políticos de gobernar y gobernarse, entonces es irreverente y profano, siervo de Satanás y vehículo de intereses ajenos a la ignorancia santificada del desposeído” (ver comunicado del 13 de octubre).

En realidad, para el EZLN cada uno de los términos de la tríada “justicia, libertad y democracia” tenía significado de implicación mutua: “¡Justicia! ¡Libertad! ¡Democracia! Estas son las tres llaves de las tres cadenas. Justicia en el derecho a un trabajo digno

bien remunerado. Libertad en el derecho a organizarnos con independencia del poderoso y sus voceros. Democracia en el derecho de exigir que el gobierno nos obedezca en su mandato” (ver comunicado del 2 de mayo).

En una palabra, el grupo armado luchaba por su “derecho a ser libres, a elegir libremente a los que gobiernan, a vigilarlos, a sancionarlos si no cumplen su labor”. El concepto de democracia estaba asociado, pues, con la idea zapatista de “mandar obedeciendo”, que quiere decir que “el que manda debe obedecer el mando de los más”, es decir, de las mayorías.

El discurso puede también crear su referente por **presuposición**. Reboul entiende por “presupuesto” un elemento que no está afirmado por el enunciado, pero que es preciso admitir para que el enunciado tenga sentido. El autor da el siguiente ejemplo: en la frase: “¿No piensa usted que la defensa del mundo libre exige una importante fuerza de disuasión atómica?”, se pueden discernir cuatro presuposiciones: 1. que existe un mundo libre, el nuestro; 2. que el mundo que está enfrente no lo es; 3. que el primero está amenazado por el segundo; 4. que merece ser defendido.

Según Reboul, las ventajas de la presuposición son las siguientes: lo presupuesto resulta más persuasivo que si estuviera expresamente manifestado. La atención se pone, en efecto, sobre lo que se manifiesta, y lo presupuesto, ya que no se lo cuestiona, tiende a quedar fuera del tema. De ese modo, el receptor tiene la impresión de ser libre, de poder decir sí o no, aun cuando el hecho de decir sí o no le haga admitir, sin saberlo, lo esencial. A propósito, un rasgo esencial de la ideología es de orden fáctico: el poder de lo ideológico en un discurso es tanto más real cuanto más deja a sus receptores el sentimiento de ser libres, de poder responder lo que quieran. Otra ventaja de la presuposición es que permanece inconsciente para los que la utilizan. La presuposición utiliza la función metalingüística para crear un referente, o un cuadro de referencia: por ejemplo, el mundo libre.

En el ejemplo: “Que la dignidad rompa el cerco con el que las manos sucias del mal

gobierno nos asfixian” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona), tenemos los siguientes presupuestos: que el EZLN está cercado militarmente; que esa situación está afectando su vida como grupo; que la “Sociedad Civil” puede romper dicho cerco apoyando la lucha del movimiento armado.

Otro proceso mediante el cual el discurso puede crear su referente es el de la **falsa causalidad**. La ideología en un discurso crea no solamente cosas, sino también causas, lazos explicativos entre los acontecimientos. La función de una ideología es explicar lo que no va bien. Explicación que no es necesariamente falsa, pero sí inverificable, puesto que se sitúa en un plano en el que toda comprobación se hace imposible. Reboul dice que la necesidad de explicar la desgracia no es de otro orden que la necesidad de verdad. Por otra parte, no basta una causalidad abstracta: se busca un responsable, un culpable, un hombre u hombres a quienes se pueda castigar, o al menos denunciar. Es el animismo. Las ideologías no crean esta necesidad, pero la explotan pretendiendo aplacarla, le adjudican un sentido a la desgracia al denunciar a sus autores: “el dinero”, “los judíos”, “los traidores”. En el lenguaje popular se encuentra una expresión que hace resaltar la falsa causalidad: “ellos”. Por ser a la vez afectiva y explicativa, la falsa causalidad es invencible para la razón.

Precisamente en los textos zapatistas es recurrente la expresión “ellos”, asociado de manera contrastiva con “nosotros”; a los primeros se les relaciona con valores negativos, y a los segundos con valores positivos.

He aquí, a manera de ejemplo, dos párrafos tomados del discurso del *subcomandante Marcos* ante la Convención Nacional Democrática, el 8 de agosto:

“Y antes de Aguascalientes, **ellos**²¹² dijeron que las insalvables diferencias que nos fragmentan y enfrentan unos contra otros nos impedirían voltear hacia un mismo punto, que el omnipotente partido de Estado y las obviedades que a su alrededor se

²¹² El subrayado en negrita es mío.

potencian: el presidencialismo, el sacrificio de la libertad y la democracia en aras de la estabilidad y la bonanza económica, el fraude y la corrupción como idiosincrasia nacional, la justicia prostituida en limosnas, la desesperanza y el conformismo elevado a estatus de doctrina de seguridad nacional.”

“Y antes de Aguascalientes, **nosotros**²¹³ dijimos que no habría que oponerse a la celebración de la CND, que sería precisamente eso: ni más ni menos que una celebración, la celebración del miedo roto, del primer y titubeante paso de la posibilidad de ofrecer a la nación un ya basta que no tenga sólo voz indígena y campesina, un ya basta que sume, que multiplique, que reproduzca, que triunfe, que pueda ser la celebración de un descubrimiento: el de sabernos, no ya con vocación de derrota, sino de pensarnos con la posibilidad de victoria del lado nuestro.”

La expresión “ellos” también se puede encontrar en forma reiterativa con el mismo sentido en el comunicado zapatista sobre el festejo de la independencia, publicado el 17 de septiembre.

Por último, en el discurso zapatista “el dinero” es señalado también como un factor contra el cual se lucha: “Nuestro andar armado de esperanza no es contra el mestizo; es contra la raza del dinero. No es contra un color de piel sino contra el color del dinero. No es contra una lengua extranjera, sino contra el lenguaje del dinero” (ver comunicado del 13 de octubre).

a) Dicotomías y falso “performativo” en el discurso zapatista

Reboul dice que la ideología en un discurso alude a un referente real, aunque dándole otro sentido, otro valor. Los principales deslizamientos de sentido (o los procedimientos para modificar el sentido de un mismo referente) son: dicotomías,

²¹³ *Idem.*

eufemismo y falso “performativo”.²¹⁴ En el discurso zapatista se encuentran sobre todo las dicotomías y el falso performativo, por lo que a continuación me centraré en estos dos deslizamientos.

Las **dicotomías**: el conflicto entre ideologías pasa por las palabras. Se ve cuando aplicamos a los dos polos de una oposición real dos parejas de términos diferentes, valorizando uno de los polos para descalificar al otro (ejemplo: el mundo libre contra los países totalitarios).

El discurso zapatista reposa, como anteriormente ya se mencionó, sobre la dicotomía maniquea reflejada principalmente en el “ellos” y “nosotros”, es decir, el gobierno y el EZLN. La oposición entre “ellos” y “nosotros” constituyen signos de enunciación que crean una tensión entre el emisor y el receptor.

Además, este deslizamiento de sentido se relaciona con la estrategia de “la expurgación del otro” (Thompson). Para el EZLN “el enemigo principal, el más poderoso, el más terrible” era el Partido Revolucionario Institucional, que en ese momento, cuando inició su lucha armada, estaba representado por el presidente Carlos Salinas.

Una muestra de esta dicotomía maniquea se presenta en el siguiente párrafo: “Hoy de la boca del mal gobierno sólo ha salido mentira y guerra. Habló doble su voz cuando dijo paz y diálogo, guerra y amenaza decía la verdad que en su mentira se ocultaba. Quieren los poderosos que todo siga igual en las tierras de los hombres y mujeres verdaderos, que sigan reinando la mentira y la muerte. Quieren que sea inútil la muerte de los muertos nuestros, que sea estéril la sangre de los sin rostro, que no tenga camino el dolor de los armados de verdad y fuego”, (ver comunicado del 17 de septiembre).

El **falso performativo**. La ideología en un discurso puede igualmente afirmar sin

²¹⁴ Enunciado “performativo”: es un enunciado que constituye por sí mismo una acción. Si yo digo: “Yo prometo venir”, mi palabra es un acto que se compromete y da al oyente un derecho sobre mí. En el performativo, yo hago lo que digo diciendo que lo hago. Reboul, *op. cit.*, p. 104.

parecerlo, contentándose con formular una pregunta, un deseo, una orden. Es incitativo en su forma; pero si la incitación presupone una afirmación o una negación, es en realidad referencial. Es lo que Reboul llama el falso “performativo” o falsa incitación. Por ejemplo: “El fascismo no pasará” funciona en varios niveles: 1. el nivel aparente: por su forma lingüística es referencial, puesto que niega una eventualidad, la victoria del fascismo; 2. el nivel incitativo: ¡únanse, y vencerán a los que les hacen frente!; 3. el nivel profundo: el presupuesto de que los que están enfrente son fascistas. La fórmula es metalingüística: denuncia al adversario nombrándolo, sin consideración para la manera como él se llama a sí mismo; pero lo calla; no dice: “yo los llamo fascistas”; dice: “el fascismo”.²¹⁵

En la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, en junio de 1994, el EZLN dijo: “Que la esperanza se organice, que camine ahora en los valles y ciudades como ayer en las montañas.” Esta frase es incitativa en su forma, pero en realidad es referencial, puesto que contiene varios presupuestos de los que se puede preguntar si son verdaderos o falsos.

En primer lugar, hay que señalar, tras la lectura completa de la Segunda Declaración, que para el EZLN la “esperanza” era la sociedad civil. Entonces, el primer presupuesto de la frase es que la sociedad civil (“la esperanza”) está desorganizada. Segundo, que la lucha que inició el EZLN el 1 de enero de 1994 en Chiapas fue una esperanza para el pueblo (“la esperanza con gatillo”, la llamaron los zapatistas en el mismo texto). Tercero, es necesario que la sociedad civil se organice en las ciudades y haga viable un cambio pacífico *ad portas* las elecciones presidenciales.

En efecto, la frase en cuestión precedió al llamado que inmediatamente hizo el EZLN para la realización de una Convención Nacional Democrática con el propósito de “organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular” en vista de las elecciones del 21 de agosto de 1994.

²¹⁵ Reboul, *op. cit.*, p. 71.

En conclusión, si bien la frase es aparentemente incitativa, en el fondo es referencial por los presupuestos que contiene como vimos. La fórmula esconde su referente, es decir, lo que era realmente la política de los zapatistas: apostar a la sociedad civil, y no al diálogo con el gobierno.

B. El poder que habla por uno

Lo ideológico en un discurso es disimulador con relación a su emisor. El “yo creo” se expresa bajo la forma impersonal de un “es”. Reboul dice que una ideología es una creencia colectiva al servicio de un poder. El emisor de lo ideológico en un discurso, aunque sea un individuo el que lo formule, es la colectividad. Y precisamente por esto tal discurso no puede ser universal; una colectividad tiene sus pasiones y sus intereses, que se oponen a los de otras colectividades. Sostiene un poder contra otros poderes.

Agrega Reboul que por ser colectivo, la ideología en un discurso no puede mentir. En general, el que emite un discurso con ideología lo hace de buena fe, por más que lo que hay de verdaderamente ideológico en su discurso se enuncia a través de él sin él. La función expresiva toma aspectos diferentes, hasta contradictorios, y estos son: la unión, la naturalización, la descalificación y el argumento de autoridad.

La **unión**. En su estado más simple, la ideología en un discurso es la palabra de una colectividad que se expresa a través de ella y se constituye así como colectividad. Se ve en las consignas que profiere una multitud, y mediante las cuales se afirma como tal: “¡Unidad!”, “¡Viva...!” Estas fórmulas son en efecto llamamientos a la unión; crean la unidad por la afirmación de una simpatía -o de una antipatía- común. Casi no tienen sentido más que como enunciación, es decir, por referencia al sujeto colectivo que las profiere, al contexto, a la situación. Reboul dice que con las fórmulas de unión, la colectividad se afirma como tal, aun cuando la mayoría de las veces dicha afirmación es confiscada por un poder.

Este aspecto (el de la unión) es equivalente a la operación ideológica de la *unificación* (Thompson), que ya fue tratado en su oportunidad en el discurso zapatista. Sin embargo, es importante mencionar algunas consignas zapatistas que cumplen con la función señalada por Reboul de llamar a la unión: “¡Para todos todo, nada para nosotros!”, y también las consignas retomadas de Vicente Guerrero, “¡Vivir por la Patria o Morir por la Libertad!”, y de Benito Juárez, “¡La patria vive! ¡Y es nuestra!”.

La **naturalización**. Este tipo de discurso tiende a borrar toda huella de enunciación, y a presentarse como universal y natural. Un discurso “trivializado”, donde lo incógnito es condición de eficacia.

En el siguiente ejemplo, una afirmación del EZLN (“las ONGs son importantes para la paz”) fue presentada como una realidad indiscutible, que iba más allá del grupo armado, y de la cual tenía conocimiento: “Nosotros sabemos que las llamadas Organizaciones No Gubernamentales se han convertido en parte fundamental del movimiento para una paz digna para los que nada tenemos y para los que nos vimos obligados a empuñar las armas para hacernos valer como seres humanos”, (ver comunicado del 22 de febrero).

Reboul dice también que es normal que toda colectividad que combate por conquistar o mantener su poder tienda a disimular al verdadero emisor del discurso que ella expone, a enmascararlo detrás de un emisor más vasto que hasta puede llegar a ser el género humano.

Ello se constata en el siguiente ejemplo: “(...) **todos comprendimos**²¹⁶ que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no puede continuar más; que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia, que la justicia sólo existe para los corruptos y poderosos, que debemos hacer que quien mande lo haga

²¹⁶ El subrayado en negritas es mío.

obedeciendo, que no hay otro camino.

Eso **todos los mexicanos honestos y de buena fe**,²¹⁷ la Sociedad Civil, lo han comprendido, sólo se oponen aquellos que han basado su éxito en el robo al erario público, los que protegen, prostituyendo a la justicia, a los traficantes y asesinos, a los que recurren al asesinato político y al fraude electoral para imponerse”, (Segunda Declaración de la Selva Lacandona).

Por último, Reboul añade que una forma de naturalización es el discurso que pretende ser universal: el discurso del hombre, el que todos podríamos exponer en cualquier lugar y tiempo, cuando no es más que el discurso de una nación, de un partido, de un grupo. Este aspecto se relaciona con la estrategia típica de *universalización* del que habla Thompson, y que ya se trató.

La **descalificación**. En el punto Reboul pregunta: ¿Cómo se comporta una ideología con respecto al discurso de otra que desmiente, por su existencia misma, su pretensión de ser universal? Y responde: Mediante el procedimiento exactamente contrario al que le sirve para legitimar su propio discurso. Cuanto más trata de disimular al verdadero portavoz de lo que dice, tanto más lo denuncia en lo que dice el adversario. Aquél queda descalificado no por lo que expone, o no sólo por ello, sino por el hecho de que es él el que lo sostiene.²¹⁸

Este aspecto, el de la descalificación, se encuentra con mucha frecuencia en el discurso zapatista. Veamos los siguientes ejemplos: “¡Miente el gobierno, hermanos! Sigue su guerra contra nuestra causa, es falsa la blancura de sus manos pues siguen ensangrentadas de sangre hermana”, (ver comunicado del 22 de marzo, mediante el cual se dirige a todas las organizaciones indígenas y campesinas de México).

“El señor Salinas de Gortari reitera su incapacidad para gobernar; él es el principal responsable de los asesinatos políticos que son, ya, características del actual

²¹⁷ *Idem.*

²¹⁸ Reboul, *op. cit.*, p. 96.

régimen. El gobierno tiene manchadas las manos de sangre de mexicanos de todos los sectores sociales: debe renunciar”, (comunicado del 2 de octubre, en ocasión del asesinato de Ruiz Massieu, secretario general del PRI).

“Hermanos, frente a ustedes, en ese palacio donde hoy reina la mentira, vive ahora el que todo nos niega y al que nadie bueno pidió que ahí estuviera. Debe salir de ahí el poderoso señor que nos arrebató cada día la vida toda. Que se vaya, hermanos. Que su voz no sea mandato para nosotros. Nada bueno de sus puertas sale. Mentira hay en su rostro y en su palabra habita el engaño. Que se vaya, hermanos. Este es el grito que desde las montañas viene, esto es lo que habla nuestra sangre, esto es lo que piden nuestros muertos. Que se vaya. Díganle eso hermanos: ¡Que se vaya!”, (ver comunicado del 11 de abril, por el 75 aniversario del asesinato de Zapata).

Inclusive el EZLN en sus textos ha descalificado también al Ejército Federal Mexicano (“pilar básico de la dictadura”, le llamó en la Primera Declaración de la Selva Lacandona). En un comunicado sobre el festejo de la Independencia dijo: “Aquí el único ejército mexicano es el Zapatista de Liberación Nacional. El otro es un grupo armado al servicio de los poderosos, falta de honor militar y de vergüenza por servir a la mentira”, (ver comunicado del 17 de septiembre).

El **argumento de autoridad**. Procedimiento ideológico que consiste en invocar la autoridad. El argumento de autoridad está explícitamente admitido por las religiones, que se refieren a una Palabra o a un Libro considerados sagrados. Las ideologías, aún las más laicas, utilizan el mismo procedimiento, pero racionalizándolo. Se trata, aclara Reboul, de una racionalización en el sentido freudiano, que consiste en enmascarar la creencia ciega e infantil en la autoridad del jefe, detrás de seudorrazones.

En los textos zapatistas el argumento de autoridad se concentra en la figura del *subcomandante Marcos*. En realidad, en el primer año del conflicto que se analiza el líder zapatista centraliza en su persona tanto la palabra como la fuerza, o sea, tiene el

poder y también el poder de la palabra.

El CCRI-Comandancia General del EZLN delegó desde un principio en *Marcos* la responsabilidad de ser “la voz y los oídos” de este grupo. En efecto, en un comunicado del 18 de enero el CCRI declaró que “los únicos documentos válidos como emitidos por el EZLN y reconocidos por todos los combatientes zapatistas serán aquellos que tengan la firma del compañero subcomandante insurgente *Marcos*”.

Es así que, como vocero de su organización, el *subcomandante Marcos* empleó más adelante fórmulas como “por mi boca” o “por mi voz” habla el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, o simplemente el EZLN.

Por otro lado, hay que considerar que desde el 17 de noviembre de 1994 el líder zapatista adquirió, formalmente, más poder dentro de su organización, pues ese día, en que se celebró once años de la formación del EZLN, recibió el bastón de mando de la jefatura indígena, es decir, se convirtió en el “Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas del EZLN”.

Creo que el hecho de que el *subcomandante Marcos* reuniera en su persona ambos aspectos (la palabra y la fuerza) le dio un peligroso poder que, como él mismo reconoció, muchas veces no supo manejar adecuadamente: “Quien tiene la voz y los oídos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se ha equivocado en no pocas ocasiones, en su palabra y en sus interlocutores” (carta fechada el 17 de noviembre).

También el argumento de autoridad en los textos zapatistas se remite a los “más lejanos abuelos”, “la voz de los sabedores ancianos”. En efecto, el pensamiento del EZLN viene de los ancianos de las comunidades, “guardianes verdaderos de la palabra de nuestros muertos”, (ver comunicado del 27 de febrero).

Antes de pasar a otra función es necesario señalar que, según Reoul, de los cuatro procedimientos ideológicos (la unión, la naturalización, la descalificación y el argumento de autoridad), la función más profunda es la primera, la de unión; si el

medio esencial de la manifestación de la ideología en un discurso es la apelación a la autoridad, su fin esencial es el de unir a sus adeptos, lo que se consigue por los cuatro procedimientos.

C. Discurso del poder y poder del discurso

Dado que una ideología, por definición, se halla al servicio de un poder, es normal que el discurso que expone sea incitativo, que tenga por finalidad hacer actuar a sus receptores o impedirselo. La acción que suscita puede ser una conducta aislada, o también una práctica social duradera. En cuanto al receptor, es la colectividad misma, pero también pueden ser individuos o colectividades enfrentadas a las que se trata de disuadir.

En este apartado Reboul distingue los procesos o procedimientos donde la función incitativa se entrecruza con otras funciones lingüísticas: el esoterismo, la justificación y las palabras-choque. En el discurso zapatista se encuentra básicamente el procedimiento de justificación.

La **justificación**. Procedimiento en apariencia racional: la incitación mediante un discurso que parece puramente referencial. En la justificación, se relaciona a un performativo que no se afirma como tal con un falso constativo.²¹⁹

Una ideología suscita prácticas colectivas justificándolas por un discurso supuestamente científico. Es posible que lo ideológico en un discurso sea falso. Puede también ser verdadero, pero, aun en este caso, no puede ser objetivo en el sentido científico y jurídico del término. En efecto, las realidades y los hechos que aduce dependen estrictamente de prácticas que esas mismas realidades y hechos tratan de justificar, y omite o falsea todo hecho que atente contra ese fin.

La justificación es la función referencial al servicio de lo incitativo. Ella hace incitativo

²¹⁹ Se le llama "constativo" a un enunciado cuando se refiere a un hecho independiente de él. Siguiendo el ejemplo anterior, si yo digo: "Él promete venir", es un constativo. Reboul, *op. cit.*, p. 104.

la manifestación de la ideología en un discurso por el hecho mismo de que no lo dice. Y en razón de ello, contraviene el principio de claridad y de libertad propio del acto ilocutorio.²²⁰ Aun cuando lo ideológico en un discurso diga la verdad, no lo hace con una finalidad de información, sino de presión.

Ejemplos de este proceso de justificación lo encontramos en los siguientes párrafos: “Nuestra forma de lucha armada es justa y es verdadera. Si nosotros no hubiéramos levantando nuestros fusiles, el gobierno nunca se hubiera preocupado de los indígenas de nuestras tierras y seguiríamos ahora en el olvido y la pobreza. Ahora el gobierno se preocupa mucho de los problemas de indígenas y campesinos y eso está bien. Pero fue necesario que hablara el fusil zapatista para que México escuchara la voz de los pobres chiapanecos”. Esto les dice el EZLN a otras organizaciones indígenas de Chiapas y de México justificando su acción armada, dado que “ahora”, es decir, después del levantamiento, el gobierno puso más atención a este sector, (ver comunicado del 25 de enero).

Otro ejemplo de justificación se observa en el siguiente párrafo en el que el EZLN se defiende de las críticas en relación a que el grupo armado abandonó sus demandas sociales para hacerlas políticas:

“Entonces nosotros preguntamos si los indígenas no tenemos derechos políticos, si debemos conformarnos con las promesas de limosnas con que el gobierno nos ha respondido, si no tenemos derecho a exigir respeto a la voluntad popular de elegir un gobierno, si sólo los mestizos tienen derecho de participar en la política, si debemos rendirnos a la imposición de un personaje ligado a la historia más sucia y cobarde de Chiapas, si debemos aguantar otra vez la humillación y la muerte que nos prometen las *guardias blancas*, si debemos soportar el racismo de los grandes comerciantes y ganaderos, hoy disfrazados de “frentes cívicos”; si debemos malbaratar la sangre de

²²⁰ El ilocutorio: es lo que se hace al hablar, por el hecho mismo de que se habla: se informa, se promete, se ordena. Reboul, *op. cit.*, p. 112.

los nuestros y aceptar que todo siga igual en nuestro suelo”,
(ver comunicado del 3 de octubre).

Reboul dice que lo ideológico en un discurso disimula sus prescripciones y sus proscipciones detrás de figuras en apariencia racionales. Su racionalidad aparente oculta una cierta sacralidad, que no se puede transgredir en forma verbal sin cometer una blasfemia. En fin, como lo ideológico en un discurso no habla jamás claramente de esta sacralidad, a la que no menciona como tal, deja a su receptor sin réplica y sin asidero. Al revés del performativo y del ilocutorio, que son actos de palabras, lo ideológico en un discurso es un acto de disimulación por la palabra.

D. Las armas de la retórica

Aquí Reboul aborda los procedimientos propiamente retóricos por los cuales la palabra disimula lo que hace. Dice que la retórica es la puesta en práctica de la función poética a través de procedimientos, las figuras.²²¹ Sostiene que la poesía está presente en la ideología en un discurso, pero de manera funcional: “poesía para” y no “poesía pura”. Y la retórica de nuevo encuentra allí su función primordial.

De acuerdo a Reboul, las funciones de la retórica son cuatro.

1. La función persuasiva, que es la primera de todas; la retórica, en Grecia, era una técnica especialmente indicada para los políticos y los abogados.
2. La función pedagógica: la retórica permite ilustrar un discurso, animarlo, de manera que se lo comprenda y se lo recuerde.
3. La función léxica: la retórica enriquece el vocabulario y llena sus lagunas.
4. La función propiamente estética (es decir, de placer poético).

La ideología retoma la función primordial de la retórica, que es la de persuadir. Y trata de persuadir en la misma medida en que no puede probar. Según Reboul, únicamente

²²¹ Figura retórica. Esquema de combinación de elementos lingüísticos o de sentido que provocan un efecto estético y persuasivo en el receptor. Calsamiglia y Tusón, *Las cosas del decir*, p. 341.

la primera función es inseparable de las dos siguientes. Añade que la ideología no conocería más que una retórica funcional, tendiente a lograr discursos eficaces. Y sin embargo, toda ideología profunda y duradera encierra un elemento puramente poético, que puede fascinar hasta a los hombres más cultivados.²²² La poesía puede ser una de las máscaras de la ideología.

Sobre las figuras retóricas, dice que no siempre es fácil saber si revelan o enmascaran. Para Reboul, figura es toda expresión que se aparta por poco que sea de una expresión literal. Dice que el único criterio que permite distinguir lo literal de lo figurado es el siguiente: en la expresión figurada, el sentido literal está siempre presente en la conciencia, mientras que la inversa no es verdad, puesto que muy bien se puede emplear una expresión en sentido literal sin pensar en figuras posibles. En suma, la figura implica a la vez el desplazamiento y la conciencia del desplazamiento. Reboul clasifica las diferentes figuras según la naturaleza del desplazamiento que cada una de ellas realiza, el “margen de juego” que se otorgan con relación a la expresión literal a la que reemplazan; y toma “juego” en un sentido a la vez físico y lúdico.

Hay tres grandes clases de figuras:

1. Los juegos de palabras, que operan sobre la base de fonemas o sus combinaciones (paronomasia, aliteración, retruécano, creaciones verbales).
2. Los juegos de sentido, o tropos, que cambian la significación de los morfemas o de los sintagmas (sinécdoque, antonomasia, metonimia, metáfora).

²²² Recuérdese que el escritor mexicano y premio Nobel de Literatura, Octavio Paz, afirmó en febrero de 1994 que el *subcomandante Marcos* “sobresale en el arte de la gran retórica”, y que gracias precisamente a la retórica y a su indudable talento teatral, el líder zapatista había ganado, por esos días, la batalla de la opinión. Ver artículo “Chiapas: hechos, dichos, gestos”, en *Vuelta*, No. 208, marzo de 1994, pp. 55-57. También el premio Nobel de Literatura 1998, el escritor portugués José Saramago quedó cautivado con la escritura de *Marcos*: “(...) lo que hace como escritor es de tal forma inmenso, diverso, que me sorprende cómo es capaz de que en circunstancias que no son las más propicias, con la responsabilidad política que tiene, además se sienta a escribir. Y escribe un comunicado, muy bien, una declaración. Pero más, mucho más que eso, yo digo más importante que eso, se enfrenta con la escritura, literaria y política”. *La Jornada*, 4 de diciembre de 1999, p. 27. Saramago escribió el prólogo al libro *Don Durito de la Lacandona*, cuyo autor es el *subcomandante Marcos*.

3. Los juegos de pensamiento, que cambian la relación de un enunciado con su referente (antítesis, quiasmo, paradoja, ironía).

El punto esencial es ver cómo la ideología confiere un sentido nuevo a la noción de desplazamiento.

Sobre los juegos de palabras dice que estos recursos están ausentes de la izquierda clásica por tres razones:

1. Las ideologías de izquierda aspiran a ser racionales y desprecian estas técnicas de persuasión visiblemente infantiles, aun cuando a veces sus resultados sean espirituales o poéticos.

2. Internacionalistas por definición, las ideologías de izquierda recurren a fórmulas traducibles.

3. La primera función de las consignas es de orden expresiva: se trata de unir golpeando; y el pensamiento de izquierda prefiere afirmarse mediante fórmulas universales y racionales, al menos en apariencia.

En efecto, en el discurso zapatista casi no se halla este tipo de procedimientos. Solo en algunas partes de los textos están acuñados estos juegos de palabras, como la rima en el siguiente ejemplo: “Amor y dolor no sólo riman, sino que se hermanan y juntos marchan”. (Ver informe del *subcomandante Marcos* a la prensa, el 22 de febrero).

Los juegos de sentido. En cuanto a los tropos, o juegos de sentido, estos consisten en reemplazar una palabra por otra que presenta una cierta relación de sentido con ella.

En la **sinécdoque**, los dos sentidos presentan una relación de necesidad entre sí, de tal modo que la supresión de uno acarrearía la del otro. Así, el todo por la parte, la parte por el todo, la materia por el objeto. En lo ideológico de un discurso, tenemos los siguientes ejemplos: “la Iglesia” por la Iglesia católica, “el partido” por el Partido Comunista. En estas expresiones, la parte se toma por el todo, y el artículo “el” o “la” sirven para excluir a los otros movimientos, sean partidos o iglesias, que podrían

aspirar a la misma denominación.

Un ejemplo de sinécdoque en el discurso zapatista es el siguiente: “Desde que el mal gobierno, que ahora nos oprime desde el Zócalo de la ciudad de México, usurpó las justas aspiraciones de los Flores Magón, una cadena ahoga lo mejor de los trabajadores mexicanos” (ver comunicado del 2 de mayo). Se trata de una sinécdoque deductiva que opera en la relación numérica: plural-singular. Es decir, se expresa el número singular por medio del empleo plural (“los Flores Magón”, cuando sólo hay un Flores Magón).²²³

La **antonomasia** es una sinécdoque en la que se reemplaza un nombre común por un nombre propio, o viceversa. Reboul ofrece los siguientes ejemplos: “Hitler es la guerra” (por: la Alemania hitleriana), “Foch atacó con intrepidez” (en lugar de “los ejércitos de Foch”).

En la Primera Declaración de la Selva Lacandona encontramos los siguientes ejemplos de antonomasia: “(...) son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos...”. El extranjero invasor son los Estados Unidos de Norteamérica; el príncipe europeo es Maximiliano de Ausburgo. “Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador.” El dictador, para el EZLN, era el presidente Carlos Salinas de Gortari. En los tres casos se toma un nombre común por un nombre propio.

La **metonimia** es diferente de la sinécdoque, por el hecho de que los dos sentidos (el literal y el figurado) no tienen más que una relación de contigüidad: se dan generalmente juntos, o sucesivamente, pero sin que la desaparición de uno suponga la del otro. La fuerza persuasiva de la metonimia proviene de que se apoya en la familiaridad entre los significados, que se procura transformar en identidad. Ejemplo:

²²³ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*.

“el sable y el hisopo” (por el ejército y la Iglesia), se trata de una doble metonimia del instrumento. En el discurso zapatista encontramos los siguientes ejemplos de metonimia:

“Venimos a la ciudad armados de verdad y fuego” (la “verdad” es el pensamiento, la ideología zapatista; el “fuego” son las balas).

“Todo era nuestro antes de la llegada de la soberbia y el dinero” (se refiere a los españoles).

“Que vino de fuera y no de nuestro dolor el acero que puebla nuestras manos y el armado aliento que cubre nuestro pecho” (el “acero” son las armas; y el “armado aliento” son las cananas).

“Es muy triste saber que una parte de la Iglesia católica, al igual que hace quinientos dos años, bendice el dinero y el acero que hoy nos oprime” (el “dinero” es el poder económico; y el “acero”, en este caso, son las armas del Ejército Federal).

“Como entonces al lado del poder y el dinero camina la cruz que se decía redentora” (la “cruz” es la Iglesia católica).

“Como ayer con el virrey González Garrido, hoy una parte de la Iglesia católica avala la usurpación y bendice la pesadilla que amenaza estas tierras” (la “usurpación” son los resultados electorales que dieron como ganador al candidato presidencial del PRI, los mismos que fueron desconocidos por el EZLN al denunciar que hubo fraude; la “pesadilla” es el cerco militar contra los zapatistas).

La **metáfora** es sin duda la más poética de las figuras ¡y la más peligrosa! Consiste en reemplazar un término por otro que presenta con él una similitud de sentido.

El discurso zapatista está cargado de metáforas. Veamos los siguientes ejemplos:

“Nuestra llegada con bien y salud hasta este lugar de diálogo la debemos al manto protector y vigilante de todas esas buenas personas...”, (se refiere a las ONGs que formaron un “cinturón de seguridad” o “cinturón de paz” -también metáforas- en el diálogo entre el EZLN y el gobierno, en San Cristóbal de Las Casas, en febrero de

1994).

También se observa en estos textos el uso recurrente de metáforas para hacer alusión a su condición de grupo armado: “las voces de nuestros fusiles”, “¿Quién nos impedirá entonces vestirnos otra vez de guerra y muerte para caminar la historia?”, “nuestro camino de fuego”, “traje de fuego y muerte”, “Nos quitamos la piel para vestirnos de guerra y muerte”, “fue la voluntad de los más detener el fuego que iba en nuestras manos”.

Con términos como “esperanza” se encuentran muchas metáforas en la producción zapatista: “la esperanza con gatillo” (el levantamiento armado del EZLN el 1 de enero de 1994); “la torre de la esperanza” (el foro de *Aguascalientes*, sede de la primera reunión de la Convención Nacional Democrática, CND); “el color de la esperanza” (la CND); “En las montañas nació la esperanza armada” (el EZLN). Igual pasa con “palabra”: “quién cabalga en nuestras palabras”, “nuestra palabra se apaga”, “nuevo amanecer de nuestra voz”.

Otras metáforas llamativas de este grupo son las siguientes: “la luz que iluminó enero”; “Hoy se cumple un mes desde la primera vez que la luz zapatista se dio en alumbrar la noche de nuestras gentes”; “Pelearnos, moriremos, pero no seguirá esta larga noche sin que un relámpago anuncie la mañana... para todos”; “Llegan también nuestras manos hasta el corazón de asfalto”.

Reboul dice que se podría aplicar a estas cuatro figuras (sinécdoque, antonomasia, metonimia y metáfora) lo que Ricoeur dice de la última en *La méthaphore vive*: no son figuras más que en, y por, un contexto preciso, donde aparecen como insólitas; y ésta es la “tensión” que introducen en el eje paradigmático.²²⁴

Otro tropo -más complejo que los cuatro precedentes, porque se apoya necesariamente sobre varias palabras-, que está presente en el discurso zapatista es la **hipérbole**, “que es la exageración o audacia retórica que consiste en subrayar lo

²²⁴ Reboul, *op. cit.*, p. 132.

que se dice al ponderarlo con la clara intención de trascender lo verosímil”.²²⁵

La hipérbole, a pesar de las apariencias, se lexicaliza rápidamente: “encantado”, “muerto de cansancio”, “tengo mil cosas que decirle”. En cambio, las hipérboleras ideológicas se pueden disimular mucho mejor: “libertad de morirse de hambre”; “tres cuartas partes de la humanidad que se muere de hambre”. La hipérbole ideológica se disimula de dos maneras. Ya sea por un procedimiento sintáctico: “el partido de los trabajadores”, “el mundo libre”; o ya por un procedimiento retórico: la hipérbole se oculta detrás de otra figura: “los árboles matan”.

Esta figura también se halla en el discurso zapatista, como en los siguientes ejemplos: “La patria que nos había olvidado en el último rincón del país; el rincón más solitario, el más pobre, el más sucio, el peor”. En la hipérbole “el grito que hizo suyo todo el país”, hay doble metonimia: “grito” (se refiere al ¡Ya basta! de los zapatistas) y “todo el país” (todos los habitantes del país). Otras hipérboleras usadas por los zapatistas son: “el conflicto que cubre nuestros cielos”; “...el PRI ensangrentaba el suelo nacional”.

Lo que hace ideológico un discurso -siguiendo a Reboul- es la disimulación de la presencia de figuras: tropos lexicalizados, hipérboleras ocultas por la trivialidad o por lo excesivo de la expresión. No es la figura, sino la disimulación de la figura, la que hace de la frase un error de categoría, y, por lo mismo un arma contra el pensamiento.²²⁶

Los juegos de pensamiento. La retórica tradicional llama “figuras de pensamiento” a aquellas en las que el sentido juega con su referente; conciernen a la relación global del mensaje con su referente. El mensaje de estas figuras (como la ironía, la antítesis, el quiasmo, la paradoja) es “poético”, no por los términos que emplea sino por su relación con aquello de que se habla.

Los juegos de pensamiento que parecen más apropiados para aplicarse a lo ideológico en un discurso son:

²²⁵ Beristáin, *op. cit.*

²²⁶ Reboul, *op. cit.*, p. 138.

La **antítesis**²²⁷ puede adoptar dos formas. O bien opone un objeto a otro considerándolos en una relación común: “abucheado por la derecha, abucheado por la izquierda”; o bien opone un objeto a sí mismo, considerándolo en dos relaciones contrarias: “¡No somos nada, somos todo!”, antítesis que oculta una doble hipérbole. El discurso zapatista está saturado de antítesis, veamos algunos ejemplos: “Con ustedes, todos somos. Sin ustedes, somos otra vez ese rincón sucio y olvidado de la patria”; “Para todos todo, nada para nosotros”; “los que están sin rostro y armados y el desarmado estar con rostro de la sociedad civil”.

La **paradoja** es una especie de antítesis, que hace resaltar el contraste entre la apariencia y la realidad. Desempeña un papel referencial al chocar con la opinión común (doxa). Dentro de este procedimiento expresivo tenemos el **oxímoron** (se hacen compatibles dos palabras incompatibles por la conjunción de contrarios: “vuelo terrenal”, “muerte viva”, “fuego helado”); y **antilogía** (expresión predicativa que muestra contradicción: “Todo lo que es bueno es malo.” “Somos singulares porque somos plurales.” “Muero porque no muero.”)²²⁸

Ejemplos de oxímoron en el discurso zapatista son las siguientes: “para vivir morimos”; “nosotros, muertos vivos”; “Muriendo vivió, nombrado sin nombre, en nuestra tierra”;

Ejemplos de antilogía en el discurso zapatista son las siguientes: “Uno y muchos es. Ninguno y todos”; “muriendo la muerte vive”; “nosotros somos los muertos de siempre, los que tenemos que morir para vivir”; “recibió la vida de los muertos de siempre”; “el orgullo de los humillados, la riqueza de los desposeídos, la voz de los sin voz, el nombre de los innombrables, el rostro de los sin rostro”; “demandas que encontraron

²²⁷ Antítesis. Figura de pensamiento (tropo de sentencia) que consiste en contraponer unas ideas a otras (cualidades, objetos, afectos, situaciones), con mucha frecuencia a través de términos abstractos que ofrecen un elemento en común, semas comunes: *Ayer naciste y morirás mañana* (Góngora), *nacer* y *morir* por una parte, *ayer* y *mañana* por otra, comparten semas de significación temporal. Beristáin, *op. cit.*

²²⁸ Calsamiglia y Tusón, *op. cit.*, p. 345.

voz en los sin voz, rostro en los sin rostro, mañana en los sin mañana, vida en nuestra muerte”; “la esperanza de que las flores que en otra tierra mueren, en ésta vivan”; “esfuerzo pacífico de los armados”; “nosotros, los muertos de siempre, los que tenemos que morir de nuevo para vivir”; “hermanos ayer en la explotación y miseria, hermanos hoy y mañana en la lucha digna y verdadera”; “la valentía vino a nosotros por boca de nuestros mayores ya muertos, pero vivos otra vez en nuestra dignidad que ellos nos daban”; “vimos que teníamos que ganar una muerte digna para que todos vivieran”; “que tengan vida los muertos de siempre”; “nosotros venimos a esta vida a hablar la palabra de nuestros muertos”; “Hay quien hablando de paz hace la guerra. Hay quien predicando hermandad divide”; “Para su vida nuestra muerte. Nuestra guerra para su paz”; “Nosotros los últimos de los ciudadanos mexicanos y los primeros de los patriotas”; “mandan mandando los menos, sin obedecer el mando de los más”; “¡Larga vida a los muertos nuestros!”; “Que escuche claramente el sordo oído del usurpador”.

La **ironía** consiste en ridiculizar un enunciado sirviéndose de él para decir lo contrario de lo que se quiere decir. Su papel es menos referencial que metalingüístico: tal mensaje significa lo contrario de su sentido aparente.

En general, en el discurso del EZLN, es decir, los comunicados firmados por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General, no se encuentran muchas ironías. Un ejemplo de esta figura es el siguiente: “La solución al conflicto que aparentemente se presenta sólo en el suroriental estado mexicano de Chiapas, pero que se manifiesta en todo el país en formas diversas, no vendrá de “comisiones gubernamentales”, sino de una transformación profunda de las relaciones políticas, sociales y económicas entre gobernantes y gobernados” (comunicado del 20 de diciembre).

En realidad, es sobre todo en las cartas del *subcomandante Marcos* que esta figura resalta con la fuerza y el estilo propio del líder zapatista. Veamos las siguientes frases

a manera de ejemplo:

“¿Servirá todo esto para que, siquiera, los “mexicanos” aprendan a decir “Chiapas” en lugar de “Chapas” y digan “tzeltales” en lugar de “setsales”?”; “... del primer día de nuestro ingreso triunfal “al primer mundo”; “nosotros bien... cercados”; “De nada señores de la PGR, estoy para servirles... con plomo”; “”Estoy haciendo mi castigo”, respondo mientras escribo la línea 248 de: “No debo decir groserías ni regañar a los presidentes de la convención”.”; “Yo miro desconsolado mi dibujo y trato de agregarle varias celdas solares de las que el gobierno proporciona a los habitantes de las tierras que dan el 55 por ciento de la energía hidroeléctrica del país”.

Estas figuras (antítesis, paradoja, ironía) no pueden disimularse. En efecto, sólo existen con la condición de aparecer como tales. En realidad, estas tres figuras se vinculan con la función crítica de las ideologías. Y se puede observar que son utilizadas más que nada por las ideologías sectarias (como la zapatista, siguiendo la clasificación de Reboul), que se apoyan en ellas para cuestionar tal o cual ideología difusa o segmentaria (la del partido en el poder, PRI, en ese entonces). Sin embargo, no olvidemos que una ideología es por esencia polémica y que, cuando critica, no es ella la que critica. Es a la opinión de la otra a la que afecta la paradoja; es al discurso de la otra al que desmitifica la ironía.²²⁹

En conclusión, dice Reboul, estas figuras excitan el pensamiento sólo para canalizarlo contra el adversario. No son herramientas, sino armas.

Antes de pasar a tratar la función fática, quiero hacer mención de otras dos figuras retóricas que, aunque no son mencionadas por Reboul en el tema, se encuentran de manera recurrente en el discurso zapatista. Me refiero a la pregunta o interrogación retórica y a la repetición.

La pregunta o interrogación retórica es un mecanismo que tiene un valor argumentativo porque implica solamente un tipo de respuesta, un sí o un no; por tanto

²²⁹ Reboul, *op. cit.*, p. 141.

limita los enunciados posibles que le sirven. Según Helena Beristáin, la interrogación retórica es una “figura de pensamiento por la que el emisor finge preguntar al receptor, consultándolo y dando por hecho que hallará en él coincidencia de criterio; en realidad no espera respuesta y sirve para reafirmar lo que se dice”.²³⁰ Agrega que como la interrogación retórica es una pregunta que no entra en juego con la respuesta y está despojada de su función dialógica, su efecto es patético. Es una figura afectiva. Este procedimiento se halla precisamente en el primer texto del *subcomandante Marcos* que tuvo un enorme impacto en la opinión pública. Se trata de una carta que el líder zapatista envió a los medios (*La Jornada, El Financiero, Tiempo y Proceso*), y que fue publicada el 21 de enero de 1994, y cuyo texto, que contiene 50 preguntas, fue conocido posteriormente con el título: “¿De qué tenemos que pedir perdón?”.

La misiva “conmovió de verdad” al escritor Octavio Paz (“no son ellos, los indios de México, sino nosotros, los que deberíamos pedir perdón”)²³¹ Para Carlos Monsiváis, el referido mensaje de *Marcos* “es uno de los textos más emotivos de las décadas últimas en México” y lo que “le permite a la sociedad dialogar en voz alta con los insurrectos”.²³²

El *subcomandante Marcos* usa en reiteradas ocasiones la pregunta retórica. Como por ejemplo en carta dirigida a los medios y publicada el 4 de febrero de 1994, y donde cuestiona el reconocimiento que el gobierno hace al EZLN como “fuerza política en formación”: “¿Qué significa? ¿Que la miseria indígena no existe sino que está “en formación”? ¿Que no existió un primero de enero de 1994 sino que está “en formación”? ¿Que no hay miles de indígenas alzados en armas (“1 500”, dicen los ingenuos del Pentágono) sino que están “en formación”? ¿Por qué esa reiteración en negar una realidad? ¿Todavía creen engañar a la sociedad o se tranquilizan a sí

²³⁰ Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*.

²³¹ Octavio Paz, “Chiapas, ¿nudo ciego o tabla de salvación?”, en *La Jornada*, 23 de enero de 1994, pp. 1 y 8.

²³² Carlos Monsiváis, “La consulta del EZLN”, en *EZLN. Documentos y comunicados 2*, México, Ediciones Era, 1995; (pp. 467-472).

mismos con esa negación en formación? ¿Qué van a hacer? ¿Repetir un millón de veces: el EZLN no existe, está en formación? ¿Para qué? ¿Con la esperanza de que esa mentira, a fuerza de repetirla, se convierta en verdad?”

También cuando da su segundo informe en el diálogo de San Cristóbal, el 22 de febrero de 1994, *Marcos* va a lanzar un conjunto de interrogantes, todas ellas formuladas con el fin de lograr una gran impresión: “Venimos a preguntarle a la patria, a nuestra patria, ¿por qué nos dejó ahí tantos y tantos años? ¿Por qué nos dejó ahí con tantas muertes? Y queremos preguntarle otra vez, a través de ustedes, ¿por qué es necesario matar y morir para que ustedes, y a través de ustedes, todo el mundo, escuchen a Ramona -que está aquí- decir cosas tan terribles como que las mujeres indígenas quieren vivir, quieren estudiar, quieren hospitales, quieren medicinas, quieren escuelas, quieren alimento, quieren respeto, quieren justicia, quieren dignidad?”.

En cuanto a la repetición, está es una figura retórica que consiste en la “reiteración de la misma palabra o el mismo grupo de palabras”.²³³ Beristáin dice sobre la repetición que “su efecto estilístico es rítmico, melódico, enfático, en general, es encarecedor”.²³⁴

Este recurso altamente retórico es usado con exceso en los textos zapatistas. Por ejemplo, en la Primera Declaración de la Selva Lacandona se repite el sintagma “son los mismos”. En el discurso del *subcomandante Marcos* ante la Convención Nacional Democrática, en agosto de 1994, se repiten las siguientes expresiones: “Aguascalientes, Chiapas” (tres veces); “Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que”, “Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que” (ambos, siete veces); “por eso” (cinco veces); “queremos decir” (dos veces) y “esperamos de esta CND” (nueve veces).

²³³ Oswald Ducrot y Tzvetan Todorov, *Diccionario de las ciencias del lenguaje*, México, Siglo XXI, 1995.

²³⁴ Beristáin, *op. cit.*

Por último, en el comunicado sobre el festejo de la independencia, del 17 de septiembre, y firmado por el CCRI-CG del EZLN, la palabra “hoy” se llega a repetir hasta 33 veces, así como las unidades léxicas “nuestra” y “nuestras”, “nuestro” y “nuestros”, y “nosotros”, que en conjunto se mencionan 48 veces. Pero en el mismo texto hay, además, otras palabras que se reiteran.

E. El monopolio de la palabra

Reboul piensa que la función fáctica es primordial en lo ideológico en un discurso. Dice que lo propio de toda ideología es tomar la palabra, conservarla, prohibírsela en lo posible a sus adversarios.

La ideología está efectivamente al servicio de un poder; y todo su discurso tiende, directa o indirectamente, a conquistar este poder y después a consolidarse en él. Añade que toda ideología tiene la preocupación primordial de establecer el mayor número de contactos posibles con el mayor número de receptores posibles, así como hablar durante más tiempo y más fuerte que sus rivales.²³⁵

El discurso que la ideología monopoliza se dirige siempre a otro discurso: un discurso virtual, pero sin el cual no se comprendería ese incesante ponerse en guardia del discurso oficial, ni la censura y otros medios de represión que lo acompañan.

Reboul sostiene que, aun en los países democráticos, toda ideología tiende a ser totalitaria por el simple hecho de que trata de confiscar la palabra en su beneficio. Toda ideología lucha por tomar la palabra y confiscarla. Su lucha no se efectúa sin hacerse acompañar de cierta violencia.

Subraya que la presión ideológica se ejerce también a través de la forma misma del canal que transmite el mensaje. El canal puede ser escrito u oral. El escrito se distingue del oral por los siguientes rasgos lingüísticos, que pueden desempeñar también un papel ideológico:

²³⁵ Reboul, *op. cit.*, p. 147.

1. “Los escritos quedan”, duran más allá del acto que los engendra. El texto es una cosa.
2. El texto escrito existe independientemente de su autor. El texto debe interpretarse por sí mismo, lo que no ocurre sin modificaciones profundas de su estructura lingüística.
3. El texto escrito es desprendido de la situación a la que se refiere. El texto debe explicar su referente, anunciar de qué habla.
4. El texto escrito, salvo cuando se trata de una carta, no tiene destinatario preciso. En el caso extremo, el destinatario es cualquier lector capaz de comprenderlo.
5. El texto constituye un objeto espacial. El texto es no sólo lo que se puede leer, sino lo que se puede releer.
6. Todo texto desde el momento que es escrito posee el siguiente rasgo: la relación asimétrica que instaure entre el autor y el lector. La existencia misma del texto indica que la función fática se ha cumplido: el texto escrito es la palabra tomada, y tomada de una vez por todas. Por esto la función fática, en el escrito, es siempre secundaria. Se puede concluir de lo dicho que lo ideológico en un discurso, sin descuidar la palabra hablada, recurre con preferencia al texto. Y no deja de tener significación que las grandes ideologías se hayan desarrollado con la educación universal y la difusión masiva de textos impresos, que ellas hicieron posibles.

Reboul piensa que la preferencia acordada al texto por las ideologías se deben a dos razones.

1. El texto, o más exactamente lo impreso, tiene un alcance y una duración considerablemente más grandes que la palabra hablada, y su existencia misma es un logro fático.
2. Porque la ideología pretende ser racional, y el texto escrito se presta mejor al pensamiento racional que la palabra hablada.

Para analizar el mensaje que tiene por naturaleza hacer posible otro mensaje, Reboul

parte de la siguiente hipótesis: la función fática raramente existe sola; es eficaz en cuanto se apoya en las otras cinco funciones. Pero esto no caracteriza a lo ideológico en un discurso en cuanto tal. Uno de sus aspectos esenciales es el de ocultar su verdadera función. El autor trata de mostrar que las otras cinco funciones apuntalan a la fática, disimulándola.

Función referencial. Se toma la palabra o la pluma alegando un mayor conocimiento de los hechos, o más genéricamente una especial competencia. El derecho a la palabra se funda sobre una realidad exterior que el emisor tiene el privilegio de conocer: “Es un especialista quien les habla”.

Función expresiva. La función fática utiliza la expresiva cuando alguien, para hablar, invoca la realidad del grupo del que se ha constituido en portavoz. La autoridad que confiere el grupo a su portavoz, prohíbe *ipso facto* toda palabra contraria a la suya.

Función poética. La función fática utiliza la función poética, especialmente con los metaplasmos,²³⁶ tan frecuentes en los lemas.

Función metalingüística. La función fática utiliza la función metalingüística especialmente en los eufemismos, los tabúes lingüísticos, que constituyen una censura o una coerción en el discurso.

Función incitativa. La función fática utiliza la función incitativa en el exordio y en todas las fórmulas que, a lo largo del discurso, buscan renovar la atención, captar la benevolencia del que escucha.

De las cinco funciones que apuntalan a la fática, disimulándola, voy a enfocarme a sólo tres de ellas que se evidencian en el discurso zapatista: la función expresiva, la función poética y la función incitativa.

La función expresiva la encontramos en las fórmulas que utiliza el *subcomandante*

²³⁶ Metaplasmo. En la tradición se llamó así al barbarismo o vicio contra la *pureza* de la lengua, tolerado como licencia poética en atención a las necesidades del ornato o a las del metro. El metaplasmo afecta a la composición fonética de la palabra y muchas veces es un fenómeno de la evolución de la lengua. Es decir, son metaplasmos cualesquiera de las figuras gramaticales denominadas “de dicción”, por ejemplo la prótesis que consiste en agregar a una palabra un fonema inicial de origen no etimológico: “a - sentarse”. Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*.

Marcos para dirigirse a sus diversos auditorios: “Por mi boca habla el Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional...”, o “Por mi voz, habla la voz del EZLN”. El líder zapatista se constituye así en portavoz del grupo armado con toda la autoridad que ello implica.

La función poética la encontramos en la serie de lemas creados por el grupo armado, entre los cuales están: “Para todos todo, nada para nosotros” y “Hoy decimos: ¡No nos rendiremos!”.

La función incitativa la encontramos en el exordio recurrente que emplea el EZLN en sus discursos: “hermanos mexicanos” o simplemente “hermanos”. Se trata de un procedimiento fático llamado **exordio ritual**. Según Reboul, “hermanos” es un exordio que tiene un carácter ideológico. Es una fórmula performativa precisamente porque es ritual. El exordio es fático por definición, pero es incitativo en su forma. Además, puede utilizar la función expresiva cuando hace referencia al grupo. “Hermanos”, designa un tipo de solidaridad. Los hermanos son iguales, pero hijos de un mismo padre (Dios), o de una misma madre (la humanidad). En este caso interviene también la función referencial -la realidad reafirmada de la fraternidad- y la función poética: “hermanos” es una metáfora. El término tiene un uso solemne, casi ritual.

Otro procedimiento (o proceso ideológico) fático es la **denegación**. Denegar no es solamente negar; es rehusar una afirmación, una solicitud, un título, un derecho, que están ya reconocidos por otros. La denegación resulta ser, pues, siempre polémica. En otro sentido, denegar es negarse a reconocer como mío un acto, una falta, etc., que otros me atribuyen.

Un ejemplo de denegación en el discurso zapatista lo encontramos cuando el *subcomandante Marcos* responde a unos periodistas de Oaxaca que están indignados porque aquél no les ha concedido una entrevista. El líder zapatista contesta: “Así que no me estoy portando como una *vedette* que “escoge” a quién sí y a quién no dirige su “honorable” palabra, simplemente estoy tomando en cuenta que, en el lugar en que

me presente, pongo en riesgo extra a los que ahí están y a los que llegan. En fin, nos estamos portando como lo que somos, gente perseguida por el gobierno, no por los periodistas.” (Ver carta del 14 de febrero).

En conclusión, Reboul sostiene que la toma de la palabra es un acto de violencia, institucional o antiinstitucional, pero extralingüístico. Enfatiza que el monopolio de la palabra es el comienzo del poder y el final de la libertad.

F. La función metalingüística de la ideología

Al estudiar la función metalingüística de la ideología, Reboul dice que para una ideología, confiscar la palabra es necesario, pero no suficiente. El interés evidente de todo poder es que sus súbditos retomen por su cuenta el discurso del poder y lo reproduzcan.

Una ideología constituye un subcódigo, es decir, un conjunto de reglas que se superponen a las reglas que constituyen el código de la lengua.

Una ideología tiene una función metalingüística, puesto que modifica el código de la lengua. Pero esta función puede tomar dos aspectos diferentes: la designación y la mutación semántica.

La **designación**. Toda ideología es proclive a crear palabras o sintagmas tendientes a designar realidades desconocidas hasta entonces, o al menos conocidas insuficientemente. Ejemplo: la creación de sintagmas como *Diamat* por materialismo dialéctico; *komintern* por internacional comunista; *proletkult* por cultura proletaria (en la URSS en los años veinte). Otro ejemplo: la sigla “CME”, que se usa en francés y en inglés, y que los iniciados del comunismo la usan para designar al “capitalismo monopolista de Estado”.

En el discurso zapatista se observa sobre todo el uso de siglas. Desde un inicio, en la Primera Declaración de la Selva Lacandona, los zapatistas se nombraron en principio mediante la sigla: “nuestra bandera lleva las letras ”EZLN”, EJÉRCITO ZAPATISTA

DE LIBERACION NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre”.

Otra sigla importante que empezó a aparecer desde el segundo comunicado, fechado el 5 de enero de 1994, fue “CCRI-CG del EZLN”, sin que allí se explicara su significado, que es Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General.

También las siglas de CNI (Comisión Nacional de Intermediación, que fue propuesto el 6 de enero por el EZLN como condición para iniciar el diálogo con el gobierno) y CND (Convención Nacional Democrática) fueron muy usadas tanto por el grupo armado como por la prensa en el primer año del conflicto.

La **mutación semántica**. Una ideología puede retomar por su cuenta los términos usuales, pero asignándoles un sentido que sale de lo común. Ejemplo: “clericalismo” no tiene el mismo sentido para un libre pensador que para un católico, por más que para ambos sea peyorativo.

En este sentido, es importante señalar que desde un inicio el EZLN disputó al Estado mexicano el símbolo histórico de Emiliano Zapata, mediante una resemantización de la historia en la política. Para ello recurrió a la tradición histórica de los indígenas, concretamente de los mayas, a fin de establecer un puente de unión entre el pasado y el presente. Es así como el EZLN habló de “Votán Zapata”: “Nombre sin nombre, Votán Zapata miró en Miguel, caminó en José María, Vicente fue, se nombró en Benito, voló en pajarito, montó en Emiliano, gritó en Francisco, vistió a Pedro. Muriendo vivió, nombrado sin nombre, en nuestra tierra. Nombre sin nombre, estando vino Votán Zapata en nuestra tierra. Hablando calló su palabra en nuestra boca. Viniendo está. Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo” (ver comunicado del 11 de abril).

En conclusión, Reboul dice que las ideologías se dan un código, cada una a su manera, porque, al estar al servicio de un poder, cada una tiene el mayor interés en convertir a los receptores de su discurso en emisores. El código asume así dos

funciones distintas, y en apariencias opuestas.

1. Una función de integración, que se vincula de hecho con la función expresiva. Es necesario emplear los mismos términos para pensar en común y distinguirse del adversario. Por eso todas las ideologías tienen sus contraseñas, sus “idiolectos”, sus tabúes lingüísticos.

2. Una función de impugnación, totalmente opuesta en apariencia a la primera. Pero no hay que olvidar que una ideología aspira a ser crítica, y lo es efectivamente con respecto a sus adversarios. Su discurso consiste en parte en desmitificar el de éstos. Fático en apariencia: “usted no tiene derecho a hablar”, de hecho es metalingüístico: “usted no tiene derecho a hablar así”.

La función metalingüística de una ideología es doble: pedagógica con respecto a su propio código, hipercrítica para con el código del adversario.

Los funcionamientos discursivos del poder y la ideología en los textos del EZLN, siguiendo los planteamientos teóricos de Thompson y Reboul, se presentan en el cuadro 12 adjunto.

Conclusiones

Las conclusiones que presento a continuación las he agrupado en sendos apartados que corresponden a los capítulos en que se realizó concretamente el análisis de los textos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional: Condiciones de producción de los discursos zapatistas (Capítulo II); La tipología de los discursos y sus criterios (Capítulo III); y Los funcionamientos discursivos del poder y de la ideología en los textos del EZLN (Capítulo IV).

Condiciones de producción de los discursos zapatistas

Al poner los textos del EZLN en relación con sus condiciones de producción llego a las siguientes conclusiones:

1. El discurso zapatista fue posible porque rompió los sistemas de exclusión que usa el poder dominante para controlar el discurso. Me refiero fundamentalmente a los procedimientos de lo prohibido, la oposición razón/locura y la oposición verdadero/falso (Foucault).

Para producir dicha ruptura el EZLN se valió de *la fuerza de las armas*. Pero si bien la violencia fue determinante en la emergencia del discurso zapatista, éste no habría tenido el impacto que tuvo si no se hubiera soportado sobre bases racionales. Es decir, para el EZLN, el uso de las armas fue necesario inicialmente para tomar la palabra, pero paralelo a ello se dio *la fuerza de la razón*, mismo que provocó posteriormente el apoyo de gran parte de la población mexicana.

En efecto, la razón se situó en el EZLN porque las condiciones de pobreza y de injusticia en que vivían (y todavía viven) los indígenas en Chiapas hacían ver que sus demandas eran verdaderas y justas, aunque hay que subrayar que nunca se apoyó la vía armada como una opción de cambio político.

2. La relación entre discurso y sociedad pone en evidencia una compleja formación social tanto a nivel nacional como local. Durante el sexenio de Carlos Salinas (1988-

1994) se aceleró la política de modernización neoliberal, trayendo como consecuencia una creciente desigualdad económica y social entre los diferentes sectores y ramas de la economía, entre las empresas, entre los trabajadores y entre las regiones del país.

En concreto, en lo que se refiere a Chiapas, se trata, en una palabra, de un estado de contrastes, es decir, un lugar con grandes riquezas naturales y que, sin embargo, su población, sobre todo indígena, vive en condiciones de marginación y pobreza desde la época de la colonia. Un análisis diacrónico que se remonta a la década del 70, en que se realiza el Primer Congreso Indígena, nos hace ver la fuerte disputa por la tierra en la región entre campesinos y finqueros. También hay que señalar el importante papel que jugó la Iglesia católica, así como los grupos maoístas que operaron en la región en las décadas 70 y 80 y que antecedieron a la llegada del EZLN en Chiapas para desarrollar su proyecto de lucha armada.

3. Desde que se inició el conflicto y prácticamente durante todo el año de 1994, el gobierno de Salinas desplegó su propaganda a través de los medios masivos de difusión que, como aparato ideológico, son el eje de la formación ideológica del capital monopolista. El gobierno priísta se valió fundamentalmente de la televisión, en concreto de Televisa, que ofreció, sobre todo al principio, una visión sesgada de los hechos parcializándose con el régimen, actitud que fue severamente criticada y que le significó descrédito público.

En contraste, el relevante papel y el impacto de la televisión como medio de la ideología en sociedades como las nuestras (Thompson), fue mejor ponderado por el EZLN. Así es, la potencialidad de dicho medio electrónico fue explotada hábilmente por el grupo armado. Concretamente, el fenómeno de “visibilidad” de la televisión (Thompson), fue aprovechado al máximo por el EZLN, que convirtió su alcance en una ventaja para la lucha zapatista, capitalizada especialmente por el *subcomandante Marcos*.

4. Si bien el giro en el discurso del EZLN -después de enero de 1994, en que se pasó

del llamamiento a la guerra al llamamiento a la paz-, permitió a los zapatistas ocupar espacios dentro de los medios masivos de difusión, puso de manifiesto una tensión en el propio discurso del grupo armado. La lucha que se vivía por esos primeros días al interior de la formación discursiva del Ejército Zapatista precisamente va a marcar en adelante el carácter contradictorio de sus mensajes (como se amplía en el punto 6).

5. En el discurso zapatista el locutor -el sujeto del discurso- está bien construido, proyecta una imagen positiva, lo que contribuye a lograr la efectividad de su mensaje. Un análisis del uso de los pronombres personales (“nosotros”, “yo”) en los textos del EZLN revela que hay una estrategia pronominal orientada a conseguir la adhesión, el apoyo de la población mexicana en su lucha.

Asimismo, la imagen del “tú”, del interlocutor del EZLN, que es la “sociedad civil”, se construye en forma gradual en los discursos del grupo armado. En términos generales el EZLN utiliza el “ustedes” para dirigirse a la sociedad civil. Se trata del pronombre personal de segunda persona plural “de respeto”. Es interesante observar como este pronombre personal se emplea en general asociándolo con el vocativo “hermanos”; también es evidente en muchos párrafos el esfuerzo que se hace por fusionar el “ustedes” con el “nosotros”.

En los textos zapatistas la tercera persona, aquél de quien los interlocutores (EZLN y sociedad civil) hablan es el presidente Carlos Salinas (y después Ernesto Zedillo), quien representa al sistema de partido de Estado, es decir, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En general, el EZLN construyó una imagen negativa de su adversario exigiendo desde un inicio su renuncia por considerarlo un presidente ilegítimo y utilizando un tono virulento para criticar, denunciar, cuestionar, refutar, atacar, a quien consideró como su enemigo principal. El trabajo desplegado por el EZLN a nivel discursivo estuvo orientado, pues, a descalificar al presidente Salinas, y con ello al PRI, y afectar así la credibilidad de su enemigo. La manera en que el EZLN se refiere a su adversario es, en términos generales, mediante el uso de “ellos”,

pronombre personal masculino de tercera persona plural, excluyéndolo del marco estricto de la interacción.

En relación con las cartas del *subcomandante Marcos*, el sujeto enunciador oscila de manera recurrente del *yo* (primera persona en singular) al *nosotros* (primera persona plural). Esta oscilación se presenta porque, como se vio con Marcellesi y Gardin, “el discurso, aunque sea individual en apariencia, es por lo general expresión de un *nosotros*, al menos cuando se trata de comportamientos en el interior de un grupo o en tanto que portavoz de un grupo.”

6. La clave del discurso zapatista es la contradicción. Es decir, en el discurso del grupo armado hay posiciones extremas que revelan una contradicción al interior del mismo. Así, los lenguajes extremos o polares del zapatismo se reflejan principalmente en los siguientes binomios: belicista-pacifista, autoritario-democrático, excluyente-incluyente, político-literario.

Esta forma de presentar su discurso ha sido justamente parte de la estrategia de comunicación del EZLN porque se trata de un esfuerzo por ganar el apoyo de la población, apoyo que significa su propia sobrevivencia como grupo, y en tal sentido han tendido puentes en todas las direcciones.

Pero esta contradicción tiene que ver también con su indefinición política, que a la fecha no ha sido resuelta y los ha llevado a adoptar posturas políticas titubeantes y confusas, que han mermado el apoyo que tanto demandaban de la sociedad civil.

7. El del EZLN es un discurso compuesto de muchas voces. Ello se debe a su mismo origen, pues nace de tres confluencias principales: los movimientos revolucionarios latinoamericanos (componente radical) y los imaginarios mexicano (componente histórico) e indígena (componente indígena). El componente radical aportó básicamente la fuerza militar; el componente histórico, el modelo insurgente a la mexicana; el componente indígena aportó el contenido moral y ético que va a caracterizar en adelante el discurso zapatista. Ejemplos de esta enunciación polifónica

que atrapa al lector podemos verlos en el uso recurrente de citas directas, como aquellas que provienen de figuras históricas como Zapata y Juárez, así como de citas indirectas pertenecientes a poetas, escritores y cantantes modernos, entre otras figuras nacionales e internacionales.

La tipología de los discursos y sus criterios

Durante el primer año del conflicto los zapatistas han demandado insistentemente en sus mensajes por “democracia, libertad y justicia” en México. Esta bandera de lucha ha sido el sustento de sus abundantes textos, a través de los cuales el grupo armado se ha esforzado hábilmente por construir una imagen favorable de sí, y de esta forma ganar la simpatía y el apoyo de la “sociedad civil”.

Como discursos políticos que son, la estructura textual dominante en los escritos zapatistas es la argumentación; en realidad, gran parte de sus mensajes está elaborado con base en contra-argumentaciones, por medio de la refutación. Y como todo discurso político, en el del EZLN predomina la manipulación del interlocutor (sociedad civil), lo que pone en evidencia la capacidad perlocutoria de su palabra.

También se halla la estructura de la narración, lo que lleva a considerar asimismo los textos como discursos de subtipo literario.

Siguiendo la clasificación de Giménez sobre los tipos de discursos en relación con la argumentación, en los textos zapatistas se entrecruzan o intersecan los discursos de estructura “logicoide” y los discursos retóricos.

Los mensajes del EZLN son fundamentalmente escritos y, en muchos casos, remiten a la oralidad indígena. También son, en general, formales, aunque en los textos del *subcomandante Marcos* hay un juego entre lo formal y lo informal, debido esto último al uso de la ironía y de un lenguaje procaz.

El sujeto de estos discursos es multidimensional: se trata de un sujeto histórico-político (el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, su Comité Clandestino Revolucionario

Indígena y su Comandancia General), así como de un sujeto social y cultural (el indígena mexicano, concretamente el perteneciente a las culturas tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame y zoque). La figura del *subcomandante Marcos*, como portavoz del grupo, si bien sobresale de manera principal no se puede considerar individualmente, sino debe vérsela como una entidad social.

Los funcionamientos discursivos del poder y de la ideología en los textos del EZLN

En los discursos zapatistas la ideología, siguiendo a Thompson, opera principalmente de tres modos: *a)* la legitimación, *b)* la unificación, y *c)* la fragmentación.

1. En cuanto al modo de la *legitimación* (representar las causas de una lucha como justas y dignas de apoyo), Thompson identifica tres estrategias que se conectan a este por medio del cual opera la ideología: la racionalización, la universalización y la narrativización.

Desde un inicio los zapatistas utilizan la estrategia de *racionalización* al apelar a la legalidad de su lucha (en la Primera Declaración de la Selva Lacandona los alzados en armas dicen que la guerra que declaran se apega a la Constitución, y aluden al Artículo 39 de la misma). En cuanto a la *universalización*, desde un inicio también es evidente el propósito del EZLN por ligar la lucha indígena con la lucha del pueblo mexicano en general, o sea se esfuerzan por dar alcance nacional a su movimiento. En cuanto a la *narrativización*, si bien esta estrategia es utilizada en algunos comunicados zapatistas, es sobre todo en el discurso del *subcomandante Marcos* donde la misma es usada en forma recurrente y excepcional. Generalmente en sus cartas a los medios (revista *Proceso* y periódicos *El financiero*, *La Jornada* y *Tiempo*) el jefe zapatista inserta una serie de historias que en general buscan darle significado a la lucha del grupo armado.

En el punto, Thompson menciona que Weber distinguió tres tipos de bases sobre las

que se pueden sustentar las declaraciones de legitimidad: bases racionales, bases tradicionales y bases carismáticas. El discurso zapatista tiene estas tres bases: las bases racionales las ubicamos obviamente dentro de la estrategia discursiva de la racionalización; las bases tradicionales dentro de la estrategia de la narrativización; y, por último, las bases carismáticas las encontramos en la figura del *subcomandante Marcos*. Creo que el hecho de que los textos del EZLN tuvieran desde un inicio estas tres bases de legitimidad es lo que hizo válido, y por consiguiente, creíble y aceptable el discurso zapatista entre amplios sectores de la población mexicana.

2. En cuanto a la *unificación*, este modo general se refleja básicamente en el uso de lemas (“¡Democracia! ¡Libertad! ¡Justicia!”, “Hoy decimos ¡Basta!”, “Para todos todo. Nada para nosotros”), y fundamentalmente en la utilización de símbolos, como banderas (la bandera nacional y la rojinegra del EZLN), armas, uniformes, el pasamontañas, los *Aguascalientes*, las figuras históricas de Zapata y Juárez, etcétera.

3. La *fragmentación* es otro modo mediante el cual puede operar la ideología. Entre las estrategias de construcción simbólica pertinente en el discurso zapatista está la *expurgación del otro*. Esta estrategia la encontramos desde el primer discurso de los zapatistas. Así es, en la Primera Declaración de la Selva Lacandona se calificó a Carlos Salinas de “dictador”, usurpador del poder, se le señaló como el enemigo principal que debían vencer para formar un gobierno “libre y democrático”.

En cuanto a los planteamientos teóricos de Reboul, en relación a cómo opera la ideología en los discursos zapatistas, cabe destacar lo siguiente:

4. En el discurso zapatista es evidente el esfuerzo por resemantizar términos como “paz”, “justicia”, “libertad” y “democracia” (proceso de amalgama). Por ejemplo, este grupo desarrolló una lucha frontal a nivel del lenguaje para darle un nuevo significado a la palabra democracia.

5. El discurso zapatista reposa sobre la dicotomía maniquea reflejado principalmente en el “ellos” y “nosotros”, es decir, el gobierno y el EZLN, respectivamente. La

oposición entre “ellos” y “nosotros” constituyen signos de enunciación que crean una tensión entre el emisor y el receptor. La expresión “ellos” se asocia de manera contrastiva con “nosotros”, es decir, a los primeros se les relaciona con valores negativos (en una palabra, son los autores de la desgracia), y a los segundos con valores positivos (son las víctimas, o puede vérselos también, en contraparte, como los salvadores).

6. La referencia fundamental a los valores éticos (la dignidad del ser humano y la insistencia en la tolerancia y la inclusión) constituye la “naturalización ideológica” del discurso zapatista, o sea, la presentación de dicho discurso como universal y natural. Según Reboul, una forma de naturalización es justamente el discurso que pretende ser universal: el discurso del hombre, el que todos podríamos exponer en cualquier lugar y tiempo, cuando no es más que el discurso de una nación, de un partido, de un grupo.

7. En el discurso zapatista la retórica se convierte en una verdadera arma de lucha. En efecto, el uso adecuado de las figuras retóricas (particularmente tropos y juegos de pensamiento) hablan de un discurso construido conscientemente para persuadir y ganar así credibilidad en su lucha. En una palabra, la seductora mezcla de poesía y política en los textos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional hacen de los mismos medios de enganche a la ideología de este grupo armado.

De todo este conjunto de conclusiones me surgen algunas ideas que quiero externar.

-Situación ambigua. Se ha dicho que la clave del discurso zapatista es la contradicción. En este sentido, este discurso no sería racional dado que no es coherente (Reboul). Sin embargo, se ha señalado también que los textos del EZLN utilizan la estrategia de racionalización (Thompson) como uno de los modos en que opera su ideología. Aquí se presenta una paradoja, porque cómo puede ser un discurso racional y no racional al mismo tiempo.

Esta situación ambigua lo explica el propio Reboul al señalar que lo ideológico en un

discurso “debe ser racional para convencer, pero irracional para vencer”. O sea, *racional* en el sentido que recurre a la razón, da a los hombres la posibilidad de razonar con el gran riesgo de someterlos a un “antipoder”; pero *irracional* porque cuando le faltan las razones, la ideología manipula los espíritus. Esto último es justamente lo que hace con maestría la ideología zapatista a través de su discurso, aunque habría que puntualizar en este caso que no es precisamente porque le falten razones, si no más bien porque las razones que esgrime pueden no ser válidas para sus interlocutores.

Esta ambigüedad en el discurso zapatista se refleja también en el hecho de que la ideología de este grupo ha sido coherente -particularmente en el periodo que se analiza- sólo en virtud de lo que rechazaba: el sistema de partido de Estado, el PRI, pero no ya en lo que afirmaba.

En el punto hay que agregar, de acuerdo a Reboul, que una ideología oculta sus contradicciones gracias a las imprecisiones de su discurso, es decir a la falta de claridad. A propósito, diversos intelectuales, y no precisamente conservadores, han criticado al EZLN por sus “discursos abstractos y objetivos imprecisos”, éste puede ser uno de los motivos por lo cual la sociedad civil no tomó, ni a la fecha ha tomado, realmente en serio las propuestas de este grupo armado.

-Poder del discurso. Reboul sostiene que “el discurso posee un poder que le es propio”, que existe un “poder de las palabras sobre las ideas”. Aquí entramos a un tema polémico que se refiere a determinar si el “poder del discurso” está en el interior o en el exterior del mismo. Diversos autores tienen posiciones encontradas en este sentido.

Austin, Habermas y Foucault, con sus particularidades propias, están entre los que consideran que el principio de la eficacia de las palabras está en los mismos discursos. Por el contrario, autores como Ducrot o Bourdieu defienden la exterioridad de este poder.

Según Ducrot, el poder de la palabra reside en la situación en que la misma se realiza, es decir en las condiciones de producción, circulación y recepción,²³⁶ tal como lo vimos. ¿Acaso el discurso zapatista habría tenido el mismo impacto si no hubiera tenido esas condiciones que pesan sobre el mismo? Si no fuera así, sería fácil hacer surgir figuras como la del *subcomandante Marcos*, basándonos exclusivamente en el discurso.

Para Bourdieu,²³⁷ por su parte, el poder de las palabras es un problema de ingenuidad que está lógicamente implicado con la cuestión de los usos del lenguaje y con las condiciones sociales de utilización del mismo. El poder de las palabras no es otra cosa que el poder delegado al “porta-voz” y sus palabras (se refiere tanto al discurso como a su manera de hablar), que son una garantía de la delegación que tiene. El poder de las palabras se debe al hecho de que no se pronuncia a título personal, sino por un sujeto autorizado, por lo cual su palabra concentra el capital simbólico acumulado por el grupo que lo encargó y en el cual se genera el poder.

Thompson cuestiona a Bourdieu en el sentido que no sólo en los actos de habla institucionales se intersectan el poder y el lenguaje. Existen en muchos discursos cotidianos actos de poder de lenguaje que no están autorizados por ninguna institución, y que se basan por ejemplo en el afecto de los interlocutores. Para Thompson, un análisis más pertinente de la relación lenguaje y poder requiere de un estudio más sistemático del concepto de acción y su relación con la dimensión institucional y estructural del mundo social.

En conclusión, en este tema, compartimos la idea de Haidar en el sentido de que el

²³⁶ “Supongamos que la realización de una frase P dé al locutor L cierto poder en una situación S. Todo lo que ha cambiado entre el momento en que L no tenía ese poder y el momento en que lo tiene, es que ha empleado P. Se tiende a deducir de ello que el poder está alojado en P. En realidad, ese poder reside en la realización de P *en la situación S*. Pero como S está ya ahí y no depende del locutor como tal, se tiende a olvidarla.” Oswald Ducrot, *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Barcelona, Paidós, 1986, (p. 40-41).

²³⁷ Las ideas sobre Bourdieu y Thompson están tomadas de Julieta Haidar, *El movimiento estudiantil del CEU: análisis de las estrategias discursivas y de los mecanismos de implicación*, UNAM, FCPyS, Tesis de Doctorado, 2002.

poder del lenguaje no remite exclusivamente a un uso hábil del mismo, como un arte o una técnica, sino remite a factores más complejos.

En esa perspectiva, Haidar considera que “la eficacia de los discursos depende tanto de lo institucional, de la delegación del poder que tienen los sujetos que lo producen, del reconocimiento social de los receptores, como de su misma interioridad, del aparato persuasivo-retórico que materializan, que es responsable también del efecto positivo de las interpelaciones. En términos de la interioridad, como productora del poder del discurso, tenemos que remitirnos a la función retórica, al componente retórico que le confiere tanto poder. En consecuencia, la eficacia de los discursos tiene que ver tanto con el poder delegado por un grupo social, como con el poder de convocatoria de las palabras, con su eficacia simbólica”.²³⁸

Ideología fuertemente estructurada. En los relatos del *subcomandante Marcos*, sobre todo, hay mucho de ideológico: son maniqueos (los buenos, los zapatistas, contra los malos, la gente del PRI); se apoyan sobre la falsa causalidad (“ellos”, los del sistema de partido de Estado, son los culpables de las desgracias del país); cumplen una función pedagógica (a través de los cuentos se ilustra que la ideología zapatista siempre tiene razón) y una función incitativa (los relatos buscan despertar el entusiasmo por el movimiento y el odio hacia el régimen priísta).

En una palabra, y siguiendo a Reboul, se trata de una ideología fuertemente estructurada, con una mezcla de racionalidad y de mística, que se expresa tanto por teorías como por consignas, y cuyo núcleo es de orden afectivo.

Por mi voz habla el EZLN: objeto de críticas. La figura de “vocero” que ha ostentado desde un inicio el *subcomandante Marcos* constituyó un grave riesgo para el carácter democrático del EZLN. El hecho que una sola persona concentrara el poder de la palabra, tuviera “la voz y los oídos” del Ejército Zapatista de Liberación Nacional representó un importante peligro de autoritarismo y sectarismo. ¿Cómo era posible

²³⁸ Haidar, *op. cit.*, p. 291.

que en una organización que decía luchar por la democracia, la justicia y la libertad, no hablaran los propios sujetos sociales que luchaban por su liberación, es decir, los indígenas? En concreto, la imagen que para muchos quedó grabada por esos días fue la de indígenas incapaces de poder comunicarse o entablar relación directa con otros distintos a ellos, por ello la necesidad de un mediador.

Aparentemente el *subcomandante Marcos* tuvo el mismo comportamiento que el gobierno en relación con los indígenas. Es decir, *Marcos* criticaba en un comienzo que el gobierno considerara a los chiapanecos alzados como retrasados mentales porque decía que ellos no provocaron la revuelta sino habían sido más bien objetos de manipulación.

En los hechos se reprodujo, entonces, lo que antaño hacía la izquierda tradicional, cuyos dirigentes de clase media hablaban y representaban a los obreros y campesinos. ¿Qué pasará el día en que los indígenas zapatistas hablen con su propia voz? ¿Qué pasará cuando los representantes adquieran el “poder de la palabra” y desplacen con la fuerza de aquella a sus representantes?

Además el hecho de que se centralizara la organización como tal en un símbolo, que es el *subcomandante Marcos*, también significó un riesgo para la existencia del EZLN. ¿Qué pasará el día en que el líder zapatista ya no esté? Entonces, ¿ya no existirá el EZLN?, ¿perderá su presencia en la política nacional?, ¿lo que diga la organización ya no tendrá la repercusión de antes, cuando *Marcos*?

Si bien hay que reconocer que en la práctica ha habido en el EZLN algunas acciones orientadas a resarcir o superar esta cuestionable situación, la realidad es que la figura del *subcomandante Marcos* ha adquirido tal fuerza en el movimiento que es difícil separarla del mismo, en cierto modo, él es el EZLN.²³⁹

²³⁹ Recuérdese, en el punto, que cuando el líder zapatista llegó a la ciudad de México junto con una delegación de *comandantes* de su organización, en marzo de 2001, prácticamente él fue el foco de atención por parte de los periodistas nacionales y extranjeros, inclusive de la talla de Julio Sherer -cuya entrevista fue transmitida íntegramente por un canal de Televisa y publicada en *Proceso-*, y del también escritor colombiano y premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, entre otros.

Este papel de intérprete, traductor o vocero que asumió el líder zapatista ha sido, pues, objeto de críticas, incluso por gente que simpatizó con el movimiento. Como por ejemplo el historiador Antonio García de León, conocedor del zapatismo, y quien a fines de 2000 observara:

“Resulta increíble que se siga considerando a los 10 millones de indios como menores de edad, como si nunca hubiéramos salido del sistema colonial, y se crea que necesitan un intérprete único de sus demandas (el de “por mi voz habla la voz...”). ¿Hasta cuándo hará falta que los indios sean objetos de traducción y sean capaces de expresarse por sí mismos? ¿Cuándo serán los indios, con sus enormes diferencias regionales, los que reclamen sus derechos, sin mediaciones ni temores ancestrales? Pues cada conglomerado humano de los que conforman los pueblos indios tendrá de seguro sus propios requerimientos.”²⁴⁰

²⁴⁰ *La Jornada*, 26 de diciembre de 2000, pp. 6 y 7.

En conclusión, la estrategia de comunicación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional la podemos resumir así:

a) **La palabra es considerada como arma principal.** De allí la “hemorragia”, “delirio”, sobreabundancia verbal de los zapatistas, sobre todo en el primer año del conflicto que se analiza, y que, creo, constituye la parte medular de la estrategia de comunicación zapatista.

En realidad, tanto los comunicados y documentos se constituyeron en una verdadera arma zapatista debido al impacto que tuvieron desde el levantamiento armado en Chiapas. Hay dos frases del *subcomandante Marcos* que recogen precisamente esta posición del EZLN de darle un gran valor a la palabra: “las palabras pueden ser más letales que las bombas” (mayo de 1995); “nuestras armas son las palabras, tenemos que estar pendiente de nuestro arsenal a cada momento” (marzo de 2001).

b) **Mezcla de géneros y de registros.** Dentro de la producción textual del EZLN hay una inusual, tratándose de un grupo insurrecto, mezcla de géneros y de registros: declaración de guerra, comunicado, epístola, historia, parodia, caricatura, sermón, texto cosmogónico, fábula, visión profética, etc. A través de estas diversas formas se presentan las propuestas políticas del zapatismo de manera reiterativa y contundente tratando de atrapar al mayor número de lectores y de simpatizantes al movimiento.

c) **Influir sobre la opinión pública a través de los medios.** Esta idea ha sido muy bien desarrollada por el EZLN. Para la difusión de sus planteamientos este grupo se ha valido fundamentalmente de la prensa escrita, y para la propagación de su imagen y sus símbolos ideológicos, ha sabido aprovecharse de la potencialidad de la televisión. Muchos consideran, precisamente, que la estrategia mediática convirtió al *subcomandante Marcos* en un mito instantáneo, lo cual fue, sobre todo en el primer año del conflicto, una de las bases del éxito del EZLN.

El EZLN supo valorar, pues, la eficacia de los medios de comunicación masiva. En tal

sentido, como parte de su estrategia en este ámbito seleccionó adecuadamente las formas de difusión de su mensaje. Ello fue sustancial para ganar credibilidad en su discurso y, por consiguiente, en su lucha. En concreto, el *subcomandante Marcos* pudo percibir el nuevo papel de los medios de comunicación *ad portas* del Tercer Milenio. Según la historiadora Alejandra Moreno Toscano, en este nuevo papel “los medios de comunicación se han convertido en el espacio principal de la política y el debate”.

d) Presencia en Internet. La circulación del discurso zapatista a través de la Internet, considerada la más alta tecnología en nuestros días en el campo de las comunicaciones, le ha dado un alcance inimaginable al EZLN, lo cual no tiene precedente en ningún grupo armado. Así es, el impacto del movimiento a nivel mundial y la importante solidaridad internacional, que ha significado en cierto modo su sobrevivencia como grupo, ha sido consecuencia de la presencia de la palabra zapatista en la “red de redes”.

e) El *subcomandante Marcos* como parte de la estrategia. El *subcomandante Marcos* ha sido no sólo el productor de la estrategia de comunicación del EZLN, sino también producto de la misma. Es decir, él mismo fue una de las estrategias de comunicación de los zapatistas. Su gran capacidad de comunicación ha sido explotada al máximo por el grupo armado, aunque, como ya se vio, no siempre esta acción ha redituado en resultados positivos para el movimiento.

En la práctica el *subcomandante Marcos* ha hecho de jefe de prensa, diplomático, vocero, portavoz, jefe de relaciones públicas y publicista. En general, un verdadero comunicador y comunicólogo. Su habilidad en el campo de la comunicación fue reconocida desde un principio por múltiples y divergentes voces (el *subcomandante Marcos* “ha ganado la batalla de la opinión”: Octavio Paz, marzo de 1994; *Marcos* es un “comunicador fenomenal”: José Agustín, marzo de 1994; *Marcos* es el “fenómeno semiótico que ha sacudido las entrañas del sistema político mexicano”: Jaime

Castrejón Diez, abril de 1994).

En general, la estrategia de comunicación que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional puso en marcha el primer año del conflicto ha sido, pues, una estrategia múltiple (la palabra como arma, producción discursiva abundante, estrategia mediática, presencia en la internet, etc.), que gracias a su eficacia en conjunto ha permitido el surgimiento de este grupo armado como nuevo actor político y su permanencia, aunque con altibajos, en la actual escena política mexicana.

Quiero subrayar también que, con la ventaja o garantía que da el distanciamiento, la estrategia de comunicación del EZLN, como toda estrategia, ha tenido su límite. En efecto, los zapatistas han logrado, gracias a ella, ser aceptados y reconocidos, ser apoyados y valorados por muchos. Pero -dado que toda estrategia está subordinada a la política-, la carencia de un proyecto político concreto y real que ofrecer al país en el siglo XXI pareciera haber hecho que la palabra zapatista haya perdido, con el paso del tiempo, la fuerza que en un momento tuvo. Aunque hay que admitir aquí que la estrategia de comunicación de los zapatistas tiene un carácter peculiar: es una estrategia que funciona u opera de manera intermitente, y cuando se manifiesta, a través de palabras y acciones, lo hace con tal fuerza que su proyección se deja sentir por mucho tiempo en la opinión pública. Este fenómeno ha sido llamado “impacto diapasón” (Alejandra Moreno y Hermann Bellinghausen), o considerado como “la reactivación cíclica de la memoria” (Carlos Monsiváis). Por lo tanto, sobre el EZLN no se puede decir la última palabra.

Sin embargo, para terminar, quiero agregar dos cosas más. Primero: la presente investigación nos ha permitido entender lo que ha sido el discurso zapatista, la razón de su eficacia durante el primer año del conflicto. Pero, ¿qué se puede decir hoy acerca del discurso del EZLN? Para tener una respuesta precisa a esta pregunta se requiere obviamente hacer un estudio al respecto. Sólo quiero señalar, con base en el

trabajo realizado, lo siguiente. Como he dicho líneas arriba, si bien en la actualidad aparentemente hay una pérdida de interés social en el discurso zapatista que pudiera hacer creer de su agotamiento o desgaste, lo concreto es que a la fecha el discurso zapatista existe, aunque por momentos en estos más de diez años su palabra haya sonado débil. En realidad, es difícil que un discurso se mantenga mucho tiempo siempre con el mismo nivel de fuerza; el “efecto de novedad” en su discurso que tuvo el EZLN cuando emergió duró hasta que se conoció cabalmente lo que decía y cómo lo decía. Además, hay que tener en cuenta que el del EZLN es eminentemente un discurso coyuntural, es decir, que aprovecha al máximo las contradicciones que a nivel político se dan en un momento determinado, y también lucha discursivamente por generar sus propias coyunturas y posicionarse a toda costa en la escena política nacional. Y en la medida en que siga combatiendo el poder establecido -como dice-, acentuará el efecto de tensión en su discurso, continuará hablando fuerte y asimismo tendrá necesidad constantemente de emocionarnos, de interrogarnos y hasta de hacernos reír, con la firme intención de conseguir el apoyo de la opinión pública y así seguir teniendo presencia política.

Esto nos lleva a la segunda idea que quiero añadir por último. Podemos hacer esas inferencias en relación con el discurso zapatista, mencionadas en el párrafo anterior, porque el análisis que realizamos del mismo, en el primer año del conflicto, nos sirvió precisamente para conocer el poder y los límites de la palabra, para comprender los alcances de la comunicación en la política, y comprobar de manera clara las formas en que la ideología opera a través del lenguaje. En concreto, gracias a la palabra este grupo armado se acreditó políticamente, y también aglutinó y dio coherencia intelectual a grupos más o menos marginales. La lucha que desde hace una década libra por medio de las palabras es, pues, una lucha por hacer prevalecer su causa.

Cronología de los acontecimientos

1995-2004¹

1995: Posiciones endurecidas y conflicto empantanado

En 1995 tres hechos son fundamentales: las acciones de febrero, que marcaron un viraje en la posición gubernamental con respecto a la solución del conflicto; el nuevo diálogo, que se inició en abril y se desarrolló sin resultados concretos en el transcurso del año; y la consulta nacional convocada por el EZLN el 27 de agosto y que concluyó el mes siguiente.

La persecución de febrero. El 9 de febrero de 1995 el presidente Zedillo dirigió un mensaje al país informando que había ordenado al Ejército Mexicano y a la Procuraduría General de la República detener a los mandos zapatistas. Argumentaba que el EZLN no se preparaba para el diálogo, sino para reiniciar la violencia, “no sólo en Chiapas, sino en otros lugares del país”, y prueba de ello era que había hallado dos arsenales. Dijo que los propósitos de los zapatistas no eran populares ni indígenas, sino “tomar el poder político”.

Estas acciones evidenciaban que Zedillo había optado por darle una salida militar al conflicto en Chiapas. Y esta decisión presidencial fue algo que sorprendió no sólo a los zapatistas, sino también a gran parte de la sociedad mexicana. No había razones para pensar que el presidente fuera a cambiar de posición. Zedillo había dado muestras de una voluntad de diálogo aun antes de tomar las riendas del gobierno. En efecto, cuando fue presidente electo, envió al EZLN seis cartas entre octubre y noviembre de 1994, donde hizo a los rebeldes una serie de planteamientos encaminados a lograr una solución pacífica en Chiapas. Algunos consideraron que,

¹ Para elaborar esta cronología me he basado en los siguientes materiales: *EZLN. Documentos y comunicados*, México, Era, volúmenes del uno al cinco, publicados entre 1994 y 2003, respectivamente. *EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra*, de Gloria Muñoz Ramírez (concretamente, he tomado algunos datos de los años 2001-2003. Finalmente, ejemplares fundamentalmente de *La Jornada* y revista *Proceso* comprendidos en el periodo 1994-2004.

con sus cartas, Zedillo hizo un esfuerzo político verdaderamente inédito, pues buscó comunicación con un dirigente guerrillero al que su antecesor -Carlos Salinas- no quiso “ni ver ni oír”.

En su discurso de toma de posesión -el 1 de diciembre de 1994- Zedillo dijo que no habría violencia por parte del gobierno. Esta idea la ratificó una semana después, el 8 de diciembre, cuando asistió al acto donde Eduardo Robledo asumió la gubernatura de Chiapas: “buscaré el diálogo, defenderé el diálogo y fortaleceré el diálogo como la única forma de iniciar la recuperación del estado y lograr, cuanto antes, un nuevo orden económico, social y político.” Inclusive, el 14 de diciembre el presidente dirigió un mensaje a la Nación acerca de un nuevo diálogo en Chiapas y anunció la formación de una comisión legislativa plural para mediar en el conflicto. Como se ve, Zedillo sólo hablaba de paz, así es que no se preveía un giro en su posición con respecto al conflicto en el sureste del país. Pero, imprevistamente, Zedillo rompió unilateralmente la tregua cuando había señalado él mismo -en franca alusión al EZLN- que las acciones unilaterales son, por naturaleza excluyentes y por eso no pueden ser duraderas (*La Jornada*, 9-12-94, p. 3). En eso tuvo toda la razón, porque su acción unilateral no fue duradera, tal como se verá a continuación.

Hay que considerar que la decisión presidencial se tomó tras la ofensiva pacífica de los zapatistas en diciembre de 1994. El 19 de diciembre el EZLN dio a conocer que se había desplegado -sin violencia- en 38 municipios, por lo que la zona del conflicto se ampliaba. En esa oportunidad, los zapatistas demandaban la salida de Eduardo Robledo, reconocimiento oficial al gobierno en transición de Amado Avendaño² y solución a los conflictos poselectorales en Chiapas, Tabasco y Veracruz. También

² El abogado y periodista Amado Avendaño Figueroa fue candidato de la sociedad civil a la gubernatura de Chiapas en 1994. Avendaño sufrió en julio de ese año, en plena campaña electoral, un atentado en contra de su vida. Tras conocerse los resultados de la jornada electoral del 21 de agosto de 1994, que dieron como ganador al candidato del PRI, el EZLN denunció un “fraude electoral” de ese partido en Chiapas, y reconoció a Amado Avendaño como “gobernador en rebeldía”. El periodista cumplió ese mandato representando al grupo armado durante seis años, es decir, hasta diciembre de 2000.

rechazaban la propuesta de Ernesto Zedillo de la formación de una comisión legislativa, y pedían se reconociera a la Comisión Nacional de Intermediación (Conai) como parte mediadora en el conflicto. Advertían que no harían el primer disparo, pero si los atacaban responderían “a nivel nacional”. Según *Marcos*, toda la zona rural de Chiapas ya era para ese entonces zapatista.

Al día siguiente de este anuncio, el 20 de diciembre, el peso entró en libre flotación. Se quiso atribuir al EZLN la causa de esta situación, pero, en realidad, no tenía que ver directamente con la misma. La devaluación del peso era la antesala de la más grave crisis económica que se iba a desatar en México y por lo cual se aplicó un severísimo ajuste dos días antes de finalizar 1994, lo que trajo por tierra, a menos de un mes del nuevo gobierno, una de las principales promesas de Zedillo: “Bienestar para tu familia”.

Como respuesta a las demandas zapatistas, Zedillo anunció el 21 de diciembre agenda “abierta” para resolver el conflicto en Chiapas; dijo que un representante gubernamental sería el enlace con la comisión mediadora y que se tratarían asuntos políticos, electorales, de justicia agraria y derechos de pueblos indígenas. El 24 del mismo mes el presidente reconoció a la Conai como instancia de mediación entre el gobierno y el EZLN; y asignó a la Secretaría de Gobernación como representante del Poder Ejecutivo, en los esfuerzos por el restablecimiento del diálogo. El 27 de diciembre ordenó el retiro de tropas de territorio controlado por la guerrilla. El EZLN, por su parte, se replegó de los puestos de avanzada en varios municipios hacia las montañas y extendió una y otra vez la tregua que había decretado el 30 de diciembre de 1994, misma que comprendía la suspensión de operaciones ofensivas y de bloqueos en carreteras.

El 15 de enero de 1995 se realizó un primer encuentro entre los representantes del gobierno federal, encabezados por Esteban Moctezuma, secretario de Gobernación, y los delegados zapatistas, *comandante Tacho*, *subcomandante Marcos* y *mayor*

Moisés. Se discutieron medidas bilaterales orientadas a la distensión del clima beligerante y el alejamiento del peligro de choques armados entre los dos ejércitos. Tras esta reunión, el EZLN decretó el 16 de enero el cese al fuego ofensivo, unilateral y por tiempo indefinido, para no entorpecer la negociación de una tregua estable.

Así estaban las cosas hasta que llegó el 9 de febrero y el anuncio de Zedillo de detener a los mandos zapatistas. Algunos creían que las acciones del gobierno eran legítimas porque con ellas se rescataba la confianza en las instituciones; porque se recobraba así la soberanía de la nación sobre una parte del territorio; “aceptar la existencia de dos autoridades y dos leyes habría sido el comienzo de la anarquía y de la disolución de la República”, y porque dichas acciones estaban orientadas a abrir las vías de la negociación.

Pero otros, entre ellos la Conai, intelectuales como Carlos Fuentes y una buena parte de la sociedad civil, consideraban que por los hechos, Zedillo iba a la guerra. Se le cuestionaba su propósito de transformar un grave problema en mero asunto judicial.

Comenzaron entonces las manifestaciones por la paz en varias ciudades del país. En febrero, luego de darse a conocer la decisión presidencial para enfrentar el conflicto en Chiapas, se realizaron tres marchas al Zócalo que congregaron -cada una de ellas- un promedio de 100 mil personas que expresaron su rotundo rechazo a la guerra. En una de las marchas, la del 11 de febrero, decenas de miles de personas corearon en el Zócalo: “Todos somos Marcos”, como respuesta a la persecución desatada por el gobierno contra el líder zapatista.

Mientras el gobierno decía que en Chiapas no había actos bélicos, el EZLN pedía a la sociedad civil detener la “guerra genocida” y volver al diálogo. Los zapatistas decían que en Chiapas había “bombardeos, muertes y mentiras”.

Ante estos hechos, el gobierno entonces se vio obligado a replantear sus acciones. El 10 de febrero en un esfuerzo por suavizar el impacto de su nueva estrategia, el presidente Zedillo dijo que propondría una ley de amnistía para aquellos zapatistas

que aceptaban entregar las armas. El 13 de febrero Zedillo aclaró a los legisladores que las acciones del 9 de febrero solamente eran “un paso intermedio a la negociación” y que la solución al conflicto se daría por la vía pacífica. El 14 fue suspendida la persecución a *Marcos*, lo que virtualmente anuló las acciones del 9 de febrero. El 15, el Congreso de Chiapas otorgó licencia para separar de la gubernatura a Eduardo Robledo Rincón, a quien los zapatistas exigían su renuncia desde meses atrás. El 1 de marzo el Ejecutivo puso a consideración del Congreso la iniciativa de Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, misma que se aprobó el 11 de marzo. En ella propuso la creación de una Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa). El diálogo no se inició de inmediato. El EZLN -aunque aceptó al día siguiente de su aprobación dicha ley- puso nuevamente condiciones, como la salida del Ejército en la Selva Lacandona, que en la iniciativa de ley apareciera las siglas EZLN y que la Conai fuera reconocida como instancia mediadora. Esta última exigencia sí fue aceptada por el gobierno. Luego de un intercambio epistolar entre las partes, y una reunión previa en San Miguel, municipio de Ocosingo, el 9 de abril de 1995, el diálogo finalmente se inició el 20 de abril de ese año.

El nuevo diálogo. El nuevo periodo de diálogo entre el gobierno y el EZLN se abrió y desarrolló en un clima de tensión y desconfianza mutuas. El diálogo se llevó a cabo en San Andrés Larráinzar y en él se distinguieron dos fases. La primera comprendió siete etapas que abarcaron los meses de abril a octubre de 1995. La segunda fase se dio a partir del 17 de octubre en que se instaló la primera mesa de trabajo sobre Derechos y Cultura Indígena,³ luego del cual se desarrollaron reuniones en forma discontinua en

³Las partes en conflicto acordaron la instalación de seis mesas de trabajo: 1. Derechos y cultura indígena. 2. Democracia y justicia. 3. Bienestar y desarrollo. 4. Conciliación en Chiapas. 5. Derechos de la mujer en Chiapas. 6. Cese de hostilidades.

Para el desarrollo del tema de la primera mesa éste se desagregó en seis subtemas que fueron abordados en sendos grupos de trabajo. Estos fueron: Grupo 1: Comunidad y autonomía: Derechos Indígenas. Grupo 2: Garantías de justicia a los indígenas. Grupo 3: Participación y representación política de los indígenas. Grupo 4: Situación, derechos y cultura de la mujer indígena. Grupo 5: Acceso a los medios de comunicación. Grupo 6: Preservación y desarrollo de la cultura indígena.

lo que restó del año. En ninguna de las dos fases del diálogo se llegó a acuerdos sustanciales.

El diálogo entre el gobierno y el EZLN arrancó el 20 de abril con la discusión de medidas de distensión. Pero hasta junio no se llegó a ningún acuerdo sobre este punto: el EZLN cuestionaba la propuesta oficial de distensión, y el gobierno, en contraparte, hacía lo propio con las propuestas zapatistas en este aspecto.

Esta dilación en cuanto a llegar a acuerdos era algo que no incomodaba al EZLN, pero sí al gobierno. Para la organización armada había -hasta junio- avances importantes; para el gobierno, en cambio, los acuerdos eran insuficientes. El *subcomandante Marcos* dijo a fines de junio, luego del segundo encuentro de San Andrés, que al gobierno no le interesaba resolver el conflicto, sino ganarlo. Lo cierto es que la delegación gubernamental tenía serias dudas sobre la voluntad de negociación de los zapatistas, porque desde antes de que se iniciara el diálogo en San Andrés Larráinzar, el EZLN hablaba de la necesidad de un diálogo nacional. En mayo nuevamente demandó un *gran diálogo nacional* para un nuevo pacto social y político. El 1 de octubre *Marcos* reiteró, al asistir a San Andrés Larráinzar, la propuesta de su organización de realizar un diálogo sin el gobierno. “Lo que nosotros queremos es un *foro especial* con nuestros invitados y nuestro temario”. Los zapatistas, pues, no tenían muchas expectativas en el diálogo con el gobierno, y más bien trabajaban paralelamente en el desarrollo de sus propios planteamientos.

Simultáneo al diálogo, Chiapas se encontraba en un proceso de militarización: según fuentes oficiales, casi 40 mil soldados ocupaban las cañadas de la selva y cerca de 60 mil el estado de Chiapas. Los asesinatos contra dirigentes campesinos e indígenas no cesaban, así como las pugnas por la tierra, entre otros graves problemas sociales. Como se ve, el clima de violencia en el estado no había menguado, sino todo lo contrario.

A nivel nacional, la crisis económica se agudizaba y seguían registrándose asesinatos políticos como el del magistrado Abraham Polo Uscanga y la matanza de campesinos en Aguas Blancas, Guerrero (ambos en junio), conflictos poselectorales en algunos estados del país, denuncias en contra del PRI y movilizaciones civiles de protesta (Sutaur 100, El Barzón, Tepoztlán, etc.). En ese contexto empezó y siguió desarrollándose el diálogo entre el gobierno federal y los sublevados.

Como ya se dijo, la segunda fase del diálogo se inició el 17 de octubre cuando se instaló la mesa sobre Derechos y Cultura Indígena. Las reuniones no se llevaron a cabo de manera regular por una serie de desaveniencias entre las partes en conflicto. Así pasaron los meses, y se llegó a fin de año sin tomarse acuerdos sobre el tema sino hasta febrero del siguiente año.

Para la discusión en esta primera mesa se conformaron siete grupos de trabajo que abordaron cada uno de ellos un subtema específico. Tanto el gobierno como el EZLN contaron con el apoyo de asesores. Por parte del gobierno federal casi la totalidad de invitados y asesores eran chiapanecos. Entre ellos se encontraban el secretario general de Gobierno de Chiapas, Eraclio Zepeda, y organizaciones indígenas y campesinas como la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) Unión de Uniones oficial, la Unión de Ejidos de la Selva y la Pajal Ya Kactic, así como funcionarios y ciudadanos chiapanecos.

En contraste, el EZLN tuvo la colaboración de 135 asesores, cuya mayoría provenía de diversos estados del país. Empero, según información periodística, en su lista faltaban organizaciones indias, aunque había en cambio muchos especialistas. Era evidente que el propósito de la organización era darle una dimensión nacional a la primera mesa.

Con la instalación de la primera mesa sobre Derechos y Cultura Indígena y la participación de sus invitados y asesores, para el EZLN ya se había iniciado el diálogo nacional, que tanto insistía desde meses atrás. En un comunicado fechado el 20 de

octubre, el EZLN decía que “el trabajo en estos días, es el primer paso para el encuentro con la sociedad civil”.

Cabe destacar que la segunda fase del diálogo empezó dos días después de los comicios electorales en Chiapas, donde se renovaron 111 alcaldías y el Congreso local. En las elecciones del 15 de octubre ganó el PRI en gran parte de los municipios, a pesar de que hubo un abstencionismo de casi el 70 por ciento, según estimaciones de Alianza Cívica estatal. Ante esta situación, el PRD acusó al *subcomandante Marcos* de haber obstaculizado los comicios, por haber llamado a la población a no votar. El 17 de octubre, *Marcos*, en una conferencia de prensa, luego que se reunió con la Cocopa, respondió en tono crítico: “Ni favorecemos ni estorbamos las elecciones; no somos el brazo armado del PRD”.

Por otra parte, hay que anotar que durante el desarrollo del diálogo se produjo un hecho que puso en gran tensión a Chiapas. El 21 de octubre fue detenido Fernando Yáñez Muñoz, presunto *comandante Germán*. En reacción, el EZLN dispuso “alerta roja” y acusó al gobierno de querer romper el diálogo. Para los zapatistas dicha detención ponía en riesgo el proceso de paz. Tras numerosas controversias judiciales y políticas, el 27 de octubre fue liberado Yáñez. Entonces el EZLN suspendió la alerta roja y dijo que seguiría en las pláticas.

No fue la única ocasión en que las pláticas de paz en Chiapas parecieron a punto de fracturarse. Desde el viernes 3 de noviembre comenzaron a circular en el país rumores que alentaban la desestabilización financiera. Inmediatamente se incrementaron los sobrevuelos y la movilización de tropas federales en la selva, y se cerró el cerco en torno a las comunidades. El EZLN denunció una y otra vez esta situación y decretó, una vez más, alerta roja. El Ejército mexicano respondió que los sobrevuelos en Chiapas eran contra el narcotráfico. Pese a todo ello, el 10 de noviembre el EZLN ratificó su disposición a seguir adelante en el diálogo. En realidad el diálogo parecía no prometer gran cosa para ambas partes por diversos hechos que

cuestionaban su viabilidad, como cuando el 21 de noviembre se rompieron los consensos⁴ en las mesas de Larráinzar sobre cultura y mujer, ya que se presentaron documentos por separado; o cuando el 5 de diciembre una movilización militar frustró la reunión Cocopa-EZLN.

La “gran consulta”. El 7 de junio de 1995 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional convocó a una consulta a la sociedad civil para que ésta los “oriente sobre los pasos que debe dar y el rumbo que debe seguir”. La consulta tuvo tres etapas: consulta nacional (27 de agosto), consulta internacional y consulta juvenil (13 de septiembre).

En estas jornadas se constató una vez más la capacidad de convocatoria del EZLN, pues más de un millón de personas, en México y el mundo, participaron en ellas, y la mayoría se mostró a favor de que el EZLN se convirtiera en una fuerza política.

La consulta nacional contó con 80 mil voluntarios, se instalaron 10 mil mesas cuyos resultados fueron enviados a 40 centros de cómputo. A nivel nacional la consulta fue organizada por Alianza Cívica Nacional, a pedido del EZLN, y la difusión y promoción de la misma corrió a cargo de la Convención Nacional Democrática, que también tuvo la responsabilidad de organizar la consulta internacional (griegos, españoles, franceses, italianos, ingleses, norteamericanos, sudamericanos, asiáticos, oceánicos, tomaron parte en la misma). Representantes del EZLN participaron en la planeación y organización de la consulta.

La consulta consistió en responder “sí”, “no” o “no sé” a seis preguntas planteadas por el EZLN (1. ¿Estás de acuerdo en que las principales demandas del pueblo mexicano son: tierra, vivienda, trabajo, alimentación, salud, educación, cultura, información, independencia, democracia, libertad, justicia, paz, seguridad, combate a la corrupción

⁴ La mesa 1 sobre Derechos y cultura indígena tuvo tres fases: la primera y la segunda se realizaron en octubre y noviembre de 1995, respectivamente; y la tercera fase tuvo lugar en enero de 1996. En la primera fase se lograron consensos entre las dos partes en cada uno de los subtemas que se discutieron. Ello resultaba de particular importancia para llevar a buen término el diálogo por la paz. Pero en la segunda fase de la mesa el gobierno desconoció los consensos anteriores y trató de minimizar el conflicto ubicándolo a nivel local e incribiéndolo en la lógica del asistencialismo.

y defensa del medio ambiente? **2.** ¿Deben las distintas fuerzas democratizadoras unirse en un amplio frente ciudadano, social y político de oposición y luchar por estas 16 demandas principales? **3.** ¿Los mexicanos debemos hacer una reforma política profunda que garantice la democracia? (Respeto al voto, padrón confiable, organismos electorales imparciales y autónomos, participación ciudadana libre, incluida la no partidaria y no gubernamental, reconocimiento de las fuerzas políticas nacionales, regionales y locales, equidad para todos.) **4.** ¿Debe el EZLN convertirse en una fuerza política independiente y nueva, sin unirse a otras organizaciones políticas? **5.** ¿Debe el EZLN unirse a otras fuerzas y organizaciones y, juntos, formar una nueva organización política? **6.** ¿Debe garantizarse la presencia y participación equitativa de las mujeres en todos los puestos de representación y responsabilidad en los organismos civiles y en el gobierno?). En la consulta juvenil, en la que participaron muchachos entre 12 y 18 años de edad, se agregó dos preguntas: una referente a la edad penal y otra específica a la educación y a los estudiantes.

Desde que el EZLN tomó conciencia del gran potencial de la sociedad civil -en enero del 94 paró la guerra y obligó al gobierno y a los zapatistas a dialogar, al igual que en febrero de 1995, según la percepción de dicha organización-, se empeñó en establecer un diálogo directo con aquélla. Precisamente, la Convención Nacional Democrática, convocada por el EZLN y realizada en agosto de 1994, fue, para esta organización, el “primer encuentro de diálogo nacional”.

El 29 de septiembre de 1995 concluyó la Consulta Nacional y ese día *Marcos* reiteró el interés de su organización por entablar un diálogo directo con la sociedad civil. En efecto, en su primera reaparición pública desde febrero pasado cuando se desató una persecución militar en su contra, el *subcomandante Marcos* lanzó la propuesta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional a los mexicanos para la integración de un “gran diálogo nacional” con las principales fuerzas políticas y sociales de oposición, “sin el gobierno” ni los partidos políticos, “para caminar juntos a la democracia, la

justicia y la libertad en México”. Esto es, un diálogo entre el EZLN con organizaciones no gubernamentales, Ruta 100, El Barzón, el Movimiento de Estudiantes Excluidos y otras agrupaciones sociales y políticas independientes “para discutir y llevar a cabo un nuevo proyecto histórico de nación”. El último día de 1995, se inauguraron cinco nuevos *Aguascalientes* como lugares de encuentro entre la sociedad civil y el zapatismo.

Como se observa, el diálogo con la sociedad civil fue (y es) de particular importancia para el zapatismo, por eso es que al frente de ella estuvo el *subcomandante Marcos*, dirigiendo toda la estrategia en este sentido. Efectivamente, el líder zapatista fue designado -en junio del 95- por su organización como el interlocutor con la sociedad civil nacional e internacional, con organizaciones sociales y políticas, y con los organismos no gubernamentales; mientras que los delegados al Diálogo de San Andrés Larráinzar se les comisionó para el diálogo nacional con el gobierno.

1996: El diálogo sin el gobierno, un éxito; y el diálogo con el gobierno, trabado

Como resultado de la consulta nacional, el EZLN anunció el 1 de enero de 1996 -en su Cuarta Declaración de la Selva Lacandona- la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), nueva fuerza política que formaría parte de un amplio movimiento opositor, el Movimiento para la Liberación Nacional; que no aspiraba a la toma del poder político sino por la democracia de que el que mande, “mande obedeciendo”. El *subcomandante Marcos* señaló, además, en su discurso de ese entonces que: “La lucha iniciada el 1 de enero de 1994 entrará en una nueva etapa. El EZLN no desaparece, pero su esfuerzo más importante irá por la lucha política. En su tiempo y condiciones, el EZLN participará directamente en la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional”.

En una palabra, el FZLN pretendía hacer “política de nuevo tipo”; sin aspirar a cargos públicos ni a la lucha electoral. Javier Elorriaga, quien fue durante más de un año

preso zapatista, era la figura más conocida del FZLN, que operaría a través de comités civiles de diálogo que realizarían tareas de intercambio de experiencia y de difusión del zapatismo civil.

Por otra parte, para continuar el diálogo iniciado por las distintas etnias y sus representantes, del 3 al 9 de enero se llevó a cabo en San Cristóbal de Las Casas el Foro Nacional Indígena organizado por los zapatistas para normar su criterio en las negociaciones con el gobierno. El foro, que se realizó con los esfuerzos de la Cocopa y la Conai, reunió a los diferentes pueblos indígenas de México, así como de otros países. En efecto, contó con la participación de 490 delegados de 178 organizaciones nacionales y 19 internacionales.

Asimismo, del 4 al 7 de abril se realizó en La Realidad, Chiapas, la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, en la que participaron representantes de 13 países del área, y observadores de tres países europeos.

Igualmente, del 30 de junio al 6 de julio tuvo lugar el Foro Especial para la Reforma del Estado. El foro congregó a prácticamente toda la gama política nacional desde la militancia partidista hasta los grupos ultras. Como resultado se elaboró un programa de reforma en materia de democracia y justicia, mismo que se presentó después de la fase dos de la mesa de Democracia y Justicia de los Diálogos de San Andrés.

Del 27 de julio al 4 de agosto se llevó a cabo el Encuentro Intercontinental (“intergaláctico”) por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo. El encuentro se realizó en los cinco *Aguascalientes* zapatistas ubicados en La Realidad, Morelia, La Garrucha, Oventic y Roberto Barrios, en Chiapas. Participaron más de 3 mil personas de 54 países del mundo.

El 8 de octubre se inauguró en el Distrito Federal el Congreso Nacional Indígena organizado por el Frente Zapatista de Liberación Nacional, y el 12 del mismo mes llegó a la ciudad de México la comandante Ramona para recibir atención médica.

Mientras el EZLN sostenía con éxito un diálogo con la sociedad civil, no ocurría lo mismo con el gobierno. El 16 de febrero las negociaciones entre el gobierno federal y el EZLN desembocaron en la firma de los primeros acuerdos y compromisos mínimos sobre Derechos y cultura indígena. Cuatro documentos establecían, entre otros asuntos, la intención de lograr una nueva relación de los pueblos indígenas, la sociedad y el Estado; puntualizaban propuestas sobre la remunicipalización de los territorios donde están asentados los pueblos indígenas, planteaban el reconocimiento y establecimiento de las características de libre determinación, así como los niveles y las modalidades de la autonomía. En otras palabras, estos acuerdos abordaban la inclusión en la Constitución Mexicana de los pueblos indios, el derecho a la autonomía y a las culturas autóctonas.

El contenido de los Acuerdos de San Andrés tenía que trasladarse a una ley para poder llevarlos a la práctica. Después de varias discusiones con el EZLN, se decidió que fuera la Cocopa la que redactara la iniciativa correspondiente, pero esto no se hizo de inmediato sino tardó varios meses.

Mientras tanto, el 19 de abril se iniciaron los trabajos de la segunda mesa sobre Democracia y justicia. Este tema se desagregó en siete subtemas: **1.** Democracia política e instituciones públicas. **2.** Democracia social y justicia social. **3.** Organizaciones sociales y participación ciudadana. **4.** Justicia y derechos humanos. **5.** Justicia, convivencia social y orden jurídico. **6.** Democracia y medios de comunicación. **7.** Democracia y soberanía nacional. Los trabajos de esta mesa se realizaron en San Andrés Larráinzar y en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Mientras el EZLN contó con más de dos centenares de invitados y asesores, la delegación gubernamental no llevó invitados. La mesa dos concluyó seis días después con el compromiso de las partes de entregar a la Cocopa un documento donde se debían identificar coincidencias y diferencias.

El 29 de agosto el EZLN anunció su retiro en los Diálogos de San Andrés “hasta que existan condiciones que garanticen el compromiso del gobierno a una salida seria, política e incluyente”.

En octubre se realizó la Primera Reunión Tripartita EZLN-Cocopa-Conai en San Cristóbal de Las Casas. Como resultado de la reunión de una semana se acordó la instalación de la Comisión de Seguimiento y Verificación. Esta comisión se instaló formalmente el 5 de noviembre y estaba encargada de dar seguimiento y verificar que se cumplieran los acuerdos de paz a los que se llegara entre el EZLN y el gobierno federal.

Finalmente, el 20 de noviembre se presentó el proyecto de iniciativa de ley en materia indígena, elaborado por la Cocopa, que recogía los Acuerdos de San Andrés, misma que fue aceptada con renuencia por los zapatistas el 2 de diciembre, pues las demandas fundamentales de los pueblos indígenas no fueron “satisfechas de todo” en esa fase de negociación. El EZLN dijo también que no aceptaría ninguna contrapropuesta del gobierno.

El 19 de diciembre el gobierno federal presentó 27 observaciones a la propuesta elaborada por la instancia legislativa, mismas que fueron consideradas por el EZLN como un “incumplimiento y una burla”, pues no satisfacían los reclamos indígenas. Entonces el diálogo se suspendió.

En 1996 seguían registrándose en algunos municipios chiapanecos enfrentamientos por problemas de tierras con el saldo de personas muertas. Para poner fin a las ocupaciones de tierras en Chiapas, las autoridades se comprometieron el 20 de mayo a distribuir 200 mil hectáreas entre 40 organizaciones campesinas.

Otra nota importante ese año fue la liberación, el 6 de junio, de Javier Elorriaga y de Sebastián Entzín, el primero de los cuales se convertiría en dirigente del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Un acontecimiento también relevante fue la aparición el 28 de junio del Ejército Popular Revolucionario (EPR) en el estado de Guerrero, en el lugar donde un año antes la policía estatal de Aguas Blancas había asesinado a 17 campesinos. Dos meses después, el 28 de agosto, el EPR lanzó ataques simultáneos en Oaxaca, Guerrero y el Estado de México, que dejaron una veintena de muertos.

1997: Los zapatistas en el Zócalo y la matanza de Acteal

Los dos acontecimientos más importantes de 1997 en relación con el conflicto chiapaneco fueron, por un lado, la llegada al DF en el mes de septiembre de mil 111 zapatistas para exigir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés y en contra de la militarización de las zonas indígenas, y, por otro lado, la terrible masacre en la comunidad de Acteal, cometida en el mes de diciembre contra un grupo de indígenas (sobre todo mujeres y niños) que rezaba en una iglesia.

Hay que señalar que el año comenzó y el diálogo seguía roto, pues el EZLN había rechazado el 11 de enero la propuesta del gobierno de reformas constitucionales “por significar un incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, por ser una burla a la demanda nacional e internacional de una paz justa y digna y por no satisfacer los reclamos indígenas de una nueva relación con la nación mexicana”.

Por su parte, la Cocopa declaró el 24 de enero que se hicieron malas interpretaciones a la iniciativa de reforma que presentó al Ejecutivo y al EZLN, ya que en ella no planteaba ni la segregación de los pueblos, ni el establecimiento de fueros especiales. Pero el presidente Zedillo reiteró el 12 de febrero su posición en el sentido de que no se aceptaría una reforma constitucional que implicara la fragmentación del país.

Así pasaron los meses hasta que el 6 de julio hubo dos noticias relevantes en el ámbito político: 1. El PRI, en el poder desde 1929, perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, pero siguió siendo la principal fuerza política del país y de Chiapas, estado donde el EZLN impidió la votación en varios centros electorales; 2.

Cuauhtémoc Cárdenas, el candidato del Partido de la Revolución Democrática, ganó la gubernatura de la ciudad de México.

Los zapatistas en el Zócalo. Convocados por el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) y otras organizaciones sociales del país, el 11 de septiembre llegaron en autobús al Zócalo de la ciudad de México mil 111 zapatistas, de las bases de apoyo, demandando “el retiro de los militares en los pueblos del país y el respeto a los Acuerdos de San Andrés Larráinzar”. La recepción fue masiva lo que sorprendió a aquellos que a esas alturas creían desgastado el apoyo de la sociedad civil al EZLN.

Del 13 al 16 de septiembre los zapatistas asistieron como observadores al congreso de fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional. En los trabajos formales para la constitución de dicha organización hubo cerca de 3 mil participantes. Quedó establecido que el FZLN se organizaría en torno a los Comités Civiles de Diálogo, de los cuales hasta ese momento existían, según información periodística (*La Jornada*, 14-9-97), cerca de 320 en todo el país y un tanto igual en las comunidades zapatistas de Chiapas. Cabe agregar que en un comunicado el *subcomandante Marcos* anunció que el Ejército Zapatista no se integraría en el FZLN hasta que la guerra en el sur del país no hubiera terminado.

Los zapatistas también participaron en la Segunda Asamblea Nacional del Congreso Nacional Indígena, que se realizó en la zona arqueológica de Cuiculco, al sur de la ciudad, y a la que asistieron 6 mil delegados indígenas.

La matanza de Acteal. La violencia que azotaba a la zona de conflicto desde que éste se inició alcanzó su punto culminante el 22 de diciembre con el asesinato de 45 tzotziles, en su mayoría mujeres y niños, a manos de un grupo armado en Acteal, comunidad que pertenece al municipio de Chenalhó, y que está situada a 50 kilómetros de San Cristóbal de Las Casas, en Chiapas.

Se trató de un terrible crimen, pues los indígenas fueron asesinados mientras rezaban en una iglesia. Entre las víctimas, que fueron baleadas por la espalda, figuraba un

bebé, otros 14 niños, 21 mujeres y los nueve restantes hombres. Además, quedaron 25 heridos. Según declaró la Procuraduría General de la República (PGR) posteriormente, los miembros del grupo armado eran de filiación priísta.

La mayoría de la población masacrada de Acteal pertenecía a la organización “Las Abejas”, definida desde su fundación en 1992 como parte de la sociedad civil, manteniendo su autonomía respecto a la dirigencia del EZLN -pues rechazaba la vía armada-, y definiendo sus comunidades como territorio neutral. “Las Abejas” estaba firmemente comprometido como grupo con la lucha democrática y anticaciquil y trabajaba en la búsqueda de salidas pacíficas al conflicto.

A raíz de este hecho que conmocionó al país hubo movilizaciones de protesta en la capital y el interior de la República que marcaron otro hito en el proceso de participación de la sociedad. También hubo un alud de reacciones condenando la masacre y exigiendo una investigación que garantizara castigo a los culpables.

Según el gobierno, la matanza se originó por razones inter o intracomunitarias. Así es, a partir del 23 de diciembre la PGR sostuvo la hipótesis de que la masacre había sido producto de conflictos intercomunitarios e interfamiliares. En realidad, desde el primer momento la intención de la PGR fue minimizar el conflicto y reducir la masacre a un problema local entre indígenas en el que los gobiernos federal y estatal no tenían ninguna responsabilidad. El EZLN, por su parte, en un comunicado fechado el 23 de diciembre, declaró que el ataque fue “un acto aprobado por el gobierno” y afirmó que los autores fueron 60 “paramilitares afiliados al PRI”.

Pero lo de Acteal fue un crimen anunciado por los medios de comunicación y los organismos de derechos humanos. En efecto, en los primeros días de diciembre una caravana de legisladores y representantes de diversos organismos civiles constató la situación de los miles de indígenas desplazados. Así mismo, el periodista Ricardo Rocha presentó en televisión el drama de los refugiados de Chenalhó. También la Comisión Nacional de Derechos Humanos pidió medidas cautelares. Pero el gobierno

no intervino. En una palabra, las autoridades no hicieron nada por evitar un desenlace fatal.

Como consecuencia de los lamentables hechos, fueron consignados 102 personas, incluyendo al alcalde priísta de Chenalhó y varios jefes policíacos, pero -según información de febrero de 2000- no se han deslindado responsabilidades de funcionarios de los gobiernos estatal y federal y de las fuerzas armadas.

De acuerdo a una serie de denuncias, la matanza de Acteal no es un caso aislado sino parte de una estrategia de contrainsurgencia gubernamental amplia que afecta a la población chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal y mestiza de Chiapas. El propósito que se persigue es menguar la base social del zapatismo, como se verá más adelante.

1998: La xenofobia y la Guerra de Baja Intensidad

Aunque los gobiernos estatal y federal se han negado a reconocer su existencia, por los hechos es obvio que existe una Guerra de Baja Intensidad (GBI), o guerra sucia o del desgaste, en Chiapas. Según los entendidos, la GBI que se desarrolla en México se instaló como una estrategia general en el país a partir de los acontecimientos del 9 de febrero de 1995, cuando se lanzó la operación Arco Iris en contra del EZLN y su cúpula, con el propósito de cortar todo el apoyo entre la población civil a los insurgentes.

Sobre la GBI, Martha Patricia López dice: “Su carácter es nacional y se desarrolla en varios frentes, es gradual y es la primera guerra de este tipo en nuestro país; se cuenta con los recursos materiales para desarrollarla y el Estado mexicano cuenta con el apoyo directo, tanto económico como militar y político de los Estados Unidos”.⁵

Parte medular de esta estrategia contrainsurgente ha sido la formación de grupos paramilitares en el estado con el fin de acabar con la rebelión mediante la

⁵ Martha Patricia López A., *La Guerra de Baja Intensidad en México*, Universidad Iberoamericana y Plaza y Valdés Editores, 1996; p. 14.

descomposición social y el desgaste de las comunidades zapatistas. Se trata de verdaderos escuadrones de la muerte que actúan en Chiapas sembrando el terror en las comunidades indígenas que simpatizan con el EZLN, mediante asesinatos, emboscadas, quema de poblados, amenazas de muerte, expulsiones, robo de ganado, detención y tortura de milicianos zapatistas o de las llamadas bases de apoyo.

Las denuncias de indígenas entregadas desde 1995 a los grupos de Derechos Humanos que trabajan en Chiapas insistían en que los paramilitares operaban en coordinación con las corporaciones de seguridad pública, recibían apoyo y entrenamiento del Ejército Mexicano y que, en ocasiones, se mezclaban entre los contingentes de soldados y policías que controlaban los poblados del norte, Las Cañadas y Los Altos de Chiapas. La Secretaría de Atención a los Pueblos Indios (Seapi) era uno de los puntales de la política contrainsurgente, a través de programas sociales y en coordinación con dependencias federales como las secretarías de Desarrollo Social, Salud y Educación. La Seapi surgió precisamente con la intención de dividir y desarticular a las organizaciones indígenas.

En 1977 se tenía registrado seis grupos paramilitares; tres años después la acción de los paramilitares se intensificó y extendió a otras zonas como consecuencia de la expansión del EZLN a nuevas regiones del estado y la formación de municipios autónomos, evidenciados a raíz de la marcha de los mil 111 zapatistas sobre la ciudad de México, en 1977. Así es, según el Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC), hasta noviembre de 2000, se tenía información de que en Chiapas operaban 16 grupos paramilitares: *Desarrollo, Paz y Justicia*, *Los Chinchulines*, *Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista*, *Máscara Roja*, *Alianza San Bartolomé de Los Llanos*, *Los Quintos* en el municipio de Venustiano Carranza, *Los Puñales* en Atenango del Valle, Teopisca y Comitán, *Los Aguilares* en Bachajón, *OCOPECH*, *Los Tomates* en Bochil, *Los Plátanos*, *Los*

Chentes en Tuxtla Gutiérrez, Los Carrancistas, Frente Civil, Organización Clandestina Revolucionario.

Como consecuencia de la violencia y de la presencia de grupos paramilitares se profundizaron la fragmentación y las divisiones en las comunidades. El desplazamiento masivo por amenazas de muerte coloca a cualquier población en condiciones de alto riesgo y vulnerabilidad física y psicológica.

En general, en 1998 destacaron cinco cosas: la nueva estrategia que impulsa el gobierno y que constituye una verdadera guerra política y propagandística contra el EZLN; la ofensiva contra los municipios autónomos; la iniciativa gubernamental cuestionada; la emergencia por las fuertes lluvias en el Estado; y, finalmente, el desencuentro entre la Cocopa y el grupo armado.

Nueva estrategia de gobierno. En enero el gobierno federal puso en marcha su nueva estrategia, que incluía acciones como las siguientes:

- Aplicación de la Ley de Armas de Fuego y Explosivos para desarmar a grupos de “todo signo” y en todo el territorio de Chiapas;
- Expulsión de los extranjeros que realicen actividades políticas, sin tener permiso para hacerlo;
- Respuesta inmediata a cualquier acción o declaración del EZLN, incluyendo declaraciones del presidente de la República y del secretario de Gobernación cuantas veces sean necesarias;
- Buscar el debilitamiento de la Comisión Nacional de Intermediación (Conai) y de la Cocopa;
- Presencia gubernamental en todos los medios de comunicación para hablar de Chiapas;
- Instrucciones al cuerpo diplomático para difundir la versión oficial sobre lo que sucede en Chiapas en el extranjero.

A nivel estatal se buscaba: -La activación económica mediante un programa de inversiones privadas; -Persecución de los presuntos responsables de Acteal, sin tocar a los grupos paramilitares; -La liberación de presuntos zapatistas.

El propósito era obligar a los zapatistas a que regresaran a la mesa de negociaciones. Pero el EZLN no quiso: “No renegociaremos los Acuerdos de San Andrés, ni aunque

la renegociación se disfrace de “revisión”. Nosotros no estamos exigiendo nada que el gobierno no haya firmado, nada que no les corresponda a los pueblos indígenas, dijo el *subcomandante Marcos* en un comunicado fechado en el mes de enero de 1998. (*Proceso*, No. 1112, del 22 de febrero de 1998).

Ofensiva contra los municipios autónomos zapatistas. Tras la renuncia del gobernador de Chiapas, por lo de Acteal, el nuevo gobernador Roberto Albores Guillén encabezó una ofensiva contra los municipios autónomos zapatistas, mantuvo una política de represión contra la oposición y protegió a los grupos paramilitares.

Después de la matanza hubo un control total del Ejército en la región: se sumaron unos cinco mil efectivos a la ya fuerte presencia militar en el estado, dos mil de estos se asentaron en Chenalhó, sumando ya un número que oscilaba alrededor de 70 mil efectivos en el estado, según diversas fuentes. Los primeros 100 días después de la masacre, el Ejército mexicano realizó 88 operativos militares en contra de comunidades indígenas del estado.

En enero se registraron incursiones militares en puntos especialmente sensibles para el zapatismo: La Realidad y Morelia. En Oventic hubo amenazas. El 3 de enero hubo tensión en Chiapas por la entrada de soldados en La Realidad por primera vez desde 1995. Los indígenas rechazaron estas incursiones militares. Desplazados de X oyep, Chenalhó, exigieron la salida de la policía.

El 11 de abril cerca de mil policías y soldados atacaron el ejido Taniperla, cabecera del municipio autónomo Ricardo Flores Magón.

El 1 de mayo otros mil soldados y policías se ocuparon en arrasar con las pretensiones autonómicas -y con el nombre mismo- del municipio Tierra y Libertad. El 3 de junio le sucedió lo mismo al pueblo Nicolás Ruiz. El 10 de junio los habitantes de El Bosque fueron agredidos con suma violencia y como resultado del operativo militar y policiaco murieron nueve indígenas. También se intervino con gran despliegue de fuerzas en el municipio autónomo de San Juan de la Libertad. A mediados de junio, 30

indígenas fueron consignados por homicidio y lesiones, y también por usurpación de funciones, rebelión, asociación delictuosa y robo.

Palalelamente, en la lógica de “la baja intensidad” se expulsaron a extranjeros “indeseables”. De esta manera, fueron echados del país italianos, franceses, estadounidenses, pese a que se denunciaron que fueron procedimientos ilegales. Un caso que llamó la atención fue la expulsión, el 26 de febrero, por parte de la Secretaría de Gobernación, del sacerdote francés Michel Henri Jean Chanteau Desillières, quien se desempeñó como párroco de Chenalhó durante 32 años, y que fue acusado de realizar en México “actividades políticas”.

Iniciativa gubernamental cuestionada. En febrero las observaciones del gobierno a los Acuerdos de San Andrés se redujeron a cuatro. En esas observaciones “irrenunciables”, el gobierno rechazó “la interpretación” que de los conceptos entorno y propiedad, autonomía y propiedad territorial, y facultades para concesionar espacios de radio y televisión se hizo en la iniciativa sobre derechos indígenas elaborado por la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa).

El 15 de marzo el gobierno presentó al Senado de la República “su” iniciativa de ley en materia de derechos y cultura indígenas que desconocía los acuerdos de San Andrés y desestimaba el proyecto legislativo de la Cocopa. En el Congreso la iniciativa estuvo prácticamente en la “congeladora”, nadie se atrevía a sacarla, discutirla, modificarla en su caso, dictaminarla y aprobarla. Obviamente, la iniciativa gubernamental fue cuestionada por unilateral por el EZLN, la Conai y por la mayoría de legisladores de la Cocopa.

Emergencia por tragedia natural. Durante varios días del verano de 1998 las lluvias cayeron sin interrupción sobre Chiapas. Las aguas torrenciales provocaron la peor inundación del siglo. Se llevaron consigo las laderas de los montes, enterraron bajo toneladas de lodo a poblados enteros, mataron a decenas de habitantes de la costa y sierra, y cortaron las comunicaciones de esas regiones. Cerca de 35 pueblos

permanecieron aislados y la vía del ferrocarril quedó interrumpida, mientras que la carretera que une Tonalá y Tapachula fue destruida en varios puntos. El agua que descendió de las montañas desbordó al menos 15 ríos y se llevó varios puentes.

Las fuertes lluvias, que comenzaron el 4 de septiembre, afectaron 26 municipios de la costa y sierra chiapanecas. El 12 de septiembre el EZLN dijo que la tragedia provocada por las abundantes lluvias no se debía sólo al clima meteorológico. Acusó al gobierno de Chiapas como incapaz y corrupto. Dos semanas después, el 19 de septiembre, el presidente Zedillo aseguró que se había superado el estado de emergencia en Chiapas.

Desencuentro entre la Cocopa y el EZLN. En mayo el EZLN reiteró que no regresaría a la mesa de negociaciones hasta que se cumplieran los Acuerdos de San Andrés. El 7 de junio Samuel Ruiz renunció a la presidencia de la Conai y el organismo desapareció. El 20 de julio en la Quinta Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN anunció una “consulta nacional” sobre la iniciativa de ley indígena de la Cocopa. El *subcomandante Marcos*, luego de haber guardado silencio desde marzo y de insistentes versiones sobre su muerte, volvió con sus recurrentes escritos el 15 de julio.

El 18 de octubre el EZLN reanudó “contactos públicos” con la Cocopa. El 20 de noviembre el encuentro entre los zapatistas y la Cocopa duró 45 minutos. El EZLN lo suspendió y acusó a los legisladores de incumplir su palabra, dijo que no había condiciones de seguridad ni tampoco logísticas (líneas telefónicas, fax, papelería, camas y no “miserables catres”, boilers, etc.). El 21 de noviembre Carlos Payán Verver, legislador del PRD integrante de la Cocopa y exdirector del periódico *La Jornada*, afirmó que los dirigentes del EZLN: “no quieren la democracia, no quieren la paz, no quieren nada”. El 22 de noviembre durante tres horas y media se reunieron la Cocopa y el EZLN, pero el desencuentro entre los legisladores y los delegados zapatistas fue tal que se enfrió cualquier contacto.

Ese mismo día concluyó el encuentro -que paralelamente al de la Cocopa se realizó- entre organizaciones de la “sociedad civil” y el EZLN con el acuerdo de promover una consulta nacional en materia de derechos y cultura indígenas.

1999: Escalada de violencia en contra de las comunidades zapatistas

En este año, tres fueron los acontecimientos más relevantes: la consulta contra la guerra de exterminio, la estrategia de confrontación gubernamental y los encuentros con la sociedad civil que el grupo armado continuó realizando con éxito.

Consulta zapatista contra la guerra de exterminio. A cinco años de su alzamiento, el EZLN llamó a los mexicanos el primer día de 1999, en su VI Declaración de la Selva Lacandona, a participar en una Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio, el 21 de marzo.

Para promocionar y organizar la consulta cinco mil delegados zapatistas (2 mil 500 hombres y 2 mil 500 mujeres) recorrieron desde el 12 de marzo todos los municipios del país. Los representantes del EZLN que llegaron al DF fueron a las universidades UNAM y UAM. Los zapatistas también estuvieron en la Asamblea Legislativa donde intercambiaron puntos de vista con los parlamentarios.

Cerca de tres millones de mexicanos acudieron a la consulta, que se realizó con base en cuatro preguntas: dos sobre los derechos indígenas, uno sobre la guerra y otra sobre la relación entre gobernantes y gobernados. De acuerdo a la Fundación Rosenblueth, que coordinó el referéndum, más de 95% contestaron sí a las cuatro preguntas plasmadas en la boleta. Los coordinadores sostuvieron que la movilización tuvo éxito en el país y en el extranjero.

Estrategia de confrontación gubernamental. El 7 de abril policías y priístas desalojaron a zapatistas de la sede del Concejo Autónomo de San Andrés Larráinzar, lugar donde se realizó el diálogo entre el gobierno federal y el EZLN.

El ayuntamiento tricolor se instaló en el palacio municipal del lugar, en tanto que el poblado quedó en virtual estado de sitio, con controles policiacos y militares en todos sus accesos.

Al día siguiente, 8 de abril, más de mil indígenas zapatistas retomaron pacíficamente la presidencia municipal de San Andrés y permanecieron en plantón para impedir que la policía estatal y los priístas se apoderaran del edificio.

En comunicado publicado el 11 de abril, el EZLN dijo que al atacar San Andrés, “el gobierno ha dejado claro que no abandona su idea de una acción violenta como respuesta a nuestras justas demandas”.

En agosto se registró una escalada político-militar en contra de las comunidades zapatistas al presentarse nuevos movimientos en la zona de conflicto, que pusieron de manifiesto la real intención del gobierno federal de cerrar el cerco militar en torno al EZLN. De acuerdo a información periodística, estuvieron sitiadas por militares, al menos 30 comunidades chiapanecas.

El 15 de agosto el *subcomandante Marcos* informó que entre 400 y 500 soldados del Ejército Mexicano -de los cuales 300 descendieron en paracaídas- fuertemente armados “tomaron” el poblado Amador Hernández, ubicado casi a la entrada de la reserva de la biosfera de Montes Azules, y cercano a esta zona donde vive el dirigente rebelde, lo que significó, aseguró, “una nueva posición militar a nuestras espaldas”.

Por su parte, el comandante de la 39 Zona Militar, general Fermín Rivas García, confirmó que unos 400 elementos del Ejército Mexicano se trasladaron a la comunidad de Amador Hernández, en el municipio de Ocosingo, “para proteger” a la empresa que construye un camino entre San Quintín y Amador Hernández. Según el responsable operativo de la Secretaría de la Defensa Nacional en la zona de conflicto, simpatizantes del EZLN impedían que se realizaran los trabajos topográficos para la apertura de un camino rural de 19 kilómetros en la Selva Lacandona.

El 21 de agosto la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC independiente y democrático) exigió al presidente Zedillo que suspendiera la construcción del camino en la comunidad Amador Hernández, “porque el objetivo del gobierno es crear las condiciones para una infraestructura de guerra e incrementar el cerco militar hacia la población indígena.

El 22 de agosto el EZLN denunció que el gobierno federal aplicaba una nueva estrategia militarista que tenía como objetivo, tomar nuevas posiciones castrenses en la Selva Lacandona y resolver, por la vía violenta, el conflicto en Chiapas. En una palabra, sostuvo que en el ejido Amador Hernández “se vive un clima de guerra”.

Al día siguiente, los zapatistas alertaron también sobre un ataque a La Realidad “de un momento a otro” porque soldados, policías y paramilitares bloqueaban el acceso a la comunidad y había una intensa movilización militar, terrestre y aérea en las cercanías del *Aguascalientes* de La Realidad.

El 26 de agosto el Ejército incursionó en San José, próximo a Amador Hernández, después de que retiró el cerco de púas que impedía el paso a la puerta de entrada de los Montes Azules. Legisladores perredistas exigieron la presentación de indígenas detenidos.

Ese mismo día el EZLN acusó al Ejército de un nuevo ataque; el gobierno lo negó. Según el grupo armado, se registró un violento choque en la comunidad de La Esperanza, cerca de La Realidad, entre efectivos del Ejército Mexicano y campesinos indígenas pro zapatistas, lo que incrementó la tensión en la entidad.

La Secretaría de la Defensa Nacional dijo que encapuchados agredieron a soldados dejando un saldo de siete heridos. Gobernación, por su parte, dijo que en La Esperanza se provocó a soldados y rechazó la versión de un ataque del Ejército.

Por su lado, los rebeldes atribuyeron a tropas y policías tres detenciones y dos lesionados por bala.

En septiembre persistía la tensión en Amador Hernández. El 4, se dio a conocer un comunicado que el EZLN dirigió a los zapatistas de ese poblado que resistían: En él el grupo armado afirmaba que quería carreteras que trajeran la paz verdadera y no la guerra: “No nos oponemos a carreteras que traigan hospitales y escuelas, pero sí a las que traen cuarteles, prostitución y enfermedades venéreas”.

El 6 de septiembre el gobierno analizaba el retiro del Ejército de Amador Hernández, según informó Alan Arias Marín, funcionario de Gobernación, y agregó que “no es sostenible” el argumento de que la carretera en esa zona tiene propósitos militares.

El 7 de septiembre, en reunión con brigadistas, el *comandante Moisés* reiteró que el EZLN no sería el primero en disparar. Pidió que la sociedad frenara el avance de la guerra. Advirtió, finalmente, del riesgo de un baño de sangre.

El 8, el gobierno federal formuló una nueva propuesta de diálogo en Chiapas, en la que planteó el reinicio de inmediato de las negociaciones con el EZLN, suspendidas desde el 2 de septiembre de 1996. El paquete de seis puntos incluía la apertura de la iniciativa presidencial sobre derechos y cultura indígenas a la opinión de los zapatistas, así como la creación de una nueva instancia de intermediación que sustituiría a la que había desaparecido hacía un año. Sin embargo, no preveía ningún cambio en la estrategia militar y tampoco abordaba el problema de los grupos paramilitares. Así es, los temas ausentes en la “Carta Abierta al EZLN” fueron el reposicionamiento del Ejército y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.

El 14 de septiembre llegaron a la ciudad de México cinco delegados, bases de apoyo del EZLN, procedentes de Amador Hernández y San José la Nueva Esperanza. La delegación zapatista estuvo en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, devolviendo así la visita que anteriormente hicieron estudiantes y maestros de esa institución a La Realidad y Amador Hernández. Reiteraron “que se salga el Ejército Federal de las comunidades de Chiapas, y se cumplan los acuerdos de San Andrés”.

La tercera semana de septiembre el gobierno federal esperaba la respuesta a su “carta abierta”, en tanto que Gobernación insistía al EZLN que volviera al diálogo.

El 22, representantes de una delegación de 18 observadores extranjeros que visitó el ejido de A. Hernández y otras zonas del estado de Chiapas afirmaron que en esa entidad había “una situación de guerra que el gobierno mexicano pretende esconder”.

En la quincena de noviembre hombres, mujeres y niños de la comunidad Amador Hernández seguían manteniendo, desde hacía tres meses, un plantón en protesta por la instalación de un campamento militar en sus tierras.

Prosiguen encuentros con la sociedad civil. Del 7 al 10 de mayo se realizó el segundo encuentro entre la sociedad civil en el *Aguascalientes* de La Realidad, en el que hubo cerca de dos mil asistentes. Allí el grupo armado propuso ampliar la base social de la consulta del 21 de marzo para apoyar las luchas y movilizaciones obreras, campesinas y estudiantiles. En concreto, pidió ir más allá del reconocimiento de los derechos indígenas.

En abril, en un comunicado sobre el movimiento universitario, el *subcomandante Marcos* apoyó a los estudiantes en huelga de la UNAM, que luchaban contra el reglamento general de pagos.

En agosto se llevó a cabo el primer Encuentro Nacional en Defensa del Patrimonio Cultural en La Realidad, Chiapas, en el que asistieron 400 representantes de 20 organizaciones sindicales, obreras, estudiantiles y no gubernamentales. En esa reunión se ratificó el apoyo zapatista a los paristas de la UNAM y al Sindicato Mexicano de Electricistas.

En otro comunicado publicado el 13 de octubre el *subcomandante Marcos* reiteró su apoyo a los huelguistas de la UNAM: “El EZLN ha tomado partido, desde el inicio del conflicto, de lado del movimiento estudiantil universitario. Lo hemos hecho simple y sencillamente porque de su lado está la razón y la justicia”.

Finalmente, los primeros días de noviembre se efectuó una reunión del EZLN con las Coordinadoras de Contacto de la Provincia Mexicana. Según se informó, había registradas 47 coordinadores de contacto en todo el país.

2000: Cambio de poder en México; adiós al PRI-Gobierno

Cuatro hechos destacaron durante este año: se cumplieron cuatro años de la firma de los Acuerdos de San Andrés y su incumplimiento por parte del gobierno continuaba, el amenazador avance de los militares en la región, el cambio de gobierno tras las elecciones del 2 de julio, y, por último, el sorprendente anuncio de la llegada del *subcomandante Marcos* y 23 *comandantes* zapatistas al Distrito Federal para hacer “política abierta”.

Cuatro años de la firma de los Acuerdos. En febrero de 2000 se cumplieron cuatro años de la firma de los Acuerdos de San Andrés. Para el Partido de la Revolución Democrática el hecho de que el gobierno incumpliera dichos acuerdos trajo consigo graves problemas en Chiapas. La situación de los indígenas ha empeorado y las posibilidades de reanudar la negociación con el EZLN se complican cada vez más, advirtieron el 16 de febrero los perredistas Carlos Payán Verver y Gilberto López y Rivas, luego de una reunión de la Cocopa.

Por su parte, dirigentes sociales, organizaciones campesinas y religiosas, políticas, legisladores, maestros y estudiantes exigieron al gobierno federal cumplir los Acuerdos de San Andrés. Explicaron que el incumplimiento de lo pactado ha generado en Chiapas ingobernabilidad, anarquía, desconfianza y un ambiente general de descomposición social en donde los más afectados son los indígenas.

Sobre el punto, la posición gubernamental era diferente. El problema no residía en el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, sino en la prolongación del conflicto armado. En efecto, en marzo el comisionado para el diálogo, Emilio Rabasa, señaló que el levantamiento del EZLN sólo sirvió para hacer “evidente a nivel nacional e

internacional la dramática situación de miseria y marginación en que viven muchas comunidades indígenas en Chiapas”, pero no ayudó a resolverles el problema, por el contrario, la prolongación del conflicto armado ha agudizado las carencias, especialmente en las zonas en que están instalados los zapatistas,

En marzo se informó que la Cocopa no solicitaría discutir la ley indígena. El rechazo se debía a que no se incluyeron los Acuerdos de San Andrés.

En abril los senadores perredistas Carlos Payán y Mario Saucedo advirtieron que el gobierno mexicano no podía plantear la reanudación del diálogo con los zapatistas, pues había incumplido los Acuerdos de San Andrés y persistía en la estrategia de contrainsurgencia encaminada a desgastar al grupo rebelde en Chiapas. Frente a la demanda del comisionado para el diálogo, Emilio Rabasa, en el sentido de que el sol azteca promoviera el encuentro entre el EZLN y el gobierno, los legisladores dijeron que pedir el PRD gestionar dicha reunión era una *barbaridad*.

Amenazador avance militar en Chiapas. En todo lo largo y ancho de las tres regiones chiapanecas consideradas de conflicto, “los inesperados y extraños movimientos del Ejército Mexicano” pusieron en alerta a los municipios autónomos y los llamados *Aguascalientes* del EZLN, según confirmaron la segunda semana de marzo dirigentes de municipios autónomos zapatistas. Así es, representantes de numerosas comunidades de la zona de conflicto denunciaron que el Ejército se movilizaba y expandía amenazadoramente sobre las comunidades en resistencia de todo el territorio indígena del estado.

Asimismo, el anuncio oficial de una nueva base militar, cuya construcción había iniciado el Ejército Mexicano y la Fuerza Aérea en 29 hectáreas de Maravilla Tenejapa, confirmaba que el despliegue militar en el territorio chiapaneco avanzaba a grandes pasos.

Para los representantes de los pueblos y municipios de los Altos, selva y norte de Chiapas, la militarización y paramilitarización de sus comunidades era una de las

principales causas de la miseria, de la pobreza, de las enfermedades y de la muerte de muchos indígenas.

A fines de noviembre resurgieron amenazas y ataques de paramilitares en Chiapas. *Paz y Justicia* amagaba con *tomar* Cruz Palenque; en tanto que el Concejo Autónomo de Polhó denunciaba agresión a balazos contra simpatizantes del EZLN, y los *Chinchulines* se reorganizaban.

El PAN se convierte en gobierno. A fines de marzo el *subcomandante Marcos* declaró que el líder moral y candidato presidencial del Partido de la Revolución Democrática, Cuauhtémoc Cárdenas, representaba una opción al cambio profundo, sin violencia. Señaló también que el EZLN rechazaba el argumento del “voto útil”, y de que la avalancha de sondeos había desplazado al sufragio ciudadano como elector. Finalmente subrayó que no se obstaculizarían las elecciones en zonas zapatistas. Sin embargo, el resultado fue otro en las elecciones del 2 de julio pues dieron como ganador a Vicente Fox, del Partido Acción Nacional. Después de 71 años en el poder, el Partido Revolucionario Institucional dejó de ser partido de gobierno y pasó a formar parte de la oposición, junto con el PRD, que ocupó el tercer lugar en la simpatía de los electores.

Inesperado anuncio de la llegada del EZLN al zócalo capitalino. El 2 de diciembre el *subcomandante Marcos* hizo un anuncio sorprendente: él y una delegación de 23 *comandantes* zapatistas irían en marzo de 2001 al Distrito Federal con el fin de abogar en San Lázaro por la iniciativa de la Cocopa. Consideraba que el diálogo era “posible”, y que con esta acción el grupo rebelde haría “política abierta”, que no partidista.

Por su parte, el presidente Fox recibió con alegría el eventual reinicio de pláticas con el EZLN, y llamó a despedir la guerra y suplir la “lógica militar” con apertura a la paz. El nuevo gobierno anunció que aceptaba en principio evaluar a fondo las demandas zapatistas.

El *subcomandante Marcos* expresó su desconfianza en el Ejecutivo: “Con los zapatistas -le dijo a Fox-, usted parte de cero en credibilidad y confianza”. Insistió en que habría diálogo, sólo si había seriedad y respeto. Agregó que en tal sentido, el EZLN pidió al gobierno tres señales para reanudar el diálogo: cumplir los Acuerdos de San Andrés, libertad de todos los presos políticos zapatistas y la desmilitarización (el “retiro y cierre” de siete posiciones del Ejército federal, de las 259 que éste tenía en ese momento en la zona de conflicto).

Mientras tanto, a nivel gubernamental se confirmaba el mismo día del anuncio del *subcomandante Marcos* el repliegue de 10 mil soldados en Chiapas. Así es, según fuentes de la Secretaría de Gobernación y de la Séptima Región Militar, con el objetivo de alentar y agilizar los contactos con el EZLN, el presidente Vicente Fox aceptó el repliegue de unos 10 mil soldados y la desaparición de al menos 30 campamentos militares de las tres principales zonas de conflicto: Selva, Altos y Norte, los cuales se sumarían a los 53 retenes militares y unos mil 500 elementos castrenses que fueron retirados los últimos días en las regiones mencionadas. Se dijo también que los militares salieron de Amador Hernández.

Al día siguiente, 3 de diciembre, el presidente Vicente Fox sostuvo que su gobierno buscaría cumplir las condiciones del EZLN para reanudar el diálogo. Sin embargo, el grupo armado no creía en los propósitos del gobierno y consideraba que el repliegue era sólo una reducción de puestos de revisión, y que el efecto escenográfico tenía finalidades mediáticas. Si bien los retenes retirados eran un respiro para campesinos de la zona, en realidad no más de 50 soldados habían salido de Amador Hernández, según revelaron los indígenas.

Por su lado, la Sedena informó que estudiaba crear una zona blanca en territorios del EZLN con el fin de que los zapatistas se movieran libremente. Ello constituiría el primer paso para la desmilitarización de la región, y abarcaría los municipios de Ocosingo y Las Margaritas.

El 5 de diciembre se informó que la iniciativa de la Cocopa ya estaba en el Senado y que el gobierno planteaba convertirla en propuesta de reforma constitucional. El presidente reconocía que la falta de respuesta a las graves condiciones indígenas era la causa del alzamiento. En tanto que el panista Diego Fernández de Cevallos reiteraba su negativa a que se dialogara con encapuchados.

Ese mismo día informaciones periodísticas revelaban que estaban intactos los cuarteles militares en la región de las Cañadas, que había un intenso movimiento castrense en carreteras y que la ausencia de puestos de control no quitaba a la tropa la costumbre del retén.

El 8 de diciembre tomó posesión del gobierno de Chiapas Pablo Salazar Mendiguchía, quien contendió bajó las siglas de siete partidos. En la toma de protesta del nuevo gobernador estuvieron presentes Fox y Cárdenas. Salazar Mendiguchía llamó a la reconciliación entre chiapanecos, instó a honrar la palabra empeñada en los acuerdos de San Andrés, dijo que su gobierno impulsaría la liberación de zapatistas presos, y exigió una auditoría a recursos federales que se destinaron a la entidad.

El 9 de diciembre el presidente Fox anunció que en coordinación con el gobierno de Chiapas, en enero de 2001 se pondría en marcha la primera etapa del programa económico para el crecimiento de esta entidad. Ello fue durante la presentación de los compromisos que la Federación y el estado establecieron para el diálogo, la paz y el desarrollo.

El 23 de diciembre Fox señaló que le tocaba al EZLN evaluar si daba la oportunidad de iniciar el diálogo, ya que el gobierno había dado pasos para quitar posibles obstáculos. Esperamos que el Congreso apruebe el presupuesto para poder llevar empleos a Chiapas, sostuvo el mandatario.

Asimismo, la presidencia de la República informó en el tema la decisión de levantar las restricciones que anteriormente se habían impuesto a ciudadanos extranjeros que hacían labores de observación en México, por lo que podrían regresar a territorio

nacional todos aquellos que en los años recientes fueron expulsados por las autoridades migratorias.

Según comunicado del EZLN fechado el 22 de diciembre, el retiro del Ejército de la comunidad Amador Hernández, registrado el mismo día, “es una buena señal y un primer e importante paso en el camino de la reanudación del diálogo”. Empero, advirtió que aún faltaban por cumplirse tres de las demandas de los rebeldes. Los zapatistas aclararon que “faltarían las seis posiciones (militares) restantes, la liberación de los presos y el reconocimiento constitucional de los derechos y la cultura indígena, con el fin de sentar bases sólidas para el inicio del diálogo con el gobierno del presidente Fox.

2001: La Marcha Zapatista a la ciudad de México

El hecho más importante en el 2001 fue la Marcha Zapatista que realizaron entre fines de febrero y marzo el *subcomandante Marcos* y 23 *comandantes* del EZLN, desde Chiapas hasta el Zócalo del Distrito Federal, en un recorrido que cubrió 13 entidades donde se realizaron sendos mítines, la mayoría de los cuales convocaron a grandes multitudes que expresaron su apoyo a esta organización.

La Marcha de la Dignidad Indígena o la Marcha del Color de la Tierra, como la denominó el *subcomandante Marcos*, empezó el 24 de febrero, Día de la Bandera, y culminó el 28 de marzo. A lo largo de esos seis mil kilómetros los zapatistas pasaron por los estados de Chiapas, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Estado de México, Morelos, Guerrero y el Distrito Federal. En estos lugares realizaron un total de 77 actos públicos.

La delegación zapatista estuvo conformada por 23 *comandantes*, de los cuales cuatro eran mujeres, y por el *subcomandante Marcos*. Los *comandantes* que participaron en la caravana zapatista o el también llamado *zapatour* fueron: *David, Tacho, Zebedeo, Susana, Javier, Yolanda, Isaías, Bulmaro, Abel, Moisés, Esther, Maxo, Ismael,*

Eduardo, Gustavo, Sergio, Omar, Filemón, Abraham, Daniel, Mister, Fidelia y Alejandro.

Desde los *Aguascalientes* hasta el corazón de la República

El 24 de febrero llegaron a la plaza central de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, entre 15 o 20 mil indígenas de la región, tzeltales, tzotziles, tojolabales, choles, etc., para despedir a la delegación zapatista que se había trasladado a la ciudad coleta, proveniente de los *Aguascalientes* de Oventic, La Garrucha y La Realidad, además de la comunidad de Moisés Gandhi, dando así inicio a la Marcha de la Dignidad Indígena. La delegación iba rumbo a Oaxaca, pero previamente pasó por Tuxtla Gutiérrez -la capital chiapaneca que cuenta con más de 400 mil habitantes y es el centro económico y político del estado- y La Ventosa -estratégico punto carretero del istmo, en Oaxaca-.

Al día siguiente, el 25 de febrero, se llevó a cabo un acto organizado frente al palacio municipal de Juchitán, donde se concentraron indígenas zapotecos, huaves, zoques, chontales y mixes. Cabe destacar que Juchitán fue un importante punto de la marcha de los Mil Ciento Once zapatistas a la ciudad de México, en septiembre de 1997.

El 26, el acto central tuvo lugar en la ciudad de Oaxaca, con mixtecos, amuzgos, cuicatecos, zapotecos, chatinos, chocholtecos, triquis y chinantecos. En su discurso, el *subcomandante Marcos* vetó el Plan Puebla-Panamá.

El 27 de febrero la delegación se dirigió hacia Puebla, y en su camino pasaron por Orizaba -zona industrial y centro de comunicaciones ferroviarias y carreteras, en Veracruz-, y Tehuacan -cuna del maíz, en Puebla-. Ese mismo día se realizó un acto en la plaza central de este último estado.

De allí los zapatistas se dirigieron al municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, pero previamente pasaron a Tlaxcala, Tepatepec, Emiliano Zapata, Ciudad Sahagún, Pachuca y Actopan, en estos cinco últimos lugares pertenecientes al estado de

Hidalgo se realizaron breves actos con multitudinaria participación. El 28 de febrero se llevó a cabo el acto central en Ixmiquilpan, centro político y económico de la región del Valle del Mezquital, y zona con una importante población otomí.

El 1 de marzo, los delegados zapatistas realizaron un breve acto en la capital del estado de Querétaro, y al día siguiente, 2 de marzo, hicieron lo propio en la ciudad de Acámbaro, en Guanajuato.

Del 1 al 5 de marzo los zapatistas estuvieron en el estado de Michoacán. Del 2 al 4 participaron en los trabajos del Tercer Congreso Nacional Indígena (CNI), que se realizó en la comunidad purépecha de Nurío, municipio de Paracho, que ha participado activamente en diversos foros convocados por el EZLN y organizaciones afines.

En el congreso los representantes de 44 pueblos indígenas exigieron, en primer término, “el reconocimiento constitucional de los derechos de los pueblos indios, conforme a la iniciativa de reforma constitucional elaborada por la Comisión de Concordia y Pacificación”, que el CNI asumió como su propia iniciativa, “por ser ésta la que recoge, en su espíritu y su letra, los acuerdos de San Andrés firmados por el gobierno federal y el EZLN el 16 de febrero de 1996, en materia de derechos y cultura indígena”.

El 5 de marzo los zapatistas estuvieron en Morelia, capital del estado de Michoacán y cuna de José María Morelos y Pavón. Ese mismo día también pasaron por la ciudad de Toluca, capital del Estado de México, donde realizaron un acto público, al igual que en el Centro Ceremonial Otomí del municipio de Temoaya.

El 6 de marzo la delegación del EZLN llegó al estado de Morelos. Primero estuvieron en la ciudad de Cuernavaca y luego en Tepoztlán, y en ambos lugares se realizaron actos públicos.

El 7 de marzo arribaron a Iguala, en Guerrero, donde llevaron a cabo un acto central en el municipio del mismo nombre. En su discurso, el *subcomandante Marcos* se vio

obligado a hacer las paces con el Ejército Popular Revolucionario. Hay que subrayar que Iguala es sede del Consejo Guerrerense 500 años de Resistencia Indígena. Además, en ese entonces estaban presos en el Cereso de esta localidad los llamados campesinos ecologistas Rodolfo Montiel y Teodoro Cabrera.

El 7 también estuvieron en Cuautla, Morelos. Al día siguiente, y tomando la ruta por la que Emiliano Zapata entró a la capital, la delegación zapatista pasó por Anenecuilco, Chinameca, Tlaltizapán, pueblos pertenecientes a Morelos. Y ese mismo día, por la noche, los zapatistas llegaron por fin al Distrito Federal, haciendo su ingreso por el sur, en la delegación de Milpa Alta.

En esta delegación, de características eminentemente rurales y que es un importante productor de nopal, se realizó el 9 de marzo un acto en el histórico cuartel zapatista en San Pablo Oxtotepéc. Y lo propio se llevó a cabo al día siguiente, 10 de marzo, en la delegación de Xochimilco. El 11 de marzo realizaron su acto central en la Plaza de la Constitución, o también conocido como el Zócalo de la ciudad de México.

La conquista del Zócalo

El domingo 11 de marzo el Zócalo de la ciudad de México fue escenario de un “histórico” mítin en el que decenas de miles expresaron su apoyo a la causa indígena, al EZLN y al *subcomandante Marcos*. La delegación zapatista se ubicó de espaldas al Palacio Nacional y tras ellos se colocó una manta que decía “Bienvenidos EZLN: Nunca más un México sin nosotros”. En su intervención el *subcomandante Marcos* dijo a la multitud: “Somos y seremos uno más en la marcha. La de la Dignidad Indígena. La del Color de la Tierra. La que develó y desveló los muchos Méxicos que bajo México se esconden y duelen. No somos su portavoz. Somos una voz entre todas esas voces. Un eco que dignidad repite entre las voces todas. A ellas nos sumamos, nos multiplicamos con ellas. Seguiremos siendo eco, voz somos y seremos. Somos

reflexión y grito. Siempre lo seremos. Podemos ser con o sin rostro, armados o no con fuego, pero zapatistas somos, somos y siempre seremos.”

Por su parte la *comandante Esther* en su discurso exigió al gobierno el reconocimiento de sus derechos como indígena y como mujer; y el *comandante David* pidió al presidente Fox y al Congreso de la Unión “que no le pongan candaditos a la iniciativa de ley de la Cocopa, porque lo único que van a lograr con eso es ponerle cien candados a la única puerta que conduce hacia la paz con justicia y dignidad”.

Durante su estancia en la ciudad de México, el EZLN se hospedó y tuvo como sede las instalaciones de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). El 16 de marzo estuvieron en el Instituto Politécnico Nacional, el 17 en un encuentro con rockeros, el 19 de marzo visitaron San Andrés Totoltepec, San Bartolo Xicomulco, Santo Tomás Ajusco y San Pedro Actopan. El 20 de marzo asistieron a los tres campos de la Universidad Autónoma Metropolitana, en Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco. Y, finalmente, el 21 de marzo fueron a la UNAM.

La delegación zapatista también participó en el Encuentro Intercultural “Los caminos de la dignidad: derechos indígenas, memoria y patrimonio cultural”, convocado por la ENAH. Este encuentro contó con la participación del Premio Nóbel de Literatura, el portugués José Saramago, el sociólogo francés Alain Touraine, el escritor y periodista español Manuel Vázquez Montalbán, los escritores y periodistas mexicanos Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska y Carlos Montemayor, y el sociólogo y ex rector de la UNAM, Pablo González Casanova, entre otras personalidades nacionales y extranjeras.

En la Más Alta Tribuna

Como el EZLN informó desde un inicio, el propósito de la gran movilización era llegar hasta el Congreso de la República para argumentar frente a los legisladores las

bondades de la llamada “propuesta de iniciativa de ley indígena de la Cocopa”, y como consecuencia conseguir posteriormente la aprobación de la misma.

Desde los primeros días de diciembre del 2000, en que se anunció de la marcha zapatista a la ciudad de México, hubo resistencia de senadores del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Acción Nacional (PAN) a recibir al *subcomandante Marcos* y a los *comandantes* zapatistas. En el punto, Manuel Bartlett, legislador priista, señaló que “nadie nos presionará, con o sin capucha”.

Ya bien instalados en el Distrito Federal desde el 11 de marzo y frente a la “cerrazón” del Congreso por la presencia de la delegación zapatista en el recinto de San Lázaro, el 19 de marzo el EZLN anunció súbitamente, mediante un comunicado, el regreso el 23 de marzo de los zapatistas a Chiapas. Un día antes, el 22, se realizaría un acto de despedida, frente al Palacio Legislativo, para agradecer al pueblo mexicano, a la comunidad internacional y a la ciudad de México el apoyo y hospitalidad durante la marcha y en su estancia en el Distrito Federal.

Tras el anuncio del EZLN y luego de una serie de presiones y negociaciones entre las diversas fuerzas políticas, el Congreso emitió una decisión histórica y le dio el sí a los zapatistas con 220 votos a favor, 210 en contra y siete abstenciones. El Poder Legislativo determinó que podían hacer uso de la tribuna de la Cámara de Diputados. Eso ocurrió en la sesión del 22 de marzo, el mismo día en que los zapatistas hicieron su mítin frente al Congreso. En la Cámara de Diputados, un grupo de legisladores de los partidos Verde Ecologista, del Trabajo, de la Revolución Democrática y el Revolucionario Institucional lograron un acuerdo que permitió que delegados del EZLN hicieran uso de la Tribuna principal en el Palacio Legislativo de San Lázaro, sede del Congreso de la Unión. El acuerdo posibilitaba, además, el diálogo de los zapatistas con las comisiones de Puntos Constitucionales y de Asuntos Indígenas de la Cámara de Diputados, así como la participación de los integrantes de la Junta de Coordinación

Política, de la Cocopa y de Estudios Legislativos de la Cámara de Senadores, además de todos los diputados y senadores.

Sin embargo, a pesar de este logro, el 27 de marzo se hablaba en la prensa de un boicot del PAN a los zapatistas en San Lázaro, pues el Comité Ejecutivo Nacional de este partido había ordenado a sus diputados no asistir a la sesión en la que participaría el EZLN. En el tema, Bravo Mena rechazó que los roces entre Fox y Diego Fernández de Cevallos significara ruptura. El PRD opinaba lo contrario ya que consideraba que las diferencias del presidente con su partido podían frenar la ley indígena, e incluso podían llevar al país a la ingobernabilidad.

Finalmente, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional habló en la considerada más alta tribuna del país. El EZLN contó con 40 invitados especiales, todos ellos representantes indígenas, excepto el arquitecto Fernando Yáñez Muñoz, conocido como el *comandante Germán*, quien acompañó a la delegación zapatista en su marcha al DF y fue el enlace entre el EZLN y los legisladores y los partidos políticos. Asimismo, contó con 220 lugares en lo que se conoce como “galerías” del Palacio Legislativo de San Lázaro; de esta cantidad, la mitad (110) fueron adjudicados al Congreso Nacional Indígena.

La lista de oradores en este importante acto que fue transmitido a nivel nacional por radio y televisión, incluyó un total de siete personas: cuatro delegados del EZLN y tres del Congreso Nacional Indígena, cada uno de los cuales habló durante 15 minutos, salvo la *comandanta Esther*, mujer tzeltal, que tuvo a su cargo el mensaje central del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, y cuyo discurso duró 30 minutos.

La “traición” de abril en el Senado

Si bien el gobierno de Fox desde un inició tomó medidas en relación al conflicto de Chiapas orientadas a satisfacer las demandas zapatistas, en concreto, hasta marzo, en que se encontraba la delegación zapatista en el Distrito Federal no había cumplido

con las tres señales necesarias para el reinicio del diálogo que exigía el grupo rebelde. “Sólo existen, como antes, declaraciones y promesas. Nada ha cambiado”, dijo el 21 de marzo el EZLN. En concreto, los avances del Ejecutivo en la materia se reducían al retiro de cuatro de las siete posiciones demandadas y había puesto condiciones para cumplir con las tres restantes; la liberación de 25 de los más de 100 presos zapatistas que se encuentran en cárceles de país (los 25 fueron liberados por el gobierno del estado de Chiapas); del reconocimiento constitucional de los derechos y la cultura indígenas según la iniciativa de la ley de la Cocopa no había nada todavía.

Entonces se produjo lo que los zapatistas llamaron posteriormente la “traición”. El 25 de abril el Senado de la República aprobó “por unanimidad”, con 109 votos de las bancadas del PRI, PAN, PRD y Verde Ecologista, una reforma constitucional en materia indígena que desconoció los principales puntos de la iniciativa de ley elaborada por la Cocopa y, por lo tanto, los Acuerdos de San Andrés. Las reformas a la iniciativa de ley de la Cocopa finalmente fueron ratificadas, y el presidente Vicente Fox “se apresuró a saludarlas”.

El 29 de abril el EZLN fijó en un comunicado su postura y rompió todo diálogo con el gobierno por considerar que dicha reforma no era la propuesta por la Cocopa. Señaló, en primer lugar, que la reforma no respondió en absoluto a las demandas de los pueblos indios de México, del Congreso Nacional Indígena, del EZLN, ni de la sociedad civil nacional e internacional que se movilizó durante la marcha. Los zapatistas señalaron, en segundo lugar, que la reforma traicionó los Acuerdos de San Andrés en lo general y, en lo particular, la llamada “Iniciativa de ley de la Cocopa” en sus puntos sustanciales: autonomía y libre determinación, los pueblos indios como sujetos de derecho público, tierras y territorios, uso y disfrute de los recursos naturales elección de autoridades municipales y derecho de asociación regional, entre otros.

El EZLN, por lo tanto, desconoció oficialmente esta reforma constitucional sobre derechos y cultura indígenas. Con esta ley, dijeron, se traicionaron las esperanzas de

una solución negociada de la guerra en Chiapas, y se reveló el divorcio total de la clase política respecto de las demandas populares.

En consecuencia, los rebeldes anunciaron que el arquitecto Fernando Yáñez Muñoz suspendería totalmente su trabajo de correo entre el EZLN y el Ejecutivo federal. No habría, dijeron, más contacto entre el gobierno de Fox y el EZLN, hasta que fueran reconocidos constitucionalmente los derechos y la cultura indígenas de acuerdo a la llamada "Iniciativa de ley de la Cocopa". Los zapatistas, así, seguirían en resistencia y en rebeldía.

Entonces, el gobierno federal acusó a los zapatistas de intransigentes y de no querer el diálogo.

La reforma se fue después a votación a los congresos estatales, donde fue ratificada durante los meses de mayo, junio y julio, en medio de manifestaciones de protesta contra los diputados locales, a quienes les gritaron "traidores" y "judas". Efectivamente, en los estados suscitó controversia el proceso legislativo en torno a la también conocida como Ley indígena Bartlett-Fernández de Cevallos, en alusión a los senadores priísta y panista, respectivamente, que la promovieron. Según información de julio, hubo nueve estados que rechazaron la polémica reforma constitucional.

Paralelamente a la campaña federal de descalificativos contra los zapatistas, se incrementaron las agresiones de los grupos paramilitares en la zona y se intensificaron los patrullajes y hostigamientos militares contra las comunidades rebeldes.

Durante los meses siguientes continuaron las manifestaciones de repudio contra el Congreso de la Unión y el gobierno foxista, que insistía que en Chiapas reinaba "una santa paz".

Finalmente, el 14 de agosto Vicente Fox decretó las reformas a la Constitución, con la publicación de las mismas en el *Diario Oficial de la Federación*.

La protesta continuó y se hizo acción cuando los indígenas y la sociedad civil empezaron a presionar a los municipios y gobiernos estatales para que presentaran

una serie de controversias constitucionales ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), con el fin de evitar que la reforma constitucional en materia indígena entrara en vigor.

Entre julio y octubre de 2001 fueron presentadas ante la SCJN un total de 330 controversias constitucionales, por parte de municipios de los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Morelos, Veracruz, Michoacán, Jalisco, Puebla, Tabasco, Hidalgo y Tlaxcala, en contra de las reformas hechas a los artículos 1, 2, 4, 18 y 115 de la Constitución Federal, y del procedimiento empleado para su aprobación.

Mientras la Suprema Corte decidía el curso de las controversias, en Chiapas la situación de miles de indígenas en el exilio, en su mayoría bases de apoyo o simpatizantes del EZLN seguía, y sigue, sin resolverse. No obstante, en agosto de este año el Comité Internacional de la Cruz Roja preparaba su retiro de Chiapas a instancias del gobierno federal, bajo el supuesto de que su asistencia ya no era necesaria.

Después de un prolongado silencio de casi medio año, los zapatistas dejaron oír nuevamente su palabra para sentar su posición con respecto al asesinato de la abogada y defensora de los derechos humanos, Digna Ochoa y Plácido, que ocurrió el 19 de octubre en el Distrito Federal.

A principios de noviembre, se propuso al interior de la Cocopa que el organismo se declarara en receso permanente hasta que tuviera materia de trabajo. Este mismo mes fueron liberados seis indígenas acusados de haber participado en la masacre de 45 tzotziles en Acteal, el 22 de diciembre de 1997.

2002: Polémica por debate entre *Marcos* y juez español Garzón

El hecho que más llamó la atención este año fue la polémica que se generó a raíz del posible debate entre el *subcomandante Marcos* y el famoso juez español Baltazar Garzón.

Todo comenzó el 25 de noviembre cuando el *subcomandante Marcos* envió varios comunicados en el marco de la inauguración de un “Aguascalientes” en Madrid, España. En dichos escritos, publicados en *La Jornada*, criticó duramente al juez Baltasar Garzón (un “payaso grotesco” al servicio de la clase política gobernante), al presidente español José María Aznar, al rey Juan Carlos y al ex mandatario Felipe González. Reprochó al Estado español la ilegalización del partido independentista vasco Batasuna y reivindicó como legítima su lucha política. Finalmente vaticinó un crecimiento “geométrico” de los globalifóbicos.

El comunicado generó encendidas reacciones de crítica y de apoyo. Intelectuales expresaron su desacuerdo con el tono de la carta de *Marcos* y emplazaron al líder insurgente a rectificar sus apreciaciones.

El 6 de diciembre el juez Garzón respondió con una carta publicada en el periódico *El Universal*. Cuestionó la perspectiva de *Marcos* sobre el conflicto con la organización armada Euskadi Ta Askatasuna (ETA) en el País Vasco. Retó al líder insurgente a sostener un debate “cara a cara” y consideró que si perdía debería quitarse el pasamontañas.

La carta de respuesta por el juez Garzón al *subcomandante Marcos* revivió a todos los niveles el debate sobre las acciones y el futuro del líder del EZLN. Según *El Universal* del 7 de diciembre, intelectuales, políticos, académicos, luchadores sociales y periodistas participaron en el debate y opinaron sobre el texto de Garzón y el reto que le hizo a *Marcos* de debatir sin máscara el día y en el lugar que quiera. La amplia mayoría de quienes dieron su opinión respaldaron la defensa que hizo el magistrado de su trabajo y de la sociedad española, que lucha desde hace décadas contra el grupo terrorista ETA. Paralelamente criticaron el tono del *subcomandante* y advirtieron que cometió tal vez su más grave error político.

El 9 de diciembre *Marcos*, mediante una serie de comunicados publicados en *La Jornada*, informó a Garzón que aceptaba el reto, y le impuso al juez cinco condiciones

no negociables. “Soy el retado”; “si pierdo, que me desencapuche; si gano, que defienda la causa indígena”, respondió. También propuso como fecha de realización del debate del 3 al 10 de abril de 2003, y como sede la isla canaria de Lanzarote, en España. Al mismo tiempo, le planteó la celebración de una cumbre paralela llamada *El País Vasco: caminos*. Le propuso a la organización armada ETA declarar una tregua unilateral de 177 días, a partir del 24 de diciembre, a fin de crear “un ambiente propicio para dicho encuentro”. Sobre ETA, dijo, además, que la falta de condena al terrorismo no significaba apoyar las acciones del grupo armado; “consideramos justa la lucha por la soberanía, pero no a costa de vidas civiles”, sostuvo. A la sociedad civil española y vasca les sugirió movilizarse en la campaña Una oportunidad a la palabra.

El 11 de diciembre el Premio Nobel de Literatura 1998, José Saramago, apoyó la iniciativa de Marcos. “Supongo que a Garzón no le importará acudir a Lanzarote”, declaró el escritor y señaló que “resta saber si ETA tendrá el coraje de dar el gigantesco paso hacia la paz”.

El 12 de diciembre el partido político independentista Batasuna aceptó la propuesta de diálogo del EZLN, y agradeció al *subcomandante Marcos* “su interés, solidaridad y apoyo a la causa vasca”. “Nosotros también apostamos por el diálogo y el acuerdo entre todas las partes como método de resolución del conflicto y de construcción nacional y de cambio social”, subrayó Batasuna en su comunicado.

El 18 de diciembre Baltasar Garzón, en declaraciones a la prensa, pospuso su contestación a la propuesta del EZLN y consideró que no es suficiente pedir una “tregua oportunista” a ETA. Expresó que contestaría “por cortesía”.

El 20 de diciembre un grupo de 57 académicos, periodistas, artistas, escritores y dirigentes políticos españoles y de América Latina se adhirieron a la propuesta zapatista de paz para Euskadi, y firmaron el *Manifiesto por la palabra*. Los intelectuales aceptaron la propuesta del *subcomandante Marcos* para iniciar, a partir del 22 de diciembre, un *Foro civil por la palabra*, en Madrid, y para sumarse al debate

sobre el conflicto vasco el 22 de abril de 2003. Llamaron al Estado español a hacer suya la iniciativa de dar una oportunidad a la palabra. Entre los promotores del texto estuvieron Vázquez Montalbán, Pilar del Río, Manu Chao y Roitman.

El 27 diciembre Izquierda Unida, de España, apoyó la propuesta zapatista de diálogo para resolver el conflicto vasco. Gaspar Llamazares, coordinador general del partido, agradeció a *Marcos* que se preocupara por ellos. “Estamos atentos a la evolución del reconocimiento de los derechos indígenas”, dijo.

El debate continuó los primeros días de enero de 2003. En una segunda carta dirigida a ETA, en respuesta a una misiva enviada por esta organización, el *subcomandante Marcos* dejó clara las enormes diferencias que separan los métodos de la lucha zapatista de los utilizados por ETA.

En febrero de ese año el EZLN desistió de su iniciativa. “Si debemos abstenernos de participar en el encuentro “Una oportunidad a la palabra” no es porque nos desvelen las críticas, reproches o acusaciones mezquinas. Se debe a que no podemos, en términos de nuestra ética, participar en un encuentro que no contará con el aval de todas las fuerzas nacionalistas del País Vasco...”, explicó el *subcomandante Marcos*, quien también dio por concluido el debate con el juez Baltasar Garzón: “El juez Garzón, a pesar de ser el retador, prefirió guardar silencio. Así demostró que es bueno para interrogar a prisioneros torturados, para fotografiarse con familiares de víctimas del terrorismo y hacer campaña de autopromoción para el premio Nobel de la Paz, pero que no se atreve a debatir con alguien medianamente inteligente”.

Posteriormente, en septiembre de 2003, el *subcomandante* reconoció que la iniciativa zapatista “Una oportunidad a la palabra” no tuvo respuesta masiva de la sociedad civil nacional e internacional. Dijo también que con dicha convocatoria referente a la problemática del País Vasco, el EZLN iba a abrir su incursión en Europa.

Por otra parte, durante los primeros meses de 2002 los voceros de los municipios autónomos continuaron denunciando las incursiones militares en las comunidades

zapatistas. Al mismo tiempo la violencia en Chiapas nuevamente se incrementaba. El 7 de agosto, José López Santiz, campesino tzeltal base de apoyo zapatista, fue ejecutado en las inmediaciones de la comunidad 6 de Agosto, del Municipio Autónomo 17 de noviembre. Empero, las agresiones paramilitares y los hostigamientos militares y policiacos no impidieron que los 30 municipios rebeldes continuaran organizando su autonomía, un proceso que iniciaron en diciembre de 1994.

En julio el arquitecto Fernando Yáñez Muñoz inauguró en la ciudad de Monterrey, estado de Nuevo León, la Casa Museo del Doctor Margil, lugar que alberga la historia de la organización que hace más de 30 años vislumbro la creación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Desde mediados de agosto, la amenaza volvió a cernirse en el estado de Chiapas. Las comunidades indígenas zapatistas y de otras organizaciones, fueron advertidas que serían desalojadas de la reserva de la biosfera de Montes Azules. La respuesta rebelde a esta amenaza vendría más tarde.

En general, la escalada de violencia no paraba. El 18 de agosto se produjo en el Municipio Autónomo de San Manuel un ataque que dejó como saldo un detenido y torturado, cuatro heridos de bala y varios heridos de golpes. El ataque fue perpetrado por la organización paramilitar OPDIC, en el crucero Quexil. Pese a la agresión, siguió funcionando el retén que las bases de apoyo zapatistas tenían instalado en ese crucero para impedir el tráfico de madera, autos robados y alcohol.

Por otra parte, los grupos paramilitares, inicialmente desconcertados por las derrotas electorales en la entidad y en el país, se reagruparon y retomaron las acciones ofensivas contra los municipios autónomos. El 25 de agosto dos campesinos, bases de apoyo del EZLN, fueron asesinados a balazos en la ranchería Amaytik, por paramilitares priístas de esa comunidad y de la vecina Peña Limonar, a escasos kilómetros de Cintalapa, lugar de operaciones del Ejército. En la acción, que el Concejo Autónomo calificó de emboscada, resultaron heridos otros siete indígenas

zapatistas, uno de ellos de gravedad. Ante esta situación, la solidaridad y apoyo nacional e internacional nuevamente comenzó a manifestarse.

En agosto también se instaló un nuevo campamento militar en la zona norte del estado, en el acceso al Municipio Autónomo La Paz. Esta movilización castrense ocurrió poco antes del incremento de tropas (al menos mil efectivos más) en el norte de la Selva Lacandona y las inmediaciones de Montes Azules.

En este contexto, el 6 de septiembre la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) declaró improcedentes 322 de las 330 controversias constitucionales presentadas por igual número de municipios de Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tabasco y Veracruz, en contra del procedimiento que se utilizó para aprobar las reformas constitucionales en materia de derechos y cultura indígenas. La SCJN argumentó que no tenía facultades para revisar reformas y adiciones a la Carta Magna ni al procedimiento que les da origen. Nuevamente Chiapas estuvo en el centro del debate nacional. La Comandancia General del EZLN se mantuvo en silencio, mientras que diversos sectores de la sociedad nacional e internacional manifestaron su rechazo.

El 17 de noviembre, en ocasión del 19 aniversario del nacimiento del EZLN, se presentó la revista zapatista *Rebeldía*. Por esa fecha también informaciones periodísticas decían que crecía el hambre por el cerco militar en Chenalhó, y que aumentaba la desnutrición infantil y materna en el área.

En diciembre la comunidad indígena Arroyo San Pablo, asentada en la región de los Montes Azules, fue desalojada por el gobierno federal. Esta comunidad no zapatista era una de las comunidades indígenas amenazadas de ser desalojadas de este territorio. El 29 de diciembre el EZLN fijó su postura y, sin aclarar cuáles poblados amenazados pertenecían a sus bases de apoyo y cuáles no, con el fin de “no descobijar a los que no son zapatistas”, advirtió: “Así que es bueno que lo sepan todos y con tiempo: en el caso de los pueblos zapatistas no habrá desalojo pacífico”.

“Hemos hablado con los representantes de esos poblados zapatistas y con las autoridades de los municipios autónomos que les corresponden. Ellos nos han comunicado su decisión de mantenerse ahí, aun a costa de su propia vida, mientras no se solucionen las demandas zapatistas. Nosotros les hemos respondido que los apoyamos totalmente”. Aunque la amenaza persistía, los desalojos se interrumpieron. El 31 diciembre el EZLN celebró el noveno aniversario de su aparición pública en Chiapas con cuatro concentraciones masivas que rechazaría cualquier intento de desalojo de las comunidades zapatistas en la Reserva Montes Azules y expresarían su total e incondicional apoyo a los indígenas que están en los asentamientos donde les advirtieron que podrían ser reubicados a la fuerza. En el punto, legisladores que integran la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa), advirtieron que la Cocopa no justificaría ni respaldaría los desalojos de simpatizantes y militantes del EZLN en la reserva de Montes Azules, pues el problema en esa zona no es sólo ecológico, sino de “abandono y sometimiento permanente a los simpatizantes del movimiento, que encontraron ahí refugio ante la violencia y los crímenes en su contra”.

2003: Nueva etapa de reorganización interna del EZLN

El 1 de enero más de 20 mil indígenas bases de apoyo del EZLN *tomaron* San Cristóbal de Las Casas, en Chiapas, para celebrar el noveno año del alzamiento zapatista. La manifestación concluyó con una concentración presidida por siete miembros de la Comandancia General del EZLN, que rompieron el silencio de casi dos años del EZLN. (La comandancia del grupo rebelde no aparecía en público desde la marcha de febrero de 2001).

Los *comandantes Esther, David, Tacho, Fidelia, Omar, Míster y Bruce Lee* se dirigieron a la multitud con siete discursos en los que redefinieron su postura frente a la clase política mexicana y frente al gobierno de Vicente Fox. Hablaron también de la problemática indígena, de las mujeres, de las resistencias de otros pueblos del mundo,

de los intelectuales y, por supuesto, de manera especial se refirieron a todos los que forman parte de las filas del Ejército Zapatista.

Los *comandantes* indígenas ratificaron la continuidad de su lucha. Dijeron en relación a la reforma constitucional sobre derechos y cultura indígenas aprobada por el Congreso y avalada por los poderes Ejecutivo y Judicial, que los tres poderes urdieron una ley de guerra. Sostuvieron que el PRI, el PAN y el PRD impidieron la paz al rechazar la iniciativa de la Cocopa; los senadores votaron contra la ley de la Cocopa, aunque reconocieron que los diputados del PRD, PT y PVEM se opusieron al proyecto; en la Suprema Corte hubo jueces honestos, pero ganó la cobardía, dijeron.

Los *comandantes* afirmaron también que al gobierno lo que le importaba era repartir más dinero para sus campañas. "Repartes dinero para callar a la gente", reclamaron los zapatistas al comisionado para la paz Luis H. Alvarez. Advirtieron, por eso, al comisionado que le impedirían entrar a territorio controlados por los zapatistas. Alvarez respondió al EZLN: Nunca he mentado y no voy a renunciar.

El EZLN llamó a los pueblos indios a ejercer la autonomía "con o sin ley". Advirtió al gobierno que no obedecería "nada que no venga de nuestros pueblos".

En febrero la Comandancia del EZLN dio a conocer un "Calendario de la Resistencia". Fueron doce documentos, uno por cada mes del año, en los que el *subcomandante Marcos* detalló una radiografía de las luchas y resistencias que se dan en igual número de estados de la República. El entrelazado de las luchas que cientos de organizaciones llevan a cabo en diferentes lugares del país, inició en Oaxaca y continuó por los estados de Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Región Norte Pacífico, Estado de México, Guerrero, Morelos y Distrito Federal, es decir, la misma ruta que siguió la marcha zapatista en el 2001 (un caracol). Las definiciones zapatistas con respecto a la clase política en su conjunto, y en particular los cuestionamientos hechos al Partido de la Revolución Democrática

(PRD), partido supuestamente de “izquierda”, motivaron una nueva polémica nacional que incluyó, entre otros, a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, líder político perredista.

Mientras el debate continuaba, bases de apoyo zapatista de la comunidad Flor de Café, perteneciente al Municipio Autónomo La Paz, en la región chol de Tumbalá (zona norte de Chiapas), denunciaron amenazas de expulsión y violencia por parte de miembros de la organización Kichañ Kichañob, ligada al PRD y al gobierno estatal.

En febrero y abril los zapatistas se pronunciaron en contra de la guerra del gobierno de Estados Unidos contra el pueblo de Irak.

Las amenazas de desalojo en la región de Montes Azules continuaron, pero el 7 de mayo el gobierno estatal y dirigentes lacandones pactaron una tregua para no realizar más desalojos de comunidades en la reserva de la biosfera. “No creemos la tregua que dicen el gobierno y los lacandones”, declararon por su parte los representantes de las comunidades Nuevo San Isidro y Nuevo San Rafael, quienes negaron tener contacto con autoridades del gobierno. “No queremos diálogo con el gobierno hasta que no cumpla con la ley de derechos indígenas”, dijeron.

El 6 de julio se realizaron elecciones de diputados en todo México. En Chiapas, los municipios autónomos zapatistas no permitieron la instalación de casillas electorales en sus comunidades y, en algunos casos, incendiaron el material electoral.

Pese a que el presidente Fox afirmaba que en Chiapas había calma, días antes y después de las elecciones federales continuaron operando los nuevos puestos de revisión en carreteras y caminos de la región. También se instalaron dos nuevos puestos de control en las comunidades San Antonio el Brillante y Tacitas, en los municipios autónomos San Juan de la Libertad (El Bosque) y San Manuel (Ocosingo), respectivamente.

En las cañadas de Ocosingo y la zona norte se intensificaron los movimientos del Ejército y las policías estatales (en particular en Chenalhó, el norte de la selva, la Región fronteriza y los alrededores de la zona Norte). Fuentes periodísticas

constataron hasta 40 nuevos retenes en todo el estado, puestos de revisión que, oficialmente, no existían.

Pasado el proceso electoral en el que hubo un gran abstencionismo, el EZLN dio a conocer una serie de importantes y definitivos comunicados en los que ratificó, en el plano internacional, su postura ante la guerra en Irak; mientras que en el terreno nacional reiteró su posición ante el gobierno de Vicente Fox, los tres principales partidos políticos, y los tres poderes de la Unión, el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, al tiempo que explicó las nuevas iniciativas zapatistas y su reorganización interna.

El EZLN anunció en julio la muerte de los “Aguascalientes” para el 9 de agosto, muerte con la que, dijeron, mueren también el “síndrome de cenicienta” de algunas “sociedades civiles” y el paternalismo de algunas ONGs nacionales e internacionales, “cuando menos mueren para las comunidades zapatistas que, desde ahora, ya no recibirán sobras ni permitirán la imposición de proyectos”.

Los zapatistas anunciaron también en ese mes su reorganización interna, a través de la creación de Juntas de Buen Gobierno y el nacimiento de los cinco Caracoles, ubicados en cada uno de los lugares que anteriormente ocuparon los “Aguascalientes”, que son espacios de encuentro político y cultural.

En otro mensaje, en julio, el EZLN explicó ampliamente la historia y funcionamiento de los municipios autónomos rebeldes zapatistas (MAREZ).

En un nuevo comunicado, difundido también en julio, el EZLN anunció la creación de las Juntas de Buen Gobierno, creadas, en suma, “para cuidar que en territorio rebelde el que mande, mande obedeciendo”.

Entre el 8 y 10 de agosto se realizó, en la comunidad de Oventic, la celebración de la muerte de los “Aguascalientes” y el nombramiento de los “Caracoles” y el nacimiento de las “Juntas de Buen Gobierno”. En el acto participaron más de 10 mil personas, entre bases de apoyo y miembros de la sociedad civil de México y de otros países.

Con la conversión de los Aguascalientes en Caracoles el EZLN inició “otro tipo de lucha política”: “Inicia otra forma de resistencia y de autonomía de los pueblos indígenas de México y del mundo, que incluye a todos los sectores sociales, que luchan por la democracia, la libertad y la justicia para todos”, agregó el *comandante Rafael*.

Cabe destacar que alrededor de la comunidad de Oventic, el Ejército Mexicano ha tejido una red de asentamientos castrenses que se mantienen inamovibles desde hace siete años.

La respuesta gubernamental al desafío zapatista no se hizo esperar. El gobierno federal señaló que las Juntas de Buen Gobierno cabían en el mismo marco de la constitucionalidad, y saludó que la propuesta zapatista se diera dentro del terreno político y no del militar. Sin embargo, a partir de entonces, de acuerdo a informes de Organismos No Gubernamentales, el gobierno ha promovido la reactivación de los grupos paramilitares, ahora directamente contra las Juntas de Buen Gobierno. Las denuncias realizadas por las Juntas de Buen Gobierno a partir de que entraron en funcionamiento dejan ver una clara ofensiva militar contra los centros de resistencia civil. En el punto, según el investigador Onésimo Hidalgo, miembro del Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (Ciepac), el gobierno respondía con mano dura a las iniciativas zapatistas. El experto afirmó que aumentó la presencia militar en las zonas donde se abrieron caracoles. El 6 de agosto fue instalado un nuevo campamento militar en la comunidad de El Vergel, municipio de Las Margaritas, cercano al caracol de La Realidad. Reveló: “Durante el tiempo que duró la fiesta de inauguración de las Juntas de Buen Gobierno en Oventic, se registró un incremento de patrullajes y se reactivaron retenes militares en los municipios de Simojovel, Huitiupán, Ocosingo, Las Margaritas, Chenalhó, La Trinitaria, Altamirano y Palenque, entre otros.

En septiembre la voz de los zapatistas llegó a los foros alternativos de Cancún, en el estado de Quintana Roo, que se realizaron simultáneamente a la cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Se trató del Foro Internacional Campesino Indígena y de las Jornadas de Lucha y resistencia que tuvieron lugar del 8 al 14 de septiembre, contra la OMC.

2004: Diez años del alzamiento zapatista

Sin la presencia de su comandancia, los zapatistas festejaron el 1 de enero una década de levantamiento, e hicieron una convocatoria a los indígenas a mantener una existencia rebelde. El EZLN planteó también a simpatizantes nacionales y extranjeros preservar la lucha contra el neoliberalismo.

Bibliohemerografía

- Alvar, Manuel (coordinador)
El lenguaje político
Madrid, Fundación Friedrich Ebert e Instituto de Cooperación Iberoamericana, (1987).
- Barthes, Roland
El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura
Barcelona, Paidós Comunicación/28, 1987.
- Béjar A. Luisa y otros
“La democracia en el discurso parlamentario mexicano: tensiones y contradicción”
en *La argumentación parlamentaria (1982-1996)*, Gimete W., Adrián (coordinador),
México, Instituto de Investigaciones Legislativas, Cámara de Diputados, LVI
Legislatura, 1997; t. 1; pp. 687-800.
- Beristáin Díaz, Helena
Qué es la retórica al final del siglo y al final del milenio
México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y
Humanidades, 2000.
- Bourdieu, Pierre
¿Qué significa hablar?
Madrid, Akal, 1985.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls
Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso
Barcelona, Ariel, 1999.
- Campbell, Federico
La invención del poder
México, Aguilar, 1994.
- Caro García, María Concepción
*El discurso del poder: del manejo político e ideológico de la deuda (1982-1988) al
neoliberalismo de los noventa en México*
México, UNAM, Facultad de Economía, 2000.
- Cassany, Daniel
Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir
Barcelona, Paidós, 1989.
- Castañeda, Jorge G.
Sorpresas te da la vida. México 1994
México, Aguilar, 1995.
- Castañeda, Jorge G.
¿La última sorpresa?
México, Aguilar, 1995. (Apéndice de *Sorpresas te da la vida*).

-Centro de Información y Análisis de Chiapas (CIACH), Coordinación de Organismos no Gubernamentales por la Paz (CONPAZ) y Servicios Informativos Procesados (SIPRO)

Para entender Chiapas. Chiapas en cifras
México, 1997.

-De Ipola, Emilio

Ideología y discurso populista
México, Folios Ediciones, 1982.

-De la Garza Toledo, Enrique (coordinador)

Crisis y sujetos sociales en México
México, Editorial Porrúa y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, 1992.

-De la Grange, Bertrand y Maite Rico

Marcos, la genial impostura
México, Aguilar, 1998.

-De Regil Vélez, José Rafael (coordinador)

1988-1994 ilusión y desaliento: balance del sexenio salinista
México, Universidad Iberoamericana, (Análisis de la realidad mexicana 19), 1995.

-De Vos, Jan

Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000
México, FCE y CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social), 2002.

-Díaz-Polanco, Héctor

La rebelión zapatista y la autonomía
México, Siglo XXI, 1998.

-Dreyfus, H. y Paul Rabinow

Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica
México, UNAM, 1988.

-Durán de Huerta, Marta (compiladora)

Yo, Marcos
México, Ediciones del Milenio, 1994.

-Ediciones Era

EZLN. Documentos y comunicados
México, Tomo 1, 1995; Tomo 2, 1995; Tomo 3, 1998; Tomo 4, 2003; Tomo 5, 2003.

-Esteve Díaz, Hugo

Las armas de la utopía. La tercera ola de los movimientos guerrilleros
México, Instituto de Propositiones Estratégicas, A.C., s/f.

-Faye, Jean Pierre
Los lenguajes totalitarios
Madrid, Taurus, 1974.

-Faye, Jean Pierre
La crítica del lenguaje y su economía
Madrid, Alberto Corazón Editor, 1978.

-Foucault, Michel
El orden del discurso
Barcelona, Tusquets, 1980.

-Foucault, Michel
La arqueología del saber
México, Siglo XXI, 1990.

-Fowler, Roger y otros
Lenguaje y control
México, FCE, 1983.

-Gimate W., Adrián (coordinador)
La argumentación parlamentaria: 1982-1996
México, Instituto de Investigaciones Legislativas, Cámara de Diputados, LVI Legislatura, 1997; t. 1.

-Giménez Montiel, Gilberto
Poder, Estado y Discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico
México, UNAM, 1981.

-Giménez Montiel, Gilberto
"La controversia ideológica en torno al VI informe de José López Portillo. Ensayo de análisis argumentativo", en *Discurso*, UNAM, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades, Año 1, No. 1, mayo-agosto de 1983; pp. 24-72.

-Giménez Montiel, Gilberto
"Discusión actual sobre la argumentación", en *Discurso*, UNAM, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades, No. 10, 1986; pp. 10-39.

-Giménez Montiel, Gilberto (compilador)
La teoría y el análisis de las ideologías
México, SEP, Universidad de Guadalajara y Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, 1988.

-González Reyna, Susana
La construcción de la realidad en el discurso periodístico

México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1995. Tesis de doctorado en Sociología.

-Gutiérrez Vidrio, Silvia

El análisis del discurso neoconservador de Ronald Reagan

México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1996. Tesis de doctorado en Sociología.

-Haidar, Julieta

Discurso sindical y procesos de fetichización

México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990.

-Haidar, Julieta

“Las materialidades discursivas: un problema interdisciplinario”, en *Alfa*, Revista de Lingüística, Sao Paulo, Brasil, 36, 1992, pp. 139-147.

-Haidar, J. y Lidia Rodríguez Alfano

“Funcionamiento del poder y de la ideología en las prácticas discursivas”, en *Dimensión Antropológica*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Año 3, Vol. 7, mayo/agosto, 1996, pp. 74-111.

-Haidar, Julieta

“Análisis del discurso”, en *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Luis Jesús Galindo Cáceres (coordinador), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Addison Wesley Longman de México, 1998; pp. 117-164.

Haidar, Julieta

“El poder y la magia de la palabra. El campo del análisis del discurso” y “La argumentación: problemáticas, modelos operativos”, en *La producción textual del discurso científico*, Norma del Río Lugo (coordinadora), México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2000; pp. 33-98.

Haidar, Julieta

El movimiento estudiantil del CEU: análisis de las estrategias discursivas y de los mecanismos de implicación

México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2002. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas.

-Harvey, Neil

La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia

México, Ediciones Era, 2000.

-Hernández Millán, Abelardo

Los hijos más pequeños de las tierras

México, Plaza y Valdés, 1998.

-Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y Ediciones Era

Chiapas

México, números del 1 (1995) al 10 (2000).

- Jitrik, Noé (compilador)
El dominio y la palabra. Los discursos sociales
México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1991. Serie Discurso y Sociedad 1.
- Jitrik, Noé (compilador)
Irrupción del discurso. Discurso e interdisciplina
México, UNAM, FCPyS, 1990. Serie Discurso y Sociedad 2.
- Jitrik, Noé (compilador)
Las variables y el continuo. El discurso político en México
México, UNAM, FCPyS, 1993. Serie Discurso y Sociedad 3.
- Jitrik, Noé (compilador)
Las palabras dulces. El discurso del amor
México, UNAM, FCPyS, 1993. Serie Discurso y Sociedad 4.
- Kanoussi, Dora (introducción y compilación)
El zapatismo y la política
México, Plaza y Valdés, 1998.
- Le Bot, Yvon
Subcomandante Marcos. El sueño zapatista
México, Plaza y Janés, 1997.
- Legorreta Díaz, Ma. del Carmen
Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona
México, Cal y arena, 1998.
- Lenkersdorf, Carlos
Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales
México, Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, 1999.
- Levario Turcott, Marco
Chiapas. La guerra en el papel
México, Cal y arena, 1999.
- López A., Martha Patricia
La guerra de baja intensidad en México
México, Universidad Iberoamericana y Plaza y Valdés, 1996.
- Lozano, Jorge y otros
Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual
México, Red Editorial Iberoamericana México, 1993.
- Maingueneau, Dominique
Introducción a los métodos de análisis del discurso. Problemas y perspectivas
Buenos Aires, Hachette, 1989.

- Maingueneau, Dominique
Términos claves del análisis del discurso
Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999.
- Meza Herrera, Arturo (recopilador)
La guerra por la palabra
México, Editorial Rizoma, 2001.
- Molina y Vedia, Silvia
Teoría de la credibilidad política
México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, s/f.
- Monsiváis, Carlos
"Fabula del país de Nopasanada"
En *La Jornada Semanal*, suplemento dominical de *La Jornada*, No. 45, 14 de enero de 1996, pp. 9-11.
- Monsiváis, Carlos
"Crónica de una convención (que no lo fue tanto) y de un acontecimiento muy significativo"
Proceso 928, 15 de agosto de 1994, p. 24-31.
- Monteforte Toledo, Mario (coordinador)
El discurso político
México, UNAM y Editorial Nueva Imagen, 1980.
- Montemayor, Carlos
Chiapas. La rebelión indígena de México
México, Joaquín Mortiz, 1997.
- Muñoz Ramírez, Gloria
EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra
México, Revista *Rebeldía* y La Jornada Ediciones, 2003.
- Paz, Octavio
"Chiapas: hechos, dichos, gestos"
Vuelta, No. 208, marzo de 1994, pp. 55-57.
- Paz, Octavio
"La selva Lacandona"
Vuelta, No. 231, febrero de 1996, pp. 8-12.
- Pecheux, Michel
Hacia el análisis automático del discurso
Madrid, Gredos, 1978.
- Pecheux, Michel
"Formación social, lengua, discurso"
México, revista *Arte, Sociedad. Ideología*, No. 5, 1978, pp. 25-33.
- Pereyra, Carlos

El sujeto de la historia

México, Alianza Universidad, 1990.

-Pérez Arce, Francisco

1994: el año que nos persigue

México, Ediciones El Atajo, 1995.

-Puig, Luisa

Discurso y argumentación: un análisis semántico y pragmático

UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1991.

-Raiter, Alejandro Guillermo e Irene Inés Muñoz

“El discurso zapatista ¿un discurso posmoderno?”, en *Discurso*, México, UNAM, Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades, No. 20, primavera 1996; 39-59.

-Ramírez, Carlos

Cuando pudimos no quisimos. El decenio del derrumbe: la transición y el caos

México, Oceáno, 1995.

-Reboul, Olivier

Lenguaje e ideología

México, FCE, 1986.

-Reyes Coria, Bulmaro

Arte de convencer. Lecciones ciceronianas de oratoria

México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1998.

-Reygadas Robles Gil, Pedro

Voz de la violencia y violencia de la voz -Chiapas 1994-

México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1996. Tesis de licenciatura en Lingüística.

-Reygadas Robles Gil, Pedro

Argumentación y seducción de la guerra -1a. Declaración de la Selva Lacandona-

México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1998. Tesis de maestría en Lingüística.

-Robin, Regine

“Presentación” a una serie de estudios sobre Lingüística y análisis de las ideologías, en *Estudios de historia social*, Revista del Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, No. 2-3, 1977; pp. 143-151.

-Robin, Regine

“El campo semántico de “feudalidad” en los “cahiers de doléances” generales de 1789”, en *Estudios de historia social*, Revista del Instituto de Estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, No. 2-3, 1977; pp. 185-200.

-Rodríguez Alfano, Lidia

Deixis y modalización. Funcionamiento ideológico en el discurso de dos grupos sociales de Monterrey

México, Monterrey, N.L., Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras, 1993. Tesis de maestría en Letras Españolas.

-Romero Jacobo, César

Los altos de Chiapas. La voz de las armas
México, Planeta, 1994.

-Romero Jacobo, César

Marcos ¿un profesional de la esperanza?
México, Planeta, 1995.

-Ruiz Ávila, Dalia

Tejiendo discursos se tejen sombreros. Identidad y práctica discursiva
México, UPN, 2003, Tomo I.

-Salazar, Luis y otros

La herencia de Foucault
México, UNAM y Ediciones El Caballito, 1987.

-Scherer García, Julio

Estos años
México, Oceáno, 1995.

-Sosa Alvarez, Ignacio

Ensayo sobre el discurso político mexicano
México, Editorial Porrúa y Coordinación de Humanidades de la UNAM, 1994.

-Subcomandante Marcos

Desde las montañas del sureste mexicano
México, Plaza y Janés, 1999.

-Subcomandante Marcos

Detrás de nosotros estamos ustedes
México, Plaza y Janés, 1999.

-Subcomandante Marcos

Relatos de el Viejo Antonio
México, Centro de Información y Análisis de Chiapas, 1999.

-Tello Díaz, Carlos

La rebelión de las Cañadas
México, Cal y arena, 1995.

-Thompson, John

Ideología y cultura moderna
México, UAM-X, 1998.

-Toussaint, Florence (coordinadora)

Democracia y medios de comunicación: un binomio inexplorado
México, La Jornada ediciones y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, 1995.

-Trejo Delarbre, Raúl
Chiapas, la comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas
México, Diana, 1994.

-Vázquez Montalbán, Manuel
Marcos: el señor de los espejos
México, Aguilar, 2000.

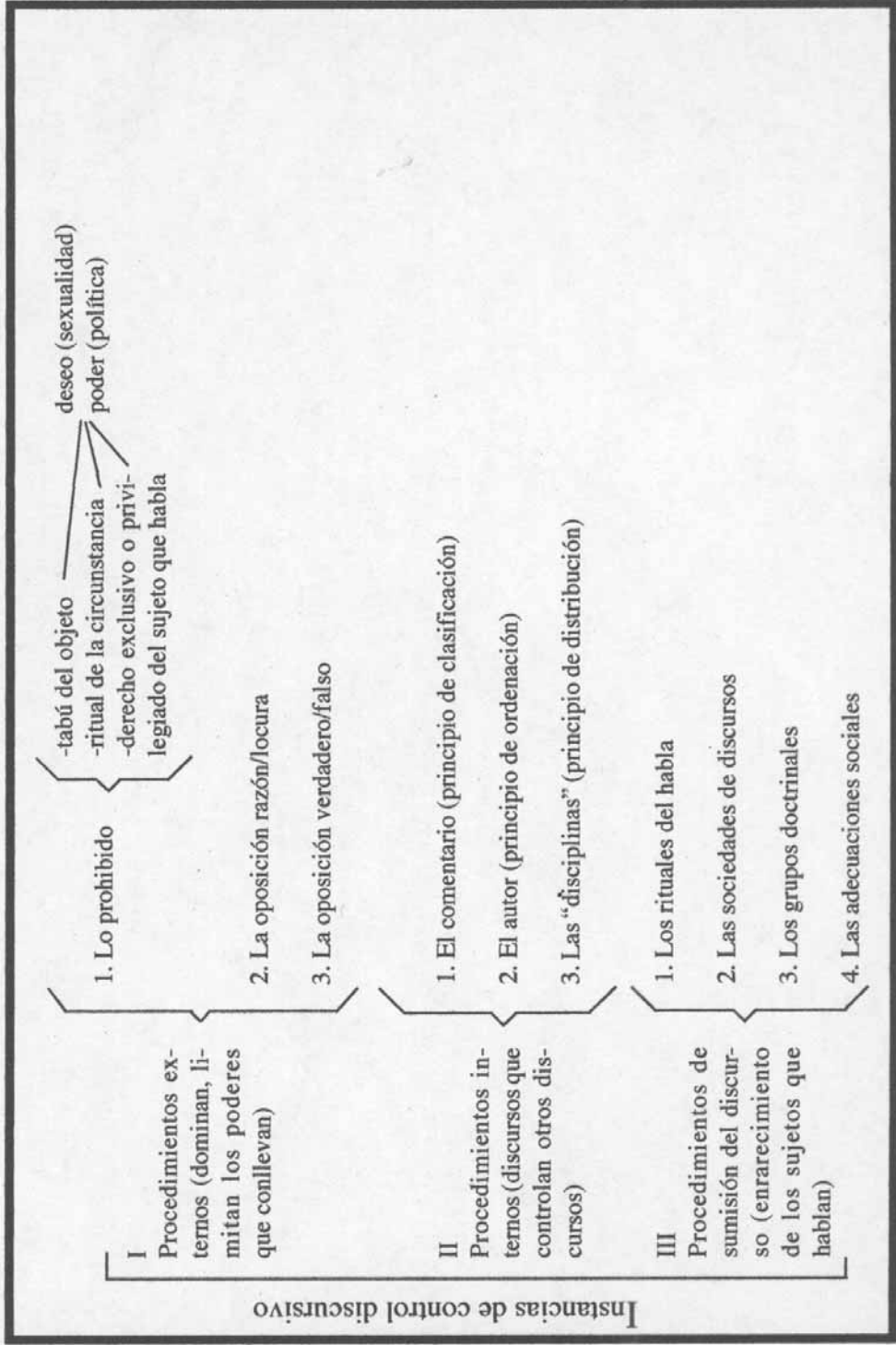
-Vignaux, Georges
La argumentación. Ensayo de lógica discursiva
Argentina, Librería Hachette, s/f.

-Voloshinov, Valentin N.
El signo ideológico y la filosofía del lenguaje
Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1976.

-Winckler, Lutz
La función social del lenguaje fascista
Barcelona, Ariel, 1979.

-Womack Jr., John
Chiapas, el obispo de San Cristóbal y la revuelta zapatista
México, Cal y arena, 1998.

Cuadro 1
Modos básicos de intervención del Poder sobre el Discurso
 Foucault, *El orden del discurso*



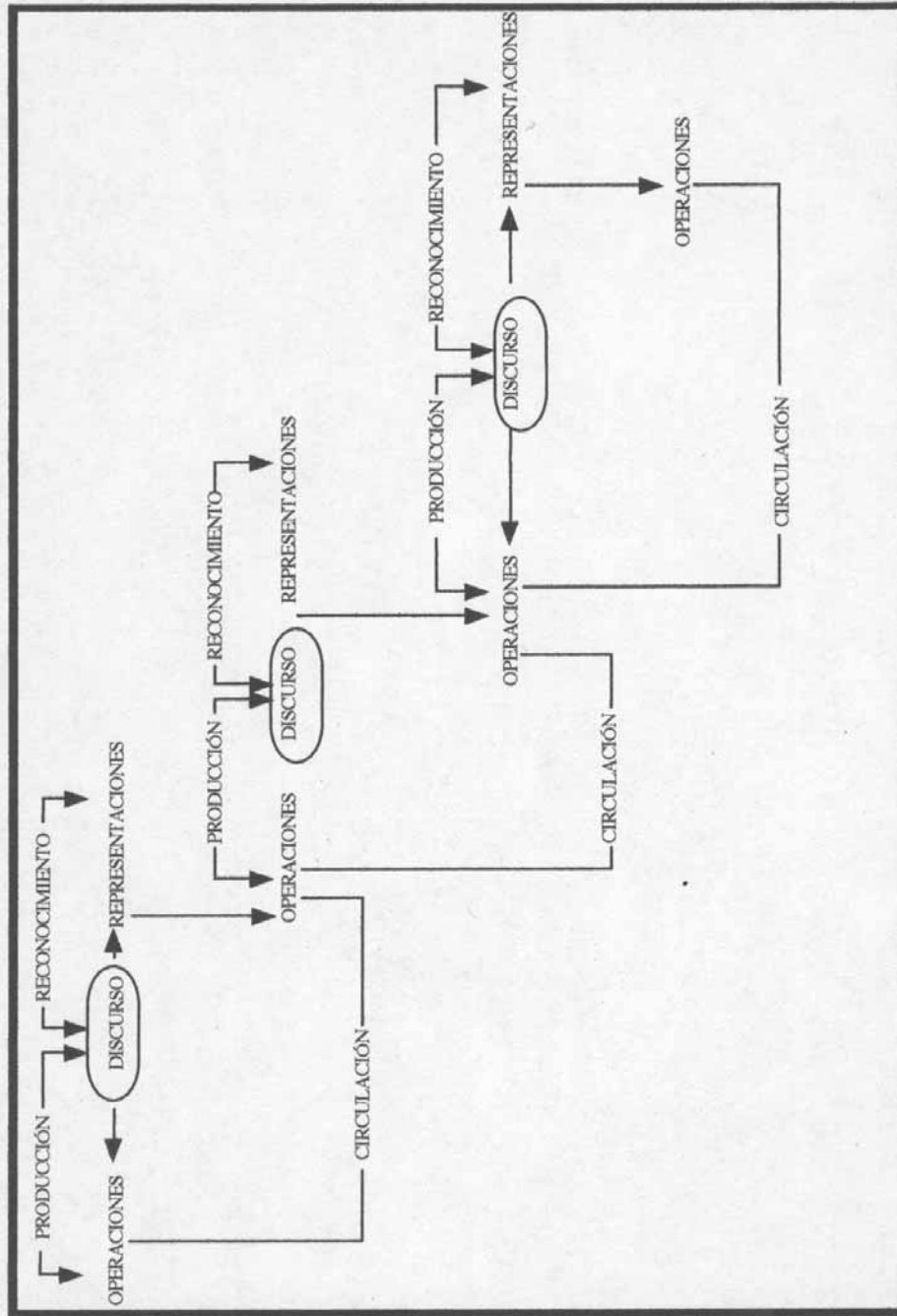
Cuadro 2. Formaciones Imaginarias de Pêcheux

Expresión que designa las formaciones imaginarias	Significación de la expresión	Pregunta implícita cuya "respuesta" subyace a la formación imaginaria correspondiente
$A \left\{ \begin{array}{l} I^A(A) \\ I^A(B) \\ I^A(R) \end{array} \right.$	Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en A	"¿Quién soy yo para hablarle así?"
	Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en A	"¿Quién es él para que yo le hable así?"
	Punto de vista de A sobre R	"¿De qué le hablo así?"
$B \left\{ \begin{array}{l} I^B(B) \\ I^B(A) \\ I^B(R) \end{array} \right.$	Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en B	"¿Quién soy yo para que él me hable así?"
	Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en B	"¿Quién es él para que me hable así?"
	Punto de vista de B sobre R	"¿De qué me habla así?"

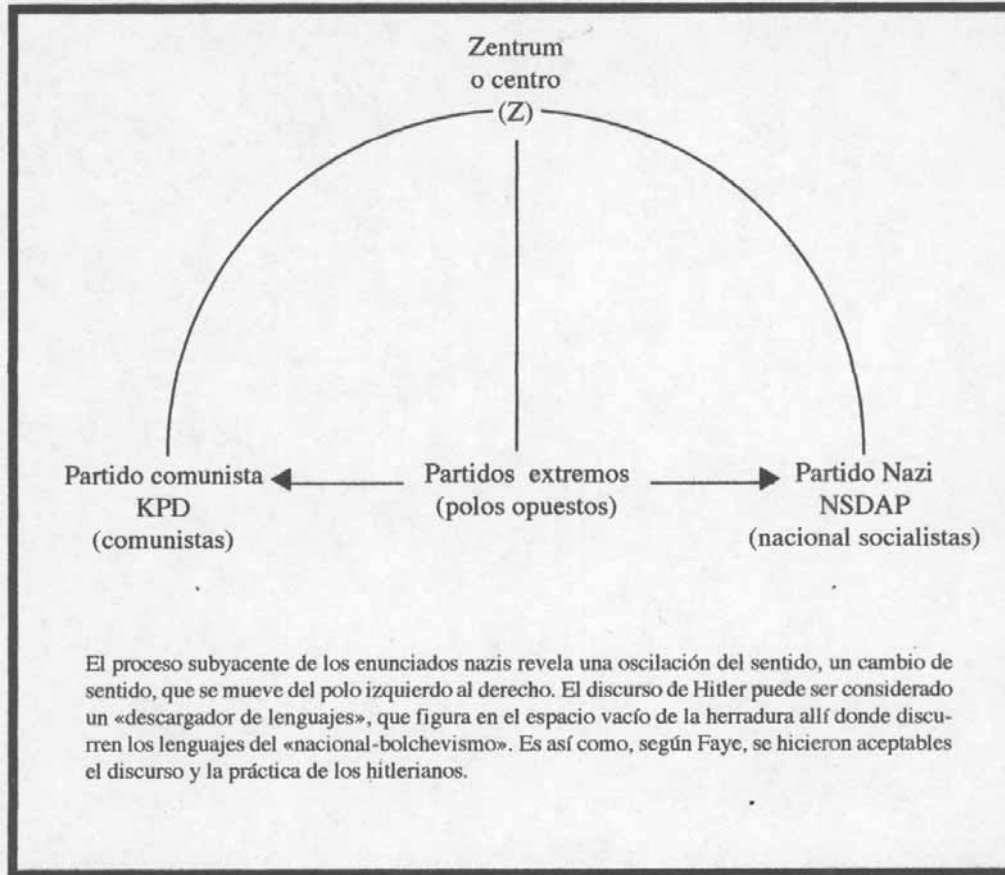
Cuadro 3. Formaciones imaginarias anticipadas

$A \left\{ \begin{array}{l} I_A(I_B(A)) \\ I_A(I_B(B)) \\ I_A(I_B(R)) \end{array} \right.$	$B \left\{ \begin{array}{l} I_B(I_A(B)) \\ I_B(I_A(A)) \\ I_B(I_A(R)) \end{array} \right.$
--	--

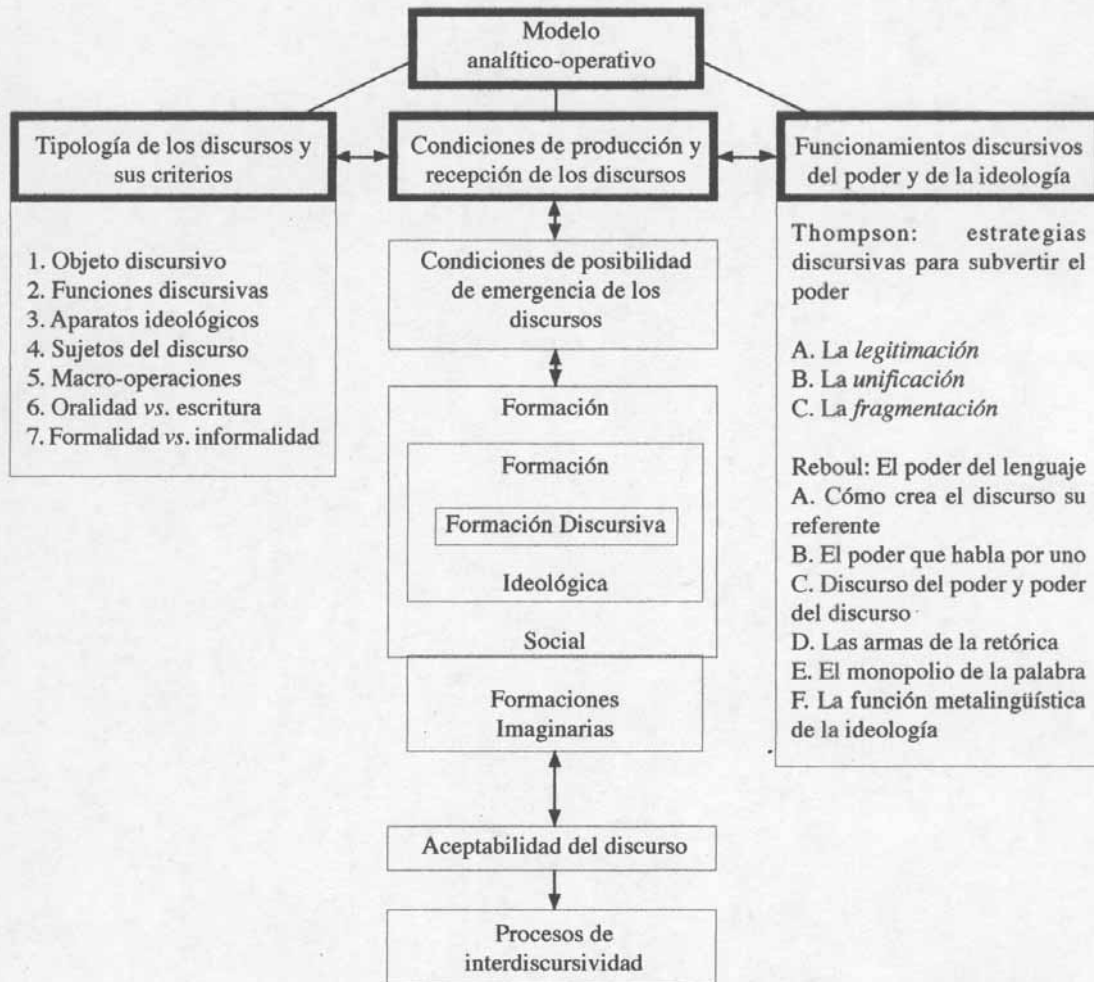
Cuadro 4. Red textual histórica. (Verón, *La semiosis social*)



Cuadro 5
El oscilador semántico de la ideología alemana
(Faye, 1974)



Cuadro 6
Modelo analítico-operativo del análisis del discurso zapatista

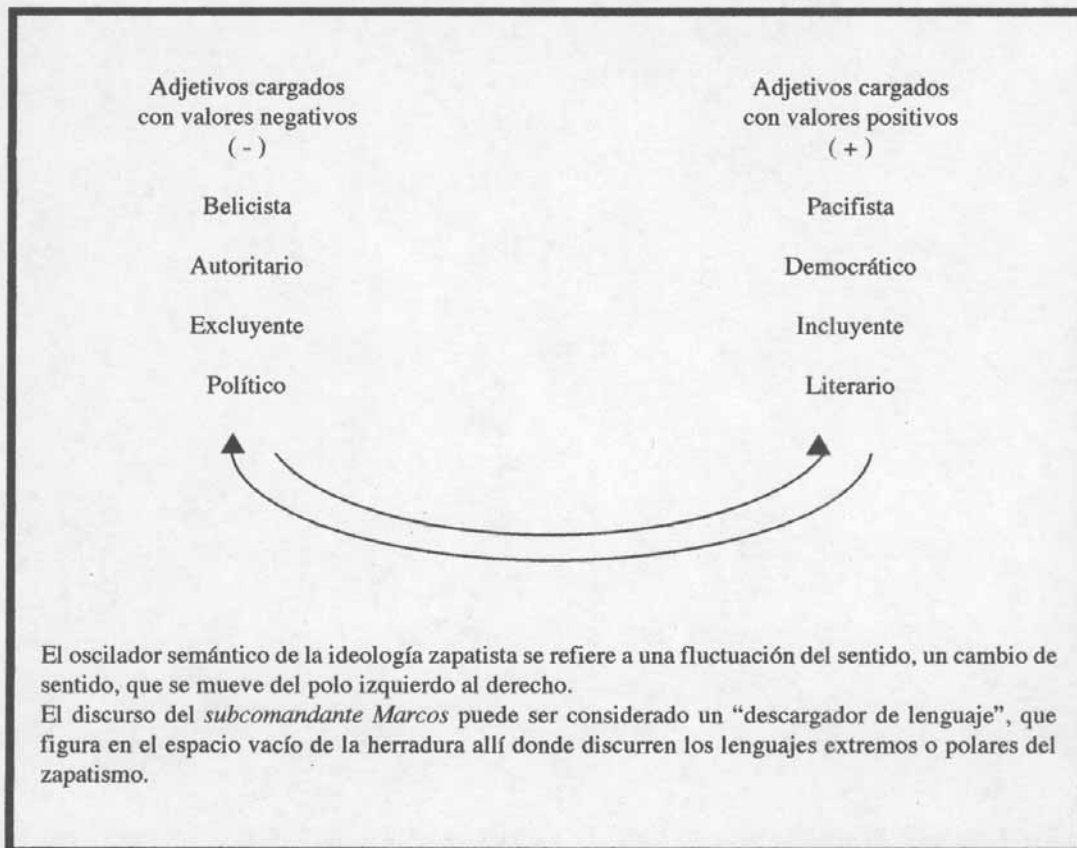


Cuadro 7

Operaciones de identificación

MARCO ESTRICTO DE LA INTERACCIÓN		ADVERSARIO Carlos Salinas y el PRI ("Ellos")
LOCUTOR EZLN ("Nosotros")	INTERLOCUTOR Sociedad Civil ("Ustedes")	
<p>Nada tenemos / Nos vimos obligados a empuñar las armas / Nuestro ejército lo forman hombres verdaderos / Venimos con ánimo verdadero y honesto (a dialogar con el gobierno) / Nuestra palabra de verdad y de justicia / Somos hombres y mujeres dignos y verdaderos / Venimos con esperanza / No queremos el poder / Queremos una paz con justicia, dignidad, democracia y libertad / Lo que estamos diciendo es la verdad / El EZLN tiene una estructura democrática que lo hace invencible / Interpretamos los afanes legítimos de democracia, libertad y justicia del pueblo mexicano / Nos alzamos en armas en justa lucha / Somos un ejército demandante del respeto a la voluntad popular / Nuestra demanda es justa / Tenemos disposición a una solución política / Tenemos madurez política / No queremos imponer nuestra concepción de sistema y de rumbo para el país / El EZLN ha dado muestras de disposición sincera para lograr una paz justa y digna / Nosotros los zapatistas siempre hemos respetado... / Nuestra forma de lucha armada es justa y es verdadera / Somos indígenas, explotados, rebeldes / Hay en nosotros razón y justicia...</p>	<p>Personas honestas y verdaderas / Ayudan / Se han preocupado por aliviar las graves condiciones de la población civil (ONGs) / La sociedad civil tiene fuerza de justicia verdadera / La sociedad civil (libre y democrática) deberá realizar una vigilancia constante y severa de los gobiernos / Buenas personas / Actitud valiente / Apoya las demandas del EZLN de los once puntos / El pueblo de México reconoce al EZLN como fuerza legítima / Fuerza superior a cualquier poder político / Asumió su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar / Mexicanos honestos y de buena fe / Es en la sociedad civil en quien reside nuestra soberanía / La sociedad civil está amenazada por militarizar el país / Nuestro pueblo ha sufrido el estado de intimidación y de privación de los derechos políticos los últimos 65 años / Tuvo un papel protagónico para detener la fase militar de la guerra / Debe organizarse y conducir el esfuerzo pacífico hacia la democracia, la libertad y la justicia / Gentes buenas y honestas / Renombrado nombre del pueblo de México, la sociedad civil...</p>	<p>Los poderosos ignoran y desprecian la existencia de una parte del país / Mal gobierno / Gobierno de la usurpación / Impone una política genocida a nuestro pueblo / Responde con la política del exterminio y la mentira / Detenia para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos / El presidencialismo impide la libertad / La cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia / Han basado su éxito en el robo al erario público / Protegen a los traficantes y asesinos / Recurren al asesinato político y al fraude electoral para imponerse / Fósiles políticos / La muerte del PRI es necesario del tránsito a la democracia / Corazón podrido / Tiene las manos sucias / El fraude y la corrupción / Omnipotente partido de Estado / La mentira que hoy gobierna nuestra historia / La cultura del crimen político caracteriza al actual gobierno / El supremo gobierno ha contestado con mentiras, secuestros, desapariciones, amenazas, bombardeos y, ahora, este reprochable sacrificio de un hombre público / Tiene el corazón extranjero y mata y pega / Tiene doble el corazón y la palabra / El poderoso tiene doble la palabra / El máximo extranjero de estas tierras / El usurpador, cuya soberbia despacha en Palacio Nacional / El que nos vende, nos asesina, nos despoja, nos humilla / El poderoso señor que nos arrebató cada día la vida toda / Sistema autoritario y corrupto / El poderoso tiene rostro doble / Habló doble su voz / Su avaricia y ansia de poder / La violencia es inherente al sistema de partido de Estado / El sistema de partido de Estado está agotado / Oprime la vida y decreta la muerte del EZLN / El PRI, brazo político del crimen organizado y el narcotráfico...</p>

Cuadro 8
La contradicción, clave del discurso zapatista



Cuadro 9
Macro-operaciones discursivas*

Demostración	Argumentación	Narración	Descripción
I. Criterio de VERDAD	I. Criterio de verosimilitud (Premisas ideológico-culturales compartidas)	I. Criterio de verosimilitud (Efectos narrativos verosímiles)	I. Criterio de verosimilitud (Efectos descriptivos verosímiles)
II. Operaciones: Inferencias lógicas demostradas	II. Operaciones: Procedimientos cuasilógicos	II. Operaciones: Funciones narrativas	II. Operaciones: Funciones descriptivas
III. Estatuto de las CP/CR	III. Estatuto de las CP/CR	III. Estatuto de las CP/CR	III. Estatuto de las CP/CR
IV. SUJETO EPISTÉMICO: Las teorías	IV. SUJETO SOCIO-HISTÓRICO/CULTURAL	IV. SUJETO NARRADOR	IV. SUJETO DESCRIPTOR
V. Objetivo: Demostración de axiomas	V. Ojetivos: Persuasión/Convencimiento	V. Objetivos: Variables por el tipo de discurso	V. Objetivos: Variables por el tipo de discurso
VI. Discurso típico: Científico	VI. Discurso típico: Político/Jurídico	VI. Discurso típico: Histórico/Crítico literario	VI. Discurso típico: Los instructivos de los aparatos. Las indicaciones de los medicamentos, etc.

*Tomado de Julieta Haidar, «La argumentación: problemáticas, modelos operativos».

Cuadro 10
Diferencias Contextuales

CANAL ORAL	CANAL ESCRITO
1. Canal <i>auditivo</i> . El receptor comprende el texto mediante el oído.	Canal <i>visual</i> . El receptor lee el texto con la vista. El canal visual tiene una capacidad de transmisión de información superior al auditivo (ESCARPIT, 1973).
2. El receptor percibe los distintos signos del texto <i>sucesivamente</i> (uno tras otro).	El receptor los percibe <i>simultáneamente</i> (todos a la vez). Este hecho implica diferencias en las estrategias de comprensión de los dos canales.
3. Comunicación <i>espontánea</i> . El emisor puede rectificar, pero no <i>borrar</i> , lo que ya ha dicho. El receptor está obligado a comprender el texto en el momento de la emisión y tal como se emite.	Comunicación <i>elaborada</i> . El emisor puede corregir y rehacer el texto, sin dejar rastros. El lector puede escoger cómo y dónde quiere leer el texto (en qué orden, la velocidad, etc.).
4. Comunicación <i>inmediata</i> en el tiempo y en el espacio. Lo oral es más rápido y ágil.	Comunicación <i>diferida</i> en el tiempo y en el espacio.
5. Comunicación <i>efímera</i> (<i>verba volant</i>). Los sonidos son perceptibles solamente durante el tiempo que permanecen en el aire.	Comunicación <i>duradera</i> (<i>scripta manent</i>). Las letras se graban en un soporte estable y perduran. El escrito adquiere valor social de texto y registro de los hechos.
6. Utiliza mucho <i>los códigos no-verbales</i> : la fisonomía y los vestidos, el movimiento del cuerpo, la conducta táctil, el paralenguaje, el espacio de la situación, etc. En una conversación normal, el significado social de los códigos no-verbales es del 65%, contra el 35% de los verbales (KNAPP, 1980).	Los utiliza poco: la disposición del espacio y del texto, la textura del soporte, etc.
7. Hay <i>interacción</i> durante la emisión del texto. El emisor, mientras habla, ve la reacción del receptor y puede modificar su discurso según ésta. El lenguaje oral es <i>negociable</i> entre los interlocutores (McDOWELL, 1981).	No hay <i>interacción</i> durante la composición. El escritor no puede conocer la reacción real del lector.
8. El <i>contexto extralingüístico</i> posee un papel <i>muy importante</i> . Lo oral se apoya en él: códigos no-verbales, deixis, etc.	El <i>contexto</i> es poco importante. El escrito es autónomo del contexto. El autor crea el contexto a medida que escribe el texto (BYRNE, 1979).

Cuadro 10 (continuación)
Diferencias Textuales

CÓDIGO ORAL	CÓDIGO ESCRITO
<p>Adecuación -Tendencia a marcar la procedencia dialectal (geográfica, social y generacional) del emisor. Uso más frecuente de las <i>variedades dialectales</i>. -Asociado a temas generales, bajo grado de formalidad y propósitos subjetivos (usos privados).</p> <p>Coherencia -Selección menos rigurosa de la información: presencia de digresiones, cambios de tema, repeticiones, datos irrelevantes, etc. -Más redundante. -Estructura del texto abierta: hay interacción, el autor puede modificarla durante la emisión. -Estructuras poco estereotipadas: el emisor tiene más libertad para elaborarlas como dese.</p> <p>Cohesión -Menos gramatical: utiliza sobre todo pausas y entonaciones, y algunos elementos gramaticales (pronombres, conjunciones, etc.). -Utiliza muchos recursos <i>paralingüísticos</i>: cambios de ritmo y de velocidad, variación de tonos, etc. -Utiliza bastantes códigos no-verbales: movimientos oculares y corporales, gestos, etc. -Alta frecuencia de referencias <i>exofóricas</i> (referidas al contexto, a la situación, etc.): <i>tú, yo, aquí, ahora</i>, etc.</p> <p>Gramática: fonología y grafía -Incorpora las formas propias de los usos espontáneos y rápidos: contracciones, elisiones, sonidos de apoyo...</p> <p>Gramática: morfología -Prefiere soluciones poco formales: relativos simples (<i>que</i>), participios analógicos (<i>elegido, imprimido</i>), perífrasis de futuro (<i>voy a ir</i>), etc.</p> <p>Gramática: sintaxis -Tendencia a usar estructuras sintácticas simples: oraciones simples y breves (más coordinadas y yuxtapuestas). -Alta frecuencia de anacolutos y frases inacabadas. -El orden de los elementos de la oración es muy variable. -Elipsis frecuentes.</p> <p>Gramática: léxico -Prefiere léxico no marcado formalmente: <i>deprisa, cosas</i>, etc. -Baja frecuencia de vocablos con significados específicos. -Acepta la repetición léxica. -Uso de proformas e hiperónimos con función de comodines: <i>cosa, "d' esto", hacer, chisme, trasto</i>, etc. -Uso de <i>tics lingüísticos</i> o <i>palabras parásito</i>: interjecciones o expresiones que se utilizan reiteradamente (con valor semántico: <i>¡tú!, ¡sí!, ¡chaval!, "tío"</i>; sin valor semántico: <i>eh..., mmm</i>). -Uso de <i>muletillas</i>: palabras o expresiones usadas repetidamente que van acuñando el texto (<i>o sea, entonces, pues</i>, etc.). -Uso frecuente de <i>onomatopeyas, frases hechas, refranes</i>, etc.</p>	<p>-Tendencia a neutralizar las señales de procedencia del emisor. Uso más frecuente del <i>estándar</i>. -Asociado a temas específicos, alto grado de formalidad y propósitos objetivos (usos públicos) (MARI, 1983). -Selección muy precisa de la información: el texto contiene exactamente la información relevante. -Menos redundante. -Estructura cerrada: responde a un esquema previamente planificado por el autor. -Estructuras estereotipadas: con convenciones sociales, fórmulas y frases hechas, etc. -Más gramatical: signos de puntuación, pronominalizaciones, sí-nónimos, enlaces (conjunciones, relativos, etc.). -Utiliza pocos recursos <i>paralingüísticos</i>: diversas tipografías (cursiva, negra, etc.) y otros códigos gráficos (corchetes, asteriscos, etc.). -Utiliza pocos códigos no verbales: distribución espacial del texto, otros signos visuales (esquemas gráficos), etc. -Alta frecuencia de referencias <i>endofóricas</i> (referidas al mismo texto): <i>él, aquél, mío, algunos</i>, etc. (BERNARDEZ, 1982). -Casi no incorpora estas formas (VANOYE, 1973). -También usa soluciones formales: relativo compuesto (<i>el cual</i>), participios latinos (<i>electo, impreso</i>), tiempo futuro (<i>iré</i>), etc. -Uso frecuente de estructuras más complejas y desarrolladas: oraciones más largas, con más subordinadas relativas, oposiciones, con todo tipo de conjunciones, etc. (LURIA, 1978, citado por SCINTO). -Ausencia casi absoluta de este tipo de estructuras (VANOYE, 1973). -Orden más estable (sujeto/verbo/complementos) (SCINTO, 1986). -Elipsis menos frecuentes. -Tendencia a usar léxico marcado formalmente: <i>rápidamente, elementos</i>. -Frecuencia muy alta. -Tendencia estilística a la eliminación de repeticiones léxicas mediante sinónimos. -Tendencia a usar los vocablos equivalentes y precisos. -Ausencia de estos elementos (COROMINA, 1984). -Tendencia e eliminarlos. -Uso muy escaso.</p>

Fuente: Daniel Cassany, *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*

Tipología de los discursos zapatistas

Tipo de discurso	Objeto discursivo nuclear	Función dominante	Aparatos Ideológicos	Sujetos del discurso	Macrooperación discursiva	Oralidad vs. Escritura	Formalidad vs. informalidad
Discurso político Subtipo: literario	Tríada: Democracia, justicia y libertad	Expresiva Apelativa Referencial Poética	Discurso no institucional	Sujeto multidimensional: -Sujeto histórico-político: CCRI-CG del EZLN -Sujeto social y cultural: indígena mexicano perteneciente a las culturas tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame y zoque	Argumentación Narración	Discursos escritos con ecos de la oralidad indígena	Discurso formal Discurso del <i>subcomandante Marcos</i> : juego entre lo formal y lo informal (uso de ironía y de un lenguaje procaz)

Cuadro 12

Los funcionamientos discursivos del poder y de la ideología en los textos del EZLN

Thompson: Estrategias discursivas para subvertir el poder	Reboul: El poder del lenguaje
<p>En el discurso zapatista la ideología opera por medio de los siguientes tres modos:</p> <p>A: La legitimación. Se representan como legítimas, es decir, como justas y dignas de apoyo, las causas del levantamiento zapatista.</p> <p>Hay tres estrategias que se conectan a este modo:</p> <p style="padding-left: 20px;">a) <i>Racionalización</i>: Las armas de la razón</p> <p style="padding-left: 20px;">b) <i>Universalización</i>: "Nuestra lucha es nacional"</p> <p style="padding-left: 20px;">c) <i>Narrativización</i>: Historias para socavar el poder</p> <p>B. La unificación. Se construye, en el plano simbólico, una forma de unidad que abarque a los individuos en una identidad colectiva (el neozapatismo). Estrategias mediante las cuales se expresa este modo en las formas simbólicas:</p> <p style="padding-left: 20px;">a) <i>Estandarización</i>: "Que venga el pueblo todo a unir todo"</p> <p style="padding-left: 20px;">b) <i>Simbolización de la unidad</i>: "La bandera que nos hace hermanos"</p> <p>C. La fragmentación. El EZLN orienta sus fuerzas hacia un objetivo que se proyecta como maligno, dañino o amenazador: Carlos Salinas de Gortari y el PRI. Estrategia de construcción simbólico ligado a este modo:</p> <p style="padding-left: 20px;">a) <i>La expurgación del otro</i>: "El mal gobierno debe desaparecer"</p>	<p>A. Cómo crea el discurso su referente Procesos mediante los cuales el discurso zapatista crea su referente:</p> <ul style="list-style-type: none"> -La <i>apelación objetivadora</i> -La <i>amalgama</i> -La <i>presuposición</i> -La <i>falsa causalidad</i> <p>Principales deslizamientos de sentido:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Las <i>dicotomías</i> -El <i>falso performativo</i> <p>B. El poder que habla por uno Aspectos que toma la función expresiva:</p> <ul style="list-style-type: none"> -La <i>unión</i> -La <i>naturalización</i> -La <i>descalificación</i> -El <i>argumento de autoridad</i> <p>C. Discurso del poder y poder del discurso Procedimiento donde la función incitativa se entrecruza con otras funciones lingüísticas:</p> <ul style="list-style-type: none"> -La <i>justificación</i> <p>D. Las armas de la retórica Figuras retóricas por las cuales la palabra disimula lo que hace:</p> <p>Los juegos de sentido o tropos</p> <ul style="list-style-type: none"> -<i>Sinécdoque</i> -<i>Antonomasia</i> -<i>Metonimia</i> -<i>Metáfora</i> -<i>Hipérbole</i> <p>Los juegos de pensamiento</p> <ul style="list-style-type: none"> -<i>Antítesis</i> -<i>Paradoja</i> -<i>Ironía</i> <p>E. El monopolio de la palabra Las tres funciones que apuntalan a la fática, disimulándola:</p> <ul style="list-style-type: none"> -<i>función expresiva</i>: "Por mi voz, habla la voz del EZLN" -<i>función poética</i>: uso de lemas -<i>función incitativa</i>: exordio ritual, "hermanos mexicanos" <p>F. La función metalingüística de la ideología</p> <ul style="list-style-type: none"> -La <i>designación</i> -La <i>mutación semántica</i>